

S. P. N.

N V M M V S

VOL. II

NVMMVS



VOL. II



# NVMMVS

BOLETIM DA SOCIEDADE PORTUGUESA DE NUMISMÁTICA

NUMISMÁTICA — MEDALHÍSTICA — ARQUEOLOGIA



VOL. II

N.º 5

PORTO  
ABRIL-1954

# N V M M V S

NUMISMÁTICA — MEDALHÍSTICA — ARQUEOLOGIA  
BOLETIM DA SOCIEDADE PORTUGUESA DE NUMISMÁTICA

VOLUME II, N.º 5

Publicação quadrimestral por tomos de cerca de 64 páginas.

Condições de assinatura para 1954:

PORTUGAL, ESPANHA e BRASIL: 25\$00 por número.

Outros Países: \$1 (U. S.) por número.

Direcção executiva:

ALEXANDRE FERREIRA BARROS  
CARLOS MORAIS PEIXOTO BRAGA  
FERNANDO RUSSELL CORTEZ  
ANTÓNIO DA SILVA GUIMARÃES  
ED. M. VAN DER NIEPOORT  
MÁRIO RAMIRES

REDACÇÃO E ADMINISTRAÇÃO:

Sede

R. de Santa Catarina, 339-3.º—PORTO

COMPOSIÇÃO E IMPRESSÃO:

IMPRENSA MODERNA, L.ª

Rua da Restauração, 317-2.º — PORTO

## SUMÁRIO

Ensayo sobre la Evolucion Comercial y Monetaria en Byzancio <i>pelo Dr. António Manuel de Guadan y Láscaris Comneno</i> . . . . .	3-12
Moedas da Corunha, <i>pelo Dr. Luís Pinto Garcia</i> . . . . .	13-18
Um tostão de D. João IV, <i>pelo Tenente-coronel João Lopes F. Guedes</i> . . . . .	19-20
Moedas de cobre para «S. Tomé e Príncipe», <i>por Kurt Prober</i> . . . . .	21-28
Pieds-forts, <i>pelo Coronel Mário Ramires</i> . . . . .	29-37
Medalha inédita da Rainha D. Maria II, <i>pelo Dr. Pedro Batalha Reis</i> . . . . .	38-40
Portugal nas Exposições Universais de Paris e S. Luís e na Nacional do Rio de Janeiro, <i>pelo Dr. Ary dos Santos</i> . . . . .	41-51
Vária . . . . .	52-58
Dados Estatísticos da Casa da Moeda . . . . .	59
Novas Medalhas . . . . .	60-62
Vida Social . . . . .	63-64
Moedas novas de 10\$00 e 20\$00. . . . .	65-66
Noticiário . . . . .	67-68

**As doutrinas expendidas são da responsabilidade dos Autores.**

A colaboração neste Boletim é facultada a todos os sócios da Sociedade Portuguesa de Numismática que queiram dar o seu contributo para o progresso desta ciência histórica.

Os artigos serão insertos, sempre que possível, de acordo com a cronologia dos materiais estudados, paginação e distribuição de gravuras.

# NVMMVS



NUMISMÁTICA — MEDALHÍSTICA — ARQUEOLOGIA

SOCIEDADE PORTUGUESA DE NUMISMÁTICA - PORTO	
BIBLIOTECA	
N.º	111
DATA	28 / 8 / 79

Est.	.....
Tab.	.....
N.º	.....

VOL. II

N.º 5

BOLETIM DA SOCIEDADE PORTUGUESA DE NUMISMÁTICA

PORTO

ABRIL-1954



# ENSAYO SOBRE LA EVOLUCION COMERCIAL Y MONETARIA EN BYZANCIO

(CONTINUACIÓN DEL NÚMERO ANTERIOR)

POR ANTÓNIO MANUEL DE GUADAN  
Y LÁSCARIS COMNENO

## IV

### **Aspecto económico y comercial del Imperio de Nicea y de Byzancio bajo la dinastía Paleóloga**

#### **A) — El Imperio de Nicea**

La desviación de la Cuarta Cruzada hacia Constantinopla, que originó el desmembramiento del Imperio Bizantino, es, aparte de sus causas históricas bien conocidas, un claro ejemplo de la importancia del factor económico en todas las guerras. Venecia fué la principal inductora de esta desviación en su primitiva idea de reconquista de los Santos Lugares, y en ello posiblemente tuvo gran influencia el lujo desplegado por la corte de los Angelos en sus brillantes recepciones a las embajadas Venecianas, que admiradas del incalculable valor que se encerraba en la ciudad, no dudaron en llevar al ánimo de los Cruzados francos, el botín que estaba a su alcance por la manifiesta debilidad del Imperio. Esto y las ventajas económicas desde el punto de vista comercial que aportaría la conquista de Constantinopla, fueron los motivos que originaron esta lucha entre Cristianos, tan valerosamente anatematizada por Inocencio III (Lothario de Segni), aunque al final tuviera que rendirse ante la realidad de los hechos consumados. Ya antes de la batalla definitiva de 1204, se

había efectuado el reparto del Imperio entre los futuros conquistadores, acordándose que el Patriarca latino fuese Veneciano si el Emperador elegido era Franco o vice-versa y que del botín que se obtuviese los Venecianos cobrarían las tres cuartas partes, para compensar los gastos de la expedición (1). El territorio a conquistar también se dividía de modo que el Emperador tuviese dominio de un cuarto, dividiéndose el resto por mitades entre Francos y Venecianos. De aquí procede el curioso título que ostentaba la República de Venecia, de «dueña de la cuarta parte y la mitad de la cuarta parte del Imperio de los Romanos», exceptuándose al Dogo de Venecia, Dándolo, de prestar homenaje al Emperador Latino.

El resultado inmediato de la pérdida de Constantinopla fué una época de anarquía para el comercio, solo superada cuando el Imperio de Nicea quedó sólidamente establecido y pasaron los primeros años en que únicamente se ocupaban los latinos del saqueo de los tesoros de la Ciudad. La Crónica de Novgorod (2), nos facilita el punto de vista Oriental sobre los sucesos acaecidos en estos años, contrabalance de las crónicas occidentales de Villehardouin (3), con su descripción asombrosa del botín recogido «...tan grande que nadie podría contarlo jamás». Lo cierto es que la destrucción fué casi total quedando Constantinopla arrasada y empobrecida sin que hubiera ninguna posibilidad para la población griega de poder comerciar bajo el yugo latino, razón por la cual todos los que pudieron emigraron al Asia Menor, donde la Dinastía Lascárida consiguió, con un tesón y habilidad sin límites, reorganizar el Estado Griego e incluso años más tarde reconquistar la Capital.

Nicea solo a 40 millas de Constantinopla fué elegida Capital del nuevo Imperio, y su fértil campiña y su magnífica situación estratégica, fueron las causas de una rápida mejora en las relaciones comerciales con sus vecinos, saneando la hacienda y favoreciendo las conquistas y triunfos de sus gobernantes. Un cronista imparcial, Pero Tafur, de cuyas interesantes narraciones hablaremos más adelante, pasa revista a los despojos de los Venecianos en Constantinopla, que en esencia no condujeron al establecimiento de un fuerte Imperio Latino, sino que al contrario ahondaron aún más las diferencias entre Griegos y Francos,

---

(1) A. Gardner. *The Lascarids of Nicea*. London, 1912, pag. 48-49.

(2) *La Cuarta Cruzada segun el Cronista Novgorodense*. Buenos Aires 1951, pag. 135-141.

(3) *La Conquête de Constantinople*. Paris 1939, pag. 53. Tomo II.

creando un ambiente de odio y desconfianza que no cesó hasta la definitiva caída del Imperio en 1453.

De los Emperadores de Nicea, fué sin duda Juan III el que más intensamente trató de mejorar el balance económico y financiero del país, a pesar de las ininterrumpidas campañas guerreras en que tuvo que estar mezclado durante todo su reinado. Según Gregoras (1), «...en poco tiempo estuvieron de nuevo los depósitos llenos de frutos y los establos llenos de ganado», pues Vatatzes aprovechó en toda su potencia la riqueza agrícola y ganadera de la Anatolia coincidiendo con la escasez de alimentos que se dejaba sentir en el vecino sultanato de Iconium, por lo que el intercambio comercial fue intenso, pagando los turcos con oro y plata y objetos de lujo, el precio marcado por el Emperador a los productos agrícolas. Buena parte del exceso de la balanza comercial a su favor, fué empleada en fundaciones de talleres, hospitales y asilos para los ancianos, hasta el extremo de que Nicea según los cronistas coetáneos fue la ciudad que tuvo mejores fundaciones filantrópicas en su época. Como detalle se cita que solo del producto de la venta de huevos de las granjas Imperiales, pudo comprar Juan III una corona de perlas para la Emperatriz.

Se reanudó el comercio con Italia y el Oriente, pero los abusos de la aristocracia en cuestiones de lujo y exhibición de costosas galas, motivó una interesante regulación de Juan III, por la que, adelantándose a las modernas tendencias económicas autárquicas, prohibió en absoluto la importación de artículos de lujo, ordenando su fabricación en el país, bajo pena a los detractores de perder su rango social en la jerarquía Byzantina.

Buena prueba de su sinceridad fué el que prohibió a su propio hijo llevar vestiduras de lujo importadas, recordándole, según relata Nicéforo Gregoras, que «...esos lujos son el sudor de los griegos y solo deben de ser desplegados para impresionar a los embajadores extranjeros con la riqueza de la Nación». (2).

Dispuso también el control del trigo que se almacenaba en silos estatales, para luego venderse al extranjero cuando hubiera carestía del artículo castigando con severísimas penas, los abusos de sus Duques en las marcas fronterizas (3).

El Imperio de Nicea nos muestra también un nuevo empleo del

---

(1) Nic. Gregoras. *Historia*. Ed. Bonn, II, 6,2. Tomo II, pag. 42.

(2) Gregoras. *Op. citada*. Tomo I, passim.

(3) *Cambridge Mediaeval History*. Tomo IV, pag. 499.

sistema de las «pronoiai», ya de antigua tradición Bizantina, llegándose hasta la parcelación y división de las grandes propiedades rurales en casos extremos. Con ello la aristocracia quedó descontenta, y algunos autores creen posible afirmar que se produjeron levantamientos de los nobles en protesta de esta política (1).

La «pronoiai» aparece ya en el siglo XI, desarrollándose en el XII y teniendo su último florecimiento en Nicea. En esencia era la asignación a quien tuviera méritos para ello (militares, nobles etc.) de unos territorios en arriendo, cuyas rentas pertenecían al arrendatario, y no sólo de tierras sino que en ocasiones hubo «pronoiai» incluso de ríos con riqueza pesquera. En el año 1233, se dictó una aclaración interesante, prohibiendo a los contribuyentes vender la propiedad al poseedor de la «pronoiai», en evitación de posibles abusos. Los Monasterios con mucha frecuencia tenían concedidas «pronoiai» para extensos territorios, así como los asilos y horfanatos, designándose como «paroikoi» a los dependientes del concesionario de una «pronoiai» término que luego se ha extendido a todo sujeto a una autoridad religiosa.

Socialmente considerado Juan III fué un decidido protector de la clase campesina y burguesa, por lo que a su muerte la aristocracia, pensaba encontrar en Teodoro II un emperador mas adaptable para recuperar la influencia perdida; por el contrario Teodoro II continuó las directrices de su padre, castigando sin piedad a los nobles y altos funcionarios que se extralimitaban en sus deberes (2).

La aristocracia fué abatida casi por completo, y todo hombre de verdadera valía, cualquiera que fuera su origen, tenía siempre al apoyo y la confianza del emperador.

Muchos fueron los tratados comerciales firmados por los Emperadores de Nicea, desde el del año 1219 con el podestá de Venecia, por el que los mercaderes Venecianos obtenían libertad de comercio, franco de toda carga, en la plena extensión del Imperio. Por este tratado se tiene la seguridad de que desde sus principios se acuñó en Nicea moneda de oro, simbolo indiscutible de florecimiento comercial, lo que no sucedió en Salónica ni en ninguno de los restantes principados griegos o latinos, aparecidos en el siglo XIII (3).

(1) Pappadopoulos. Theodore II. Láscaris — passim.

(2) Jorge Pachimeras. *De Michael Paleologos*. Tomo I. pag. 40.

(3) Antonio M. de Guadan y Láscaris. *Ensayo sobre diferenciación monetaria en el siglo XIII*. *Numisma*, Madrid 1952. Num. III, pag. 30 y ss.

Las relaciones amistosas con Venecia no duraron mucho; ya Vataztes descubrió el doble juego de los Venecianos en sus relaciones con Leon Gabalas de Rodas. El tratado siguiente varía los Genoveses por los Venecianos y fué suscrito en 1261, pocos días antes de la reconquista de Constantinopla. Tuvo mucha mas duración que el anterior, puesto que su vigencia solo terminó con la caída del Imperio.

La moneda sigue la trayectoria descendente comenzada en los últimos Comnenos, aunque en muy pequeña proporción. Los Cruzados obligaron a comparar su moneda con los Bezantes, y el hyperpero pronto estuvo sujeto al Ducado y al Florin, variando desde una equivalencia de 10,10 francos aproximadamente en el Imperio de Nicea hasta los 3,82 francos ya en el año 1433.

Modernamente el profesor de la Universidad de Atenas. D. A. Zakythinos ha consagrado un interesante estudio a las crisis económicas Byzantinas de esta época (1), apoyándose en los tratados y acuerdos greco-latinos, únicas fuentes de información que nos restan.

Resumiendo puede decirse que los emperadores de Nicea, llevaron la política comercial y económica de la única y mejor manera posible, reconstruyendo un estado y dándole potencia y vigor, social, histórico y económico, esfuerzo que fué en vano, pues la dinastía usurpadora de los Paleólogos, mucho peor dotada en todos los aspectos y sólo atenta a la solución fácil de los problemas, no supo continuar esta vigorosa reconstrucción, se dieron de nuevo amplias facultades a la aristocracia y al feudalismo, y el Imperio cayó en su inevitable y última agonía.

#### B) **Byzancio bajo la dinastía Paleóloga**

Después de la reconquista de Constantinopla comienza la época final del Imperio, minado por las dos principales causas a que antes ya hemos hecho mención: la caída del patrón oro y la pérdida del control comercial que pasaba a manos de los Genoveses o Venecianos, segun los periodos, pero que los emperadores Paleólogos, no supieron dirigir ni mejorar.

La feudalización del Imperio, debilitó la organización típicamente Byzantina y los departamentos del poder central no tuvieron ya autoridad para imponerse al disgregamiento cada vez mayor. Por otra parte

---

(1) *Crise monétaire et crise économique á Byzance du XIII au XV siècle.* Atenas, 1948, passim.



la capacidad económica del país era casi nula: los Latinos habían arrasado Constantinopla y despojado sus tesoros y riquezas artísticas, el traslado de la Capital a Byzancio, abandonó la Anatolia en manos de legados Imperiales no siempre hábiles ni capacitados y las liberalidades de los primeros Paleólogos para congraciarse con el clero y la nobleza y hacer olvidar su usurpación del poder, acabaron con el pequeño resto de erario público que aún quedaba. La miseria reinaba por doquier, la Historia de Juan Cantacuzeno (1), nos dá un vívido relato del aspecto general de aquella sociedad exhausta «...no se encuentra en todo el palacio imperial una sola copa de oro o plata, solo las hay de estaño o de barro» (2).

La debilidad numérica de la población no permitía tampoco el poseer un ejército nacional, solo había compañías mercenarias, catalanas, genovesas, venecianas, búlgaras y hasta anglo-sajones, varangos y turcos enrolados en el ejército imperial: tampoco había dinero para pagar las soldadas, y con mucha frecuencia la soldadesca insurreccionada arrasaba poblaciones y regiones enteras. Los grandes feudos iban en aumento, los campesinos empobrecidos vendían sus tierras a los poderosos, que acaparaban enormes extensiones y en la Anatolia los colonos de la zona fronteriza o Akritas vivían una época aventurera, alejados por completo del control Imperial y resolviendo las cuestiones por su propia cuenta, en una continua lucha de guerrillas con los turcos.

En la Grecia continental el panorama era muy similar. Las pequeñas extensiones que aun quedaban al Imperio, mermadas de año en año por los avances enemigos, e improductivas por la misma inestabilidad de la época, quedaban bajo el control semi-absoluto de los «arkontes» o grandes propietarios (3).

El odio de las clases pobres contra los poderosos tuvo ejemplos sangrientos, como la destrucción del magnífico palacio de Teodoro Metochités en Constantinopla en el año 1328, donde se perdieron incalculables tesoros de arte. Más adelante se hizo la lucha más general al identificarse la nobleza con Cantacuzeno en contra de los Paleólogos, llegándose a un verdadero movimiento pseudo-comunista en la sangrienta historia de la comuna de Tesalónica (4).

(1) *História*. IV, 5 (III-33).

(2) *Gregoras*. XV, II. 4.

(3) J. Dräseke. *Byz. Hadesfahrten*. XXIX. 1912, pag. 364-365.

(4) Diehl. *Cambr. Med. History*. IV, pag. 760.

Antes de estudiar las consecuencias que tuvo para la economía del país la depreciación de la moneda y la libertad y exención cada vez mayor de las colonias extranjeras, parecen necesarias las opiniones sobre la situación del país relatadas por testigos de vista, como lo fueron el comerciante florentino Francesco Balducci Pegolotti y el cordobés, caballero andante y comerciante Pero Tafur.

Pegolotti escribió su crónica en la primera mitad del siglo XIV <sup>(1)</sup>, cuando servía a los poderosos Bardi, una de las familias mercantiles más influyentes y ricas de aquellos tiempos. Nos relata la clase de mercancías que se vendían en Constantinopla, Gálata y Pera, y la clase de comerciantes occidentales que concurrían a estos mercados, genoveses, venecianos, pisanos, florentinos, catalanes, provenzales, sicilianos y de otros países extraños. Realmente el comercio estaba en manos de los venecianos y genoveses, quienes construyeron y fortificaron Gálata, donde recaudaban los impuestos y derechos por su cuenta, sin pagar nada al Imperio.

Pero Tafur <sup>(2)</sup>, viajó durante los años 1435 a 1439 coincidiendo en Constantinopla el día 24 de Noviembre de 1437, con el Emperador Bizantino que se embarcaba para Europa. En un establecimiento genovés de un puerto turco, que llama Foja-Vecchia <sup>(3)</sup>, encuentra a un amigo sevillano, que le impone sobre el carácter del comercio en aquellas tierras. Deja el mar de Mármara y divisa a más de cien millas de distancia «... una montaña muy alta» <sup>(4)</sup> que le dicen es Santa Sofía. Desembarca en Pera donde encuentra al podestá que gobierna la plaza y luego entra en Constantinopla. Allí se entrevista con el Emperador quien le explica una muy personal interpretación de los Paleólogos sobre la conquista de Constantinopla por los latinos en 1204, y subsiguientes acontecimientos. Mas adelante habla de la cadena que cerraba el canal con el lado de los turcos y que al mismo tiempo «... impedía que se perdiesen los impuestos que se cobraban al tráfico, y que se llama el brazo de San Jorge» <sup>(5)</sup>. Como buen andaluz, relata pintorescos aspectos e interpretaciones de la estatua que llamaban del Justo, de los baños, de las

---

(1) E. Friedmann. *Der mittelalt. Welthandel von Florenz*. 1912 pag. 3-5.

(2) *Travel and Adventures*, New York, London, 1926; preferible esta edición a la de Madrid 1874, menos cuidada y completa.

(3) *Op. citada* pagina 112.

(4) *Op. citada*, pagina 115.

(5) *Op. citada* pag. 142.

reliquias, de la Catedral y Basilica, y luego añade «...cuando los barcos llegan a Pera a traficar con los Genoveses, primero saludan a Constantinopla y pagan tributo» (1). Este tributo, solo teórico a veces, fue cada vez en mayor proporción defraudado por los Genoveses, hasta llegar en los últimos años a únicamente hacer el saludo, cosa de la que protestan los cronistas de la época. Siguiendo a Tafur «...la ciudad de Pera tiene alrededor de los 2.000 habitantes. Está muy bien amurallada y tiene un buen dique y arsenales. Los edificios son muy notables y parecidos a los de Génova. La mayor parte de la población es griega, pero están gobernados por los genoveses, que tienen todos los cargos oficiales; es un sitio de mucho tráfico de mercancías que llegan del Mar Negro y del Occidente, así como de Siria y Egipto; los comerciantes son todos ricos» (2). Esta era la realidad, los comerciantes extranjeros eran los únicos ricos de todo el Imperio.

Al estudiar las anteriores épocas comerciales, hemos visto crisis pasajeras de moneda, pero siempre han podido vencerse. En el Imperio de Nicea todavía valía el hypérpero el 90 por ciento de su valor antiguo (3), siendo la rebaja de Juan III únicamente para el mercado interior, quedando la ley normal del nomisma para las piezas fabricadas con vistas a la exportación o concurrencia con otras divisas (4). Los 24 quilates fueron de golpe reducidos a 9 y luego a 4 por Miguel Paleólogo, que ordenó la refundición de todas las monedas existentes antes de su reinado, creando el nuevo tipo de la Virgen entre las murallas de la Ciudad, como simbolismo de su reconquista. Medida tan enormemente equivocada fue el punto final de la soberanía económica del Bezante; desde este momento desaparece su hegemonía y hasta los comerciantes tártaros como nos relata Guillermo de Rubrouk, frotaban los hypérperos contra su nariz, para saber si contenían o no cobre. Falla la garantía y la seguridad en la amonedación, que pasa al Florin y aun al efímero Augustal de Federico II, otra moneda que quiere llevarse la herencia del Bezante, como estudiaremos con más detalle en los últimos Capítulos de este trabajo. El desconcierto monetario y su paralelo el comercial y económico es absoluto; hasta en Janina se ha demos-

---

(1) *Op. citada* pag. 146.

(2) *Op. citada*, pag. 149.

(3) Bratianu. *Op. citada*, pág. 227.

(4) Moravcsik. *Byzantino-turcica*. Budapest. 1942-43, pag. 346.

trado la existencia de un taller monetario (1), con acuñaciones que los mismos habitantes exigían no fueran del tipo de las de Constantinopla, tan desacreditadas estaban estas últimas ya en el año 1319 (2). Durante el año 1304 se llegaron a acuñar hyperperos con solo cinco partes de oro y diecinueve de aleación. para pagar a los Almogávares, lo que indujo a los Paleólogos, ante la imposibilidad de hacer mas reducción de metal fino, a adoptar la metrología Occidental, llegando una pieza de Juan V, a pesar solo 1,88 gramos, cuando el hyperpero normal debia de pesar 4 gramos. Juan VIII ya impotente, abandonó la acuñación del oro y se limitó a amonedar plata y cobre solamente. El gobierno solo vivía ya de los créditos de los banqueros Venecianos y de préstamos de divisas extranjeras. Blanchet (3), ha sostenido hace tiempo la teoría de una reforma monetaria con patrón monometálico de plata a partir de Manuel II; si existió fué por decirlo así, forzosa, e impuesta por las circunstancias, ya que la moneda de oro era prácticamente imposible acuñarla, pues los banqueros Venecianos y Genoveses se hubieran apropiado de la que no se hubiese atesorado por los Bizantinos, para cobro de sus intereses.

Las franquicias concedidas a las colonias Italianas y la corrupción oficial, fueron los ultimos factores que aniquilaron los restos de potencia económica del Imperio. Ya Pegolotti, nos dice «...un regalo a tiempo hacía disminuir los derechos de Aduana» y Nicéforo Gregoras se queja amargamente de que todo el poder y la riqueza está entre las manos de los comerciantes latinos, quienes acaparan todas las fuentes de ingreso del Erario público (4).

Los privilegios se iban extendiendo cada vez más alcanzando a los Catalanes, a la República de Ragusa, a Narbona, etc., etc., en ritmo tal, que en el año 1453 la expropiación de Byzancio por los comerciantes del Occidente era completa y los intereses de los préstamos de que vivía el Estado, fabulosos. Los Bardi, de que antes hemos hablado, prestaban a intereses que podían llegar hasta el 20 por ciento (5). La irregularidad de los pagos por parte del Imperio, fué la causa de que el

---

(1) Zakythinos. *Op. citada*, pag. 113.

(2) P. Laurent. *Revue des Etudes Byzantines*. IX, pag. 217.

(3) A. Blanchet. *Les dernières monnaies d'or des Emp. Byzantines*. Rev. Num., 1910, pág. 14-15.

(4) *História Romana*. Patr. Graec. 1096.

(5) A. Saporì. *Studi di storia econom. mediaevale*. Florencia, 1940, passim.

célebre constructor de cañones Orban, abandonase el servicio del Emperador, por el del Sultán, que le señaló un sueldo cuatro veces mayor al que le daban en Byzancio.

La misma causa superficial de la declaración de guerra de Mohamed, en 1451, fué otro error financiero. Ciertamente que la caída de Byzancio estaba decretada, pero el pretexto se lo dieron al Sultán las mismas apetencias de dinero de los consejeros financieros del Emperador, al intentar percibir más de los 300.000 áspers que pagaban anualmente los turcos por la custodia del príncipe otomano, pretendiente al trono turco, Orchan-Efendi. Se creyó que esto era un procedimiento fácil y expedito para aumentar los ingresos del tesoro Imperial, y se nombraron enviados especiales, que fueron al cuartel general del Sultán en Broussa, siendo allí recibidos por el Gran Visir, Chalil Pachá (1).

La contestación de éste, aunque puesta en duda posteriormente como veraz (2), está recogida en la Crónica de Ducas (3), y demuestra el poco respeto que se tenía ya al falleciente resto de Imperio. Los sucesos a partir de esta respuesta se sucedieron rápidamente, y las habilidades dialecticas que se cruzaron para la construcción del fuerte enfrente del de Anadoli Hissar, y en la costa europea del Bósforo, fué la última escaramuza de la que pudiéramos llamar «guerra fría» byzantino-turca; desde entonces hablaron únicamente las armas, que terminaron esta larga agonía, aunque más bien que aniquilar la potencia Byzantina, casi inexistente, anularon las fuertes posiciones que los latinos habían tomado, para hacerse dueños de la Plaza.

El Pseudo-Codino, sin embargo, continúa en el siglo XIV dándonos una descripción del fausto Imperial, condecoraciones, procesiones, investiduras etc., etc.. Krumbacher (4), comenta con amarga ironía la verdad del viejo proverbio griego «O kosmós ekovtizeto kai i emi guni estolizeto» El mundo pereciendo y mi mujer sigue comprando trajes.

(A continuar).

---

(1) Mijatovich. *Estado social y moral del Imp. Griego*. Madrid 1898, pag. 94.

(2) Hammer. *Geschichte*. Vol. I. pag. 504.

(3) Ducas. *Cronica*, XXXIV, pag. 132.

(4) *Op. citada*, pag. 425.

# MOEDAS DA CORUNHA

(CARTA A PROPÓSITO DAS «RARIDADES NUMISMÁTICAS»  
DO DR. BATALHA REIS)

POR LUÍS PINTO GARCIA

s/c Castelo Branco, 29-11-1949.

Meu caro Batalha Reis:

Renovo-lhe os meus agradecimentos pela oferta de um exemplar do seu opúsculo *Raridades Numismáticas*. Li-o mais que uma vez, e muito atentamente, e tanto mais atentamente quanto é certo que, logo na primeira página, V. admitia o aparecimento de moedas fernandinas batidas possivelmente em Cória, entre as achadas junto ao histórico Castelo de Faria, essa célebre fortaleza de que Herculano nos deixou tão belas páginas, em que perpassa o tradicional heroísmo português aliado à velha lealdade que foi timbre dos nossos antepassados. Mais adiante, no seu trabalho, noticia o aparecimento do *meio-tornês* mutilado com a letra monetária Q — verdadeira avis rara entre as achadas — e que V. aventa, porque não o poderia garantir, ser da Casa da Moeda de Cória (Espanha).

Lamento muito não estar de acordo e passarei mais adiante a demonstrar porque o não estou.

Em primeiro lugar — e releve-me V. a maçada que lhe dou em ler-me — consinta-me um pequeno articulado, como *avant-garde*, antes de lhe provar que a moeda em questão não é de Cória, mas sim doutra localidade também espanhola. Começemos:

1.º Nas págs. 5 e 6 V. fala

a) em *meios-torneses* de escudo de quinas lanceolado no anverso e torre ladeada pelas quatro letras do nome do rei F-E-R-N e sem qual-

quer marca de oficina aparente no reverso, que classifica como de Lisboa;

*b)* em *meios-torneses* semelhantes tendo a torre do reverso ladeada por CR-V, que classifica como da Corunha, além do

*c)* dito *meio-tornês* do tipo *a)* tendo a mais a letra Q sobre o escudo do reverso, e que V. aventa ser de Cória. Ora,

2.º em que se baseia para classificar o tipo *a)* de Lisboa?! Por não ter marca monetária?! E a torre nada lhe diz?! Não lhe parece um elemento diferente nas numismas deste rei?

3.º Estou absolutamente de acordo com o que diz do tipo *b)*. Adiante falarei dele.

4.º Sobre o tipo *c)* — o pomo desta amigável discórdia — dele se falará na altura devida.

5.º É muito mais natural dizer-se Qurunha ou Querunha e Quarmona (já não digo Qarmona) do que Qoria. Não lhe parece que adiante dum Q se coloque um *u*? De *Qu* passou-se para C — quaderno-caderno —, etc.. Mas isto é com os filologistas. Qoria nunca se escreveu em português, estou disso inteiramente convencido, como igualmente não se escreveu em castelhano, segundo o testemunho do Dr. Dom Felipe Mateu y Llopis.

6.º Como se está no campo das hipóteses não vejo razão para V. escrever, como escreveu, na página 7 do seu trabalho: «A hipótese de poder ser a marca de Qurunha (Corunha) ou Qarmona (Carmona), como alguém já aventou (1), perde probabilidades uma vez que se lhe anteponha Cória em condições idênticas:...» pela mesma razão que eu não podia escrever: «A hipótese de poder ser a marca de Qoria (Cória), como alguém já aventou (2), perde probabilidades uma vez que se lhe anteponha Qurunha (Corunha), etc., etc...». Não acha?

7.º Diz V. ainda que as marcas monetárias eram indicadas, em relação aos nomes das letras a que pertenciam, em português. E como tal Cória, no português do tempo, se escreveria com Q. E porque não Corunha e Carmona?! Não se esqueça o Batalha Reis que

8.º nas moedas se escreveu Çamora (em castelhano Zamora) tanto com Ç e S à portuguesa, como com Z à castelhana.

Mas adiante. Eu estou absolutamente convencido que todas as moedas com Torre são da Corunha, tenham elas CR-V ladeando aquela,

---

(1) Luís Pinto Garcia.....

(2) Pedro Batalha Reis.....

tenham F-E-R-N também ladeando a torre, sejam elas como a variedade anterior e com Q sobre o escudo, tal qual o *meio-tornês* há pouco exumado e que pertenceria, com as restantes descritas no seu opúsculo, aos combatentes tombados dentro e fora daquele legendário Castelo de Faria.

Nesta minha tese encosto-me a boa árvore de que, linhas adiante, falarei.

A Torre, meu caro Batalha Reis, veio ocupar o campo dos reversos das moedas de D. Fernando (só são conhecidos por enquanto *meios-torneses*) quando as hostes deste rei passaram a ocupar o campo da Galiza, e a Corunha passou a ser uma das jóias que engastou efêmeramente a coroa do esposo da Flor d'Altura.

A Torre é um castelo, é o Faro de Brigância ou a Torre del Faro ou Castillo Viejo ou La Farola ou Torre de Hércules ou Altíssimo Faro, enfim, em bom português, o Castelo da Corunha. Diz César Vaamonde Lores, a boa árvore a que me reportava, no seu artigo *De monetaria Gallega*—(continuação) in—*Boletín de la Academia Gallega*—Ano XXXI — número 262 — Corunha — 1 de Março de 1936, págs. 249-264, que:

1.º este castelo é famosíssimo e foi celebrado desde a mais remota antiguidade;

2.º que representa verdadeiramente as armas da cidade;

3.º que figura como tal nas moedas fernandinas e apar das portuguesas;

4.º que o seu aparecimento nestas moedas devia ter obedecido a uma determinação (não se conhece qualquer disposição legal referente a elas) do fronteiro português Nuno Freire de Andrade, que governou a Corunha, em nome de D. Fernando, de 1369 a 1371;

5.º o qual, não vendo outro meio de honrar o célebre Castelo da Corunha, terra da sua naturalidade, o mandou gravar em moedas do rei a quem servia, e que,

6.º como D. Fernando se intitulava *Rei de Portugal e de Çamora* nas moedas cunhadas nesta última cidade, em que ele não vislumbrava superioridade sobre a sua Corunha, passou a mandar gravar nas numismas fernandinas o castelo, como homenagem tripla ao próprio castelo, à Corunha e *al escudo de las armas que le subliman*.

Historiemos um pouco. A primeira vez que um *meio-tornês* destes apareceu desenhado foi no Aragão, estampa VI, gravura n.º 47. Era o desenho dum exemplar pertencente a Mendonça Bonicho, e fácil foi a Aragão depreender que era de Corunha pelas letras CR-V que ladeavam a torre, embora se apresentasse duvidoso quanto à sua denominação.

Foi, o exemplar citado, adquirido em 1898 por Ferreira Braga, que dele veio a falar no «Arqueólogo Português», vol. XXV-1921-1922, págs. 106-107 e a dar um novo desenho — estampa II, gravura n.º 14 — por achar imperfeito o desenho de Aragão, que é indubitavelmente do mesmo exemplar. Lores dá o desenho de Aragão na pág. 259 do dito artigo, transcreve em parte o que diz Ferreira Braga, na mesma página, e seguidamente estampa duplamente ampliado o desenho deste último falecido numismata (pág. 263).

Apareceram outros, embora raros, como o Batalha Reis diz, ou semelhantes ou com as mesmas carecterísticas e F-E-R-N ladeando a torre, e por fim o famoso exemplar, como estes, mas com um Q sobre o escudo do anverso.

.....  
 Este último exemplar está mal conservado (mostra-o a fotogravura), como o desenho de Aragão está imperfeito, mas não há dúvida nenhuma que representa a mesmíssima Torre — o célebre Castelo da Corunha. Pelo desenho perfeito de Ferreira Braga se verifica que este é a fotografia numismática do celebrado monumento corunhense, e Lores confirma que ele foi copiado com fidelidade e exactidão tais, que até a porta de entrada está representada acima do nível do solo, tal e qual se conserva, e a janela é a mesma que aparece *en los gráficos anteriores a la restauración del Faro*, isto é, a imagem perfeita do Castelo da Corunha. Ora, como este castelo constitui verdadeiramente as armas desta cidade, temos que convir que ele, por si só, e sem quaisquer outros elementos ou letras, representa uma marca monetária — a marca monetária da Corunha.

Chego, assim, à conclusão que todas as moedas de D. Fernando (só se conhecem, como ficou dito, e nós bem sabemos, *meios-torneses*), que têm o castelo da Corunha, foram cunhadas na então *nobilíssima ciudad de la Coruña*. O mesmo ilustre investigador galego, Vaamonde Lores, o diz claramente na página 263 e na legenda sob a ampliação representada na mesma página: *Anv. — Las armas del reino de Portugal. Rev: — Las armas de la ciudad de la Coruña*, pois o Escudo quer dizer *Portugal* e a Torre, *Corunha*. Sejam como se apresentem os *meios-torneses*, nas suas diferentes variedades, as legendas e os desenhos completam-se e pretendem significar *Fernando rei de Portugal e da Corunha*.

Voltando, para finalizar, ao primeiro artigo 1.º não avento, mas afirmo com convicção, que os *meios-torneses* da alínea *a*).

dizem *F-E-R-N andus rex* (a última parte da legenda continuando

na orla, ou toda na orla — *Fernandus rex) de Portugal* (o escudo) e da *Corunha* (a torre); os da alínea *b)*

*Fernandus rex* (na própria legenda da orla) e idênticamente, com a vantagem da marca monetária CR-V corroborar que a torre é da Corunha — local do lavramento — e o da alínea *c)*

o mesmo que os da alínea *a)*, da mesma maneira com o Q, que encima o escudo do anverso, desempenhando as funções corroborativas de CR-V.

O Q situa-se naquela parte do campo da moeda, porque não caberiam ali as três maiúsculas CR-V, dada a verificável falta de espaço, e atendendo à exiguidade de módulo da moeda, e o artífice moedeiro não iria pôr um *c* ou um C para não dar lugar a confusões com a letra monetária que era privativa da *ceca* de Çamora, então também portuguesa.

O Q passou posteriormente a ser usado nas *Barbudas*, ombreando em significação topónima com CR-V, quando ladeava o busto do Rei Formoso. CR equilibrava com V, e Q para tête-à-tête estético, nestas denominações, passou a ter uma improvisada roseta.

.....  
 Pode crer que terei muito prazer em ouvi-lo ou lê-lo sobre o assunto em debate <sup>(1)</sup>, do mesmo modo que em todos os assuntos da especialidade, podendo, se assim o entender, fazer desta carta o uso que quiser. E do que ambos dissermos ou escrevermos alguma luz se fará. São, de resto, esses os meus votos sinceros.

Sempre ao seu inteiro dispor, subscrevo-me, com elevada consideração,

amigo, colega e confrade  
 muito att.º e obd.º

*Luís Pinto Garcia.*

Meu caro Luís Pinto Garcia:

Acabo de receber a sua carta a que me apresso a responder-lhe, tal o interesse que ela me despertou; e ainda que o faça *in continenti* ao lê-la, sem haver procurado esmiuçar mais o assunto, afigura-se-me a que

---

(1) Transcrevo, com a devida vénia, os termos leais da carta de resposta do sapiente numismógrafo Dr. Pedro Batalha Reis, a quem presto as minhas mais rendidas homenagens. — *L. P. G.*

a razão estará do seu lado, por isso que o felicito, dando sem a menor reserva, e com prazer, a mão à palmatória. As suas deduções estão bem feitas, e sobretudo pelo apoio da interpretação de Vaamonde Lores, que há anos li (pois fui eu que lhe forneci — há cerca de 15 anos — as gravuras com que ele ilustra o seu trabalho) e que o tempo me fez esquecer!...

Este caso é bem um exemplo frisante de que todos os assuntos carecem de um estudo pormenorizado, sendo falíveis quando assentam em fundamentos hipotéticos, como o caso presente, e eu próprio o reconheci. Porém, quando se não podem estudar com profundidade todos os múltiplos casos que nos aparecem duvidosos, e há que dar um quadro de conjunto das nossas moedas, é-se por vezes forçado a proceder ligeiramente — como eu o fiz no caso presente — enquanto eu ou outro não reveja o assunto com a necessária bagagem documental, que permita estabelecer doutrina, como espero tê-lo conseguido com os *Morabitinos*, a Numária de D. Afonso V, ou a de D. António; mas quantos e quantos mais problemas se levantam ainda cheios de incógnitas a quem tenta abordar a sua história?

Sem querer afectar as suas lógicas conclusões — nem tão-pouco, sem mais fundamentos, pretender teimar na hipótese de Cória — devo todavia chamar a sua atenção para as dúvidas que a sua hipótese igualmente suscita, e donde sobressai a consideração incómoda de aceitar, de tomar como marcas monetárias da Corunha o C-V ou CRV a par de Q; antes pelo contrário a aplicação do Q me parece que seria antes para designar outra terra igualmente começada por c com o valor de q.

Como quer que seja, tão ponderáveis devem ser as suas objecções, que desde já lhe peço licença para a elas aludir na *Cartilha*, quando a seu tempo me referir ao assunto no texto (pois que as gravuras já estão a ser distribuídas) pondo as devidas restrições à classificação proposta no que toca às moedas com Q.

Agradecendo-lhe, pois, o prazer que me proporcionou com a sua carta, creia-me com muita simpatia seu colega e amigo

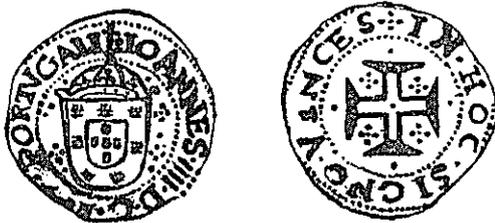
*Pedro Batalha Reis.*

# UM TOSTÃO DE D. JOÃO IV

POR JOÃO LOPES F. GUEDES

Possuímos na nossa modesta colecção uma interessante variante de Tostão de D. João IV — 1.<sup>a</sup> emissão — (?) que pelas suas características e raridade parece ser digna de ser levada a conhecer dos leitores de NVMMVS, especialmente como contributo para o estudo, por parte dos entendidos da Numária deste monarca, se, como julgamos, tiver valia para tanto.

É variante do exemplar reproduzido na *Cartilha Numismática* sob o n.º 5 da estampa 66 e do J4.23 do «Catálogo das Moedas Portuguesas» do Ex.<sup>mo</sup> Eng.º J. Ferraro Vaz, mas sem L-S. no anverso.



A sua descrição, é:

ANV.: .IOANNES.IIIII.D.G.REX.PORTUGALIE

Num círculo pontuado, o escudo coroadado entre 4 grupos de 5 pontos (2 grupos de cada lado) sendo o ponto do centro dos grupos mais pequeno; um ponto entre os grupos e outro abaixo de cada grupo inferior.

R.: . : . IN.HOC.SIGNO.VINCES

Num círculo pontuado, a cruz de Cristo com ponto no centro, cantonada por 5 pontos e com um ponto em cada extremo.

Prata.    Peso: 8,1 gr.    Módulo: 26 mm.    Conservação: M. B.

Verifica-se, portanto, estarmos em presença de um numisma cujo reverso apresenta as características de alguns exemplares de Tostão de Filipe II e III e com um peso ligeiramente superior ao exemplar de D. João IV mais pesado que conhecíamos, o descrito no n.º 5 da estampa XXX de «ARAGÃO» com 161 grãos ou sejam 8,02 gr..

Será o Tostão mandado bater pela lei de 14 de Fevereiro de 1641 com o peso de 164,57 grãos (8,2 gr.) que Teixeira de Aragão não conseguiu conhecer e ignorava mesmo que tivesse sido cunhado, como diz a pág. 18 do Vol. II da sua monumental obra sobre Moedas Portuguesas?

Em qualquer caso, o seu conhecimento oferecerá subsídios para o estudo, nas suas variantes, das séries do fundador da Dinastia de Bragança, único intuito desta breve comunicação.

# MOEDAS DE COBRE PARA «S. TOMÉ E PRÍNCIPE»

POR K. PROBER

Perguntaram-me, certa feita, porque costumo publicar tantos trabalhos sobre numismática e o que, no fim de contas, se ganha com isto; por mais que deixasse passar estas perguntas pela cabeça, não encontrei uma resposta satisfatória.

Lucro financeiro não se tem nenhum; pelo contrário, muitas despesas, bastando citar de passagem, que numa monografia «*História Numismática de Guatemala*», que agora entrou no prelo, gastei nada menos do que 22 contos de réis só em fotografias, cópias de documentação, etc., etc., sem contar o custo da colecção especializada de moedas de Guatemala que para isto tive de fazer.

Pelo contrário, o escritor de assuntos científicos, e que realmente deseja pesquisar a matéria que desenvolve, em muitos casos ainda cria uma série de inimigos gratuitos, pois é obrigado a apontar erros antigos, a desmanchar velhas teorias, fundamentadas em hipóteses erróneas, contrariar opiniões formadas, e com isto produzindo o rancor surdo de reconhecidas «altas patentes» da matéria, e que se consideram infalíveis...

Escreve, portanto, por puro amor à arte, e para aborrecer-se a si próprio, se não for «casca-grossa».

Quanto ao porque das publicações, bem, isto é pergunta ainda mais difícil de ser contestada.

O primeiro trabalho, na verdade, é feito com ardor e por vontade espontânea, com uma sensação eufórica de querer «impingir» aos demais certas conclusões a que se chegou com muito estudo, e, quem sabe, talvez mesmo impellido por um pouco de vaidade de se fazer ouvir.

Se a primeira publicação não tiver sucesso, então se continuará vivendo em santa paz, mas se, pelo contrário, tiver alcançado bom êxito,

então está selado o destino do «infeliz» escritor, pois de todos os lados se vê assediado para fornecer contribuições de sua «autoridade», e com o aumento da quantidade dos «escritos», naturalmente vai sofrendo a sua qualidade, já que não se dispõe mais do tempo necessário para pesquisas mais aprofundadas.

Pois bem, estou eu agora nesta situação. *NVMMVS* vai ser editado, e o «degas» é obrigado a mandar já a sua colaboração, de modo que outra solução não há, do que «descascar» um assunto qualquer, a toque de caixa, e dentro das horas vagas disponíveis.

Procurando um assunto que pudesse inflamar tanto os colecionadores brasileiros como os lusos, resolvi então apreciar as

### MOEDAS DO RIO, PARA S. TOMÉ E PRÍNCIPE — 1813-1822

que é o título, sob o qual até aqui sempre foram catalogadas e descritas, desde o início, inclusive por Julius Meili e Augusto de Sousa Lobo, os cobses cunhados no Brasil para aquela colónia portuguesa na África.

Antes de tudo, porém, devemos esclarecer um ponto básico.

Razão tiveram, na realidade, os primeiros colecionadores de moedas brasileiras, JOÃO XAVIER DA MOTA (1889) e M. A. GALVÃO (1890), que não incluíram estas moedas em seus conjuntos, pois consideravam-as «estrangeiras», o que na realidade são.

Se o colecionador brasileiro, ou melhor, o colecionador de moedas brasileiras, puser estas moedas em seu conjunto, e eu mesmo o faço, o deve fazer como uma espécie de suplemento à sua colecção, luxo este a que nos podemos dar sem receio por uma questão de patriotismo.

Querer defender o ponto de vista, que as moedas trazem a letra monetária da Casa da Moeda do Rio, ou que aqui foram cunhadas ou finalmente, que S. Tomé e Príncipe na ocasião era colónia portuguesa, como nós, e que na época a sede do governo geral era no Rio de Janeiro, é querer cobrir o sol com a peneira, pois, se o critério fosse esse, teríamos de incluir na colecção brasileira todas as moedas coloniais portuguesas; a Bélgica teria de incluir em sua colecção as moedas de 10 e 20 réis de 1868, que cunhou para o Brasil, e a França teria de considerar como sendo de sua colecção as moedas de 10 e 20 réis de 1892 com letra A, que então se cunharam em Paris para Portugal.

Mas vamos entrar no âmago da questão, que é atribuir as moedas às Casas de Moeda que realmente as cunharam e que, ao contrário do

que até aqui se supunha, foram cunhadas no Rio de Janeiro, na Baía e em Lisboa, e não somente no Rio.

Entretanto, a melhor maneira de descrever a matéria, é publicar, antes de tudo, uma espécie de catálogo das moedas que existem, para depois então fazermos as apreciações individualizadas sobre as peças. E como tenho uma colecção particular bastante adiantada destes cobres, lá vai a relação do meu conjunto, acrescida de algumas variantes de outras colecções já anotadas: (Vide tabela e grav. no final do artigo).

Consigna-se, além destas peças, na *Histoire du Travail* — Paris, 1867 — de autoria de A. C. Teixeira de Aragão, ainda os exemplares N.º 1351 e 1350 — 20 e 40 reis de 1814 —, mas é evidente tratar-se de um erro de impressão, e que estas peças só poderiam ter sido as de 1815, o que infelizmente não percebeu um numismatógrafo dos nossos dias, que classificou de «muitíssimo raros» os exemplares de 1814... Tão raros, que «nem existem».

No que diz respeito à legislação, praticamente nada se sabe quanto à Emissão de 1813 e 1815, com as Armas do Brasil-Colónia, que toda ela possui a letra monetária «R» no reverso.

O único documento existente, e assim mesmo só agora conhecido, é o

Doc. 847,57 — AVISO DE 11 DE MAIO DE 1813 com o seguinte teor:

O Príncipe Regente e Nosso Senhor Determina:

que V. Mce. mande cunhar 2:000\$000 em moedas de Cobre com os valores seguintes. As chapas de 40 rs. serão cunhadas com o valor de 80 rs., as de 20 rs. com o de 40 rs., e as de 10 rs. com o valor de 20 rs. para serem remettidas pelo Real Erario com toda a brevidade à Provedoria das Ilhas de S. Thomé. O que V. Mce. executará.

Deus guarde V. Mce., Paço em 11 de Maio de 1813.

*Conde de Aguiar.*

Sr. João da Costa e Mattos.

Copiado do livro n.º 6 de *Avisos e Provisões do Arquivo da Casa da Moeda do Rio de Janeiro*, fls. 244 v.

Embora o documento não especifique a quantidade exactamente cunhada de cada um dos 3 valores, pelo menos indica a quantia total emitida — 2 contos de réis —, por sinal bem pequena e que explica per-

feitamente o alto grau de raridade, principalmente das peças de 20 e 40 réis, sempre cunhadas em quantidades bem menores do que o maior valor, no caso o 80 réis. Isto quanto às peças com a era de 1813.

Já com relação à emissão de 1815 absolutamente nada sabemos, mas não duvido que tenha havido nova ordem para esta cunhagem adicional, já que nem todas as ordens dadas à Casa da Moeda eram registradas, ou talvez o tenham sido em outros livros que não mais existem.

Consta que, sendo a Administração das Ilhas de S. Tomé e Príncipe deficitária há longos anos, e não havendo nela outra moeda além dos famigerados pedaços de metal conhecidos pelo nome de «ORACRA», ou cousa parecida, D. João Regente, ao invés de mandar para lá suprimentos de moeda forte, resolveu criar esta moeda colonial, 8 vezes mais fraca do que a moeda portuguesa, já que o 80 réis correspondia ao antigo 10 réis (X) português, conseguindo desta forma «fazer a festa» (enviando os suprimentos) com menos do que a 4.<sup>a</sup> parte do valor real do cobre aqui no Brasil, que era aproximadamente 280 réis o arratel.

Aparecem estas peças de vez em quando com «Carimbo de Escudete», do tipo aplicado no Brasil, como se aqui no Brasil esta moeda tivesse circulado e recebido esta contramarca por engano. Entretanto, trata-se de carimbos «falsos» aplicados unicamente para explorar colecionadores inexperientes, e só nos resta lamentar que desta forma se estraguem moedas tão valiosas para nós.

Já muito mais complexa se torna a 2.<sup>a</sup> emissão destas moedas, feitas no tempo do Reino Unido, entre 1819 e 1822. Não há dúvida de que foram cunhadas, como anteriormente, para as Ilhas de S. Tomé e Príncipe, como bem o demonstra o

Doc. 868,50 — AVISO DE 27.10.1819

«...Illmo. Exmo. Snr. Sabendo que ha annos se mandou abrir na Casa da Moeda dessa Corte hum Am<sup>o</sup> (?) de Moeda de cobre Provincial para as Ilhas de S. Tomé e Principe, e sendo como V. Exa. não ignora enviados regularmente da Capitania da Bahia os fundos necessarios para a manutenção d'aquellas Ilhas parece mui conveniente que se mandasse para a Casa de Moeda daquella Cidade os referidos cunhos, afim de que se tirassem das subsequentes remessas as vantagens da differença do valor

ideal que tem aquelle Cunho e se tornasse por este modo mais fixa naquella Colonia a sua moeda Provincial, sendo n'este caso muito para desejar que o mencionado cunho se enviasse para a Bahia no Correio que deve sahir a 3 do mez que vêm. — Deos Guarde V. Exa., Paço em 27 de Outubro de 1819 — CONDE DOS ARCOS.  
A Thomaz Antonio de Villanova Portugal (Presidente do Real Erario).

(Arq. Nac., Rio — Avisos e Portarias 142/46, Vol. VI fls. 49).

Porém, as moedas não foram para lá remetidas, mas sim para a Capitania de Moçambique, como demonstra de maneira irrefutável o

Doc. 872,20 — AVISO DE 9.8.1820

«...em que se remette pela «Charrua — LACONIA» ao Escrivão da Junta da Fazenda da Capitania de Moçambique a quantia de Rs 20:000\$00 em moedas Provinciais de cobre acondicionado em 29 Barris...»

(Arq. Nac., Rio — Avisos e Portarias 142/46, fls. 57 v)

o que explica como foram para Moçambique as moedas de 1819 e 1820.

E o fim visado com a remessa deste cobre para Moçambique é óbvio, quando lemos o seguinte trecho da «NOTÍCIA SOBRE OS PESOS, MEDIDAS E MOEDAS», de Luís Travassos Valdez — Lisboa, 1856, pág. 39:

«...As moedas de cobre que correm em Moçambique foram para alli mandadas do Rio de Janeiro, em 1820, e têm dobrado valor do que representam, isto é, as de 80 reis valem 160 reis em Moçambique e são do tamanho da Moeda Portugueza de 10 reis; e outras em relação menor de 80 e 40 reis...»

Quer dizer que D. João VI, com a remessa destas moedas para Moçambique, ainda dobrava o lucro que as mesmas já davam para o Real Erario quando embarcadas para S. Tomé e Príncipe, ou seja mais de 9 (nove) vezes o custo real do metal, que, valendo 280 réis o arratel, dava 2\$56 depois de amoedado, por sinal ainda com menos peso do que a emissão de 1813-1815.

E foi em Moçambique que estas moedas receberam posteriormente a contramarca da COROA PEQUENA, de conformidade com a Portaria de 3-11-1854, «... para se saber a quantidade de numerário em circulação...», e sendo deste modo «confirmado» o seu curso oficial em Moçambique, em igualdade de condições com as moedas cunhadas em Lisboa em 1840, de 20, 40 e 80 réis, e que aí foram postas em circulação pelo dobro do valor facial, de conformidade com o Aviso de 7-9-1841.

A cunhagem destas moedas (de 1840) havia sido solicitada pela Junta Governativa de Moçambique, em 24-3-1836, que então representava contra a falta de numerário, dizendo:— «... circulando apenas a moeda colonial de 80, 40 e 20 réis de cobre, lavrada no Rio de Janeiro para S. Thomé»... e concluindo, se pedia a cunhagem de Rs: 10:000\$000 de cobre de 80, 40 e 20 réis, que deveria correr «... também...» pelo dobro do preço marcado.

Fica deste modo comprovado ser inexacta a afirmação de um conhecido numólogo, que, em obra recentemente publicada diz que:

«...Escasseando a moeda de cobre em Moçambique foi decretado em 3 de Novembro de 1854 que as moedas de cobre de 80, 40 e 20 réis cunhadas no Rio de Janeiro para correrem em S. Thomé e Príncipe, pudessem igualmente circular em Moçambique, depois de devidamente carimbadas...»

É o velho hábito de não ser relida a legislação existente, antes de escrever tais notas, e o fazê-lo deve ser relativamente fácil para quem tem a Torre do Tombo à sua disposição, Estabelecimento do Estado onde qualquer estudioso pode consultar os documentos, ao contrário do que acontece em nosso Arquivo Nacional do Rio de Janeiro, onde o consulente é considerado «indesejável», salvo se é protegido do Dr. Vilhena, director do mesmo, ou então no Arquivo da Nossa Casa da Moeda, onde as consultas são «HUMANAMENTE IMPOSSÍVEIS»...

Mas retrocedamos às moedas de 1819 até 1822 e analisemos a sua procedência.

Como se depreende do Aviso de 27-10-1819, a cunhagem das moedas com data de 1819 não se deve ter efectuado na Casa da Moeda do

Rio de Janeiro, que apenas abriu os respectivos cunhos, mandando-os depois para a Casa da Moeda da Baía pelo correio de 3 de Novembro de 1819, onde certamente se efectuou a cunhagem já no princípio do ano de 1820.

E a relação das moedas conhecidas não deixa de comprovar esta suposição, pois, além de aparecerem moedas de 1819 com ambos os cunhos do Rio, já surgem algumas variantes com os cunhos de reverso abertos na Baía, e que trazem o traço inconfundível do mestre-abridor LUIS PESSOA DA SILVA, que lá trabalhava, e que aparentemente ainda em 1823 abriu os cunhos das moedas da Casa da Moeda de Cachoeira, durante as lutas com o General Madeira.

Tendo ficado decidido, em princípio de 1820, mandar as moedas para Moçambique, e isto numa quantidade bem maior do que a que se cunhava habitualmente para S. Tomé e Príncipe, pois 20 contos de moedas eram pelo menos umas 800.000 moedas, a Casa da Moeda do Rio de Janeiro teve de entrar em actividade suplementar, sendo por isto de sua fabricação exclusiva todas as moedas de 1820.

Mas pelo que se pode deduzir também do Aviso de 27-10-1819, a Casa da Moeda da Baía deve ter sido uma espécie de «madrinha» de S. Tomé e Príncipe, de modo que continuou a cunhagem das moedas para aquela Colónia Portuguesa ainda nos anos 1821 e 1822, mas em escala muitíssimo reduzida, como se depreende do elevado grau de raridade destas peças.

D. João VI, deixando o Brasil a 26-4-1821, com os cofres completamente «depenados», certamente na ânsia de aumentar ainda mais os proventos da Real Fazenda Portuguesa, que daí em diante teria de fazer frente ao seu custoso aparelho administrativo, e, talvez, para ao mesmo tempo dar uma demonstração cabal de que o Governo tinha voltado novamente à Metrópole, ainda em 1821 mandou cunhar em Lisboa o 40 réis de 1821, fãcilmente atribuível a Casa da Moeda de Lisboa, pois traz no zodiaco os signos do CANCER e do SAGITÁRIO, à esq. e a dir. do escudo.

Como, quando e em que quantidade estas moedas foram parar a S. Tomé e Príncipe, (ou Moçambique) não consegui descobrir, mas estou certo que um dos colegas lusos, revendo os arquivos da Casa da Moeda, certamente encontrará estas indicações, ficando então definitivamente esclarecido este capítulo. Vai, aí portanto, o meu repto aos colegas «do lado de lá»...

Ainda no ano de 1825 a Casa da Moeda de Lisboa efectuou a

cunhagem de uma série completa das moedas para S. Tomé, citando o grande LOPES FERNANDES as seguintes:

27.947	moedas de 20 réis
24.393	» de 40 »
13.985	» de 80 »

num valor facial total de Rs: 2:653\$460, moedas estas, que ainda trazem a palavra BRAS. (BRASILIAE) na legenda, sinal evidente, de que já estavam cunhadas antes de 29-10-1825, data em que D. João VI finalmente resolveu assinar o tratado com o Brasil, reconhecendo a nossa Independência.

Do 80 de 1825 há falsificações com peso muito irregular, chegando a pesar 18 gramas ao invés de 14 a 14,5 grs., que é o peso aproximativo das peças autênticas.

Creio, que deste modo tenha conseguido esclarecer, dentro dos meus conhecimentos, mais um capítulo obscuro da nossa história numismática, na parte que diz respeito ao cobre cunhado no Brasil para S. Tomé e Príncipe, cuja classificação certa deverá ser, portanto, a seguinte, de conformidade com os esclarecimentos dados:

RIO PARA S. TOMÉ E PRÍNCIPE:

20, 40 e 80 réis de 1813

20 e 40 » de 1815

BAÍA PARA MOÇAMBIQUE:

20, 40 e 80 réis de 1819

RIO PARA MOÇAMBIQUE:

20, 40 e 80 réis de 1820

BAÍA PARA S. TOMÉ E PRÍNCIPE:

40 réis de 1821 — 53 pérolas

LISBOA PARA?:

40 réis de 1821 — 61 pérolas

BAÍA PARA S. TOMÉ E PRÍNCIPE:

40 réis de 1822

Fica *NVMMVS*, portanto, aguardando com interesse os estudos dos colecionadores portugueses para a classificação definitiva do 40 réis de 1821, se foi para S. Tomé e Príncipe ou para Moçambique, e em que quantidade foi cunhado.

N.º	VALOR	ERA	CASA	SERRILHA	POSIÇÃO	PÉROLAS	COROA					ESFERA		DESCRIÇÃO DE MINÚCIAS ← MEDIDAS →	ILUSTR.	VALOR ESTIMATIVO CR\$	
							TIPO	ARCOS			CRUZ	DIADEMA	BICO				PÉ
								EXT.	INT.	ALTERNE-DIÁRIO							
S13R1	20	1813	R	1	0	36	6×6	-×0	8×8	1	4	4	2	REGENS (sem ponto final) — idem —	A	400-	
S13R2	2.0	->	R			36	6×6	3×2	7×7	1	4	4	3			350-	
T13R1	40	1813	R	1	0	36	6×6	3×3	7×7	5	4	1	3	B	275-		
T13R2	40	->	R			36	6×6	3×3	6×7	5	4	4	3		350-		
U13R1	80	1813	R	1	0	35	6×6	0×0	8×7	1	?	?	?	C	225-		
U13R2	80	->	R			36	5×5	3×3	7×7	1	14V	4	2		200-		
U13R3	80	->	R			38	5×5	2×3	7×7	1	14V	4	2	} .... Reversos iguais	175-		
U13R4	80	->	R			38	6×6	0×0	7×7	1	14V				175-		
U13R5	80	->	R			41	5×6	0×0	7×7	1	14V	4	3	} ....	200-		
S15R1	20	1815	R	1	0	36	6×6	3×?	?×?	?	4	4	3		} ....	500-	
S15R2	20	->	R			36+1	6×6	3×3	7×7	1	4			450-			
S15R3	20	->	R			47	6×7	2×2	7×9	1	4	4	3	} ....	450-		
T15R1	40	1815	R	1	0	44	6×6	2×2	7×7	5	4	4	3		} ....	700-	
T15R2	40	->	R			45	6×6	2×2	6×7	5	4	4	3	800-			
S19B1	20	1819	BAÍA	1	0	47	6×7	2×3	8×8	1	4	10	3	} ....	AB	150-	
S19B2	20	->	»			anverso igual											
S19F3	20	->	»	1	0	48	5×4	0×0	8×6	1	4	4	dif.	} ....	200-	200-	
T19B1	40	1819	BAÍA	1	0	46	6×6	4×4	7×6	5	4	4	3			} ....	200-
T19B2	40	->	»			47	anverso igual					?	1	} ....	200-		
T19F3	40	->	»	1	0	47	5×6	0×0	6×6	1	4	4	3			} ....	200-
U19B1	80	1819	BAÍA	1	0	53	5×5	4×3	8×8	1	14V	4	3	} ....	200-		
S20R1	2.0	1820	RIO	1	0	42	6×6	3×3	7×7	5	4	4	3			} ....	AR
S20R2	20	->	»			43	6×6	3×3	7×7	5	4	4	3	} ....	100-		
S20R3	2.0	->	»			43	6×6	3×3	7×7	5	4	4	3			} ....	100-
S20R4	2.0	->	»			44	5×4	3×3	7×7	5	4	4	3	} ....	100-		
S20R5	2.0	->	»			44	anverso igual					4	3			} ....	100-
S20R6	2.0	->	»			44	6×6	3×2	7×7	5	4	4	3	} ....	100-		
S20R7	2.0	->	»			44	6×6	3×3	7×7	5	4	4	3			} ....	100-
T20R1	4.0	1820	RIO	1	0	46	6×6	3×2	6×6	?	4	4	3	} ....	BR		
T20R2	40	->	»			46	6×6	3×2+1	6×6	5	4	4	3			} ....	80-
T20R3	4.0	->	»			46	6×6	3×3	6×6	5	?	4	3	} ....	80-		
T20R4	40	->	»			47	6×6	3×3	7×6	5	4	4	3			} ....	125-
U20R1	80	1820	RIO	1	0	61	5×5	3×3	7×7	5	14V	4	3	} ....	120-		
U20R2	80	->	»			61	5×5	4×3	7×7	5	14V	4	3			} ....	120-
U20R3	80	->	»			62	5×5	4×3	7×7	5	14V	4	3	} ....	150-		
T21B1	40	1821	BAÍA	1	0	53	6×5	?×3	5×?	1	?	8	3			} ....	BL
T21B2	40	->	»			anverso igual											
T21L3	40	1821	LB.	1	0	61	6×6	3×3	9×9	1	14V	8	3	} ....	BB	100-	
T22F1	40	1822	»	1	0	49	4×4	-×-	5×5	1	4	4	3			} ....	300-
T22B2	40	->	BAÍA	1	0	52	6×5	0×0	7×6	1	4	11	3	} ....	300-		

NOTA: — Os valores estimativos indicados entendem-se para exemplares «SOBERBOS» em Cruzeiros, sofrendo considerável depreciação para exemplares piores.





Lisboa



AB

BL



Bahia



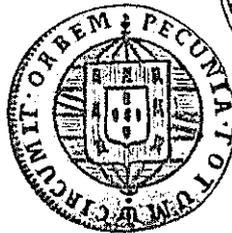
BB



AR



BR

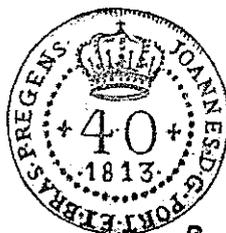


RIO





A



B



C

# PIEDS-FORTS

POR MÁRIO RAMIRES

O escrito que vai seguir-se teve a sua origem numa reunião dos Associados da S. P. N. Um destes senhores adquiriu recentemente num vendedor de sucatas e entre várias moedas antigas de cobre, uma que apresentava características tão invulgares que admira ter andado tanto na circulação monetária da sua época (conclusão tirada do seu estado de conservação) antes de ter sido notada e arrecadada por um coleccionador ou curioso. O associado apresentou-a nessa reunião à apreciação dos seus confrades e, como sempre tem acontecido em casos similares, prontamente apareceu quem desse as indicações que o facto requeria. Devia estar-se em presença de um *pied-fort*.

Como o termo e o assunto que lhe corresponde eram novos para certo número dos presentes na reunião, alguém lembrou a conveniência de os tratar em tema — a desenvolver em *A Permuta* — para generalização entre os coleccionadores portugueses. E de opinião em opinião acabou por ter sido proposto apresentá-lo preferentemente na *NVMMVS*, por se verificar o interesse superior que geralmente é atribuído às variedades e especializações semelhantes e também por se reconhecer que jamais se fez entre nós um estudo adequado do assunto.

Socorrido então pelas indicações, pelos conselhos, bibliografia e inesgotável material numismático dum tão modesto como esclarecido e completo coleccionador do Porto, aventurei-me a procurar juntar aos meus fracos conhecimentos as referências que sobre este tema andam mais ou menos dispersas e a indicar os numismas conhecidos que lhe correspondem. E do que apurei segue aqui o relato.

\* \* \*

*Pied-fort* ou *piéfort*, termo francês que, como tantos outros, vamos adoptando na nossa língua à falta de naturais e faceis correspondentes, significa — segundo um pequeno «Larousse» — *peça de moeda mais espessa que as outras*.

Esta definição é evidentemente muito vaga e não nos satisfaz.

Uma outra, um tudo-nada mais adiantada, fornece-a J. Fernandes Valdez:—*moeda forte, mais grossa que as outras, para servir de modelo*. Mas também a não devemos aceitar porque, como se vai ver, não corresponde com precisão aos motivos e fins que levaram à cunhagem de certos espécimes conhecidos e nesta designação englobados.

Encontramos um terceiro significado no «Dictionnaire des Beaux-Arts», de Millin, 1838 — Paris, condizendo com a última parte do que se contém a respeito de *pieds-forts* no «Dictionnaire de Numismatique et Sigillographie Religieuse, par M. Z., publié par M. L'Abbé Migne, en 1852: *uma peça maior ou mais espessa que a moeda ordinária, ainda que obtida do mesmo cunho, mas que não tem curso legal*. Este já nos pode servir para definir a classe em que devemos incluir os espécimes que queremos tratar aqui, os quais, — no que se refere aos portugueses, pelo menos — poderiam aliás incluir-se, a meu ver e sem forçar a nota, na conhecida e bem definida classe dos *Ensaio e Provas*. Contudo, noutras nações e em especial na da origem do termo, não se dá o mesmo caso e os *pieds-forts* têm, ou melhor, tiveram características próprias bem estabelecidas, que lhes dão jus a figurar numa classe distinta. Com efeito, diz-nos também o «Dictionnaire» citado em último lugar, que a origem do *pied-fort* remonta a 1355, ao reinado do rei João II, o Bom, quando este monarca, pelo seu decreto de 23 de Dezembro, atribui aos oficiais da Casa da Moeda o *direito*, chamado de *denier-fort* ou *pied-fort*, de receberem uma recompensa em cada coroação de monarca ou sempre que houvesse mudança do tipo de moeda, pela obrigação que tinham de aconselhar os reis sobre questões de fabrico de numerário. Esta recompensa consistia no recebimento de um espécime, tanto de ouro como de prata, cunhado com o mesmo cunho da moeda da nova emissão, mas com o peso quádruplo do normal (1).

Diz-nos ainda que os *pieds-forts* foram também estabelecidos para servir de modelo da moeda a fabricar, obrigando-a a ter sempre a medida certa (*pied-fort*), motivo porque estes exemplares deviam conter em si todas as características exactas de peso e toque, sem participarem das tolerâncias previstas nos diplomas oficiais. Para tal efeito se costu-

---

(1) Há uma referência semelhante na *Cartilha da Numismática Portuguesa*, de Pedro Batalha Reis, a pág. 323.

mava gravar-lhes na orla as legendas «EXEMPLAR PROBATÆ MONE-TÆ ou EXEMPLUM PROBATI NUMISMATIS».

Ao autor parece que o uso destes modelos vem já dos Romanos, e alude ao *siclo* judaico (peso e moeda de prata, de meia onça) guardado no Santuário de Jerusalém, para servir de regra e padrão a todas as outras moedas.

Por último, Migne refere o mais moderno significado do termo *pieds-forts* como, «*peças maiores ou mais espessas que as normais, batidas com os mesmos cunhos, mas sem terem curso legal*», terminando por acrescentar que «são hoje vulgarmente chamadas *pièces de plaisir*».

Millin, por sua vez, também nos diz que modernamente «são os monetários ou os moedeiros que fazem cunhar tais peças por curiosidade, para as guardar ou para as oferecer a amigos».

Na Bélgica notou-se uma evolução semelhante nas designações, espécies e finalidades dos numismas similares, passando do direito de *pied-fort* — *droit de pied-fort* — para *droit d'enseigne* e *droit de gros denier*, representado umas vezes pelo recebimento de remuneração em numismas de igual cunho mas de peso superior, outras pelo de determinado peso de ouro fino (uma onça) ou de prata fina (um marco) por cada nova moeda cunhada, e ainda outras pelo recebimento de simples espécies correntes.

E época houve em que tal direito se estendia à cunhagem de contos (*jetons*) e outras quaisquer espécies monetiformes.

Também no país nosso vizinho vamos encontrar o significado de *pied-fort* ligado a duas coisas distintas, a saber <sup>(1)</sup>:

1.<sup>a</sup> — Peça cunhada com o mesmo tipo da moeda mas em diferente metal; correspondendo a *prova, modelo* ou *qualquer excepção*.

2.<sup>a</sup> — Peça metálica que serviu de modelo na Casa da Moeda para a cunhagem; correspondendo a *padrão tipológico monetário*.

Do exposto se pode concluir que, com o andar dos tempos e segundo a opinião de vários autores, o termo *pied-fort* tem servido para designar espécimes monetiformes diferentes, correspondentes a: *prémios de moedeiros, modelos, estalões ou padrões de fabrico de moedas, provas de cunhos, curiosidades ou pièces de plaisir* e *quaisquer excepções*.

---

(1) *Glosario Hispanico de Numismática*, de Felipe Mateu y Llopis.

Passemos agora ao campo nacional e analisemos o que se passa com os *pieds-forts* portugueses, ou melhor, com os espécimes monetários que apresentam semelhança de características com aqueles que vimos de referir.

Não consta que tenha havido no nosso país uma determinação legal a estabelecer gratificações aos artistas das casas de moeda, pagas em espécies diferentes das moedas normais, tanto pelo metal como pelo peso ou pelo módulo.

Tem havido com maior ou menor frequência *padrões* ou *modelos* que serviram para garantia e confronto da regularidade do fabrico das moedas correspondentes (1).

Mas sendo esses *padrões* modelos perfeitos, não podiam diferir muito das moedas normais e assim, se tivessem acaso ingressado na circulação ou entrado em colecções, não as saberíamos distinguir. Praticamente não são de considerar.

Podem também ter existido os *padrões de tipo*, enunciados pelo ilustre autor da *Cartilha da Numismática Portuguesa*. Mas creio que nunca os saberemos diferenciar dos *Ensaio*s ou *Provas*, quer consideremos os pesos quer os módulos dos discos metálicos em que foram cunhados. Por vezes poderemos negá-los, como acontece com a moeda que este escritor apresenta em gravura (n.º 3 da Est. P) como ceutil de D. João III. Salvo o devido respeito e a subida consideração que me merece o valor de tão esclarecido Mestre da Numismática Portuguesa, quer parecer-me que não se harmoniza com a perfeição requerida para um *padrão de tipo*, para *modelo de tipo*, o descentramento verificado no reverso do numisma, tão pronunciado que faz desaparecer parte da legenda. Assim como não se harmoniza a circunstância da irregularidade da espessura do disco metálico, pois num dos seus bordos mede 3,40 mm, no bordo oposto, 2,56 mm, e no centro 3,28 mm. É uma peça monetiforme com marcadas imperfeições; não parece ter nascido para modelo.

Posto isto, e a não ser que outros elementos apareçam para demonstrar o contrário, creio que os exemplares portugueses que, por extensão do conceito, se vão designando hoje por *pieds-forts*, se podem

---

(1) Vide *Cartilha da Numismática Portuguesa*, de Pedro Batalha Reis, págs. 323-324. — Padrões monetários.

com propriedade incluir na classe de Provas ou Ensaios, excluindo o caso único verificado com uma célebre moeda de ouro de D. João V, que adiante se citará.

Se quisermos, porém, formar com eles um grupo especial, convirá que procuremos fixar-lhe as qualidades de diferenciação, as suas características. Já vimos que não podemos ir procurá-las ao fim para que foram criados os numismas estrangeiros semelhantes. E desconhecendo também, em geral, qual a razão do seu aparecimento na numária portuguesa, só temos para considerar o seu afastamento das moedas normais, no *peso*, na *espessura* e no *diâmetro*.

Haverá nas operações de fabrico de tais moedas alguns pormenores que nos sirvam para o caso?

Porque e de que modo resultaram as anormalidades verificadas?

Uma moeda *impressa* num disco de maior diâmetro do que o normal, explica-se pela cunhagem de balancé em que os cunhos não são justapostos com anilha. É uma operação absolutamente intencional.

Uma moeda de maior espessura também se pode obter com facilidade. Basta que a pancada do balancé seja comandada e não exerça maior pressão do que a que sofre usualmente o disco normal, ou então que se diminua a espessura do calço em que assentam os cunhos no balancé, proporcionalmente ao aumento da espessura do disco a cunhar. Foi assim, certamente, que se obtiveram os genuínos *pieds-forts*.

Por último, a moeda com espessuras diferentes (disco em cunha) explica-se por deficiência no funcionamento do balancé ou ainda pela má laminação da placa donde se sacou o disco.

Não encontrando, pois, melhores elementos para estabelecer características, pareceu-me poder definir os nossos *pieds-forts* como *moedas anormais pelo excesso de peso, espessura ou módulo*.

Mas deparei logo com o primeiro óbice, originado pelo facto de me ter sido indicada como possível *pied-fort* uma moeda de D. José I, X réis, de 1750, para os Açores, <sup>(1)</sup> que difere das vulgares por ter a mais: 3,3 grs. de peso; 0,4 mm de espessura; 0,5 mm de módulo. Ocorreu então perguntar: quais são os limites inferiores das suas dimensões e peso para que uma moeda possa ser incluída na classificação de *pied-fort*?

---

(1) Aragão. n.º 16.

Teremos de descer até aos valores (máximos) da tolerância que a lei estabelece para as moedas normais, posto que isso possa originar confusões e dificuldades?

Sem ter querido atingir tal extremo, limitei a investigação apenas às moedas que diferem pronunciadamente das normais pelo seu peso superior (num mínimo de cerca de duas vezes), moedas já por outros consideradas *pieds-forts* ou que com estas tenham analogia.

Não fui muito longe, como vai ver-se.

### Moedas de cobre

D. AFONSO IV

1. — *Dinheiro*. Aragão — 1

Anv.: — ALF REX PORTUGL

Rev.: — AL-GA-RB-II

Módulo: — 19 mm. Peso: — 6,92 grs. Espessura: — 2,5 mm.

Pertence à colecção Ed. M. v. d. Niepoort.

É o mesmo exemplar da *Cartilha*, Est. P — n.º 2.

D. JOÃO III

2. — *Ceutil*. Aragão — falta

Anv.: — + IOANES : 3 : R : POR : E : AL

Rev.: — + IOANES : 3 : R : POR : E A G

Módulo: — 21 mm. Peso: — 9,25 Espessura: — Irregular, de 3,40 a 2,56 mm.

Pertence à colecção da Biblioteca Nacional de Lisboa, hoje Museu Numismático Português.

É o mesmo exemplar da *Cartilha*, Est. P — n.º 3.

## D. JOÃO V

3. — *Dez-réis*, de 1744.                      Aragão — 61,v                      F. Vaz — 474.

Anv.: — IOANNES ◦ V ◦ DEI ◦ GRATIA

Rev.: — \* PORTUGALIÆ ◦ ET ◦ ALGARBIORUM ◦ REX

Módulo: — 35 mm.    Peso: — 28,95 grs.    Espessura: — 4 mm.

Pertence à colecção Ed. M. v. d. Niepoort.

4. — *Cinco réis*, de 1742                      Aragão — 62,v.                      F. Vaz — 494.

Anv.: — IOANNES ◦ V ◦ DEI ◦ GRATIA

Rev.: — \* PORTUGALIÆ ◦ ET ◦ ALGARBIORUM ◦ REX

Módulo: —                      Peso: — 13,6 grs.                      Espessura: —

Pertenceu à colecção Freitas ou Calmon Viana. Vide n.º 484 do Catálogo Schulman, de Abril de 1911. (Essai en pied-fort).

## D. JOSÉ I

5. — *Dez réis*, de 1752.                      Aragão — 13, v                      F. Vaz — 172.

Anv.: — IOSEPHUS ◦ DEI ◦ GRATIA

Rev.: — \* PORTUGALIÆ ◦ ET ◦ ALGARBIORVM ◦ REX

a) Módulo: — 42 mm.    Peso: —                      Espessura: — 4 mm.

Pertenceu à antiga colecção R. Shore. Vide n.º 428 do catálogo do leilão de 5-1-1902 da Casa Liquidadora (Antigo Bazar Católico).

b) Módulo: — 40 mm.    Peso: — 30,75 grs.                      Espessura: — 3 mm.

Pertence à colecção Ed. M. v. d. Niepoort.

c) Módulo: — 39 mm.    Peso: — 23,95 grs.                      Espessura: — 2,5 mm.

Pertence à colecção Basílio D. Gomes da Silva (1)

---

(1) É o exemplar que originou este artigo.

6. — *Dez réis*, de 1776. Aragão — 13, v F. Vaz — 181.

Anv. : — IOSEPHUS ◊ I ◊ DEL ◊ GRATIA

Rev. : — \* PORTUGALIÆ ◊ ET ◊ ALGARBIORUM ◊ REX

Módulo : — . . . . . Peso : — 26,9 grs. Espessura : —

Pertenceu à coleção Meili. Vide n.º 891-a, do Catálogo Schulman, de Maio de 1910 (1).

D. MARIA II

7. — *Pataco*, de 1833. Aragão — 13 F. Vaz — 57

Anv. : — MARIA . II . D . G . PORTUG . ET . ALG . REGINA

Rev. : — \* \* \* UTILITATI — PUBLICÆ

Módulo : — 89 mm. Peso : — Espessura : —

Pertenceu à coleção Cyro Augusto de Carvalho. Vide n.º 622 de Leilão Schulman, de Setembro de 1905. (Essai en *pied-fort*).

### Moedas de prata

Não encontrei referência alguma a moedas de prata com as características requeridas.

### Moedas de ouro

D. JOÃO V

Propositadamente deixei para o fim — para fechar com *chave de ouro* — a referência a esta conhecida e celebrada

8. — *Dobra de 24 escudos* (2) Aragão — 23 F. Vaz (ensaio) 14

Anv. : — IOANNES . V . D . G . PORT . ET . ALG . REX . 1731

Rev. : — Sem legenda.

Módulo : — 54 mm. Peso : — 172,10 Espessura : —

Um exemplar pertencente à coleção do Museu Numismático Português.  
Um exemplar pertencente à coleção António Marrocos.

(1) Parece ser este mesmo exemplar o que figura no Catálogo Schulman, de venda das coleções Freitas e Calmon Viana, de Abril de 1911.

(2) Vide : A. C. TEIXEIRA DE ARAGÃO — *Descrição Geral e História...* — Tomo II, pág. 76 (n.º 23) e 87. — PEDRO BATALHA REIS — *A Numismática na Exposição da Ourivesaria Portuguesa*, pág. 13 e Ed. V, Lisboa, 1947. J. FERRARO VAZ — *Catálogo das Moedas Portuguesas*, pág. 217 — Ensaio Monetários, n.º 14.

# PIEDS-FORTS

D AFONSO IV



1

D. JOÃO III



2

D. JOSÉ I



D. JOÃO V



D. JOSÉ I



3



5-b

5-c

D. JOÃO V



8



A dobra típica de 24 escudos é, como se sabe, um *ensaio monetário*; o *pied-fort* que dela resultou pela extravagância de D. Luís I mandar cunhar dois exemplares com os mesmos cunhos e módulo, mas com peso duplo, não é mais do que uma «*peça de fantasia*». Batalha Reis <sup>(1)</sup> chama-lhe «medalha», medalha comemorativa do nascimento do príncipe D. Carlos I, em 1863.

### Quadro de comparação de medidas e pesos

Monarcas	Moedas	Datas	Metal	Módulo (mm)			Peso (grs.)			Espessura (mm)		
				Moeda normal	Pied-fort	Excesso	Moeda normal	Pied-fort	Excesso	Moeda normal	Pied-fort	Excesso
D. Afonso IV	Dinheiro	—	Ae	17	19	2	0,75	6,92	6,17	0,4	2,5	2,1
D. João III	Ceítíl	—	Ae	~ 18	21	3	~ 1,5	9,25	7,75	0,5	3,82 Média	3,22
D. João V	Dobra de 24 escudos	1731	Au	54	54	—	86,052	172,10	86,052			
»	Dez réis	1744	Ae	35	35	—	13,50	28,95	15,45	1,25	4	2,15
»	Cinco réis	1742	»	30			6,7	13,6	6,9	1,00	2,00	1,00
D. José I	Dez-réis	1752										
»	a	»	»	34	42	8	12,70	~ 43	30,30	1,25	4	2,75
»	b	»	»	»	40	6	»	30,75	18,05	»	3	1,75
»	c	»	»	»	39	5	»	23,95	11,25	»	2,5	1,25
»	Dez réis	1776	»	34			12,70	26,9	14,2	1,26		
D. Maria II	Pataco	1833	Br	35	39	4	38,2			3,5		

(1) Obra citada.



# MEDALHA INÉDITA DA RAINHA D. MARIA II

POR PEDRO BATALHA REIS

Assinada pelo antigo gravador de moedas e medalhas da Casa da Moeda de Lisboa, Francisco de Borja Freire (1791-1869) damos hoje conhecimento duma medalha inédita, que presumivelmente não passou do ensaio que temos em mãos, e aqui vai reproduzido por fotografia directa.

Este exemplar, duma elegância e simplicidade que contrasta com o pouco que existe da medalhística portuguesa no segundo quartel do século XIX, a que ela deverá pertencer, denuncia na sua concepção e factura uma influência estrangeira, onde o gosto artístico era então (como infelizmente ainda hoje!) bem mais desenvolvido do que entre nós.

A medalha apresenta-nos a figura da Rainha, muito nova, voltada à direita, com o cabelo singelamente levantado numa trança enrolada, e românticamente coroada de rosas. Não tem legenda alguma, e apenas no rebordo do busto se lê a assinatura do gravador: FREIRE.

A inspiração directa, dessa medalha, ou melhor do busto da Rainha que ela representa, cremos com bom fundamento encontrá-la no delineamento das novas moedas do tempo, aquelas cujos cunhos haviam sido confiados ao notável gravador inglês William Wyon, ou seja da moeda principal, de ouro e prata, do sistema métrico decimal, que então (1835) fora definitivamente adoptado em Portugal para os novos valores da moeda corrente.

Com efeito, se a expressão é diferente a concepção é a mesma; e, até o facto dos bustos se encontrarem em sentido contrário, mais denuncia que o busto da medalha teria tido por modelo as referidas moedas: pois sendo inicialmente desenhado e gravado para a esquerda, como se

via nas moedas, resultava que o busto aparecia depois para a direita, como se verifica na medalha.

O reverso tendo apenas uma coroa de louros que envolve o campo totalmente liso, leva-nos a supor, com fundamento racional na sua disposição, que essa coroa deveria envolver uma inscrição honorífica, quer em louvor da própria Rainha — como se nos afigura mais exequível pelos motivos adiante ponderados — quer em benefício de outrem a quem essa honra seria conferida pela Rainha D. Maria II.



O módulo desse ensaio de medalha é de 40 mm. e feita em liga de estanho. É o único exemplar conhecido.

Procurando determinar-lhe o significado e a data, ou melhor a época em que ela deve ter sido aberta, julgamos que não andaremos longe da verdade se a considerarmos de 1837, ano em que o seu autor regressara de Inglaterra, depois de ali ter estado por espaço de seis meses aperfeiçoando-se no desenho e na arte de abridor, por mandado da Rainha D. Maria II.

Daí, o tomarmos esse ensaio senão feito ainda em Londres sob a direcção de Taylor, de quem Borja Freire recebeu lições de aperfeiçoamento, pelo menos elaborado logo após a sua chegada, e como homenagem à Soberana que três anos antes já o confirmara no lugar de segundo abridor, para que tinha sido nomeado em 1830, e agora o tinha enviado ao estrangeiro para se aperfeiçoar na sua arte.

Dada a escassez da Medalhística portuguesa do segundo quartel do século passado, constituem todos os documentos que a enriqueçam subsídios valiosos, por isso que a medalha hoje publicada encerra um

duplo benefício: ser a revelação dum exemplar inédito, e a valorização do património artístico nacional, por representar o retorno a Portugal duma peça que entre nós não existia e se encontrava no estrangeiro.

*Post Scriptum*:— Já depois de haver escrito estas magras linhas chamou-nos a atenção um bom amigo, cujo nome, a seu pedido, mas contra a nossa vontade, ocultamos, para o facto dessa medalha vir indicada no Catálogo de J. Schulman, da Colecção de Cyro Augusto de Carvalho, Amsterdam, 1905, sob o n.º 1508. Justo reparo que muito agradecemos. Todavia, como aquela menção não passa do corpo redaccional do Catálogo, não havendo dela qualquer reprodução, o seu ineditismo mantém-se, não quanto à nomeação dela, mas quanto à sua figuração. Há uma ligeira discrepância de módulo com a diferença de 2 mm. (pois Schulman diz 42 mm. e nós 40 mm.) o que no entanto não afecta a nossa convicção de ser a mesma, antes julgamos ter havido erro nosso ou alheio.

# PORTUGAL NAS EXPOSIÇÕES UNIVERSAIS DE PARIS E S. LUÍS E NA NACIONAL DO RIO DE JANEIRO

POR ARY DOS SANTOS

## MEDALHAS CONCEDIDAS ÀS TERMAS DAS CALDAS DA FELGUEIRA

### **1 — Exposição universal de Paris de 1867**

Portugal fez-se representar, largamente, na Exposição de 1867 e o pavilhão português, construído segundo os desenhos do célebre architecto francês Rampin Mayer, mereceu os maiores elogios, pela qualidade e quantidade dos produtos expostos.

Lembro-me de ter lido algures que os nossos produtos e os da vizinha Espanha simbolizaram o poderio da riqueza de outros tempos e o esforço dispendido em proveito dos progressos da ciência e da civilização.

Portugal enviou a essa notabilíssima exposição três obras de arte verdadeiramente notáveis. Refiro-me ao *MISSAL*, que está à guarda da Biblioteca da Real Academia das Ciências e que é um verdadeiro primor de arte; ao *MODELO EM GESSO DO PÚLPITO DA IGREJA DE SANTA CRUZ DE COIMBRA*, obra de arte que foi devidamente apreciada, e à *CUSTÓDIA DE BELÉM*, padrão histórico representativo do elevado grau de desenvolvimento das artes portuguesas no começo do século XVI.

À sumptuosidade da exposição correspondeu a beleza plástica de um número relativamente elevado de medalhas que passo a descrever, reproduzindo algumas delas:

Começarei por apresentar a medalha CONFERIDA Á COMISSÃO PORTUGUESA. (1)

*Anverso:* Do lado esquerdo, junto à orla: NAPOLEON III, e do lado direito: EMPEREUR. No campo, busto do Imperador, coroado e voltado à esquerda. No exergo: H. PONS-CARME F.

*Reverso:* Entre a orla e uma circunferência de pontos, a legenda, que começa à esquerda: EXPOSITION UNIVERSELLE DE MDCCCXVII A PARIS. Nos extremos da legenda, rosetas e entre estas a seguinte inscrição em duas linhas curvas: PARTICIPATION — A L'ŒUVRE INTERNATIONALE. No campo, uma outra inscrição em cinco linhas, das quais a primeira e a última são curvas e as restantes horizontais: COMMISSION-DU-ROYAUME-DE-PORTUGAL. No bordo punção e a palavra: ARGENT. Diâmetro: 51 mm. AR. Muito rara, atendendo ao número restrito de exemplares cunhados.

Seguem-se agora as medalhas propriamente comemorativas da Exposição, que quase todos os expositores possuíam, por oferta da comissão organizadora, ou por compra no mercado.

1867

### Comemorativa da Exposição Universal de Paris (2)

O anverso desta medalha, bem como o de todas que se seguem, é igual ao da primeira que foi descrita.

*Reverso:* Em volta da orla e entre esta e uma circunferência de pontos, vinte e sete escudos, correspondentes aos países que concorreram a esta exposição. Na parte mais alta e a meio, o escudo da França e, da direita deste para a esquerda, os seguintes escudos: INGLATERRA, ÁUSTRIA, BADE, BAVIERA, BÉLGICA, BRASIL, CHINA, DINAMARCA, EGÍPTO, ESPANHA, ESTADO DE ROMA, ESTADOS UNIDOS, GRÉCIA, HOLANDA, ITÁLIA, MÉXICO, PÉRSIA, PORTUGAL, RÚSSIA, SAXE, SUÉCIA, SUÍÇA, PERU, TÚNIS e WURTEMBERG.

A meio do campo, vista do Palácio de exposições e jardins. Em cima, a legenda em duas linhas, sendo a primeira curva e a segunda horizontal: EXPOSITION UNIVERSELLE — PARIS 1867. Abaixo da vista do Palácio, um pavilhão, dos lados do qual saem cornucópias.

Diâmetro: 50 mm. PB. Pouco vulgar.

Também foram cunhadas medalhas deste tipo em AE.

### **Outra medalha comemorativa da mesma exposição (3)**

*Reverso:* Vista do Palácio da Exposição.

Diâmetro: 50 mm. PB.

### **Mais outros dois tipos de medalhas comemorativas (4)**

*Reverso:* Legenda — EXPOSITION. UNIVERSELLE, DE MDCCCLXVII A PARIS. No campo, figura simbólica da «FAMA», segurando com as mãos uma planta da exposição. A figura, representada por uma mulher quase desnudada, voa sobre um globo, vendo-se, na parte superior e esquerda deste, a assinatura: H. PONSCARME F.

Diâmetro: 50 mm. AE.

Exemplar igual ao antecedente com 36 mm. AE.

### **Medalha conferida aos que prestaram serviços à exposição (5)**

*Reverso:* Campo igual ao da medalha que acabei de descrever, mas com a seguinte legenda: EXPOSITION. UNIVERSELLE. DE 1867. PARIS. COMMISSION. IMPÉRIALE. Entre os extremos da legenda: (POUR SERVICES RENDUS).

Diâmetro: 50 mm. AE.

Foram também cunhadas medalhas em AR.

### Medalha de recompensa (6)

*Reverso:* Entre a orla e uma circunferência de pontos, a legenda, que começa à esquerda: EXPOSITION UNIVERSELLE DE MDCCCLXVII. Nos extremos da legenda, rosetas e entre elas: RECOMPENSES.

Fundo liso, destinado à inscrição do nome do expositor recompensado.

Diâmetro: 49 mm. AE.

Também foram cunhadas medalhas em AV. e AR.

\*

\* \*

A participação de Portugal nesta exposição não se fez sentir apenas no domínio da arte: teve, igualmente, papel de relevo como afirmação da nossa riqueza hidromineral.

Refiro-me concretamente às águas medicinais das Caldas da Felgueira, de que Pinho Leal, no seu dicionário «Portugal Antigo e Moderno», nos dá a seguinte notícia, que transcrevo na íntegra:

«FELGUEIRAS — aldeia, Beira-Alta, comarca de Mangualde, concelho de Nellas, freguezia de Cannas de Senhorim, 15 kilometros de Vizeu, 225 ao N. de Lisboa.

Bispado e districto administrativo de Vizeu.

A 500 metros da margem direita do Mondego, junto à aldeia de Felgueiras, nascem as aguas sulphurosas, conhecidas hoje pelo nome d'esta povoação, e que o teem sido tambem pelo de Cannas de Senhorim, de cuja villa dista 2 kilometros, para ESE.

A temperatura d'estas aguas é de 30° cent, e o seu volume é de 50:000 litros em 24 horas. São limpidas e cheiram a gaz sulphidrico.

(Os limos d'estas aguas, depois de seccos, ardem como se fossem mechas enxofradas).

Tem um pequeno edificio para onde a agua sulphurosa é conduzida por canaes abertos, e que tem uns pequenos quartos com banheiras.

Ha diligencia diaria entre Mangualde e a Mealhada, passando em Nellas: d'aquí vae-se a cavallo para Felgueiras, 6 kilometros.

Foram analysadas na exposição universal de Pariz, em 1867, e o resumo do relatório, feito sobre estas aguas, é o seguinte — (traducção).

«Tiram o seu nome do lugar onde nascem. Rebentam na encosta de uma collina, a 500 metros da margem direita do Mondego, e a 2 kilometros a ESE. da villa de Cannas de Senhorim. São limpidas e transparentes, não apresentando nada de notavel quanto ao gôsto e cheiro: a sua composição é simples e deixam, por kilogramma, 0,34467 grs. de residuo fixo, formado de sulphatos e chlorurêtos alcalinos; saes calcaeos, de magnesia e de silica, e uma diminuta quantidade de ferro e d'alumina.

«Sua temperatura é de 32° 5 C., a 35° C.»

Onde se lê Felgueiras, deve ler-se Felgueira. Felgueiras pertence ao concelho de Penafiel.

\*

\* \*

A noticia está redigida em termos tais, que deixa perceber que essa análise fosse a primeira que se fez a essas águas, que hoje gozam, nos meios hidrológicos estrangeiros, de justa reputação.

De quem teria partido a iniciativa do pedido de análise à Exposição Universal de Paris de 1867, exposição que marcou bem a posição de Portugal e que tanto interesse medalhístico oferece aos numismatas?

Partiria da Câmara Municipal de Nelas, proprietária dessas afamadas águas minero-medicinais?

É natural que o representante das águas das Caldas da Felgueira tivesse sido contemplado com qualquer das medalhas comemorativas da Exposição, visto que elas eram oferecidas pela comissão organizadora.

Concedidas aos expositores foram as duas últimas medalhas que descrevi: medalha aos que prestaram serviços e medalhas propriamente de recompensa.

Qual teria sido a medalha conferida às Termas da Felgueira e onde está essa medalha?

Na Câmara de Nelas?

\*

\* \*

O pedido da análise deveria ter sido feito pela Câmara de Nelas, proprietária das águas da Felgueira, visto que só em 1880, e por iniciativa de José Maria Marques Caldeira, se constituiu a Companhia das Águas Medicinais da Felgueira.

Deve notar-se que no próprio ano da inauguração da Exposição, o Dr. Vicente Lourenço indicava o resíduo seco e a temperatura dessas águas. Esta análise sumariíssima foi, com certeza, feita antes do pedido formulado à comissão organizadora da exposição de 1867.

Entre nós, a primeira análise química dessas águas deve-se ao notável químico Santos e Silva (1884).

Em 1920, os ilustres Professores Aquiles Machado e D. António Pereira Forjaz fizeram um estudo, que ficou memorável, da radioactividade destas águas, mostrando que entre as águas sulfúricas sódicas, que têm o privilégio na cura de um grande número de doenças do aparelho respiratório, as da Felgueira eram as mais radioactivas do País.

Demonstraram ainda que a actividade rádica do ar atmosférico era de tal ordem que podia ser considerada como emanatório natural.

O grande mestre de química, D. António Pereira Forjaz, no trabalho apresentado à exposição de Sevilha «Portugal. As suas nascentes de águas minerais», diz, ao falar da Felgueira: «é o último termo de reputado trio: Curia, Luso, Felgueira. Nesta, são três as nascentes, brotando a água de diaclases graníticas; esta água, também hipo-salina, é sulfidricada, extraordinariamente rica em rádon (determinámos, in loco, 27,4 milimicrocuries por litro). Têm dado, particularmente, vantajosos resultados no tratamento das dermatoses e dos padecimentos bronco-pulmonares e gastro-intestinais».

Anteriormente a estes grandes professores, o Dr. Giovanni Costanzo, professor do Instituto Superior Técnico, fora levado, embora por processos rudimentares, à conclusão de que a radioactividade do caudal era considerável.

Em 1946, o prof. Herculano de Carvalho fez uma nova análise às águas da Felgueira, não tendo encontrado diferenças fundamentais da que fora feita por Santos Silva, mostrando isso que estas águas não sofreram, de então para essa data, modificações sensíveis.

Não está na índole do meu trabalho, cuja finalidade é apenas medallística, fazer considerações de ordem clínica, mas por dever patriótico devo dizer que o notável otorrinolaringologista Corone, que exerce a sua actividade clínica nas termas de Caunterets, se referiu, quando da sua vinda a Portugal, às águas da Felgueira, em termos tão elogiosos que as classificou como das melhores da Europa no seu género.

EXPOSIÇÃO INTERNACIONAL DE PARIS  
1867

Est. I



1



2



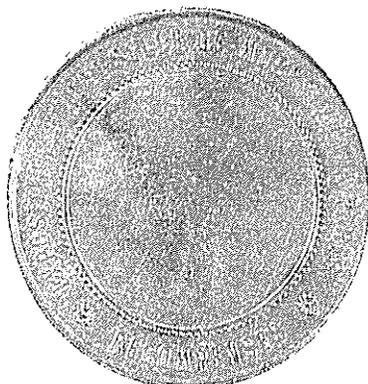
3



4



5



6



\*

\* \*

## 2 — Exposição Universal de S. Luís (1904)

Na Exposição de S. Luís, realizada no ano de 1904, a Companhia das Águas Medicinais da Felgueira obteve a honrosa distinção da Medalha DE OURO.

Duas palavras a respeito da Exposição de S. Luís.

Esta exposição realizou-se nesta cidade, uma das mais importantes do Estado de Missouri, para comemorar a aquisição do Estado de Louisiana, vendido por Napoleão Bonaparte, em 30 de Abril de 1803, aos Estados Unidos da América pela quantia de 15:000.000 de dólares.

A área desse Estado era, aproximadamente, de 1:000.000 de milhas quadradas. Como lembrança deste facto foi oferecida a cada expositor a medalha cuja reprodução se faz no final da notícia desta Exposição.

Como se vê, na reprodução fotográfica da medalha, (1) os dados que acabei de citar constituem a justa descrição de reverso.

No anverso, figuram dois bustos conjugados, voltados à esquerda. No primeiro plano, figura o busto de Thomas Jefferson, presidente dos Estados Unidos, que negociou com Napoleão, que está no segundo plano, a venda do Estado. Em volta da orla, a legenda: LOUISIANA. PURCHASE. EXPOSITION (no arco superior) e OFFIAL. SOUVENIR (no arco inferior).

A medalha é de cobre dourado e tem o diâmetro de 33 mm.

### Medalha concedida à Companhia das Águas Medicinais da Felgueira (2)

*Anverso:* Em volta da medalha, motivo ornamental com a forma aproximadamente triangular. Vêm-se nesse motivo, nos dois ângulos superiores, as iniciais U S e, no ângulo inferior, uma flor-de-lis; nos espaços intermédios, estrelinhas. Ao centro, duas figuras de mulher. A da esquerda, tendo na cabeça o barrete frígio, faz menção de cobrir, com o seu manto, a outra figura. No exergo, que está separado por um friso: MCMIV. Imediatamente acima do friso e à direita a assinatura: A A WEINMAM — FECT.

*Reverso:* No campo, como símbolo de amor filial, um pelicano, de asas abertas, poisa sobre uma placa, assente numa concha, onde se lê, em três linhas, a inscrição: GOLD MEDAL — LOUISIANA. PURCHASE. — EXPOSITION. Abaixo da concha, dois golfinhos. A parte circular da medalha tem o diâmetro de 55 mm. AV. Pesa 146 grs.

\* \* \*

É evidente que a comissão encarregada de distribuir os prêmios aos expositores teve em consideração o alto valor das águas medicinais da Felgueira.

Esta homenagem, honrosíssima para a Companhia das Águas da Felgueira, é a corroboração do juízo que o notabilíssimo professor da antiga Escola Médico-Cirúrgica de Lisboa, Manuel Bento de Sousa, fazia a respeito do valor medicinal de tão antigas e afamadas águas minerais.

Quando o Dr. Pais do Amaral pediu ao ilustre mestre da Medicina Portuguesa a sua impressão por escrito a propósito das águas da Felgueira, Manuel Bento começou por dizer:

«Confesso que a minha resposta esteve quase a ser negativa, não por me poupar, como bom português que sou, a esse trabalho mais, o desta correspondência, mas para fugir à vergonha de não saber explicar efeitos e virtudes que eu sou o primeiro a pregar.»

Esta declaração tem um alto significado — extrema proibidade de quem a escreveu e o empirismo com que, durante muito tempo, se fizeram as prescrições. Felizmente que sucessivas investigações têm reduzido, em muito, as indicações sem teoria, nem raciocínio.

Quando Santos e Silva falava da presença do hidrogénio sulfurado, não se atribuiu ao facto a devida importância e só mais tarde se soube que, entre todos os compostos de enxofre, é esse o que é absorvido directamente pelo pulmão, pela pele e pelo intestino, circunstância essa que dá, sobre todos os outros antisépticos, grandes vantagens.

Dizia o Dr. Got e com muita propriedade: «Avant de nous quitter, le soufre nous rend ainsi un dernier service, celui de ménager le filtre rénal».

A apreciação dos elementos componentes das águas da Felgueira justifica plenamente a alta recompensa com que foi agraciada a Companhia das Águas Medicinais da Felgueira.

EXPOSIÇÃO INTERNACIONAL DE S. LUÍS  
1904



1



1



2



### 3 — A Exposição Nacional do Rio de Janeiro (1908)

Em 1908, realizou-se no Rio de Janeiro uma Exposição Nacional em que tomaram parte os Estados da República Sul-Americana.

Por uma atenção especial do governo brasileiro, Portugal foi convidado a concorrer, sendo a única nação que teve a honra de expor os seus produtos. A amabilidade do Brasil foi ao ponto de nos oferecer um pavilhão especial, em estilo manuelino.

A exposição foi feita com o principal objectivo de solenizar a abertura dos portos brasileiros ao mundo.

A comissão organizadora da secção portuguesa foi constituída da seguinte maneira:

Presidente — Conselheiro Ernesto Driesel Shröter.

Adjunto à presidência — Professor Cincinato da Costa, que foi o organizador do catálogo oficial da nossa secção.

Vogais: Conselheiros Ernesto Madeira Pinto e Alfredo Carlos Lecocq; António José Arroyo; António Teixeira Júdice; Jorge Colaço; Cristiano Ramos Pinto; António Teixeira Lopes; Carlos Afonso; João Henrique Von Hafe e Luís Firmino de Oliveira.

Portugal dividiu a sua exposição em sete secções:

Agricultura, onde se inscreveram	441	expositores
Minas	» » »	22 »
Indústria	» » »	294 »
Belas-Artes	» » »	57 »
Arte aplicada	» » »	36 »
Higiene e assistência	»	25 »
Obras científicas, literárias, mapas e colecções de estudo	55	»

A exposição realizou-se no edifício da antiga Escola Militar, na Praia Vermelha, em pavilhões construídos pelos diferentes Estados brasileiros e nos terrenos que ficavam compreendidos entre a referida Escola Militar e o Instituto Benjamim Constant. Dirigiu os trabalhos de construção o hábil engenheiro Sampaio Correia.

El-rei D. Carlos I e D. Amélia deviam visitar essa exposição, e para comemorar a visita régia foi cunhada uma medalha que devia ser distribuída por ocasião dos festejos do primeiro centenário da abertura dos portos do Brasil. O assassinato de El-rei D. Carlos I, em 1 de Fevereiro de 1908, impediu a realização da projectada visita.

Quis o Brasil prestar homenagem a D. Manuel II. Para isso mandou cunhar a medalha que no final se reproduz e que foi distribuída por ocasião da exposição. (1)

*Anverso:* D. MANUEL II — REI DE PORTUGAL. Busto do soberano.

*Reverso:* Legenda: 1889-1908 — Homenagem do Brasil. Brazão de armas português e emblema do Brasil.

Suporte e argola.

Diâmetro: 22 mm. AR.

### **Medalha Comemorativa da Exposição Nacional do Rio de Janeiro (1908) (2)**

*Anverso:* Legenda: EXPOSIÇÃO NACIONAL DO RIO DE JANEIRO. No campo: vista da entrada do pavilhão da Exposição. Exergo: 1908.

*Reverso:* Entre a orla e uma circunferência que limita o campo, a legenda: LABOR. IMPROBUS OMNIA. VINCIT. No campo, arranjo simbólico (Ciência, Arte e Indústria) e abaixo dele, numa pequena tabela ornamentada, as datas 1500: 1908. À parte esquerda do campo e num segundo plano, sobre um pedestal, a figura de Pedro Álvares Cabral empunhando a bandeira portuguesa.

Diâmetro: 40 mm. AE prateado.

Esta medalha foi oferecida a todos os expositores.

### **Medalha conferida aos expositores (3)**

*Anverso:* No arco superior da orla: 1.º CENTENÁRIO DA ABERTURA DOS PORTOS DO BRASIL, AO COMÉRCIO INTERNACIONAL. No exergo, que está separado por friso, a inscri-

EXPOSIÇÃO NACIONAL DO RIO DE JANEIRO

1908



9



10



11



ção: 1908 RIO DE JANEIRO 1908; abaixo uma assinatura ilegível. No campo, duas figuras simbólicas; a da esquerda, que representa a Pátria, está de pé, com leves roupagens, aponta com o indicador da mão direita a carta do Brasil, representada num globo terrestre que fica à esquerda, e ostenta na mão esquerda um pergaminho onde está uma inscrição impossível de ler. Em frente da Pátria, a figura da Navegação, representada, também, por uma mulher sentada, segurando com a mão esquerda um leme. Aos pés das figuras, parte de uma roda de leme, colocada acima do friso do exergo. Entre a figura da Pátria e o globo terrestre, uma âncora. No plano de fundo, uma balaustrada, vista do mar e parte dos mastros de uma embarcação.

*Reverso:* No arco superior da orla: EXPOSIÇÃO NACIONAL 1908. Imediatamente abaixo e um pouco para a direita, em duas linhas horizontais, a inscrição: MEDALHA — DE BRONZE OU DE PRATA, conforme o prémio concedido ao expositor. Na parte alta do campo e do lado direito a figura simbólica do Brasil, representado por um homem que, sobre uma nuvem, ostenta o escudo brasileiro. No campo, vista do Palácio da Exposição. À parte inferior, dois anjos frente a frente, vendo-se entre eles vários símbolos de navegação, e por debaixo destes a inscrição: RIO DE JANEIRO.

No plano de fundo, a vista do Pão de Açúcar.  
Diâmetro: 47 mm. Bronze ou Prata.

A Companhia das Águas Medicinais das Caldas da Felgueira coube a medalha de prata, que veio, assim, confirmar a opinião do Prof. Manuel Bento de Sousa:

«O que penso, o que sei, o que tenho verificado, com alegria dos doentes e minha, é que a água da Felgueira, é, das minerais portuguesas, a melhor de todas.»

Lisboa, 17 de Abril de 1954.

# V Á R I A

## CONTABILIDADE DUM MERCADOR DE MOEDAS E MEDALHAS EM 1875-1879

Da palestra proferida pelo associado, Ex.<sup>mo</sup> Snr. António Pinto de Souza, em 24-1-954.

No manusear curioso de muitas publicações numismáticas: livros, catálogos, tratados, etc., que um amigo gentilmente lhe tem facultado, deparou o autor com um pequeno livro de papel almaço azul, pautado e com marca a água da Fábrica «Almasso Alenquer», que representa a contabilidade de um negociante de moedas e medalhas antigas para colecção. Começou a ser escriturado em 16 de Fevereiro de 1875, tendo o último lançamento a data de 1 de Julho de 1879.

Posto que não mencione os nomes dos indivíduos com quem foram efectuadas as transacções — a não ser em dois lançamentos — há nele tantas esplêndidas moedas portuguesas referidas e preços tão curiosos de compras e vendas, que não se pode deixar de lhe atribuir o maior interesse.

Os únicos nomes de compradores que constam desta escrita são os de *EL-REI D. Luís I* e do *Snr. Couvreur*, nas seguintes referências:

«EL REI, de 5 medalhas, sendo uma de cobre e 4 de prata—pagou 135.000 reis.»

«COUVREUR deve: de 500 reais de D. Henrique, S. Vicente de D. Sebastião, dito de D. João 3.<sup>o</sup>-pg. 99.000 reis»  
(a palavra Deve e o preço estão riscados).

E pergunta então o Snr. Pinto de Souza: Este Senhor *Couvreur* não será Jaime Agnelo da Silva Couvreur, pai do Ex.<sup>mo</sup> Snr. Engenheiro Raul da Costa Couvreur, nosso ilustre consócio?

Referentemente a uma moeda de 10.000 réis de D. Pedro V, que figura com 45.000 réis de preço de compra e com 72.000 réis de preço

de venda, pergunta também o autor se não se estará em presença do exemplar a que Teixeira de Aragão se refere a pg. 212 do 2.º volume da sua «Descrição Geral e Histórica das Moedas...» e que serviu para desenhar moedas n.º 1 de D. Pedro V — Est. LVIII?

Não será este o *ensaio* que hoje existe no Museu Numismático Português?

O autor cita também uma outra indicação, referente a um «*Real e meio de D. Pedro II—1681-1682—4000 reis*» dizendo respeito, sem dúvida nenhuma, à moeda de cobre de D. Pedro Príncipe, considerada *ensaio*, mas de que só se conhece — segundo crê — a data 1862.

A comunicação foi acrescentada e terminou com uma relação das transacções de maior interesse contidas no livro, da qual se destacam aqui as seguintes:

<i>Justo</i> , de D. João II —	comprado por 45.000 réis, vendido por 54.000 réis.
<i>Meio justo</i> , » —	comprado por 9.000 réis, vendido por 27.000 réis.
<i>Português</i> , de D. Manuel —	58.000 réis.
<i>2 cruzados</i> , » —	5.000 réis.
<i>Engenhoso</i> , de D. Sebastião —	45.000 réis.
<i>Quatro cruzados</i> , de D. João IV —	comp. por 13.000 réis, vend. por 22.000 réis.
<i>Meia peça</i> , de D. João V —	comprado por 22.000 vendido por 36.000.
<i>Peça e meia peça</i> , de D. Miguel (p. p. d.) —	15.000 réis.
<i>Meio real</i> em prata, de D. Fernando —	17.000 réis.
<i>Meio tornês</i> , Çamora, de D. Fernando —	9.000 réis.
<i>Pinto</i> , de D. António —	comprado por 13.000, vendido por 18.000 réis.
<i>Meio pinto</i> , de D. António —	1.000 réis.
<i>Meio cruzado</i> , 1681, de D. Pedro, Príncipe —	2.000 réis.

#### « MAIS UMA MOEDA SEM LEI » ...

Da comunicação apresentada pelo associado, Ex.<sup>mo</sup> Snr. Carlos Fernando de Sousa Santos, em 5-11-954.

É significativa, para o geral interesse que no nosso meio associativo tem despertado estas palestras, a variedade dos assuntos escolhidos pelos conferentes, que tentam algumas vezes reivindicar para a numismática um lugar de primacial importância lógica.

Certos temas versados despertam imediatamente nalguns dos assistentes o espírito de contradita, que dá muito interesse à comunicação, obrigando o seu autor a desenvolver ou corrigir o seu pensamento.

Por outro lado, os participantes nesta difusão numismática têm a maior liberdade na escolha e desenvolvimento dos assuntos a tratar, que apenas necessitam de ter qualquer ligação próxima ou remota com os objectivos da S. P. N..

Pelo assunto que se sabia ir ser tratado, o trabalho do nosso confrade despertou grande interesse entre os consócios portuenses, que acorreram em elevado número à sessão.

Carlos Santos, que no campo da investigação numismática se tem mostrado com qualidades muito apreciáveis, bordou desta vez as suas considerações sobre uma moeda de prata que adquiriu recentemente — um cruzado novo de D. José I, de 1766, cujos módulo e peso são inferiores ao que deviam ser.

Estas duas características, peso e módulo, são o *fundo* do seu bastante desenvolvido estudo.

Começa por notar que no Catálogo Ferraro Vaz há indicações referentes à desigualdade de módulos nos cruzados novos de D. Maria I e D. João Regente, o mesmo não acontecendo com os de D. José I. Por outro lado, naquela obra nada se diz acerca da diversidade de pesos nas mesmas moedas, salvo na *Introdução*, quando se trata o cálculo do valor intrínseco.

Subentendendo-se que o peso é função do tamanho, (o que pode não suceder, se fizermos variar a espessura) devem os cruzados novos de módulo menor ter pesos inferiores ao peso legal. É exactamente isso que se verificou e, portanto, está-se em presença duma anomalia na cunhagem, ou seja, dum fabrico contrário à lei que o determina — moedas de valor intrínseco inferior ao estabelecido.

Em estudo comparativo, passa depois a indicar outros cruzados novos, de D. Maria I e de D. João Regente, existentes na sua colecção ou na de outros confrades, que se apresentam também com módulos inferiores aos normais e com pesos que chegam a diferir de cerca de 10 % do legal.

Os cruzados novos destes reinados têm 294 grãos e  $\frac{114}{125}$  de peso, sendo lavrados à razão de 7.500 réis o marco.

O seu peso em gramas é, pois, de 14,68.

O peso do cruzado novo de 1766, em questão, é presentemente de 13,2 grs. Dando-lhe para desgaste 0,38 grs., ficará para peso de fabrico, 13,58 grs., ou seja, 1,1 grs. de diferença para menos.

A diferença dos diâmetros entre esta moeda e a normal é de 1,6 m/m.

Por último o autor procura uma explicação para a anomalia da cunhagem destas moedas.

Regeita a hipótese de se tratar de falsificações, porque, além de lhe parecerem verdadeiras as moedas examinadas (por todas as restantes características), não vê vantagem compensadora para o falsificador em tirar 1,1 grs. de prata em cada cruzado novo.

Não pode admitir que tenha havido o propósito de fabrico deficitário em peso de prata para dar lucro à Casa da Moeda porque, além do mais, isso era contrário às medidas tomadas na época para recolha do numerário gasto pelo uso (Vide Registo Geral, Livro VIII, do Arquivo da Casa da Moeda, 1751).

Não vê outra explicação que não seja a de um possível engano na confecção de cunhos, breve substituídos, mas admite que possa haver outra ou outras de mais fundamento.

O trabalho é terminado com a afirmação de que o seu mérito está apenas em ter revelado a existência, no reinado de José I, dum cruzado novo de módulo e peso anormais, semelhantemente ao acontecido nos dois reinados subsequentes.

## A MEDALHÍSTICA E A NUMISMÁTICA

Assunto da palestra proferida em 26-3-1954 pelo consócio Ex.<sup>mo</sup> Sr. Dr. António Francisco Teixeira.

A medalhística, entendida como o interesse pela colecção de medalhas, pode considerar-se como um ramo, perfeitamente diferenciado, da numismática, com características e aspectos próprios.

Não só naquilo que exprime, a medalha se distingue da moeda. Diversas são as finalidades de uma e outra, o que imprime naturalmente uma diversidade de concepções na sua execução.

Se à moeda importa essencialmente o momento da sua emissão e o valor que representa, para a medalha há que atender sobretudo à sua feição artística, identificada com o facto a consagrar.

Assim, poderemos talvez dizer em resumo: se uma moeda pode definir uma época, uma medalha define sempre um determinado acontecimento.

Se é certo que o culto pela colecção de medalhas nunca logrou alcançar, ou pelo menos não alcançou ainda, o mesmo grau de curiosi-

dade e de atenção que aos coleccionadores têm merecido outras espécies numárias, o fenómeno, como tradução de desinteresse, parece-me mais aparente que real e tem que attribuir-se, entre outras razões, às seguintes:

- a) O carácter reservado e privativo de inúmeras medalhas cunhadas ;
- b) A pouca frequência das suas emissões ;
- c) O elevado custo de muitas medalhas em relação com outros numismas.

Efectivamente, não raro acontece que a emissão de uma medalha, da iniciativa de determinada entidade, seja desconhecida mesmo dos que por estes assuntos se interessam e casos há em que o número de exemplares cunhados se limita ao dos elementos que promoveram a emissão.

Nestas circunstâncias, justifica-se, de certo modo, que o interesse pela medalhística se não tenha desenvolvido e fomentado, na mesma medida pelo menos doutras modalidades.

No entanto, a medalha oferece à curiosidade dos investigadores largos elementos de estudo e desempenha, ao mesmo tempo, um meio de cultura artística que julgo necessário pôr em relevo.

Cunhadas, por via de regra, como consagração de determinado facto ou acontecimento histórico, ou então para perpetuar a memória de vultos eminentes, permite talvez mais que a moeda realizar através delas o estudo histórico.

Actos da vida dos povos, verdadeiras passagens da História do Mundo, que doutro modo passariam desprecebidos e condenados ao esquecimento, encontram-se perpetuados pelas medalhas e o facto histórico devidamente destacado pela composição.

Por outro lado, é de assinalar a sua elevada função artística e essa representa, por ventura, a sua principal característica, e o seu estimável valor.

Deve-se ao génio de um artista, na opinião de muitos autores o pintor italiano António Pisano, nascido em Verona em 1397, a origem da medalha.

Breve se desenvolveu o seu culto em todos os Países da Europa, tendo atingido a maior expansão na França, considerada como a verdadeira pátria das medalhas.

Em Portugal, nunca a cunhagem das medalhas atingiu grande esplendor.

Iniciada, ao que parece, no reinado de D. João IV com a célebre « CONCEIÇÃO », a medalhística portuguesa não teve ao seu serviço

artistas que lhe imprimissem uma riqueza de concepção comparável à doutros países.

Só mais tarde, com os trabalhos do escultor João da Silva, que a este ramo de arte se dedicou especialmente, a medalha adquire no nosso País real valor artístico.

A evolução, lenta, difícil, vai-se contudo operando, sendo de assinalar a renovação emprestada por Álvaro de Brée, espírito de rara sensibilidade artística e que imprime à medalha um sentido moderno de concepção.

Como resultado do interesse que esta « arte sintética », como já lhe têm chamado, vai merecendo aos nossos artistas, o certo é que Portugal pode hoje orgulhar-se de emitir medalhas que, em valor artístico, não receiam já o confronto com as de qualquer outra Nação.

De desejar é que o impulso que inegavelmente se tem operado nos últimos anos na cunhagem das medalhas seja acompanhado pelo interesse dos coleccionadores.

Porém, para que tal interesse desperte e se desenvolva, necessário me parece que sejam tomadas em conta as dificuldades já apontadas e que só por meio de protecção oficial poderão talvez ser atenuadas.

À Sociedade Portuguesa de Numismática cabe um largo papel de divulgação pelo gosto da medalha, elemento da maior valia do património artístico nacional.

Como base de todo o trabalho a realizar neste delicado campo, impõe-se como complemento da obra iniciada por Arthur Lamas, a elaboração do Catálogo das Medalhas Portuguesas, para o qual chamo a atenção de todos os membros desta Sociedade, na antecipada certeza de que em tudo estarão dispostos a colaborar para a desejada realização dessa obra.

**Comissão de Numismática e Sigilografia  
da  
Associação dos Arqueólogos Portugueses**

Correspondendo gentilmente aos desejos e intenções que expressamos no n.º 3 de NVMMVS, em «Sugestões dos Associados da S. P. N.», e mesmo antes de lhe ter sido feita a solicitação oficial, dignou-se a Comissão de Numismática e Sigilografia da A. A. P. remeter-nos os estratos das sessões realizadas na sua sede. Deles daremos integral transcrição.

Recebido em 20-Fev.-1954.

Reuniu-se a Comissão de Numismática desta Instituição, à qual presidiu o Senhor Dr. EDUARDO AUGUSTO DA SILVA NEVES, secretariado pelo Senhor Major ISMAEL SPINOLA.

O Senhor Presidente fez uma comunicação sobre a medalha de cobre comemorativa da ida da Missão Portuguesa a Ceuta em 1920, cujo exemplar, bastante raro, mostrou.

O Senhor Major Spinola apresentou o seu parecer sobre o assunto há tempos em debate: *O que é numismata?*

Foram registadas algumas ofertas de exemplares de moedas para o Museu e recebidos alguns trabalhos ultimamente publicados pelo consócio Senhor Dr. Joaquim Fronteira.

Recebido em 24-Abril-1954.

A Comissão de Numismática e Sigilografia na sua última reunião, a que presidiu o Senhor Dr. Eduardo da Silva Neves e secretariou o Senhor Engenheiro Joaquim Ferraro Vaz, tratou de vastos assuntos e trabalhos ligados à sua actividade.

O Senhor Major Ismael Joaquim Spinola, solicitado, fez uma síntese dos estudos a que se tem dedicado, sob o título «A Numismática espelho das ideias filosóficas coetaneas».

No final, o Senhor Engenheiro Raul Couvreur deu informações acerca da cunhagem e da possível aquisição de uma medalha comemorativa da Exposição Numismática, integrada nas festas e comemorações do IV Centenário da Fundação da Cidade de S. Paulo.

O Senhor Presidente agradeceu ao Senhor Major Spinola a sua comunicação e ao Senhor Engenheiro Couvreur a informação ministrada.

# DADOS ESTATÍSTICOS DA CASA DA MOEDA

Pelos Serviços Administrativos deste Estabelecimento Fabril do Estado foram gentilmente enviadas à S. P. N. as seguintes indicações estatísticas do ano de 1953 referentes à cunhagem de moedas :

## MOEDA CONTINENTAL

Decreto-lei n.º 39.089, de 24-1-53

7.547.802 moedas de \$10 com a era de 1953

7.956.202 » » \$20 » » » » 1953

Decreto-lei n.º 38.278, de 1-6-53

2.369-009 moedas de \$50 com a era de 1953

## MOEDA ULTRAMARINA

### ANGOLA

Decreto n.º 38.695, de 22-3-52

5.019.190 moedas de \$50 com a era de 1953

1.011.190 » » 1\$00 » » » » 1953

6.000.190 » » 2\$50 » » » » 1953

### CABO VERDE

Decreto n.º 38.975, de 31-10-52

250.040 moedas de 1\$00 com a era de 1953

500.040 » » 2\$50 » » » » 1953

400.040 » » 10\$00 » » » » 1953

### MOÇAMBIQUE

Decreto n.º 38.609, de 21-1-1952

5.010.090 moedas de \$50 com a era de 1953

2.013.190 » » 1\$00 » » » » 1953

6.000.000 » » 2\$50 » » » » 1953

## NOVAS MEDALHAS

O merecimento de uma medalha reside, essencialmente, na qualidade artística do trabalho que contém, sendo o valor intrínseco do material constitutivo absolutamente secundário, apesar de adicionável. Como objecto de arte, peça ornamental ou de recordação, a sua criação implica necessariamente um certo simbolismo, que permita ao artista exprimir-se com a maior liberdade dentro de tão limitado campo de trabalho. Claro que este simbolismo não perturba ao de leve aquele realismo imposto pelo talento do gravador, cuja virtude reside muitas vezes, nessa aliança feliz.

Imprimir no reduzido espaço das medalhas o movimento escultórico dum grande monumento, dar-lhe a cor e os valores duma grande tela, conseguir que, num minúsculo círculo de metal, exista uma obra prima onde a emoção, o mistério e a delicadeza se harmonizem em suave espiritualidade ou em rasgada criação de génio, é o objectivo máximo a atingir, nesta encantadora « arte da gravura ». Pisanello, Pilon, Dupré, Warin, Briot, Cellini, Dubois, Dropry, Corbin e tantos outros, conseguiram de facto atingir culminâncias de beleza, nesta delicadíssima arte onde o escopro e o pincel se mesclam em expressivo poder de realização.

Até como documento iconográfico, a arte da medalha tem um excepcional valor, por ser a mais durável e por ser a que culmina todas as manifestações que se queiram perdurar.

Entre nós a medalhística nunca atingiu um grande valor artístico, viveu apenas como documentação histórica, fria, enfadonha, e raramente ultrapassou uma como que necessidade fotográfica, de acontecimentos palacianos, religiosos e raramente burgueses. As figuras plasmadas, sem vida, lembram as duma galeria de retratos, em corredor ou pátio de Misericórdia, figuras hieráticas, bem gravadas, muito parecidas, possivelmente, mas sem aquele sopro vivificador e fecundo, que mostra os merecimentos de um artista de combate, de engrandecimento humano, dum artista efectivamente criador.

É de facto uma arte difícil, especialíssima, cujos talentos, no nosso país, se revelam penosamente, através das maiores dificuldades de expansão, sem popularidade, e a que a nossa exígua exigência pública não presta qualquer ajuda.

Ainda hoje mesmo, em pleno século XX, no dealbar da era atómica, da energia nuclear, os medalheiros portugueses, rebuscam, como outrora, nos velhos e carcomidos caixotes dos antigos gravadores os cunhos ou punções velhíssimos, das estafadas e mitológicas imagens, panejadas com inverosímeis túnicas. E quando não são cópias dos originais, são medonhas estilizações, que confrangem, pela falta de carácter, de expressão e de delicadeza. Grosseiras alegorias cheias de preocupações de « cliché », ridículas pretensões de mesquinhas interpretações simplistas. E isto, apesar duma grande habilidade, duma extraordinária mestria, duma certa virtuosidade que, todavia, não supre as deficiências apontadas.

E as excepções por raras, fundem-se neste cadinho imenso do desinteresse, apagadas pelo volume incomensurável de tão vil metal.

O Brasil não tem oferecido, parece-nos, melhor panorama a esta « arte menor ». A gravura, ali, também não conseguiu o desenvolvimento da pintura e da escultura.

A um Zeferino Ferrez, a Girardet, italiano de nascimento, a Leopoldo Campos, Hilário Teixeira, Arlindo Bastos, Adalberto Matos, Lucília Ferreira, Hermínio Pereira, Alcides Joaquim e a tantos outros deve a medalhística brasileira alguns belos trabalhos, que demonstram capacidade e emoção artística.

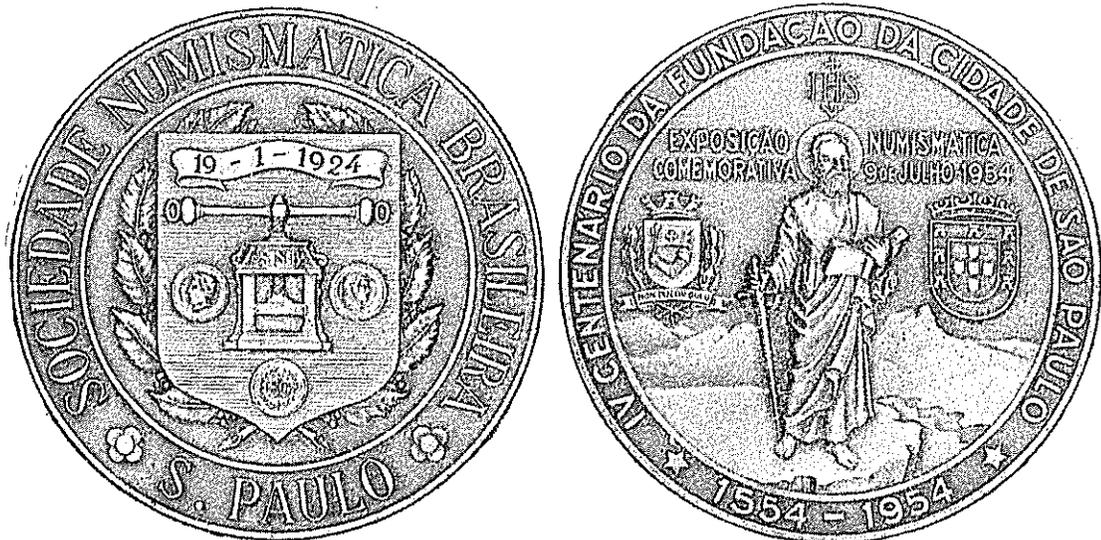
Mas a arte da gravura de medalhas, no Brasil, ainda não encontrou, também, o seu verdadeiro meio de expressão e vive bastante afastada da « realidade brasileira ». Falta-lhe ainda um espírito observador de plástico, nos moldes de um Cândido Portinari ou de um Tarcila do Amaral.

Hoje « NUMMUS », graças à boa vontade do Ilustre Numismata português Ex.<sup>mo</sup> Sr. Engenheiro Raul Convreur, ilustra estas páginas, com a reprodução de uma medalha da Sociedade Numismática Brasileira, de acentuado mérito, nesta arte difícil e delicada, e que constitui sobremaneira uma excepção às regras que se traçaram.

Esta medalha, integrada nas comemorações do IV Centenário da Fundação da Cidade de S. Paulo, e alusiva à exposição Numismática que ali se realizará em 9 de Julho de 1954, foi emitida pela Sociedade Numismática Brasileira, sendo desenhada e gravada pelo seu Ilustre Pre-

sidente, o Ex.<sup>mo</sup> Sr. Dr. Álvaro da Veiga Coimbra que é também, como se vê, um artista plástico brasileiro de mérito. Toda a composição está impregnada dum grande equilíbrio e até as próprias legendas estão devidamente proporcionadas.

No anverso, o simbolismo heráldico da Sociedade Numismática Brasileira dispensa qualquer descrição, pelo realismo com que foi



tratado. No reverso, as armas da cidade e as de Portugal de antanho iluminam com o seu resplendor histórico as terras brasílicas, e os veneráveis pés do Santo que ali se vê a caminho da conversão.

Composição bastante decorativa cumpre fielmente a missão a que foi destinada.

ALEXANDRE FERREIRA BARROS.

# VIDA SOCIAL

SOCIEDADE PORTUGUESA DE NUMISMÁTICA

## CORPOS SOCIAIS

para o biénio de 1954-55

### ASSEMBLEIA GERAL :

Presidente — Dr. José de Barros da Rocha Carneiro  
Secretários — Dr. Fernando Augusto de Barros Russell Cortez  
— Basílio Dias Gomes da Silva.

### DIRECÇÃO :

Presidente — Professor Dr. Damião António Peres  
Vice-Presidente — Coronel Mário Rodolfo Revisioni Ramires  
Secretário — Alexandre Ferreira Barros  
Tesoureiro — Frank Barrote  
Vogais — António da Silva Guimarães  
— Carlos Morais Peixoto Braga.

### CONSELHO FISCAL :

Presidente — Eduard Marius van der Niepoort  
Vogais — Eng.º Joaquim Ferraro Vaz  
— Eng.º-Aux. Manuel António de Azevedo.

### SÓCIOS EFECTIVOS :

- N.º 148 — António Alberto Jorge Lopes — Tesoureiro da Fazenda Pública (Boticas)  
» 149 — Cap. Elísio Guilherme de Azevedo — Oficial do Exército (Arco de Baúlhe)  
» 150 — Joaquim do Nascimento — Ajudante de Cartório Natorial (Espinho)  
» 151 — Eduardo José de Lacerda Pereira Machado — Arquitecto (Espinho)  
» 152 — Dr. Renato Berbert de Castro — Salvador — Baía (Brasil)  
» 153 — José Fernando Coelho de Moura — Arquitecto (Porto)  
» 154 — Major Ismael Joaquim Spinola — Oficial do Exército (Lisboa)

- » 155 — Jacinto Augusto da Silva — Industrial (Porto)
- » 156 — Manuel da Silva Félix — Empregado bancário (Aveiro)
- » 157 — Dr. Arlindo Lima de Magalhães Júnior — Licenciado em Letras (Porto).

RECTIFICAÇÃO:

— Na página 275 de NVMMVS n.º 4:

A profissão do associado n.º 143, Ex.º Sr. Silvério Fernandes Torres, é «protésico dentário».

SÓCIOS CORRESPONDENTES

- N.º 1-c — Dr. Jean Babelon — Conservador Chefe do Gab. de Medalhas da Biblioteca Nacional (Paris)
- » 2-c — Dr. D. Antonio Beltran Martinez — Catedrático (Zaragoza)
  - » 3-c — Dr. D. Luis Vasquez de Parga — Vice-Director do Museu Arqueológico Nacional (Madrid)
  - » 4-c — Dr. Friedrich Gerke — Mainz (Alemanha)
  - » 5-c — Dr. D. António Garcia y Bellido — Catedrático (Madrid)
  - » 6-c — Dr. D. Juan Maluquer de Motes — Catedrático (Salamanca)
  - » 7-c — Dr. D. Filipe Mateu J. Llopis — Catedrático e Bibliotecário (Barcelona)
  - » 8-c — Eng.º Wilhelm Reinhart (Falecido) — (San Sebastian)
  - » 9-c — Dr. Gustavo Barroso — Director do Museu Histórico Nacional (Copacabana) Brasil
  - » 10-c — D. Florentino Lopes A. Cuevillas — Secretário de Fazenda (Orense) Espanha
  - » 11-c — Paolo Verrone — Professor universitário (Torino) Itália
  - » 12-c — Dr. Hélmuth Schlunk (Madrid)
  - » 13-c — Dr. George C. Miles (Nova Iorque)
  - » 14-c — Dr. Plinio Fraccaro — Professor universitário (Pavia)
  - » 15-c — Dr. D. António Manuel de Guadan y Láscaris Comneno — Professor (Santander)
  - » 16-c — Dr. Nils Ludvig Rasmusson (Stockholm) Suécia
  - » 17-c — Dr.ª D. Conception Chicarro — Conservadora do Museu (Sevilha)
  - » 18-c — Dr. Alfred Schmid — Professor universitário (Friburg) Suíça
  - » 19-c — Dr. Artur de Magalhães Basto (Porto)

## MOEDAS NOVAS DE 10\$00 E 20\$00

Acabam de ser postas a circular no Continente duas novas moedas de prata — 10\$00 e 20\$00 — criadas pelo Decreto-lei 39.508 de Janeiro de 1954.

— A de 10\$00 é uma modificação das emitidas desde 1932 a 1948 e que agora estão em recolha até ao fim do ano de 1954. Modificação ligeira no anverso, com melhor recorte da caravela; modificação bastante pronunciada no reverso, onde figura com outro arranjo o escudo nacional sobreposto à esfera armilar, como interpretação da heráldica nacional, símbolo da comunidade portuguesa.

Modificação sensível no toque, no título da liga de prata, baixando para 680 ‰, muito próximo, portanto, do das actuais moedas de 2\$50 e 5\$00, que é, como se sabe, de 650 ‰.

Peso: — 12,5 gr., com tolerância de  $\pm 5$  ‰ Módulo: — 30 mm.

— A moeda de 20\$00 é um valor que aparece pela primeira vez na numária metropolitana portuguesa e surge com a dupla finalidade monetária e medalhística, podendo chamar-se medalha por uma das faces e moeda pela outra.

Pretende comemorar os 25 anos da Renovação financeira e do consequente Ressurgimento nacional, iniciados em 1928.

Na face medalha destaca-se uma figura feminina — O Estudo — como símbolo do trabalho intelectual do Estadista a quem essa Renovação e Ressurgimento são devidos.

A face-moeda é semelhante ao reverso da nova moeda de 10\$00, contendo porém a legenda « REPÚBLICA PORTUGUESA » e a data 1953.



Tal facto origina um problema numismático: o de saber quais são o anv. e rev. deste numisma. Segundo certa teoria, logicamente fundamentada, anverso é a face em que figura a efígie do Soberano ou emblema da Nação; será neste caso aquela a que chamamos *face moeda*. (Note-se então o contraste com a moeda de 10\$00).

Por outro lado, se com tal numisma se quer comemorar um facto histórico, parece natural que a sua representação figure em lugar de honra. E neste caso teremos que o anverso será a *face medalha* (1).

(1) O mesmo acontece com a moeda de 10\$00 comemorativa da Batalha de Ourique.

O toque é de 800 0/00. Peso:—21,0 grs., com tolerância de  $\pm 5$  0/00. Módulo:—34 mm.

Esta moeda tem para os numismatas e coleccionadores a particularidade de ostentar uma era — a da comemoração — que não corresponde à do fabrico nem à do seu aparecimento na circulação, sendo anterior à destes, como o é também à do diploma legal que a criou. É mais um exemplo frisante de como as Estatísticas da Casa da Moeda se afastam daquilo a que chamamos a verdade numismática.

E podia evitar-se esta espécie de anomalia, usando o sistema espanhol de acrescentar, à semelhança de sinal oculto, uma segunda «era», — a da cunhagem — disfarçada entre os ornamentos da moeda.

Os dois numismatas recentemente criados, cuja arte concepional é devida a Mestre João da Silva, trazem mais uma novidade — que o é apenas para o grande público, diga-se de passagem — a qual tem dado azo a comentários e gracejos; é a da relação da posição das faces, tornando-as moedas de *eixo horizontal*.

Todos os coleccionadores sabem que isso se tem já verificado variadas vezes na numária portuguesa.

O decreto-lei acima referido estabeleceu a cunhagem das seguintes quantidades de moedas de prata:

95.000 de	10\$00
1:000.000 »	20\$00

A moeda de 20\$00 tem tido uma procura extraordinária, desaparecendo completamente da circulação após estes primeiros dias do seu giro oficial.

M. R.

## GRANDE ENCICLOPÉDIA PORTUGUESA E BRASILEIRA

Num dos últimos fascículos da Grande Enciclopédia Portuguesa e Brasileira, atribui-se a iniciativa da criação da Sociedade Portuguesa de Numismática a dois nossos confrades, quando, de facto, ela se deve a outros sócios fundadores. O assunto, em si, não tem grande interesse, tanto mais que a história da fundação deste organismo está devidamente registada em actas da Assembleia Geral. Entretanto, porque aqueles dois senhores exigem a rectificação, fica aqui desfeito o engano, devido possivelmente, a má interpretação na correspondência trocada com o noticiarista da Enciclopédia.

A. F. B.

## NOTICIÁRIO

### CARTÕES DE IDENTIDADE

Vão ser distribuídos os cartões de identidade dos sócios efectivos e correspondentes de S. P. N.. Roga-se aos srs. associados que ainda o não fizeram, o favor de nos remeterem duas fotografias, tipo passe, para figurarem respectivamente no referido cartão e no ficheiro legal da Sociedade.

#### « A PERMUTA »

Vai seguir para a Tipografia o material destinado ao n.º 4 desta publicação, havendo por isso necessidade de não serem demorados os envios de colaboração e anúncios.

### ACHADOS NUMISMÁTICOS

Tem chegado à Direcção da S. P. N. variadas comunicações de achados de moedas antigas, subscritas por associados e não associados. A todos se agradece o cuidado e atenção.

#### CATÁLOGOS DE VENDA DE MOEDAS RECEBIDOS NA S. P. N.

- *Collezione Gia del Prof. Angelo Signorelli — III Parte*, de P. & P. Santamaria — Roma.
- *Catálogo di Monete per Collezioni* — Oscar Rinaldi & Figlio — Casteldario, Mantova — Italia.  
N.ºs de Gennaio, Febbraio e Marzo-Aprile 1954.
- *Numismática* — Giuseppe de Falco — Napoli.  
Listino n.º 24 — Marzo 1954.
- *Nonete e Medaglie* — Prof. Luigi de Nicola — Roma.  
N.º 1 — Aprile 1954.
- *Catálogo di Monete Antiche* — R. Barzan & Rag. M. Raviola — Turino — Italia.  
N.º 1 — Gennaio e N.º 2 — Marzo de 1954.
- *Monnais de Collection* — P. Ciani — Paris — Fevrier 1954.
- *Catálogo* — Adolph Hess — Luzern — Suisse — Abril 1954.
- *Dollars of the world* — Hans M. F. Schulman — New-York — List 44.
- *Munten Penningen* — Jacques Schulman — Amsterdam.

#### CAPAS PARA «NVMMVS»

A S. P. N. encarrega-se de fornecimento de capas para o I Volume deste Boletim e bem assim do seu empaste.

Preços: Capas 40\$00; Empaste, 10\$00.

### OBITUÁRIO

#### RECTIFICAÇÃO:

— Na pág. 214 de NVMMVS n.º 3 e gravuras entre págs. 278-279 de NVMMVS n.º 4:

A data do falecimento do nosso saudoso consócio, Ex.<sup>mo</sup> Sr. José Rodrigues de Araújo Lima, é 13-V-1953.

## BIBLIOTECA DA S. P. N.

## PUBLICAÇÕES RECEBIDAS

Ofertas dos autores:

De J. FERRARO VAZ:

- *Catálogo das moedas portuguesas* — Portugal continental — 1640-1948.
- *Os morabitinos à luz de uma nova investigação e de um novo achado.*  
Separata do Vol. VI de «Arqueologia e História» — Lisboa 1951.
- *Moedas de ouro carimbadas na época de D. João IV.*  
Separata do Fasc. 3-4 do Vol. LIX da «Revista de Guimarães».

De ADRIANO VASCO RODRIGUES:

- *A Catedral da Guarda na História e na Poesia.*

De D. ENRIQUE VINCKE:

- *Apuntes sobre la lectura de várias leyendas en monedas celtíberas* — Palamos 1953.

De C. FERNANDEZ-CHICARRO:

- *Museografia* — Madrid, 1952.

Ofertas de Entidades:

Da CASA DA MOEDA, DE LISBOA:

- *Regimento que S. Magestade que Deos Guarde manda observar na Casa da Moeda* — Lisboa 1687 (1930).
- *Treslado do Regimento de S. Magestade para se marcarem os tostois & meos tostois velhos & moedas de quatro vinteis & de dous vinteis portugueses* — Lisboa 1932.
- *Apontamentos para a História da Moeda em Portugal* — 1878.
- *Colecção de documentos relativos aos moedeiros* — (I a XXXVIII) 1362-1525.
- *Colecção de documentos da Casa da Moeda* — (I a CVLIX) 1518-1522.

Ofertas de Particulares:

De EDUARD MARIUS V. D. NIEPOORT:

- *Equivalência das moedas nos povos selvagens segundo os escritores portugueses*, por Manuel Figueiredo dos Santos Gil.
- *Catálogo dos livros, estampas e moedas que pertenceram ao Dr. Augusto Felipe Simões.*

De CARLOS M. P. BRAGA:

- *Catálogo das moedas portuguesas do Museu Municipal do Porto* — Tomo I e II, pelo Dr. Damião Peres.
- *Catálogo das moedas indo-portuguesas do Museu Municipal do Porto*, pelo Dr. Damião Peres.

# NVMMVS

BOLETIM DA SOCIEDADE PORTUGUESA DE NUMISMÁTICA

NUMISMÁTICA — MEDALHÍSTICA — ARQUEOLOGIA



VOL. II

N.º 6

PORTO  
AGOSTO—1954

# N V M M V S

NUMISMÁTICA — MEDALHÍSTICA — ARQUEOLOGIA  
BOLETIM DA SOCIEDADE PORTUGUESA DE NUMISMÁTICA

VOLUME II, N.º 6

Publicação quadrimestral por tomos de cerca de 64 páginas.

Condições de assinatura para 1954:

PORTUGAL, ESPANHA e BRASIL: 25\$00 por número.

Outros Países: \$1 (U. S.) por número.

Direcção executiva:

ALEXANDRE FERREIRA BARROS  
CARLOS MORAIS PEIXOTO BRAGA  
FERNANDO RUSSELL CORTEZ  
ANTÓNIO DA SILVA GUIMARÃES  
ED. M. VAN DER NIEPOORT  
MÁRIO RAMIRES

REDACÇÃO E ADMINISTRAÇÃO:

Sede

R. de Santa Catarina, 339-3.º—PORTO

COMPOSIÇÃO E IMPRESSÃO:

IMPRENSA MODERNA, L.DA  
Rua da Restauração, 317-2.º—PORTO

## S U M Á R I O

O Bracelete de Estremoz <i>pelo Dr. F. Russell Cortez</i> . . . . .	71-73
Tesouro Monetário Romano de Friume <i>pelo Coronel Mário Ramires</i> . . . . .	74-80
Ensayo sobre la Evolucion Comercial y Monetaria en Byzancio (Continuação) <i>pelo Dr. António Manuel de Guadan y Láscaris Comneno</i> . . . . .	81-89
Fanões de Ouro <i>por Joaquim Fronteira</i> . . . . .	90-94
Moedas Comemorativas de Portugal <i>por José Luís Pinto Gonçalves</i> . . . . .	95-106
Pieds-forts, (Rectificação) <i>pelo Coronel Mário Ramires</i> . . . . .	107
Vária	
Moedas Híbridas <i>pelo Eng. Raul da Costa Couvreur</i> . . . . .	108-128
Novas Medalhas . . . . .	129-130
Vida Social . . . . .	131
Moedas novas de 10\$00 e 20\$00 . . . . .	132
Informações Bibliográficas . . . . .	133-134
Noticiário . . . . .	135-136

**As doutrinas expendidas são da responsabilidade dos Autores.**

A colaboração neste Boletim é facultada a todos os sócios da Sociedade Portuguesa de Numismática que queiram dar o seu contributo para o progresso desta ciência histórica.

Os artigos serão insertos, sempre que possível, de acordo com a cronologia dos materiais estudados, paginação e distribuição de gravuras.

# NUMMVS

NUMISMÁTICA — MEDALHÍSTICA — ARQUEOLOGIA

VOL. II

N.º 6

BOLETIM DA SOCIEDADE PORTUGUESA DE NUMISMÁTICA

PORTO

AGOSTO—1954



# O BRACELETE DE ESTREMOZ

POR F. RUSSELL CORTEZ,  
BOLSEIRO DO INSTITUTO DE ALTA CULTURA

Aos 6 dias de Abril de 1936 foi incorporado no património do Museu Arqueológico Nacional, de Madrid, uma preciosa jóia áurea encontrada em 1871 ou anteriormente, nas vizinhanças de Estremoz-Alentejo.

Foi adquirido a Apolinar Sánchez Villalba e anteriormente pertencera à família Baüer (1).

As condições do achado são relatadas por um ourives do Porto:

I) « A. Moreira & Coutinho. Ourivesaria. Rua das Flores, 163, Porto. — Nós abaixo assignados, Augusto Moreira & Coutinho, ourives de S. M. F. o Rei de Portugal certificamos em como o bracelete de ouro que n'esta data entregamos ao Sr. Luiz Maria da Costa, da Cidade de Lisboa, para o mesmo Sr. vender onde melhor lhe convenha, foi por nós comprado ao Sr. José Joaquim da Silva Azevedo, ourives da Villa de Estremoz, província do Alentejo, d'este Reino de Portugal, o houve igualmente por compra a um lavrador das visinhanças da mesma Villa de Estremoz, que o achou junto com uma couraça d'ouro antiga que o mesmo ourives, por ignorância derreteu. O bracelete é de ouro de 875 miléssimas e pesa 978 gramas e 5 decigramas, segundo dá o certificado do respectivo contraste, inclusa ao dito e vai selado com o selo particular do nosso sócio gerente, A. Coutinho. — Porto, 16 de Fevereiro de 1872 — a) *Augusto Moreira & Coutinho*. — Reconheço a assignatura rectro. — Porto, 16 de Fevereiro de 1872. Em lto de verdade.

a) *Manuel Ribeiro da Silva*.

II) Contraste e ensaiado no Porto e seu distrito. — Contraste da Caixa do Banco de Portugal. — Vicente Manoel de Moura. — Examinador da Casa da Moeda, 245, Rua das Flores, 247. — Certificado em como ensaiei e pezei o seguinte objecto, que me foi apresen-

---

(1) FRANCISCO ALVAREZ-OSSÓRIO. *Noticia acerca de una joya posthallstattica portuguesa, que se conserva en el Museo Arqueológico Nacional (Madrid)*. Corona de Estudios de la Sociedad de Antropologia, I, Madrid 1941, pág. 35 ss.

tado por os Srs. Augusto Moreira & Coutinho, desta Cidade. — Um bracelete de ouro, fraccionado em cinco partes, por um arrendado cubico, tocando Oitocentas e setenta e cinco millessimas, com o pezo de Novecentas e setenta e oito gramas e cinco decigramas = 978 g e 5 dg. — Porto, 16 de Fevereiro de 1872.

a) *Vicente Manoel de Moura*.

Este precioso bracelete áureo não desmerece as outras jóias que comprovam o gosto artístico do toreuta lusitano posthallstático, sendo uma das maravilhas da proto-ourivesaria Portuguesa.

O bracelete foi feito com ouro de 875 milésimos, pesando actualmente 978 gramas e 5 decigramas, tendo a forma aproximada de um cilindro com M 0,09 de diâmetro por M 0,05 de altura.

Preocupa seriamente como pode ser executado este bracelete, se pensarmos nos escassos meios de que disporia o artífice seu fabricante. Ainda hoje com os elementos ao nosso dispor a execução desta jóia, de inestimável valor, oferece sérias dificuldades técnicas.

É uma peça fechada formada por cinco aros emoldurados profundamente; entre as sancas de cada aro foi lavrado um friso denteado e furado, saindo do seu meio uma série de pontas aguçadas, constituindo quatro bandas de puados. (Ver Fig. 00).

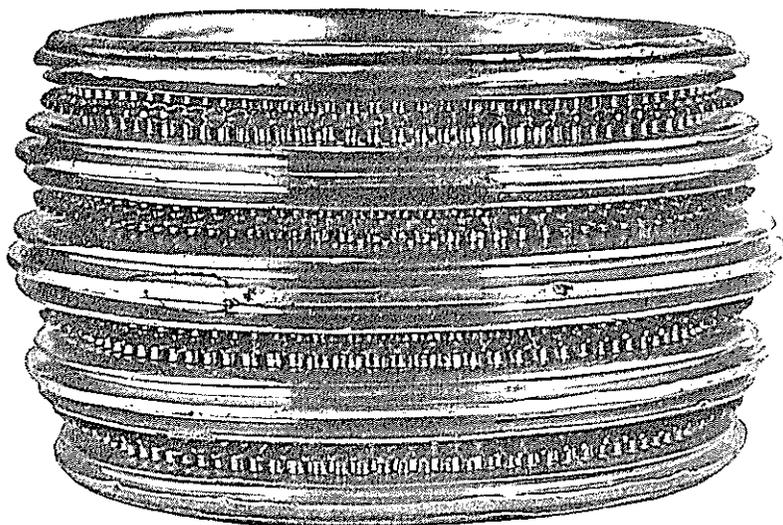
Podemos supor a moldagem em separado dos nove arcos que a constituem: cinco filetados ou com nervuras longitudinais e mais quatro intermédios fresados e puados. Posteriormente seriam soldados por percussão, unidos por martelamento, uma vez estar lisa a superfície interna e só em peças separadas poderiam ser executadas as fiadas de orifícios que vemos a guarnecer as pontas aguçadas. No seu aspecto final parece uma peça inteira. Nada de particular tem esta técnica de soldadura por percussão ou martelamento que, presuomos, foi largamente utilizada na nossa ourivesaria antiga.

Pelo seu contorno exterior podemos incluir este bracelete de Estremoz nos de forma anular, secção côncavo-convexa. São sempre superfícies de geração circular e secção de faces paralelas, quando em folha ou chapa metálica, lenticulares ou de secções segmentárias do círculo quando maçissas ou fundidas. E esta é a constituição elementar geométrica destes pequenos sólidos de revolução em argolas, ou aneis comuns, de vário uso (1).

---

(1) RICARDO SEVERO, *O Thesouro de Lebução* — Portugália, II, pág. 3. Porto, 1905.

## O BRACELETE DE ESTREMOZ



Bracelete de ouro encontrado em Estremoz em 1871  
ou anteriormente, e que hoje pertence ao  
Museo Arqueologico Nacional, de Madrid.



No caso presente a forma é de muita originalidade, lembrando, como na armilha de Lebução, a sobreposição de aros, alternadamente côncavos e convexos, utilizou-se a combinação simétrica de anéis, de diâmetro variável, ou a figura que representaria uma corda enroscada em torno do antebraço.

Tal perfil ondulado não é raro no mobiliário a partir da Idade do Bronze II, em objectos domésticos ou de adorno e vêmo-lo aparecer em múltiplos exemplares da nossa toreutica áurea. A galba do bracelete de Estremoz tem sido aproximada da dos de Arnozela (1) parecendo-me igualmente uma réplica mais suntuosa aos dois braceletes abertos encontrados perto de Évora e depois vendidos a um ourives que os derreteu. Podemos estimar a comparação mercê do desenho que deles nos ficou (2). Aproxima-se o seu formato do bracelete encontrado nas faldas da Serra da Gralheira, em Carvalhais, S. Pedro do Sul.

Pela sua decoração e pérfil podemos ainda aproximá-lo dos braceletes de Chaves, Orense, Moimenta e Teon (3). Os quatro anéis, decorados com os pequenos cones ou puas, podem aproximar-se pelo seu espírito ornamental às duas filas paralelas, gravadas a punção, de cones minúsculos que por desbastamentos sucessivos ficaram em relevo e intercalados entre três saliências em diedro (4) e que vemos ornamentar o bracelete da Penha (Guimarães). Decoração de certo modo semelhante aparece-nos em certos bronzes Mallorquinos.

Confirma-se assim que esta jóia, hoje em Madrid, tem semelhanças com similares objectos da Galiza e do Norte de Portugal, porém nenhum destes atinge a sua riqueza e técnica difícil.

É um dos mais belos exemplares da ourivesaria post-hallstattica fabricados na região em que hoje é Portugal.

---

(1) ALVAREZ-OSSORIO, *op. cit.* 37.

(2) *Braceletes pre-romanos*, Boletim da Real Associação dos Architectos e Archeólogos Portugueses, VII, n.º 1 pág. 6, 7, 1894. MÁRIO CARDOSO, *Jóias arcaicas encontradas em Portugal*, Corunha, 1930, pág. 28. MANUEL HELENO, *Jóias pré-romanas*, Ethnos. I, pág. 253, est. IX, Lisboa, 1935. MÁRIO CARDOSO, *Novo achado de jóias*, Revista de Guimarães, LIV, pág. 24, Guimarães, 1944.

(3) FLORENTINO LOPEZ CUEVILLAS, *Las joyas Castreñas*, figs. 35-32-34-37. Madrid, 1951.

(4) MANUEL HELENO, *op. cit.* pág. 252

# TESOURO MONETÁRIO ROMANO DE FRIUME

POR MÁRIO RAMIRES

Mais um achado de moedas romanas se verificou recentemente no território português, reforço documental a atestar a já conhecida grandeza do domínio romano na Península e paralelo desenvolvimento populacional hispânico.

Parece que por um feliz acaso o conjunto das moedas aparecidas, e não pouco volumoso que ele é, ficou reunido em mãos de pessoa inteligente e honesta, que o soube conservar íntegro, sem o desvio de qualquer das suas unidades, e que para mais o facultou generosamente ao estudo de quem por ele mostrou interesse.

O achado verificou-se em termos da vila de Ribeira de Pena, do distrito de Vila Real, numa propriedade do Ex.<sup>mo</sup> Senhor José Augusto Dias, de S.<sup>to</sup> Aleixo, situada no Casal, lugar de Friume, freguesia do Salvador, a cerca de 100 m a poente da bifurcação para Baúlhe, da estrada Ribeira de Pena-Vila Pouca de Aguiar.

O local, uma antiga pedreira abandonada, próxima da única casa de lavoura que ali existe, situa-se numa encosta de declive relativamente pronunciado, no fundo da qual — cerca de 200 m a sul — corre o rio Tâmega, banhando a povoação de Friume.

Para o lado oposto, a encosta, depois de subir uns 1.000 m até à estrada do Arco de Baúlhe, vai terminar lá no alto, outros 1.000 m andados, num sítio conhecido pelo nome de « Castro », onde consta haver ruínas de remota povoação.

A pedreira devia ter constituído antigamente uma espécie de gruta, da qual desabou a parte superior há cerca de 40 anos, espalhando ao acaso os seus fragmentados penedos. Muitas pessoas da localidade se recordam ainda dela, servindo por vezes aos apascentadores de gado para se abrigarem da chuva.

O proprietário do terreno cedeu à Câmara Municipal de Ribeira de Pena algumas pedras dessa pedreira para compor um caminho público

das proximidades. Foi ao remover um dos pedregulhos, em 31 de Dezembro de 1953, que à vista dos trabalhadores camarários se patentearam várias moedas de prata, de mistura com pequenos fragmentos de louça de barro. As moedas perfizeram um total de 223.

Os trabalhadores não fugiram à regra... Resolveram efectuar a venda do conjunto e fazer *entre si* a partilha da importância obtida. Sempre a velha história...

Porém, não tiveram a habilidade ou o cuidado suficiente, e assim, poucas horas depois, era o proprietário do terreno avisado do sucedido.

Este não agiu imediatamente. Deixou passar o feriado de Ano Novo, mas logo no dia imediato — 2 de Janeiro de 1954 — se pôs em campo, conseguindo averiguar convenientemente a ocorrência e acabando por ficar depositário do achado. Por sua vez e com a ajuda dum filho do seu caseiro e de alguns curiosos aparecidos no local, conseguiu desenterrar um segundo lote de moedas. Desta feita contaram-se 187 de prata e uma única de ouro, e apareceu também uma vasilha de barro, que devia tê-las contido, partida, mas em pedaços tão grandes que foi fácil reconstituí-la para a fotografar. Vai representada em gravura.

Todas as moedas de prata são «denários» romanos da República e do princípio do Império, num total de 410. A única moeda de ouro encontrada é um áureo imperial, de Domiciano, que, em estado de conservação, representa uma autêntica *flor de cunho*. Única moeda de ouro do achado, mas que por fortuna resultou de grande interesse e de maior raridade, senão no tipo, pelo menos no numeral do Consulado do Imperador em nome de quem foi batida.

Com efeito, em Cohen e referente ao X.º consulado de Domiciano, apenas figura um áureo — (n.º 139) — com reverso igual, mas com anverso muito diferente, pois que além de comportar na legenda sòmente DOMITIANVS AVGVSTVS, tem a efígie também laureada mas voltada à direita. Para mais, *Mattingly and Sydenham*, autores de «ROMAN IMPERIAL COINAGE» manifestam a sua suspeita sobre a autenticidade desta moeda.

Por outro lado, porém, na mesma obra e lugar — vol. II, pág. 159, Nota — os mesmos referem que no leilão «Hirsch» (29) de 1910, figurou um áureo com legendas de anverso e reverso que correspondem aos da moeda agora aparecida em Ribeira de Pena.

Desloquei-me a S.<sup>to</sup> Aleixo para ver e classificar as moedas deste achado. Quis a sorte que o tivesse feito num pavoroso dia de inverno, tão chuvoso que mal se podia sair fora de casa, facto que me obrigou a

ter de incomodar o Sr. José Augusto Dias com uma hospedagem de 24 horas, que ele amável e insistentemente me ofereceu.

Soube ali que, algum tempo antes, tinha lá aparecido outra pessoa, parece que *enviada oficialmente*, para observar o achado, ou melhor, o áureo romano, e que tinha anunciado ao proprietário que não lhe era permitido alienar essa moeda sem prévia autorização do Ministério da Educação Nacional.

Mais tarde foi esta determinação confirmada pelo seguinte officio da Direcção Geral do Ensino Superior e das Belas-Artes.

« Comunico a V. Ex.<sup>a</sup> que, por virtude do despacho ministerial de 3 do corrente, foi mandada inventariar de harmonia com o estabelecido no art. 1.º do Decreto-Lei n.º 38.906, de 10 de Setembro de 1952, uma moeda romana em ouro, encontrada na sua propriedade situada no Casal, lugar de Friume, freguesia do Salvador, concelho de Ribeira de Pena, com as seguintes características :

*Anv:* IMP CAES DIVI VESP F DOMITIAN AVG  
Cabeça do Imperador olhando à esquerda

*Rev:* GERMANICVS COS X  
Figura feminina, sentada, olhando à direita, com o braço esquerdo dobrado sobre o joelho e a mão apoiando a cabeça.

É aplicável a este objecto o disposto no art. 7.º do Decreto n.º 20.985, de 7 de Março de 1932, pelo que não poderá ser alienado ou enviado para fora do País sem a prévia autorização do Ministério da Educação Nacional, e do art. 4.º do Decreto-Lei n.º 38.906, pelo que não poderá ser objecto de quaisquer trabalhos de conservação, reparação ou modificação sem que o Ministério da Educação Nacional o autorize.

Vai ser publicada no *Diário do Governo* a respectiva declaração.»

O Sr. Dias acrescentou que a pessoa que ali fôra anteriormente observar a moeda de ouro, não mostrou interesse algum pelo restante do achado, tendo-lhe apenas dito que no conjunto se encontravam moedas da República e do Império romano, mas que não podia classificá-las por carência de livros próprios, que são raros e caros.

Conhecendo bastante da probidade, dos méritos e dos superiores conhecimentos históricos, especialmente do ramo arqueológico, da pessoa visada — a quem presto as minhas homenagens — causou-me estranheza a declaração acima referida e a incoerência que assim representaria a ida a S.<sup>to</sup> Aleixo, direito ao áureo romano, para o classificar à simples

vista como raridade merecedora de figurar em destaque no Património Nacional.

Suspeitei de um misteriozinho, mas entendi que não valia a pena tentar desvendá-lo porque nada adiantaria para o efeito e, pelo contrário, poderia acaso ir ferir susceptibilidades, o que de toda a maneira desejo sempre evitar.

Aproveito a oportunidade de tocar neste assunto para acrescentar, simplesmente como sugestão levada à S. P. N., que vão sendo horas de pensar em conseguir dos poderes públicos que, em futuros acontecimentos desta natureza, seja a Sociedade ouvida para indicação dos seus delegados, dado que, muito embora não se possa negar a qualquer outro o direito de *saber* de moedas antigas, não há dúvida de que todos os maiores valores nacionais deste ramo da ciência histórica fazem hoje parte da Sociedade Portuguesa de Numismática.

\* \* \*

O exame feito aos « denários » foi bastante demorado, não só porque parte deles se apresentava com forte desgaste, motivado por intenso uso circulatório, como também porque a camada de verdete e resíduos terrosos que os recobria não facilitava a identificação. O Snr. Dias já tinha usado o sumo de limão para limpar parte deles, mas felizmente que o fez ligeiramente e por forma que os não prejudicou.

Grande parte das moedas é constituída por exemplares em mau estado de conservação ou de cunhagem defeituosa motivada pela descentragem de cunhos, — muito vulgar, aliás, nas moedas batidas —, o que acarreta falta de caracteres das legendas ou outros elementos de identificação.

Aparecem contudo muitos « denários » regulares e bons que valorizam o conjunto, bastantes mais do que os que vão apresentados em gravura, enquadrando o lindo áureo de DOMICIANO.

Entre eles devem destacar-se o de ANTÓNIA (Cohen n.º 2), o de NERO E CLÁUDIO (Cohen n.º 5), o de NERO (Cohen n.º 97), e especialmente os seguintes:

1.º — GALBA

*Anv* : GALBA IMPER

Galba a cavalo, à esq., elevando a mão direita.

*Rev* : VIRTVS

Busto de Valor, à dir., com capacete.

Numerado na relação, como tipo do n.º 347, de Cohen.

## 2.º — VESPASIANO

*Anv*: (IMP ?) CAESAR VESPASIANVS AVG  
Cabeça laureada do imperador voltada à direita.

*Rev*: COS ITER TR POT  
A Paz sentada à esq., com um ramo na mão direita e um caduceo alado na esq..

Relacionado (para referência) como n.º 91-A de Cohen.

Mencionado em MATTINGLY and SYDENHAM com o n.º 10, com indicação de vulgar e existente no BRITISH MUSEUM.

## 3.º — TITO

*Anv*: IMP TITVS CAES VESPASIAN AVG P M  
Cabeça laureada à dir.

*Rev*: TR P IX IMP XV COS VIII P P  
Trono com espaldar em bico, guarnecido de (espigas ?)

Difere do n.º 313 de Cohen pelo desenho do espaldar.

## 4.º — DOMICIANO

*Anv*: IMP CAES DOMITIANVS AVG GERMANIC  
Cabeça laureada à dir. (Sem égide ?) (1)

*Rev*: PM TR POT III IMP V COS X P P  
Águia sobre o raio.

Numerado na relação, como tipo do n.º 359, de Cohen.

Não vi nenhum destes denários mencionados nos catálogos que consultei, à excepção do de VESPASIANO que no entanto falta em Cohen. Por isso considero o 3.º e 4.º como variantes e o 1.º como tipo, todos inéditos.

A ser assim, e porque abstrámos do valor intrínseco das moedas quando as observamos do ponto de vista da documentação histórica que comportam, seríamos levados a considerar estes denários — pelo menos o 1.º — em plano numismático superior ao do áureo que com eles despertou agora de um prolongado sono de quase 19 séculos, dormido em terras de Ribeira de Pena.

As moedas mais recentes que figuram neste achado são as de DOMICIANO e dentro destas o «áureo» e o «denário» representado também em gravura e que referi, como do tipon.º 359, de Cohen. Ambas ostentam na

(1) Com égide falta também em Cohen, mas é o n.º 50 de Matt. and Syd.

legenda a indicação do Consulado X.º do Imperador, devendo, portanto, ter sido batidas no ano 84 de J. C. Este ano limitará assim, anteriormente, a data em que o tesouro foi enterrado ou escondido. O outro limite não conheço meios de o determinar com probabilidade de acerto, deixando essa tarefa a outrem com mais argúcia e com conhecimentos históricos que a mim me faltam.

## REPÚBLICA ROMANA

Denários

Classificação por FAMÍLIAS e n.ºs de Babelon

ANÓNIMA n.º	20 .. 1	CORDIA	n.º 1 .. 1	MINUCIA n.º	9 .. 1
	32 .. 1		2 .. 1		15 .. 1
	226 .. 2		3 .. 1	NONIA »	1 .. 2
	276 .. 2		4 .. 1	PLAETORIA»	3 .. 1
ACCOLEIA »	1 .. 1	CORNELIA »	24 .. 1	POBLICIA »	9 .. 3
AEMILIA »	8 .. 1		25 .. 1	POMPEIA »	1 .. 2
	10 .. 3		50 .. 1		9 .. 1
	22 .. 1		59 .. 1		27 .. 1
ANTESTIA »	1 .. 2		63 .. 1	PORCIA »	4 .. 1
	9 .. 1	CURTIA »	2 .. 1	POSTUMIA »	4 .. 1
ANTIA »	2 .. 1	DECIMIA »	1 .. 1		9 .. 2
ANTONIA »	1 .. 1	EGNATIA »	2 .. 1		11 .. 2
Legião	II 105 .. 1	FABIA »	1 .. 3		14 .. 1
»	III 106 .. 1	FONTEIA »	1 .. 1	PROCILIA »	1 .. 1
»	III 107 .. 1	FUFIA »	1 .. 1		9 .. 1
»	IV 108 .. 1	HOSIDIA »	2 .. 1	ROSCIA »	3 .. 1
»	VII 113 .. 1	HOSTILIA »	2 .. 1	RUBRIA »	3 .. 1
»	VIII 114 .. 2		4 .. 1	RUSTIA »	1 .. 1
»	XI 118 .. 1	JULIA »	5 .. 1	RUTILIA »	1 .. 1
»	XIII 119 .. 2		9 .. 4	SAUFEIA »	1 .. 2
»	XV 125 .. 1		10 .. 4	SCRIBONIA »	8 .. 3
»	XVI 126 .. 1		11 .. 1	SERGIA »	1 .. 1
»	XX 135 .. 3		26 .. 1	SERVILIA »	15 .. 1
»	XXI 136 .. 2		33 .. 1	TITIA »	1 .. 3
» Não identif.	30		35 .. 1		2 .. 1
AQUILLIA »	2 .. 2	(Sálvia, 2)	93 .. 1	TITURIA »	1 .. 1
ATILIA »	8 .. 1	(Augusto, 70)	105 .. 1		4 .. 1
AURÉLIA »	21 .. 1	(Augusto, 64)	110 .. 1		5 .. 2
CAECILIA »	45 .. 1		156 .. 1		6 .. 2
	47 .. 1	JUNIA »	15 .. 1	VALERIA »	12 .. 1
CALPURNIA	12 .. 2		16 .. 1	VIBIA »	1 .. 1
CASSIA »	4 .. 1		30 .. 1		16 .. 1
	7 .. 1		35 .. 1		18 .. 2
	16 .. 2	LOLLIA »	2 .. 1		24 .. 1
CLAUDIA »	13 .. 1	MARCIA »	24 .. 3		
	15 .. 3		28 .. 1	Inutilizadas	27
COELIA ou »	1 .. 1	MEMMIA »	8 .. 1		
COILIA	2 .. 2		9 .. 1	Soma	210
	7 .. 1		10 .. 1		
CONSIDIA »	6 .. 1				
	7 .. 1				

## IMPERIO ROMANO

Classificação e n.ºs de Cohen

### Aureo

DOMICIANO (51-96 J. C.)

\* tipo do n.º 139 .. 1

### Denários

OCTÁVIO AUGUSTO  
(63 a C. — 14 J. C.)

	20 ..	1
	40 ..	2
(Caio e Lúcio)	43 ..	57
	108 ..	1
	144 ..	1
	147 ..	1
	175 ..	1
*	208 ..	2
	213 ..	1
	325 ..	1

TIBÉRIO (42 a C.—37 J. c.)

(Lívia sentada) 16 .. 58

CALIGULA E AUGUSTO (37 J. C.)

n.º 9 .. 1

ANTÓNIA (38 a C. — 39 J. C.)

\* n.º 2 .. 1

AGRIPINA MÃE E CALIGULA (41 J. C.)

n.º 7 .. 1

NERO E CLAUDIO (41 J. C.)

\* n.º 5 .. 1

NERO (37-68 J. C.)

	n. 45 ..	1
*	97 ..	1

GALBA (3 a C. — 69 J. C.)

	n.º 44 ..	1
	118 ..	2
	223 ..	1
	322 ..	1
	323 ..	1
*	tipo do 347 ..	1

VITELIO (14 — 69 J. C.)

	n.º 32 ..	1
	36 ..	1
	47 ..	1

VESPASIANO (9—79 J. C.)

	n.º 28 ..	1
	43 ..	1
	45 ..	1
*	91-A ..	5
	125 ..	2
	136 ..	1
	216 ..	1
	222 ..	1
	226 ..	1
	362 ..	2
	363 ..	1

VESPASIANO (cont)

	n.º 365 ..	3
	368 ..	1
	371 ..	1
	373 ..	1
	387 ..	3
	390 ..	1
	431 ..	2
	432 ..	1
	561 ..	1
	566 ..	1
	573 ..	1
	618 ..	1

TITO (41 — 81 J. C.)

	n.º 121 ..	2
	274 ..	2
	278 ..	1
*	313, v	1
	315 ..	1

DOMICIANO (51-96 J. C.)

	n.º 49 ..	2
	51 ..	1
*	tipo do 359 ..	1
	381 ..	1

Inutilizadas 14

Soma 201

As moedas com \* são reproduzidas em gravura.

# TESOURO MONETÁRIO ROMANO DE FRIUME

## ÁUREO



DOMICIANO Tipo Coh. 159

## DENÁRIOS



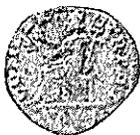
ANTÓNIA Coh. 2



OCTÁVIO AVGVSTO Coh. 208



GALBA. Tipo Coh. 317



VESPASIANO  
Coh. Falta (91-A)  
MATT. e SYD. 10



DOMICIANO. Tipo Coh. 359

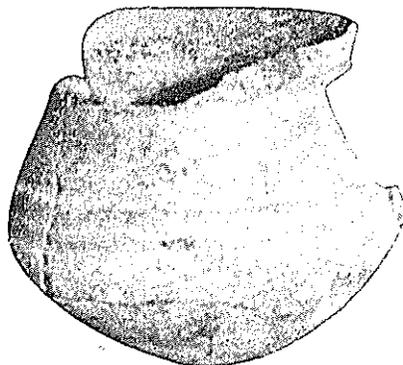


TITO  
Coh. 311,v

## Vaso indígena de fundo hemisférico SÉCULO I



NERO  
e CLÁUDIO  
Coh. 5



Redução 2 : 1



NERO  
Coh. 97





# ENSAYO SOBRE LA EVOLUCION COMERCIAL Y MONETARIA EN BYZANCIO

(CONTINUACIÓN DEL NÚMERO ANTERIOR)

PELO DR. ANTÓNIO MANUEL DE GUADAN  
Y LÁSCARIS COMNENO

## CAPITULO SEGUNDO

### La hacienda y los impuestos indirectos en el Imperio Bizantino

Ya en la introducción al presente trabajo hemos hablado de las diversas épocas en que debe subdividirse todo estudio del Imperio Bizantino y en su faceta comercial hemos concretado cuatro, con características peculiares y concretas. El problema en sí es un anexo del más arduo de fijar los verdaderos límites de la Edad Media, que han sufrido recientemente múltiples correcciones y ensayos, ya que la clásica división y hallazgo de un periodo intermedio entre la Antigüedad y la Edad Moderna, como ideado por Keller en el año 1688, es identificada con la historia Bizantina, desde el reinado de Constantino por una parte a la toma de Constantinopla por los turcos como final. Para Eduardo Meyer «... la civilización y el estado antiguos han dejado de existir, cuando Diocleciano transforma el Imperio Romano en una Monarquía absoluta, después del caos del siglo III», (1) y más modernamente

---

(1) E. MEYER. *Geschichte des Altertums*. 1921. T. I. 1, pag. 248-249.

Pirenne cree «... el Imperio de Carlomagno es el verdadero comienzo de la Edad Media»,. (1)

Los Historiadores alemanes por otra parte toman el partido de considerar la historia Antigua hasta finales del reinado de Justiniano; los polacos como Halecki y Handelsman, la extienden aun más hasta llegar al siglo IX con el establecimiento de los pueblos eslavos en el centro y el oriente de Europa; y por fin los italianos como Gallavresi opinan que la ruptura entre la Antigüedad y la Edad Media solo tiene su inicio a partir del siglo X.

Cualquiera que sea la fecha que se tome como base inicial de computo, todos se hallan de acuerdo en subdividir el resto en tres épocas, que como E. Stein (2) señala, son las de antiguo, medio y bajo Byzancio, aunque el antiguo que se prolonga hasta Diocleciano, no es en esencia Byzantino, y el medio queda a su vez dividido en dos, uno inicial de Diocleciano a Heraclio (284-641) y otro propiamente medio desde la expansión árabe a la batalla de Manzikert (641-1071). Este último debe extenderse mas bien hasta 1204, pues si bien la batalla citada es el verdadero origen de la catástrofe financiera Byzantina, la toma de Constantinopla por los cruzados es un hito histórico tan evidente, que cristaliza y define con toda exactitud el comienzo del fin del Imperio Romano.

Por otra parte el periodo final o bajo, tiene dos claras divisiones como son la esforzada lucha de los Emperadores de Nicea para la reconstrucción del país por una parte y las desgraciadas reformas monetarias de los Paleólogos por otra. Por lo tanto desde un punto de vista histórico-financiero, es preciso fusionar los periodos segundo y tercero comerciales en un solo grupo, quedando los restantes en la misma forma que antes hemos estudiado, o sea:

*Periodo primero* — Desde Diocleciano al final de la Dinastía Heráclida.

*Periodo segundo* — Desde la Dinastía Isauria a la toma de Constantinopla por los Latinos.

*Periodo Tercero* — Los Imperios de Nicea y Trebizonda y la Dinastía Paleóloga.

Me limito en el presente trabajo a los impuestos indirectos por estar más ligados que ningun otro a las actividades comerciales y la política

(1) PIRENNE. *Bulletin of the Intern. Com. of Hist. Science.* 1929, vi, 64.

(2) E. STEIN. *Geschichte des spätröm. Reiches.* Wien, 1928. I-194 ss.

monetaria, pero antes de entrar en su estudio es conveniente un breve resumen de sus antecedentes Romanos del bajo Imperio, tanto en lo referente a la Hacienda como a las Aduanas y legislación mercantil, así como también algunas consideraciones de carácter general sobre la evolución de la Hacienda Bizantina, sus servicios y administración. Cada uno de los tres periodos Bizantinos será visto a la luz de sus más importantes y características reformas, que son: para el primero, las de Justiniano y la «vectigalia», para el segundo la enorme labor fiscal de Nicéforo I cuyas «vejaciones» aun se dejaban sentir en el siglo XIII, y para el tercero los dos aspectos tan opuestos de recuperación económica en Nicea, y de depreciación monetaria y caos fiscal en los Paleólogos.

Los Romanos al contrario que las sociedades modernas, utilizaban con más intensidad las contribuciones directas que las indirectas, gravando sobre todo la propiedad territorial, que tuvo que suministrar en muchas ocasiones además del tributo en dinero, enormes prestaciones en especie, para sostener el palacio, la administración y el ejército. Las principales contribuciones utilizadas por los Romanos en su última época, pueden detallarse como sigue:

a) — *Contribución territorial* — Las tierras se clasificaban en varias categorías según su producto; en el registro que se renovaba cada diez años se anotaba el nombre del dominio y la ciudad a que pertenecía, la cantidad de tierra laborable, el número de árboles, extensión de los prados y las características de los esclavos que trabajaban en la finca. Era pagadero en tres plazos, en 1 de Septiembre en que comenzaba el año económico, el 1 de Enero y el 1 de Mayo. Otra parte del impuesto era la anona cívica que alimentaba a Roma y la anona militar para el ejército y los funcionarios. Un caso especial era el «tributum soli» que gravaba a las tierras de los romanos residentes en las Provincias.

b) — *Capitación* — Se aplicaba a los comerciantes, industriales, banqueros etc, que sin ser propietarios de bienes raíces, tenían capitales y bienes muebles, así como también a, los que les ayudaban a conservar o aumentar estos bienes, como esclavos, mujer, hijo mayor o colonos.

c) — *Vigésima sobre herencias y legados* — No tenía carácter general sino únicamente se aplicaba a los ciudadanos Romanos en Italia, ya que los dominios provinciales estaban sujetos al «tributum soli» ya citado.

d) — *Rentas del dominio* — Es una variante del antiguo «ager publicus» y en su esencia eran las rentas de los dominios del fisco, que se consideraban como dotación de la Corona. Este es el motivo de que Augusto se apoderara del dominio real de los Ptolomeos en Egipto, como su

parte personal de la conquista; casi todas las minas, salinas y canteras le pertenecian, arrendándose su explotación a razon del diez por ciento del producto.

e) — *Impuestos indirectos* — Gravaban no solo la circulación, importación y exportación de las mercancías, sino tambien la mutación de ciertas propiedades y aun algunos actos de derecho civil.

El principal era el derecho de Aduanas, percibido a la entrada, salida y comercio interprovincial en algunas ocasiones, con un dos y medio ad-valorem sobre todas las mercancías incluso los eunucos y los animales para el circo. Le seguian en importancia el de ventas, con un uno por ciento, salvo los artículos de consumo comprados en los mercados de Roma, el de los esclavos con un dos por ciento ad-valorem, el de los libertos con un cinco por ciento, los derechos de portazgo, muelle etc. etc.. En otro grupo estaban clasificados los impuestos sobre los bienes declarados sin sucesión, los legados testamentarios, el importe de las multas, y por ultimo las confiscaciones de las minas y canteras del Estado o de los particulares.

f) — *El «Aurum coronarium»* — Que las ciudades debian conceder al Emperador en ocasión de su advenimiento o de haber resultado vencedor en batalla.

g) — *Las prestaciones en especie* — Muy variadas en todas las épocas y entre las que destacan, la anona, las «cellaria», los caballos y carros para el correo, el alojamiento de los soldados o funcionarios en viaje oficial, la conservación de caminos y canales, el transporte de viveres del ejercito.

Este sistema rentístico aunque difiere bastante del moderno, era casi idéntico al Bizantino, permaneciendo los impuestos como lo habian sido bajo la República y el Imperio; una consecuencia de la victoria, un derecho de conquista.

Concretandonos a los impuestos indirectos Romanos, pocas monografías y trabajos se conocen sobre la materia<sup>(1)</sup>. Sobre las Aduanas, «publicum portorii» no se conoce ninguna y solo estudios generales como el de Hirschfeld<sup>(2)</sup> y Cagnat<sup>(3)</sup>. Modernamente se han descubierto datos epigraficos sobre el puerto de Istria y sus derechos de

(1) Vease il excelente trabajo moderno de S. J. DE LAET: PORTORIUM-BRUJAS. 1949, aunque se refiere mas concretamente al alto Imperio.

(2) *Die röm. Verwaltungsb.* Pag. 76 y ss..

(3) *Dictionn. d'anti. Palabra «Portorium».* Daremberg-Saglio IV-586 y ss..

Aduanas, que percibía sobre las pesquerías existentes en la desembocadura del Danubio y la madera de la Isla de Peuke. Para Egipto debe señalarse el trabajo de Clauson (1) con nombres de una familia de Aduaneros o «telonai». La inscripción de Viminacium en honor de un «conductor portori Illyrici» prueba las relaciones recíprocas entre los arrendatarios de las Aduanas y los funcionarios Imperiales que tendrían el papel de interventores.

Sobre la evolución del derecho mercantil Romano, tampoco se poseen trabajos modernos de importancia, aparte del anticuado de Goldschmidt (2), quien al hablar de la perfecta adecuación del derecho Romano a las exigencias de la más compleja vida económica, dice entre otras cosas: «... La Ley civil era Universal y elástica, había sido elaborada hasta sus más mínimos detalles, con técnica perfecta y se fundaba en los más elevados principios éticos. En su aplicación la norma general era que se debía decidir con arreglo a la «bona fides», teniendo libremente en cuenta los cambios introducidos en la práctica mercantil y la intención de las partes en cuanto pudiera ser descubierta. Por un lado la práctica era científica; por otro la teoría se orientaba siempre hacia la aplicación práctica y derivaba sus elementos de la observación diligente y profunda de la vida real. Así pues, si bien no llegó a constituirse un verdadero sistema de Economía Política, se poseía un conocimiento, más claro a veces que hoy, de la naturaleza económica, del valor, de la moneda, del crédito, del cambio, de los préstamos, de las sociedades etc. etc.. Las ciudades, fuera de Italia, gozaban de amplia autonomía y tanto la práctica comercial como el derecho consuetudinario local y provincial eran siempre reconocidos. Era excelente el procedimiento civil con el sistema de los jurados y con la genial distribución entre el «ius» y el «iudicium»; los sistemas de prueba eran libres y la ejecución de los juicios absolutamente efectiva. Siendo tal la ley civil ordinaria, no había necesidad de un código especial de Comercio ni de un tribunal comercial. Sin embargo, aquellos casos en que los intereses del Estado exigían consideraciones especiales, eran regulados por un sistema muy desarrollado y eficaz de derecho Administrativo» (3)

Nada más se puede añadir, a lo expuesto por Goldschmidt, para darse cuenta mejor de la perfección de las leyes mercantiles Romanas.

---

(1) *A Customs House registry from Roman Aegypt.* Agypten. 1928, pag. 240 y ss..

(2) L. GOLDSCHMIDT. *Universalgeschichte des Handelsrechts.* 1891. 3 edic..

(3) *Op. citada* pag. 58 y siguientes.

Ultimamente las investigaciones de Kreller <sup>(1)</sup>, han demostrado que la legislación Romana no hizo más que desarrollar normas de derecho mercantil marítimo, universalmente vigentes, y conocidas en la época helenística como Leyes marítimas Rodias.

En cuanto al Imperio Bizantino, en toda su larga historia financiera hay siempre una cierta uniformidad en las instituciones, las fuentes económicas y los sistemas de recaudación; por un lado el dominio del Estado, el «patrimonium», separado y distinto de las propiedades privadas de cada Emperador; por el otro, los impuestos, de los cuales es el principal la contribución territorial, como en el bajo Imperio Romano. Desde Diocleciano esta contribución en cuanto a la tierra arable, se divide en unidades fiscales o «juga», cuya cifra se prevee y detalla para periodos de varios años o indicciones, que son de 15 a partir de Constantino <sup>(2)</sup> y que consiste en una cuota en metálico y una anona (*euthenia* en el periodo helenístico) o provisión de viveres, que se exigía en todas las provincias. Además se crearon Impuestos personales, de los cuales el mas gravoso e impopular, el «chrysargirio» se aplicaba a todos los beneficios comerciales. Anastasio lo abolió, pero en su lugar creó la «chrysotelia» que también gravaba el campo en forma de una contribución en metálico en sustitución de la anona. Desde finales del siglo V aparece una práctica fiscal que se extendió durante muchos años a pesar de su marcada impopularidad, el «epibolé» o «adjectio», consecuencia del abandono de las tierras laborables, y por la cual los cultivadores quedaban a cargo de las tierras abandonadas por sus propietarios que se hallasen más cercanas a sus residencias, con todas sus cargas contributivas a ello inherentes. Los catastros o «polyp-tica» se levantaban para cada indicción siguiendo el uso romano, y una vez aprobados por el Gobierno comenzaba la recaudación cuatro meses despues, cobrandose en tres plazos, y siendo en absoluto responsables las autoridades locales de la percepción de la contribución en su territorio jurisdiccional.

La ausencia de centralización financiera hacia muy difícil la exacta evaluación de las rentas y contribuciones, por lo cual desde los tiempos de Justiniano, aparecen los «logothetas» o funcionarios a cargo de cada tesorería provincial, aunque su nombre y función se remonta a varios siglos antes ya que aparece en papiros egipcios de tiempos de Marco

(1) H. KRELLER. *Lex Rhodia. Unters. zur Quellen. des Röm. Seerechts.* 1921.

(2) PIGANIOL. *La fiscalité du Bas-Empire.* 1946, passim.

Aurelio (1) y en Roma llevaban antes el nombre de «procuradores». Los impuestos recaudados se gastaban en parte en la misma provincia, enviándose el resto en especie a los graneros públicos y el metálico a las cajas centrales, aunque la verdadera centralización del Tesoro Público, ha sido siempre desconocida en Bizancio. Ya en el siglo VI había siete tesorerías independientes (2) a saber: 1) — la caja del «comes largitionum» o Fisco, 2) — las dos cajas del Prefecto del Pretorio, 3) — las del Questor, 4) — la de la Res Privata, 5) — la del patrimonium que luego se convirtió en bienes de la Corona, 6) — y la de la Domus Divina con una complicada organización interior de dependencia. Los logothetas tenían amplias facultades económicas y de control, estableciéndose presupuestos locales con contabilizaciones muy severas, y llegando en algunos casos estas Cajas provinciales a salvar al Imperio, por una política aislada de sana economía.

Durante el segundo periodo la evolución es menos sobre las bases del impuesto que sobre las modalidades recaudatorias. La tesorería central alimentada por los impuestos queda bajo la dirección del logotheta de la oficina General de Control, popularmente conocido por el Logotheta de Control, que hereda las funciones propias del Comes sacrarum largitionum, y que posteriormente pasa a ser el Gran Dignatario de Hacienda, con un verdadero ejército de Agentes fiscales, divididos en doce departamentos diferentes. Uno de ellos el de Aduanas, que está regido por los comerciantes, será objeto de un especial estudio en el Capítulo III de este trabajo. La innovación más importante es la del «sacellario» que en el siglo VI era el guardián de la Casa Imperial, una especie de Intendente de Palacio, y que después pasa a ser uno de los personajes más importantes de la Administración Bizantina, ejerciendo incluso el papel de fiscal en procesos políticos y el de Interventor de todas las oficinas públicas, análogo a nuestro moderno Interventor General del Estado. El «Vestiarium Imperial» se convierte con el tiempo en un tesoro público y un arsenal al mismo tiempo, separándose en él lo relativo al «eidikon» o gastos de representación, del «idikon» o bolsa privada del mismo (3). No existe en puridad ninguna delimitación concreta entre la Administración de dominio y la de los impuestos. El Administrador de los bienes Imperiales, se ocupaba también de lo

(1) SEMENOV. *Über Ursprung der Logotheten*. Byz. Zeit. XIX-1910-440 y ss.

(2) DIEHL. *Etudes sur l'Administration Byzantine*. 1888-pag. 177.

(3) BURY. *The Imp. admin. system in the ninth Century*. 1911 — pags. 98-99.

ralacionado con impuestos a los particulares, monasterios, colectividades etc., hasta que Alejo Comneno, creó en el año 1081 el «*logotheta tou sekretou*» o *logotheta* de los Ministerios.

Las dificultades para la confección de los presupuestos son cada vez mayores, puesto que las cajas autónomas en lugar de desaparecer, proliferan rápidamente (1), y se presentan con frecuencia casos de rentas privadas sobre un impuesto determinado (*solemnia*), lo que dificulta aun más la contabilidad. Sin embargo pocas inmunidades se otorgan aún en este periodo, entre ellas la de Alejo Comneno a San Juan de Patmos en 1088 (2) y por Manuel Comneno a Santa Sofia en el año 1153. Las alteraciones de la moneda comienzan a notarse y repercuten ya desfavorablemente en las evaluaciones presupuestarias, así como también los tratados con las repúblicas Italianas, los privilegios y exenciones, de lo que nos queda un histórico dato en la súplica a Juan Comneno, registrada por Mercati (3).

Con los Angelos se acentúa el desconcierto en la Administración Imperial y la Hacienda, llegando al máximo con Alejo III que se obligó a pagar a Enrique VI un tributo de 1.600 libras de oro, sin tener medios para adquirirlas ni base alguna para recaudarlas, lo que originó el tener que disponer de los tesoros de las Iglesias, para poder pagar los vencimientos (4).

Los esfuerzos de los Emperadores de Nicea después del año 1204, condujeron a una sensible mejora en la Hacienda Imperial, que dentro del estrecho marco de su reducido territorio, fué llevada con acertada política de restricción y fomento de las riquezas del país. Pero los Paleólogos no supieron continuarla ni menos aún hacer frente a las múltiples dificultades que llevaba consigo el regir un Imperio sin «*hinterland*» económico, aumentando con sus prodigalidades y depreciación monetaria el ya grave problema que encontraron al reconquistar Constantinopla. Juan III Ducas Vatatzes dejó sus dos tesorías de Magnesia y de Atytzion, provistas de abundantes recursos (5) pero Miguel VIII quiso dar a la Corte Imperial un fausto, que las posibilidades económicas del país no lo permitían, y al conceder además exencio-

(1) *Op. citada*, pag. 80.

(2) DÖLGER. *R. K. O. R.* 1924-1932.

(3) MERCATI. *Gli anedotti d'un codice Bolonese.* *Byz. Zeit.* VI-1897-140'42.

(4) NICETAS ACHOMINATES. *Mignz. Patr. Graec.* CXL-T. I. 10.

(5) PAPPADOPOULOS. *Theodore II Láscaris.* 1908, pag. 84.

nes de impuestos dejó a sus sucesores un deficit que no pudieron nunca enjugar y que les condenó a vivir en lo futuro casi solamente de préstamos (1).

La simplificación de la Administración financiera, siempre estuve en relación directa con la disminución de territorios. Desaparecen los dominios Imperiales de Asia Menor; las «domus divinae» de Constantinopla y de las Provincias; el mismo Orfanotrofo no tiene ya función que ejercer y hasta el Pseudo-Codinus ignora las atribuciones del «logotheta tou genikou» que pasa a ser un simple escalón para la dignidad de Gran Logotheta o Primer Ministro. La debilitación del tesoro Imperial, hace inútiles las antiguas Administraciones Imperiales, ya no hay «eidikon» ni «sakellion» y solo el «vestiarium» controla y dirige el presupuesto. Los Paleólogos, dan nueva vida al antiguo «Apo-graphheus», que ya no es simplemente el censor, sino que ejerce una función de Inspector temporal con múltiples gestiones y como dato final, los comerciantes recaudan personalmente los impuestos en su casi totalidad.

Hasta Andronico III aun procuran los Emperadores, equilibrar el presupuesto en la forma posible; a partir de la regencia de Ana de Saboya (1343) ya no hay más que confusión y caos. Los ingresos quedan casi anulados, los gastos aumentan sin cesar, solo se vive de préstamos, sobretudo de los banqueros venecianos, que es la Banca federal de Europa en aquellos años, y que, cosa extraña en Banqueros, presta sin interes alguno a los Byzantinos. Y lo hace así porque sabe que no puede cobrarles, pero en cambio espera adquirir a buen precio la única garantía posible, la misma ciudad de Constantinopla.

Si en algun modo la Providencia Divina actuó sobre la caída de Constantinopla, lo fué para castigar la sordidez y avaricia de los Banqueros de Venecia. No solo perdieron el capital prestado, sino que los turcos al adelantarseles, les arrebataron también la garantía con que soñaban.

(A continuar).

---

(1) PEARSON. *The destruction of the Greek Empire*. 1903 pag. 342.

# FANÕES DE OURO

POR JOAQUIM FRONTEIRA

Quando Afonso de Albuquerque, no Indústão de imorredoura memória, conquistou Goa, Ormuz e Malaca, logo determinou mandar cunhar moeda portuguesa em substituição da que, até então, por aquelas partes corria «por apagar a moeda dos Mouros e lançar suas prantas, e nome fora da terra», como seu filho Braz Affonso d'Albuquerque deixou escrito nos «Commentarios do Grande Affonso d'Albuquerque», referindo-se às «cousas de Malaca». E, por tal, em 1510 criou uma Casa da Moeda em Goa e em 1511 outra em Malaca, nas quais se cunharam moedas de ouro, prata e estanho.

Nesta breve notícia vamos, precisamente, ocupar-nos de um tipo dessas moedas indígenas — o fanão de ouro — batido ou, pelo menos, corrente nos domínios do rei de Calicut.

Sabido é que, quando pela primeira vez Vasco da Gama aportou à capital daquele reino, o tredo Samorim, de início, o recebeu com demonstrações de amizade; mas, depois, por cupidez e levado, também, por ruins conselhos, pretendeu desembaraçar-se dele e apoderar-se das naus e de sua fazenda, por meios violentos. Não tendo conseguido o seu intento viu-se, mais tarde, forçado a pagar tributo ao Gama, que o recebeu em nome de El-rei de Portugal, D. Manuel I, seu amo e senhor.

Ao pagamento desse tributo em fanões se refere o Dr. Gerson da Cunha nas «Contributions to the Study of Indo-Portuguese Numismatics», dizendo: «The others (coins) were so-called *fanaos* by the Portuguese, and *fanams*, or more properly *panams*, by the Hindús, being gold coins of a minute size. Fanao was, moreover, the coin with which the Hindús of the early days of the Portuguese conquest paid to the Admiral Vasco da Gama their tribute, as I have already mentioned elsewhere».

Esta referência fora já feita, segundo o mesmo autor elucidada, em «An Historical and Archaeological Sketch of the Island of Angediva»,

2.ª edição de 1878, pág. 11, trabalho que não conseguimos encontrar em qualquer Biblioteca pública de Lisboa.

Também se dá notícia de fanões em uma passagem das «Lendas da Índia», de Gaspar Correia, quando, diz: «Dentro em huma casa (do rei de Calicut) acharão muytos caixões cheos de fanões, que he sua moeda d'ouro, que tirarão fora.»

Na «História genealógica da Casa Real Portugueza», D. António Caetano de Sousa, apresentando uma «*Relação das Moedas da Asia, que correm na India Portugueza e das que são próprias do mesmo Estado*», não fala em fanões de ouro de Calicut, possivelmente por então já ali não correrem, mas sim noutra moeda de ouro — o «pagode» — acerca da qual diz: «Verdadeiramente não tem figura circular, mas he hum bocado de ouro do tamanho de huma ervilha. Tem por cunho hum Idolo, que por isso tem o nome de Pagode, que na India he o mesmo, que Idolo»... «Em Calicut, e outras terras do Sul correm por mil e oitocentos reis.» Um dos exemplares de fanões de que, a seguir, damos as gravuras mostra, de facto, talvez um ídolo numa das faces; mas de forma alguma se lhe pode atribuir o valor, de então, de mil e oitocentos reis. De resto o pagode é uma moeda bastante maior do que o fanão. Mais abaixo D. Caetano de Sousa fala no fanão, mas de prata, que «corre em toda a Costa de Coromandel, e vale cincoenta reis».

Debalde tentamos documentar-nos melhor quanto a estas curiosas moedas procurando menção delas no valioso repositório de Joaquim Heliodoro da Cunha Rivara o «*Archivo Portuguez Oriental*»; na «*Varia historia de cousas notaveis do Oriente*», de Fr. João dos Santos; e no «*Chronista de Tissuary*», também de Cunha Rivara. Tão-pouco nas «*Remissiones Doctorum ad contactus, ultimos voluntates, et delicta spectantes in librum quartum Ordinationum Regiarum Lusitanorum*», de Manoel Barbosa que traz a «*valia das moedas antigas que ouve neste Reino, e ha na India*», se encontra referência aos fanões de ouro. E, para que se veja a diversidade de informações até quanto a moedas de ouro, basta que se diga que, tratando dos «pagodes», este autor lhes dá um valor entre 570 e 600 réis!

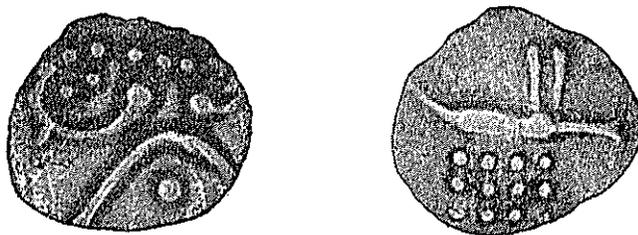
Da mesma forma o valor attribuído aos diminutos fanões de ouro era bastante variável. Assim, António Nunes no seu «*Livro dos pesos da Yndia e assy medidas e mohedas*», publicado nos *Subsídios para a*

*história da Índia portuguesa*, da Academia das Sciencias, transcreve uma «Tabella do valor representativo das moedas da Índia», na qual o valor do fanão oscila entre 29 19/49 réis em Negapatão (ouro baixo), onde era conhecido ainda por «chocrão», e 10 réis, em Ceilão (ouro muito baixo). Nesta ilha 30 fanões da terra equivaliam a 1 pardáu e acrescenta «... e aleuantão e abaixão; e são estes fanões de muito roim ouro e baixo».

#### FANÕES DE OURO



Exemplar « A »



Exemplar « B »

(Ampliações a ca. 4 diâmetros)

Os dois exemplares que ora apresentamos pertencem o primeiro ao senhor Engenheiro António Maria Diogo Tovar de Lemos e o segundo ao senhor Engenheiro Joaquim Ferraro Vaz, tendo chegado às mãos dos seus actuais possuidores por formas bem diversas: aquele foi oferecido a seu pai o senhor Conde de Tovar, quando embaixador extraordinário

no Vaticano; o outro foi obtido por permuta entre este distinto numismata e um coleccionador alemão.

O peso de qualquer dos exemplares é exactamente o mesmo (0,4 gramas) e têm, sensivelmente, igual módulo (7 a 8 milímetros). Diferem bastante, porém, no que respeita ao averso, como se vê pela descrição que deles vamos fazer:

**Exemplar « A »:**

*Anverso* — Busto humano com os braços arqueados; o esquerdo apoiando a mão na cintura e o direito caído ao longo do corpo. Brincos nas duas orelhas. Dois grupos de três glóbulos sobre o peito e quatro entre o tronco e o braço esquerdo.

*Reverso* — A charrua indiana de madeira, simbólica, rasgando sulcos no terreno, cujos torrões estão, talvez, representados por doze glóbulos maiores do que os do averso, dispostos em quatro grupos de três cada.  
(Neste exemplar o 12.º glóbulo não está visível devido a cerceio ou ao corte irregular do seu bordo).

**Exemplar « B »:**

*Anverso* — Rosto humano (?) ostentando um diadema com oito pérolas; bigodes (?) compridos passando sobre a boca circular.

*Reverso* — A charrua indiana de madeira, simbólica, um tanto diferente da figurada no exemplar « A », sulcando a terra; da mesma forma os torrões estarão representados por doze glóbulos, dispostos em quatro grupos de três cada.

No Museu Numismático da Casa da Moeda tivemos ocasião de ver cinco fanões de ouro, todos com o aspecto de serem de liga mais baixa do que a dos dois exemplares acima descritos. Um deles é muito semelhante ao exemplar « A », e o peso é, também, de 0,4 gramas, conforme amável informação do Superintendente do Museu, senhor Prof. Damião Peres.

Os cinco exemplares estão classificados, genéricamente, como «Samorins».

Antes de findar esta breve notícia diremos que no Catálogo 68.º de J. Schulman (Holanda), de moedas da Ásia, África, América, Oceânia e orientais, aparecem oito exemplares de fanões, sete dos quais como sendo do Samorim de Calicut e com a designação de «fanam vir-

-raya». Seis deles, de prata, constituindo o lote n.º 2962, são chamados «de charrua», cujo símbolo, convencional, apresentam no reverso. O outro fanão «vir-raya» é de ouro, mas não tem a indicação do peso. O oitavo fanão é, também, de ouro, mas de Travancore, e é chamado f. Anandaramen, derivado do nome do divan Anant Ram que o mandou cunhar, entre 1758 e 1798. O peso indicado é muito próximo ao dos exemplares «A» e «B», pois que é de 0,38 gramas. Como atributo comum a estes apresenta no anverso doze glóbulos.

Cumpramos, agora, agradecer aos senhores engenheiros Tovar de Lemos e Ferraro Vaz a amabilidade com que puseram à nossa disposição os exemplares acima descritos; e ao segundo, em particular, a bibliografia que, com a sua costumada gentileza, permitiu que consultássemos.

E, assim, terminamos a notícia sobre estas pequenas moedas que corriam na Índia ao tempo em que os portugueses, descobrindo o caminho marítimo para a costa do Malabar, levaram àquelas terras afastadas as luzes da civilização ocidental.

# MOEDAS COMEMORATIVAS DE PORTUGAL

por JOSÉ LUÍS PINTO GONÇALVES

Comemorar os factos mais importantes da paz ou da guerra, é próprio dos povos civilizados. Usam-se para tal as moedas ou as medalhas.

Lembremos o que diz Yolanda Portugal, conservadora do Museu Histórico do Rio de Janeiro, no seu trabalho « Moedas Comemorativas do Brasil »:

« São no entanto bastantes raras nas séries numismáticas, as moedas comemorativas, e isso explica-se facilmente, porque rememorar é uma função peculiar à medalha. »

Não obstante, existem ainda em Portugal algumas moedas comemorativas, mas todas, ou quase todas, rememorando um acontecimento que já passou, e poucas ou nenhuma relacionadas com um facto que ocorre no momento.

Dentro destas que assinalam um facto presente, em Portugal não existe nenhum exemplar, mas no estrangeiro, lembramo-nos da moeda comemorativa da coroação de D. Pedro I, que foi a primeira moeda do Brasil-Nação. Nas apresentadas em primeiro lugar, há a considerar as seguintes:

- a)* — Moeda da « Conceição »;
- b)* — 4.º Centenário da Descoberta da Índia;
- c)* — 1.º Centenário da Guerra Peninsular;
- d)* — Centenário de Alexandre Herculano;
- e)* — Comemorativa do Centenário do Marquês de Pombal;
- f)* — Comemorativa da Proclamação da República;
- g)* — Comemorativa da Batalha de Ourique.
- h)* — Comemorativa dos 25 anos de renovação financeira.

De todas as maneiras de comemorar, a mais interessante, a mais popular e mais educativa, é sem dúvida a que se faz por meio de moe-

das. Desde a antiguidade clássica, encontram-se moedas comemorativas sobretudo no Império Romano, em cuja série deparamos ao lado do retrato de todos os imperadores, tipos alusivos aos factos da sua história.

Por aqui vimos que os factos mais importantes eram relembrados pelos cunhos das moedas. Por meio de medalhas, sòmente isso se começou a usar a partir do século XV, no ano de 1438, data em que o pintor António Pisano, vulgarmente conhecido por Pisanello, fez a primeira destas peças. A partir desta data, mais raramente se comemoram factos por meio das moedas.

É pena que a maior parte das comemorações sejam lembradas pelas medalhas e não pelas moedas, pois estas são um maravilhoso meio de instrução popular e patriótica.

Vejamos agora de per si, cada uma das moedas comemorativas de Portugal.

#### MOEDAS COMEMORATIVAS DE PORTUGAL

Reinado	Moeda	Lei	Gravador	Módulo (mm)	Metal	Valor	Toque (mils.)	Peso (Grs.)
D. João IV	Conceição	5/12/1650	Cipriano Couto	42	Ouro	12.000 r.	916 2/3	41,916
			João B. Coelho	42	Prata	600 r.		28,680
D. Carlos I	4.º Centenário da Descoberta da Índia	21,5/1896	Venâncio Alves	38	Prata	1.000 r.	916 2/3	25,000
				31		500 r.		12,500
				24		200 r.		5,000
D. Manuel II	Cent.º da Guerra Peninsular	13/8/1908	Venâncio Alves	37	Prata	1.000 r.	916 2/3	25,000
				30		500 r.		12,500
	Com.ª do Marquês de Pombal	3/9/1908	Venâncio Alves	30	Prata	500 r.	916 2/3	12,500
	Cent.º Alexandre Herculano	21/4/1910	Em projecto		Prata	1.000 r.	916 2/3	25,000
República	Procl. República.	30/6/1914	Domingos Rêgo	38	Prata	1\$00	835	25,000
	Batalha de Ourique	18/4/1928	Domingos Rêgo	32	Prata	10\$00	835	12,500
	25 anos de renovação financeira	—/1/1954	João da Silva	34	Prata	20\$00	680	21,000

## MOEDA DA «CONCEIÇÃO»

Durante as cortes convocadas em 1646, D. João IV declarou por Padroeira de Portugal, Nossa Senhora da Conceição.

Por esta declaração, o Rei considerava-se vassalo de Nossa Senhora e como tal entregaria anualmente 50 cruzados à sua Casa em Vila Viçosa, que fora mandada erguer por D. Nuno Alvares Pereira.

Para comemorar a resolução das cortes e a sua, mandou D. João IV, pela ordem de 5 de Dezembro de 1650 e pelo alvará de 9 de Outubro de 1651, lavrar moedas de ouro e prata, com a imagem da Virgem Santíssima.

Para a cunhagem destas moedas, utilizou-se um novo engenho trazido de França por António Routier em 1649. Esta nova máquina, somente serviu para a cunhagem desta série, em virtude de ser muito despendiosa. Caso idêntico se dera em 1560 com o engenho de João Gonçalves.

Iguais exemplares da «Conceição», se reproduziram em 1890 e em 1946, para figurarem não como moedas, mas sim como medalhas (1).

Como atrás dissemos, foram mandadas lavrar moedas de ouro e prata, mas somente estas últimas se conhecem.

Vejamos agora a sua descrição:

### CARACTERÍSTICAS DO EXEMPLAR

Ouro: — Valor legal em réis: — 12.000

Peso em gramas: — 41,961

Toque em milésimos: — 916  $\frac{2}{3}$

Módulo em milímetros: — 42

Valor intrínseco, (30/VI/948), em escudos: — 1.384\$71

Prata: — Valor legal em réis: — 600

Peso em gramas: — 28,68

Toque em milésimos: — 916  $\frac{2}{3}$

Módulo em milímetros: — 42

Valor intrínseco, (30/VI/948), em escudos: — 18\$06

### DESCRIÇÃO DA PEÇA

ANV.º — No campo a imagem de Nossa Senhora da Conceição, em cima de meia lua, que assenta no globo, com a data de 1948, (2) e em volta do qual está enroscada a serpente.

(1) Conhecem-se exemplares de «Conceição» de 1650, e outros cunhados em nome de D. Pedro II.

(2) Data correspondente ao ano em que foram abertos os ferros (Catálogo F. V. pág. 22, nota 2).

À esquerda, o Sol, a Casa de Ouro, e o Horto; à direita, o Espelho, a Arca da Aliança e a Fonte Selada. À volta a legenda :

TUTELARIS — REGNI

REV.º) — No campo, as armas reais coroadas sobre a Cruz de Cristo.  
A cruz da coroa, corta a legenda :

IOANNES. IIII. D. G. PORTVGALIAE. ET. ALGARBIAE. REX



\* \* \*

#### 4.º CENTENÁRIO DA DESCOBERTA DA ÍNDIA

Em 1493, Vasco da Gama, navegador português, descobriu o Caminho Marítimo para a Índia, pelo Cabo da Boa-Esperança.

Sendo este um facto importantíssimo da nossa história, quis o Rei D. Carlos I, quando da celebração daquele centenário, lembrar este acontecimento ao povo, tendo pela lei de 21 de Maio e pelo decreto de 23 de Junho de 1896 mandado lavrar moeda de prata de 1.000, 500 e 200 réis, conforme descrição que segue :

1.000 RÉIS = COROA

#### CARACTERÍSTICAS DO EXEMPLAR :

Prata: — Valor em réis: — 1.000  
 Peso em gramas: — 25  
 Toque em milésimos: — 916 2/3  
 Módulo em milímetros: — 38  
 Valor intrínseco, (30,VI,948), em escudos: — 15\$75

### DESCRIÇÃO DA PEÇA

ANV.º) — No campo, bustos dos monarcas voltados à esquerda com o nome do gravador V. Alves por baixo. À volta a legenda:

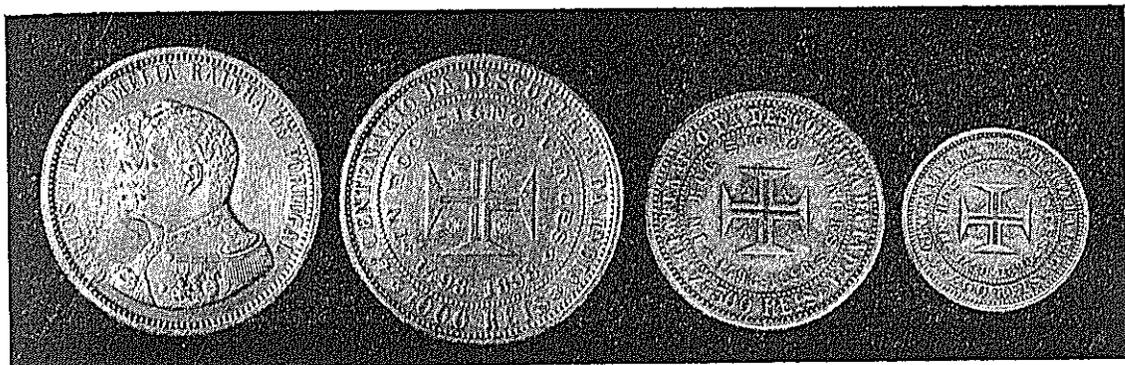
CARLOS I REI E AMELIA RAINHA DE PORTUGAL

REV.º) — No campo a Cruz da Ordem de Cristo, cantonada por quatro florões e rodeada pela legenda:

IN HOC SIGNO VINCES \* 1498-1898 \*

Na orla, entre dois círculos granulados, a legenda:

4.º CENTENÁRIO DA DESCOBERTA DA ÍNDIA \* 1000 RÉIS \*



500 RÉIS = MEIA COROA

### CARACTERÍSTICAS DO EXEMPLAR

Prata: — Valor em réis: — 500  
 Peso em gramas: — 12,5  
 Toque em milésimos: — 916 2/3  
 Módulo em milímetros: — 31  
 Valor intrínseco, (30/VI/948), em escudos: — 7\$85.

### DESCRIÇÃO DA PEÇA

ANV.º) — Igual ao exemplar de 1.000 réis

REV.º) — Igual ao exemplar de 1.000 réis, mas com a diferença de valor.



## 200 RÉIS = DOIS TOSTÕES

## CARACTERÍSTICAS DO EXEMPLAR

Prata: — Valor em réis: — 200  
Peso em gramas: — 5  
Toque em milésimos: — 916  $\frac{2}{3}$   
Módulo em milímetros: — 24  
Valor intrínseco, (30/VI/949), em escudos: — 1\$55.

## DESCRIÇÃO DA PEÇA

ANV.º) — Igual aos exemplares anteriores.  
REV.º) — Igual aos exemplares anteriores, mas com a diferença de valor.

Existe na colecção do falecido numismata, Conselheiro Manuel Francisco de Vargas, um exemplar, possivelmente prova, cujo reverso contém VINCIS em vez de VINCES, (indicação de Alexandre F. Barros).

\* \* \*

## 1.º CENTENÁRIO DA GUERRA PENINSULAR

Como consequência das invasões francesas da Península Ibérica, entre 1808 e 1814, feriram-se várias batalhas tanto em Portugal como em Espanha: Roliça, Vimeiro, Corunha, Talavera, Buçaco, etc.. Ao conjunto destas batalhas, foi dado o nome de Guerra Peninsular.

Para lembrar essa campanha, em que as tropas portuguesas tão bem se bateram, defendendo valorosamente a sua Pátria, ordenou o Rei D. Manuel II, pela Lei de 13 de Agosto de 1908, que se cunhassem moedas de prata de 1.000 e 500 réis, as quais especificadamente se refeririam à comemoração do 1.º Centenário da Guerra Peninsular.

Eis a descrição destes exemplares:

## 1.000 RÉIS = COROA

## CARACTERÍSTICAS DO EXEMPLAR

Prata: — Valor em réis: — 1.000  
Peso em gramas: — 25  
Toque em milésimos: — 916  $\frac{2}{3}$   
Módulo em milímetros: — 37  
Valor intrínseco, (30/VI/948), em escudos: — 15\$75.

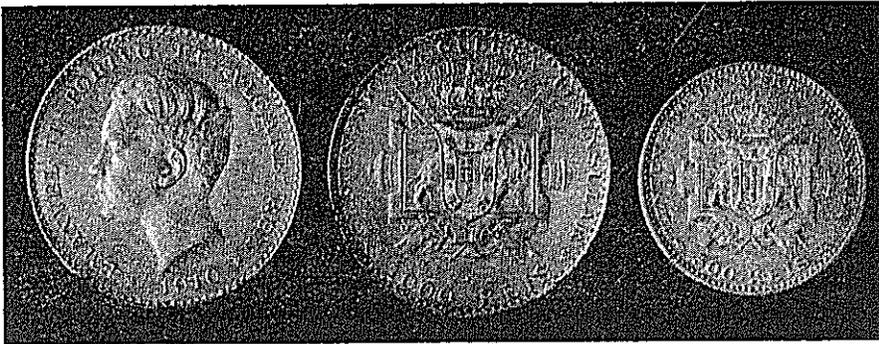
### DESCRIÇÃO DA PEÇA

ANV.º) — No campo, a cabeça do Rei voltada à esquerda e o nome do gravador V. Alves por baixo. À volta a legenda:

EMANVEL • II • PORTVG: ET • ALGARB: REX \* 1910 \*

REV.º) — No campo um ornato, tendo gravado um leão e o escudo das armas do Reino, encimado pela coroa real e sobre esta as datas 1808-1814. Como troféus, aparecendo por detrás de um laurel, uma lança cruzada com uma espingarda e uma peça de artilharia. À volta a legenda:

CENTENÁRIO DA GUERRA PENINSULAR \* 1000 RÉIS \*



500 RÉIS = MEIA COROA

### CARACTERÍSTICAS DO EXEMPLAR

Prata: — Valor em réis: — 500  
 Peso em gramas: — 12,5  
 Toque em milésimos: —  $916 \frac{2}{3}$   
 Módulo em milímetros: — 30  
 Valor intrínseco, ( 30/VI/948 ), em escudos: — 7\$85.

### DESCRIÇÃO DA PEÇA

ANV.º) — Igual ao exemplar de 1.000 réis

REV.º) — Igual ao exemplar de 1.000 réis, mas com a diferença de valor.

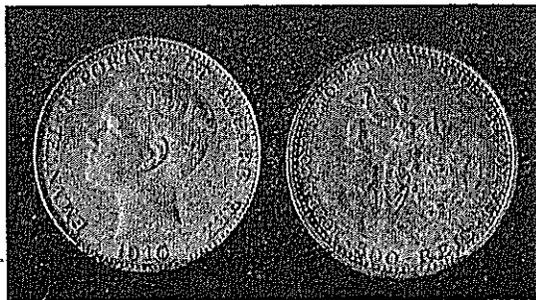
## COMEMORATIVA DO MARQUÊS DE POMBAL

Prestando homenagem à memória do primeiro ministro de D. José I, Sebastião José de Carvalho e Mello, Conde de Oeiras e mais tarde Marquês de Pombal, cognominado o «Grande Marquês», que foi o reedificador de Lisboa depois do terramoto de 1755, mandou D. Manuel II, pela Lei de 3 de Setembro de 1908, cunhar uma moeda de prata, com o valor de 500 réis, conforme descrição que segue:

500 RÉIS = MEIA COROA

## CARACTERÍSTICAS DO EXEMPLAR

Prata: — Valor em réis: — 500  
 Peso em gramas: — 12,5  
 Toque em milésimos: — 916 2/3  
 Módulo em milímetros: — 30  
 Valor intrínseco, (30/VI,948), em escudos: — 7\$85



## DESCRIÇÃO DA PEÇA

Anv.º) — No campo, a cabeça do monarca à esquerda, com o nome do gravador V. Alves por baixo. À volta a legenda:

EMANVEL • II • PORTVG: ET • ALGARB: REX

No exergo: \* 1910 \*

REV.º) — No campo uma nuvem, tendo por cima uma mulher alada, simbolizando a *Vitória*, sustentando com a mão direita uma coroa em cima do busto do Marquês de Pombal. À esquerda, as armas do reino, com o escudo gravado sobre um ornato e por baixo uma palma. No exergo: 500 RÉIS. À volta a legenda:

\* MOEDA COMEMORATIVA MARQUEZ DE POMBAL \*

## 1.º CENTENÁRIO DE ALEXANDRE HERCULANO

No reinado de D. Manuel II, pelo decreto de 25 de Julho de 1910, foi ordenada a cunhagem de moedas de prata de 1.000 réis, de homenagem e comemorativas do centenário do grande historiador que foi Alexandre Herculano.

Esta cunhagem não deve ter sido executada, possivelmente devido à implantação da República, pois não se conhece nenhum exemplar de moeda.

A sua descrição, tal como se contém no decreto acima referido, é:

1.000 RÉIS = COROA

### CARACTERÍSTICAS DO EXEMPLAR

Prata: — Valor em réis: — 1.000  
 Peso em gramas: — 25  
 Toque em milésimos: — 916  $\frac{2}{3}$   
 Módulo em milímetros: — —  
 Valor intrínseco, (30/VI/948), em escudos: — \$

### DESCRIÇÃO DA PEÇA

ANV.º) — No campo a effigie do Rei, tendo à volta na orla, a legenda:

EMANVEL \* PORTVG: ET: ALGARB: REX

No exergo: 1910

REV.º) — No campo a gravura alegórica a Alexandre Herculano, e na orla a legenda:

CENTENARIO DE ALEXANDRE HERCULANO \* 1810-1910

No exergo: 1000 RÉIS

\* \* \*

### COMEMORAÇÃO DA PROCLAMAÇÃO DA REPÚBLICA

Em 5 de Outubro de 1910, os republicanos aproveitando as discórdias que dividiam os partidos dinásticos, proclamaram a República, sendo nesse mesmo dia publicado no *Diário do Governo* a constituição dum governo provisório, formado por: Teófilo Braga, António José de Almeida, Afonso Costa, Basílio Teles, Bernardino Machado, António Luís Gomes e outros.

A fim de comemorar esse facto, mandou o Governo, pela lei n.º 220, de 30 de Junho de 1914 e pelo decreto n.º 927 de 3 de Outubro do mesmo ano, cunhar 1:000.000 de moedas de prata, do valor de Esc. 1\$00, saindo na mesma lei a unificação do toque da moeda de prata, que passou a ser de 835 milésimos.

Francisco Santos e Domingos Alves do Rêgo, foram os gravadores deste exemplar, conforme descrição que segue:

1\$00 = UM ESCUDO

#### CARACTERÍSTICAS DO EXEMPLAR

Prata: — Valor legal em escudos: — 1  
 Peso em gramas: — 25  
 Toque em milésimos: — 835  
 Módulo em milímetros: — 38  
 Valor intrínseco, (30, VI 948), em escudos — 14\$35.



#### DESCRIÇÃO DA PEÇA

ANV.º) — No campo, o busto da República, à esquerda, segurando com a mão direita um facho. À volta a legenda:

\*\* REPÚBLICA PORTUGUESA \*\*

Partindo do campo para o exergo, em três linhas:

5 / DE OUTUBRO DE / 1910

REV.º) — No campo o escudo nacional sobre a esfera armilar, circundada por uma coroa de louros. No exergo:

1 ESCUDO

## COMEMORAÇÃO DA BATALHA DE OURIQUE

Na segunda época da República, mais conhecida por Estado Novo, cunhou-se uma moeda comemorativa, da vitória de D. Afonso Henriques sobre os infiéis em Ourique (25 de Julho de 1139).

A cunhagem, foi ordenada pelo decreto n.º 15.386 de 18 de Abril de 1928, sendo Domingos Alves do Rêgo, o gravador do exemplar que a seguir se descreve:

10\$00 = DEZ ESCUDOS

### CARACTERÍSTICAS DO EXEMPLAR

Prata: — Valor em escudos: — 10  
 Peso em gramas: — 12,5  
 Toque em milésimos: — 835  
 Módulo em milímetros: — 32  
 Valor intrínseco, ( 30/VI,948 ) em escudos: — 7\$15



### DESCRIÇÃO DA PEÇA

N. B. — As legendas estão escritas em letra gótica estilizada.

ANV.º) — No campo, D. Afonso Henriques com espada e escudo, montado num cavalo, à direita. À volta a legenda:

COMEMORAÇÃO DA BATALHA DE OURIQUE — 1139

Em baixo, à esquerda e à direita respectivamente o nome do desenhador Simões e do gravador Rêgo.

REV.º) — No campo o escudo coroado de D. Afonso Henriques, tendo à esquerda 10 e à direita ESC.

No exergo 1928, e em cima e à volta, a legenda:

REPÚBLICA PORTUGUESA

## 25 ANOS DE RENOVAÇÃO FINANCEIRA

Comemorando os 25 anos da renovação financeira, e de certo modo assinalando também mais um aniversário da entrada do Prof. Dr. Oliveira Salazar para o Governo, foi, pelo Decreto-lei n.º 49.508 de 2 de Janeiro de 1954, mandada cunhar uma moeda de prata de vinte escudos.

Nesta moeda, o anverso, representa a figura do «Estudo», como símbolo da origem da Renovação financeira e do conseqüente Ressurgimento — o trabalho intelectual e a preparação doutrinária de Salazar que levou a cabo uma e outra.



Vejamos a sua descrição:

20\$00 = VINTE ESCUDOS

## CARACTERÍSTICAS DO EXEMPLAR

Prata: - Valor em escudos: — 20  
 Peso em gramas: — 21  
 Toque em milésimos: — 680  
 Módulo em milímetros: — 34  
 Valor intrínseco, (7-6-954) em escudos: — 13\$70

## DESCRIÇÃO DA PEÇA

ANV.º) — No campo, a figura simbólica do Estudo, voltada à esquerda. Á volta a legenda:

RENOVAÇÃO \* FINANCEIRA \* RESSURGIMENTO \*

No exergo, o nome do gravador, João da Silva.

REV.º) — No campo, o escudo nacional sobreposto à esfera armilar, tendo à esquerda 20 e à direita ESC. Á volta a legenda:

REPÚBLICA \* PORTUGUESA \* 1953 \*

# PIEDS-FORTS

## RECTIFICAÇÃO

No artigo que com esta epígrafe foi publicado no n.º 5 de NVMMVS e em relação ao único exemplar de ouro nele referido, apresentei indicações que, muita embora tivessem manado da bibliografia consultada, não estão certas.

Sobre o caso recebi em devido tempo um almiré amigo para confirmação do qual imediatamente iniciei solicitações de informes. Por infelicidade não chegaram a tempo de obstar a que o erro saísse a público. Cumpre fazer agora a devida rectificação.

Trata-se, como já se referiu, do *pied-fort* da dobra de 24<sup>tes</sup> escudos de D. João V <sup>(1)</sup>.

Na pág. 37, terceira linha, onde está « peso duplo » devia ter-se escrito « peso quase triplo » e no *Quadro de comparação de medidas e pesos*: onde se se escreveu 172,10 para peso do *pied-fort* e 86,052 para excesso, deviam figurar respectivamente e como médias 227.95 e 141.90.

Os dois exemplares conhecidos tem as características que a seguir vão indicadas:

— Exemplar do Ex.<sup>mo</sup> Sr. António Marrocos —

Peso	227,00
Módulo	0,054
Espessura	0,006

— Exemplar do Museu Numismático Português —

Peso	228,90
Módulo	0,054
Espessura	0,006

A este último e pelo facto de existir também no Museu uma dobra de 24 escudos com o peso de 76,40 grs. (o terço do *pied-fort*) classificou-o o Ex.<sup>mo</sup> Sr. Prof. Dr. Damião Peres como intencionalmente correspondente a uma dobra de 72 escudos, embora reconhecesse que, relativamente aos pesos das dobras de menos valor (8 e 4 escudos) aquele peso é algum tanto fraco.

M. RAMIRES.

---

(1) Um Ex.<sup>mo</sup> Consócio, que deseja conservar o anonimato, informou-me de ter visto, há muitos anos, na colecção do falecido António Lopes dos Santos um exemplar de dobra de 24 escudos, *em platina*, de grossura excessiva e, salvo erro, sem serrilha. Naturalmente um novo e precioso *pied-fort*.

# V Á R I A

## MOEDAS HÍBRIDAS

Conferência realizada pelo Ex.<sup>mo</sup> Sr. Eng. Raul da Costa Couvreur, em 26 de Julho de 1954, no edificio da S. P. N.

Ex.<sup>mo</sup> SNR. PRESIDENTE  
MINHAS SENHORAS  
MEUS SENHORES  
MEUS PREZADOS CONFRADES :

Se é certo que não é esta a primeira vez que me é dada a grata oportunidade de usar da palavra na capital do Norte, e se é certo que em qualquer ocasião e lugar eu tenho tido sempre a maior satisfação em o fazer, ainda também não é menos certo que os sentimentos que hoje experimento sobem de ponto, porquanto, é porém esta a primeira vez que na cidade do Porto me foi dada ocasião de me encontrar no ambiente que desde há bastantes anos envolve a actividade espiritual das minhas horas livres do trabalho material quotidiano, numa sequência de já longos anos de tradição no nome de família que uso.

Assim, eu posso assegurar a V. Ex.<sup>as</sup> que à honra que me é dada de me encontrar entre categorizados confrades nortenhos, se associa ainda um sentimento de grande prazer pessoal, o de uma grande satisfação como português, por me encontrar na *Sociedade Numismática* do nosso País que integra claramente o cultivo dessa *Ciência em Portugal* no convívio das *Sociedades* congêneres de todo o mundo civilizado.

Com efeito, o culto associativo pela *Numismática* que o esforço e a dedicação de uma escassa meia dúzia de persistentes, se tem obstinado desde há muitos anos em manter nos vetustos restos da mansão de Frei Nuno de Santa Maria, na velha Associação dos Arqueólogos Portugueses, Associação porém que, com o seu título indica, envolve múltiplas

especializações, teve a felicidade de encontrar no espírito progressivo, culto, e empreendedor dos homens do Norte, o sangue novo, o entusiasmo e a fé necessários para, enfrentando com êxito as dificuldades que empreendimentos desta ordem sempre encontram, lhes permitir, mercê da sua característica tenacidade, levar a efeito a constituição do organismo de finalidade única que, na variada expressão da cultura portuguesa, faltava para enfileirar condignamente entre aqueles que especificadamente ao estudo de antigos documentos se consagram entre nós.

Quis o acaso que de entre os vossos consócios, simultâneamente pertencentes ao grupo de numismatas da Associação dos Arqueólogos Portugueses, me tivesse cabido a honra de ser o primeiro lisboeta a realizar uma palestra na vossa Sociedade.

O conhecimento da honrosa oportunidade levou o *Sr. Presidente da Comissão de Numismática da Associação* a submeter em sessão de 20 do corrente a proposta, aprovada por unanimidade, de me ser confiado o encargo de apresentar à *Sociedade Portuguesa de Numismática* as homenagens do mais elevado apreço da *Comissão* e a expressão dos seus votos pelo estreitamento das nossas relações a bem da *Numismática* e pelas prosperidades da nóvel agremiação.

Gostosamente me desempenho do encargo restando-me apenas, confirmando os votos que na citada sessão dei à proposta apresentada, felicitar todos aqueles a cuja dedicação se deve a constituição da Sociedade e todos aqueles que sob a sua bandeira estão nela agremiados em que ao lado de uma teoria de novos entusiastas eu vejo uma pléiade de nomes já consagrados.

\*

\*   \*   \*

Habitado desde quase criança a conviver com colecionadores e numismatas, e sendo hoje a *Numismática Portuguesa*, no domínio espiritual, a ocupação que mais prazer me dá, sentindo bem a afirmação que Sabatier, o sábio pesquisador da moeda bizantina, escreveu algures:

*«La Numismatique on le nierait en vain, est une veritable passion, noble, agréable et utile par ses effets, puisqu'elle épure le sentiment et le goût, en écartant l'ennui, cet ennemi le plus dangereux du genre humain.»*

asseguro a V. Ex.<sup>as</sup> que é com a maior satisfação pessoal que pertenço a esta Sociedade e que hoje aqui me encontro entre V. Ex.<sup>as</sup>, illustres cultores da Numismática.

Eu não ignoro que a colecção, seja do que for, é sempre uma agradável preocupação do espírito, principalmente para quem dela se sabe utilizar.

Mas de entre as várias espécies de colecção, a *numismática* pertence ao número daquelas que mais se prestam a estudos e da forma mais variada; pois que eles podem incidir sobre aspectos artísticos, económicos, de usos e costumes, geográficos e principalmente históricos, estes sob diversíssimas facetas; no entanto... já Aragão dizia:

*«A Numismática é um dos ramos de Arqueologia que, talvez por capricho ou vaidade, apresenta mais cultores; mas a maior parte limita-se a acumular espécies sem escolha nem método, mostrando pela especialidade, mais visos de avareza que empenho de interpretar tão importantes subsídios históricos.»*

*Carapuça* que ainda hoje tem actualidade. Da importância desses subsídios, que Aragão focava, já no século XVII, Manuel Severim de Faria, que se pode dizer abre a nossa verdadeira literatura numismática, dizia:

*«...nas imagens das moedas e suas descrições se conserva a memória dos tempos, mais do que em nenhum outro documento. Os livros depressa se consomem se se não copiam, as fabricas e estatuas não passarão de um logar e até mesmo acabarão; as pirâmides e obeliscos em que se esculpíram os hieroglifos misteriosos que continham as propriedades occultas já d'elas não ha memoria.*

*Pelo que nenhum conserva tanto a antiguidade como as moedas e medalhas que pela incorrupção dos metais preservarão perpetuamente e por seu grande número estão em toda a parte onde representarão os verdadeiros rostos que tiveram os mais antigos príncipes, seus nomes, suas victorias, suas fabricas e finalmente o valor de todas as cousas, porque todas com elas se reduzem ao peso e valia das moedas.»*

Mais tarde Rafael Bluteau no seu *Vocabulário* escrevia no mesmo rumo:

*«Nenhama cousa conserva tanto a antiguidade como as medalhas.»*

(Sabido é que outrora se denominavam como tal as moedas também).

Finalmente, já no século XIX, o nosso paciente e erudito investigador Alexandre Herculano afirmava :

«*Sem o auxílio da Numaria, as condições ao mesmo tempo complexas e rudimentares das Sociedades em via de formação mal se podem comprehender e ainda mais difficilmente expôr.*»

As transcrições feitas estabelecem perfeitamente pelos seus dizeres e pelos nomes que as subscrevem o reconhecimento da importância da *Numismática*.

A evolução que no decorrer dos tempos se tem dado em todos os assuntos que pela sua importância preocupavam e têm continuado a preocupar o Homem também não deixou de se fazer sentir na *Numismática Portuguesa*.

Não obstante os trabalhos de Manuel Severim de Faria, de 1654, de de D. António Caetano de Sousa, de 1738, e de tantos outros que num estendal de falsa erudição eu podia citar, em 1851 ainda Barthelemy na *Encyclopedie Roret* escrevia :

«*La Numismatique portugaise est encore à étudier; notre confrère Langlois a entrepris ce travail qui n'est pas encore edité.*»

Felizmente, porém, poucos anos depois, em 1856, Manuel Bernardo Lopes Fernandes e, de 1875 a 1880, Carlos Augusto Teixeira de Aragão editavam os seus trabalhos, dispensando o de Mr. Langlois.

E V. Ex.<sup>as</sup> conhecem, como eu, os nomes das muitas pessoas que sucessivamente têm continuado persistentemente na pesquisa do mais perfeito conhecimento da nossa *Numismática*, e como esse estudo tem evoluído.

Nessa evolução V. Ex.<sup>as</sup> não ignoram que o conjunto de documentos diversos que durante longos anos foi globalmente conhecido por *medalhas*, está hoje, pelo menos tácitamente, dividido em três grupos, consagrados separadamente, um, ao estudo das *moedas*, outro, ao das *medalhas* e o terceiro ainda, ao dos restantes documentos fundidos ou cunhados, *tésseras*, *senhas*, *pesos*, etc. .

E como só não evoluem, estiolando-se e morrendo, os assuntos que não mantêm importância, os factos indicados confirmam aquela que as citações que fiz atribuem à *Ciência* de que me estou ocupando.

Adiantei-me classificando de *Ciência*, a *Numismática* quando é certo que durante anos também a denominação de *Arte* lhe foi atribuída, se bem que também não seja menos certo que *Arte e Ciência* foram também por largos anos empregados indistintamente.

Evidentemente que no âmbito largo da acepção primária de *Arte*, como «*caracterizando a obra do Homem em contraposição à da Natureza*», se não pode deixar de reconhecer que nela cabem sem mínima dúvida, todas as espécies monetiformes cunhadas ou fundidas.

Também não é menos certo porém que dentro do significado, porventura mais preciso, de *Arte* como «*o conjunto de regras e de princípios práticos que guiam o Homem na realização material das concepções que idealiza*» se verifica, ao contrário da afirmação anterior, que a *Numismática* não efectua nenhuma das espécies sobre que exerce a sua acção.

Nunca foram com efeito considerados *numismatas* os conscienciosos artistas romanos que eternizaram no ouro, na prata e no cobre as effigies dos seus imperadores numa perfeição tal que não só está reconhecido poderem ser tidos como retratos, como até mesmo um ilustre cientista espanhol por elas pôde definir, ou confirmar, os seus caracteres.

Não foi denominado *numismata* António Pisano, o célebre medalhista italiano conhecido por *Pisanello* da Idade Média, como não é tido como *numismata* o notável artista João da Silva, dos nossos dias.

Em parte alguma encontramos também a denominação de *numismata* a João Gonçalves dos *Engenhosos* de D. Sebastião, como não foi também como tal conhecido José de Oliveira remodelador da moeda de D. Pedro II.

Por outro lado, é tão longa e variada a série de definições do saber científico desde Aristóteles e Platão até Conte e Leibnitz que talvez para mais não alongar estas imperfeitas palavras, a distinção formulada por *Bossuet* resumida no conceito de que, *da Arte, resultam sempre quaisquer objectos que impressionam os nossos sentidos, ao passo que a Ciência determina operações intellectuais*», operações, permito-me acrescentar, que condicionam a execução dos primeiros ou as conclusões que delas se deduzem, seja bastante para que em opposição a, entre tantos outros, como Tomasso Biaggio e o nosso clássico Frei Joaquim de Santo Agostinho Bento França Galvão, se justifique que o erudito Barthelemy, os conscienciosos João Pedro Ribeiro e José Leite de Vasconcelos, nas suas clássicas obras, e mais modernamente o ilustre numismatógrafo espanhol D. Casto Maria del Rivero, estudando a *História Monetária de Carlos V* e reconhecendo nela anomalias, *cuya explicación constituye una de las*

*pruebas más elocuentes de la virtualidad científica de la Numismática*, a façam agrupar, com devido fundamento, entre as *Ciências*.

Mas... para que não estremeçam os físicos, não sorriam superiormente os matemáticos, não mudem de cor os químicos pela elevada classificação de *Ciência a tão-pouco importante ocupação de espírito*, dirão todos, imitando a divisão que das *Artes* se fez na antiga República Florentina talvez se encontre a fórmula conciliatória enfileirando a *Numismática* entre *Ciências*, digamos *menores* ou mais modernamente classifiçando-a, de *Auxiliar da História*.

Mas poderão realmente considerar-se *cientistas* os que consagram o seu tempo às *Moedas*, às *Medalhas*, e às restantes peças de que a *Numismática* se ocupa?

*Est modus in rebus.*

Com efeito em meu entender não poderão ser considerados *cientistas* nesta especialidade nem os muitos que acumulando espécies, ou as não estudam ainda que o possam fazer, ou que ciosamente, não o podendo, as subtraíam à investigação; nem os que fazendo gala de possuírem tantos quilogramas de ouro, desdenham de espécies que não encontram descritas nos livros da especialidade, ou repelem por inestéticas as que pelo metal ou pelo aspecto maculariam o brilhantismo das suas vitrines.

Julgo também que não deve caber o nome de *numismata* ao comerciante arguto que, apenas pela prática, não ignora que tal exemplar é raro e que aquele outro é vulgar, que este é romano e que aquele é japonês.

Poderão estes ser *amadores* ou *coleccionadores*, por vezes de muito mérito e merecedores de respeito pelos esforços que dispendem por livrarem espécies de destruição, ou de que saíam do País, outros podem mesmo ser considerados peritos de muito merecimento — os chamados *experts* — outros no entanto... nem qualquer das coisas conseguem ser!

Cultores da Numismática, — *numismatas* — considero serem os que pelo exame e conhecimentos das espécies, sejam moedas, medalhas ou outras, delas tiram contributo para a mais perfeita apreciação da grandeza, dos usos, dos costumes, de civilizações de épocas passadas reveladas em factos históricos que essas espécies simbolizem ou comemorem, em pormenores que as suas gravuras ou as suas legendas illustrem, pelo conhecimento que proporcionam de situações políticas e económicas, pelo que respeita ao difundimento geográfico das várias civilizações etc.,

e ainda, os que servindo-se dos seus conhecimentos especiais identificando exemplares, desfazem equívocos, provam a inanidade de suposições, numa palavra, estudam os exemplares para o que Barthelemy dizia:

*« Il en est du Numismatiste comme de l'Historien. Il faut que les deux sachent ce qui à rapport avec l'époque dont ils s'occupent. »*

E assim a distinção que considerei, é absolutamente nítida entre coleccionador, comerciante e numismata.

\*  
\*   \*   \*

Não se nasce, evidentemente *numismata*; eu sei, no entanto, bem que entre pessoas de uma certa categoria mental há sempre uma atracção pelas cousas antigas e sei também que não é difficil nessas condições adquirir um *gosto forte* pela coleccção de *medalhas* e *moedas*, e em especial por estas últimas.

Sabatier chamava-lhe... *passion*... seja... para não lhe chamarmos depreciativamente em portugûes, *vício*!

Formado pois o *coleccionador*, eu julgo que à « *Sociedade Portuguesa de Numismática* », como agremiação de fins culturais, cabe levá-lo mais longe, não deixando que se confirme a observação de Aragão a que de começo aludí.

E assim, como velho, impenitente *vicioso*, termino esta primeira parte do tempo em que me tenho permitido, e me vou ainda permitir continuar abusando da vossa benevolência, fazendo sinceros votos, a bem da *Numismática*, porque a *Sociedade* se inspire, na sua acção quanto aos novos, no pensamento do conhecido numismatógrafo italiano Gnechi:

*« Incoragiami dunque i principii cioè il desiderio spontaneo di ricogliere monete, anche pel scopo de divertimento. »*

*Il resto... viene da se come naturale conseguenza. »*

\*  
\*   \*   \*

Passo agora à segunda parte da minha palestra que versa o motivo que realmente me trouxe junto de V. Ex.<sup>as</sup>.

As palavras com que vos vou importunar, não são precisamente as mesmas que proferi na *Associação dos Arqueólogos*, porque nesta eu me

encontrava em *Assembleia Geral*, composta de especialistas de várias modalidades, aqui, encontro-me apenas entre os de uma só e conhecendo o assunto de que vou tratar, não é pois o *cansado chá de Tolentino que vos vou servir... apenas ele continuará além de fraco a ser de má qualidade!*

Ex.<sup>mo</sup> SENHOR PRESIDENTE  
 MINHAS SENHORAS  
 MEUS PRESADOS CONFRADES:

1 — No n.º 3 da *Nvmmvs*, publicou o Ex.<sup>mo</sup> Sr. Coronel Mário Ramires um artigo, tendo por título *Duas moedas portuguesas híbridas*, em que se faz referência a um trabalho meu sobre as moedas assim denominadas publicado em 1918, entremeando, na sequência do seu artigo, um passo de redacção julgada de sentido ambíguo não só por mim mas por pessoas amigas mas, pelo contrário, considerado pelo Sr. Coronel e por outras pessoas sem esse carácter, com um equívoco aliás posteriormente reconhecido pelo Sr. Coronel e aqui e ali com uma ou outra discórdância, no entanto, sempre amavelmente posta.

A leitura do artigo permitiu-me ocasião de trocar correspondência com o Ex.<sup>mo</sup> Sr. Mário Ramires, a minha ao princípio um pouco formalizada, mas, desanuviado o meu espírito, breve tive o maior prazer em que o incidente me tivesse proporcionado a oportunidade de ter travado relações epistolares e de poder prestar as minhas homenagens a um distinto numismata portuense que só há pouco tempo tive a honra de voltar a conhecer pessoalmente, pois que já por um comum amigo há anos tínhamos sido apresentados.

O artigo em questão e a troca de impressões com o Ex.<sup>mo</sup> Sr. Coronel Ramires despertando recordações no meu espírito, levou-me a comunicar ao mesmo Senhor que tencionava apresentar na Comissão de Numismática da Associação dos Arqueólogos — a cujos membros dera conhecimento do incidente que o artigo ocasionara — uma série de observações que o andar dos anos me tinha sugerido e que a alusão a ele no artigo a que me referi, me levava a desempoeirar do fundo de uma gaveta. Considerou o Ex.<sup>mo</sup> Sr. Coronel que seria interessante os confrades portuenses terem também conhecimento dessa auto-crítica e assim, com grande prazer e muita honra, está explicado porque me encontro perante V. Ex.<sup>as</sup> para criticar o meu próprio trabalho, cujas imperfeições sou o

primeiro a reconhecer e cujos erros a benevolência de V. Ex.<sup>as</sup> relevará, pois foi o meu primeiro ensaio escrito de Numismática, há perto de quarenta anos já!

2— Como nunca me alcandorei às alturas onde viceja a infalibilidade e prolifera o dogmatismo, a declaração inserta no meu citado trabalho

*« Como não temos nem a pretensão de apresentar trabalho completo, nem isento de erros..... »*

mostra bem que já mesmo em novo me eram estranhas aquelas alturas de tão luxuriante flora mas onde rasteja também a ilusão!

Se bem que esteja entre numismatas e que portanto eu pudesse entrar imediatamente na matéria, como se trata de trabalho antigo, sem notoriedade pela sua carência de valor e motivado por factos passados há bastantes anos e em Lisboa, permitir-me-ei, para bem precisar a sua génese e também justificar a orientação que lhe dei, começar por uma breve digressão à época em que mergulham as suas raízes e por descer ao conhecimento das razões que determinaram a sua elaboração e condicionaram a forma da sua apresentação.

3— Em tempos já bem recuados, em Lisboa, na Avenida da Liberdade, ao lado direito de quem desce, onde hoje se encontra um estabelecimento de venda de aparelhos de electricidade entre a Rua do Salitre e a da Alegria, existiu durante largos anos um salão de vendas em leilão denominado « Bazar Católico » e depois Casa Liquidadora de que foi proprietária D. Maria Guilhermina de Jesus, que eu muito bem conheci, e que de *Numismática* recebera lições de Mestre T. de Aragão.

Neste estabelecimento realizaram-se vários leilões de moedas de que existem apreciáveis catálogos e em que os então considerados altos preços atingidos pelos numismatas nos fazem hoje sorrir na sua comparação apenas numérica — note-se — com os actuais.

Adiante citarei um.

Mas também, ainda ao citado estabelecimento, como centro de palestra, acorriam os *ases* da numismática da época, e, de envolta com eles, alguns *novatos* que aqui e acolá iam *pescando* conhecimentos.

Era fácil lá encontrar Manuel Joaquim de Campos, o conhecido perito em moedas da Índia, o Dr. Azevedo Borralho, possuidor de vasta e rica colecção que se dispersou mal se sabe como e que no leilão de

16 de Fevereiro de 1917, adquirira por 696 mil réis (!) acrescidos de 5%, seja por 730 mil réis, um exemplar da célebre *Dobra de 24 Escudos!* (n.º 23 de Aragão) — quantos contos não pediriam hoje por esta moeda! —. Robert Shore, cuja notável colecção também desapareceu estranhamente, na qual me lembro ter visto um exemplar da raríssima moeda de prata de D. Beatriz, filha do nosso D. Fernando I, e cuja parte áurea foi vendida em Londres pela casa Glendinning, o clássico numismatógrafo Teixeira de Aragão, o engenheiro e antigo Ministro Manuel Francisco de Vargas que só com a finalidade de ler as moedas árabes estudara a sua língua, meu Pai, e vários outros numismatas, e entre a *miudagem*, eu, depois autor do trabalho de que vou tratar, tendo todos aqueles grandes vultos da *Numismática* de então, desaparecido já, e dos *novatos*, poucos restando!

Naquelas reuniões discutiam-se problemas numismáticos, apreciavam-se *pechinchos* — que então ainda havia —, trocavam-se impressões e entre a quantidade de numismas sobre que as conversas e as análises incidiam, aparecia de vez em quando um ou outro de *facies* especial que se tornava interessante por *erros* ou *discordâncias* que apresentava e de que um dos mais notáveis pelo metal e pelo cunho foi um *Cruzado* de ouro apresentado por meu Pai tendo numa das faces cunho de D. Afonso V e na outra de D. João II que se convencionara por tal motivo, como outro igual apresentado em Aragão, denominar de *híbrido*.

Postas de parte as hipóteses que as leis e os costumes portugueses não previam como justificativas da existência legal tanto desta moeda como de várias outras com anomalias análogas, ou de outro carácter, a opinião *quase unânime* — notem V. Ex.<sup>as</sup> quase — justificativa de tais discordâncias considerava-se ser a de *engano* dos moedeiros *na aposição dos cunhos*.

Esta explicação encontrava realmente possibilidade de boa aceitação no *Cruzado* referido, em moedas de X réis de D. João V e D. José com datas de 1749 e de 1751 respectivamente por serem de reinados seguidos e dos seus últimos ou primeiros anos.

Também por exemplo ela era aceitável em moedas da Índia e do Brasil, com a indicação nas mesmas condições de proximidade de milésimo, de D. Maria I como monarca mas com datas em que o Príncipe D. João, já era porém Príncipe Regente em nome de sua Mãe, e outras em que D. João sendo já Rei, nas moedas ainda figurava como Príncipe Regente.

Como é sabido, por doença mental de D. Maria I seu filho D. João

passou a intervir officiosamente, digamos, na governação do Reino em 1792, só assumindo, porém, oficialmente a Regência em Julho de 1799, houve no entanto tanto afan em cunhar moeda em seu nome, que do próprio ano de 1799 são conhecidas moedas ainda em nome de D. Maria I e outras já em nome de Joannes Princeps (só a partir de 1801 se empregando a fórmula Joannes Princeps Regens) de forma que o facto indicado merecia reparo igual.

Noutras moedas, porém, as discordâncias apresentavam-se com aspecto a que seria já com efeito mais difícil admitir a mesma razão de *engano de cunhos*. Tal é o caso das moedas com as anomalias apontadas mas apresentando datas que vão até 1805 e 1818, respectivamente para as indicações como monarca de D. Maria I, sendo D. João já há anos Príncipe Regente e comportando esta última indicação quando D. João já reinava como D. João VI.

Houve portanto, motivos diferentes do indicado e por isso propositadamente disse eu que a hipótese de *engano de cunhos* fora apenas *quase* unânimemente aceite.

Com efeito nem todos a aceitaram como adiante referirei, recordando-me que entre os Mestres se estabeleceu larga discussão sobre o assunto.

Schulmann, o conhecido perito de numismática, em carta que me escreveu e em alguns catálogos, aceitava bem a hipótese de *engano de cunhos*.

Mas efectivamente era de estranhar que havendo uma Regência ou Realeza na administração que firmava os documentos referentes tanto a assuntos do Continente como das Colónias, nas moedas indicadas o reconhecimento dessa situação por tão largo espaço de tempo fosse posto de parte!

O ilustre académico Sr. Dr. António Baião teve a amabilidade de me informar, ainda mais, que já a partir de 25 de Maio de 1799 isto é, dois meses antes de oficializada a Regência os diplomas eram já passados em nome do Príncipe D. João e também que já a partir de 4 de Abril de 1816 passaram a sê-lo em nome de El-Rei por resolução tomada já em 19 de Janeiro desse ano, se bem que D. Maria I só tivesse falecido a 20 de Março.

Para explicação das primeiras *discordâncias*, assentou-se numismaticamente, que a Regência para a Índia só se considerasse nas moedas quando se passou a empregar o escudo oval (M. I. Campos, pág. 277).

Pode o pormenor do escudo oval, constituir morfológicamente uma facilidade de classificação no aspecto por vezes dúbio de moedas da Índia, mas conduz a um erro com que não concordei e julgo com razão.

Realmente se a *Numismática* é uma Ciência auxiliar da História, não julgo admissível que num pormenor se considere aceitável a derrogação — apresente-se que razão se apresentar — de um princípio fundamental naquela Ciência — a *Cronologia* —. Assim, disparidades ainda que com certa analogia, não podiam, no entanto, considerar-se constituindo globalmente um conjunto com homogeneidade na justificação da existência das suas peças.

Reconheceu-se, porém, poder tornar-se como característica comum ao conjunto dessas disparidades — *a da não concordância entre pormenores dos cunhos empregados na mesma moeda* — fossem elas o *Cruzado* misto de D. Afonso V e D. João II, fossem certas moedas de D. Pedro II ostentando ainda a coroa de Príncipe, fossem as moedas de D. Maria I da Índia e Brasil nas condições a que me referi, etc..

Foi então pelo reconhecimento do facto indicado e do aspecto diverso das discordâncias que o autor do trabalho e os numismatas do *cenáculo* acordaram na existência de um *poly-hibridismo* em que poderia sectionar-se um conjunto com certas analogias.

E então, resolveu-se tentar a catalogação de tais moedas tendo porém em atenção o *poly-hibridismo*.

Instado o menos idoso dos *novatos*, que era eu, a redigir um ensaio de catalogação, procurei, o melhor que a minha pouca experiência me permitia e em harmonia com o exposto, diferenciar as moedas em questão por grupos em número de quatro. Coerente também com o critério do *cenáculo* manifestei preferência de opinião pela hipótese de *engano de cunhos* e na falta de outra denominação fui levado a englobá-las sob o título *Moedas Híbridas*, designação que até então considerava apenas aplicável ao caso de moeda com indicação bem expressa de dois reinados.

Está assim historiada a génese e definida a orientação geral do trabalho.

A experiência que os anos dão levou-me porém já há anos a entender ser de modificar o que então achei bem.

4—Posto isto vou iniciar a crítica que me propus fazer ao meu trabalho, começando pela análise da causa a que atribuí tais moedas:

a) *Engano de cunhos*.

Disse eu atrás que tal era a opinião quase unânime, e disse-o assim, porque me recordo que entre outros o Sr. Dr. Azevedo Borralho não a aceitava como geral, atribuindo também a existência de algumas das

discordâncias notadas a propositado gesto do cunhador — o que está de acordo com a hipótese patriótica apresentada pelo Ex.<sup>mo</sup> Sr. Coronel Ramires no n.º 3 da Revista da S. P. N., em referência a moedas com cunhos de D. Filipe e de D. Sebastião — admitindo ainda também como causa de tais moedas a falta de cunhos, como efectivamente se pode ter dado nos primeiros anos de reinado de D. Pedro II nas moedas que apresentam ainda coroa de Príncipe e em outras.

Afigura-se-me pois como primeira observação, que na verdade eu não deveria ter sido tão exclusivista como fui na preferência que dei à hipótese de que as moedas em questão provinham todas de *engano de cunhos*.

Talvez que com mais tolerância, admitindo outras hipóteses conforme os casos, a razão dos factos verificados nas moedas em questão se integrasse melhor na realidade e mesmo no espírito do *cenáculo* do *Bazar Católico* ou *Casa Liquidadora*, onde as discussões excluía sempre o *Magister dixit* no tom em que decorriam, e as conclusões não enfermavam nunca de dogmatismo nas afirmações.

Passo a segundo ponto.

b) *Designação dada ao conjunto.*

Sem descer a uma definição completa de *Híbridos*, recordarei que assim se designam seres provenientes de espécies diferentes, cuja obtenção é em geral propositadamente determinada pelo intuito de no produto resultante se encontrarem certas qualidades notáveis dos elementos originários.

Com boa vontade, ainda no *Cruzado* misto de D. Afonso V e D. João II e em outras moedas com cunhos de dois reinados a que fiz referência, se pode considerar uma certa espécie de *hibridez*, se bem que elas não provenham de duas espécies absolutamente diferentes mas da mesma — o *Cruzado* — é porém verdade de *cruzados de dois Reis diferentes*.

A não ser porém na hipótese política apresentada pelo Sr. Coronel Ramires a que já fiz referência e no caso das moedas que considere existirem de D. Pedro Príncipe com coroa real, não me parece que se possa atribuir propositada intenção à cunhagem das moedas denominadas globalmente no trabalho como *Híbridas*.

A ideia do propósito não pode hoje a meu ver, ser considerada como característica do conjunto.

Também sejam quais tenham sido as origens das moedas em questão, não se lhes encontra o desejo de reproduzir ou melhorar sequer quaisquer qualidades; finalmente os *híbridos* de Natureza, ao contrário do que sucede nas moedas a que se deu este nome, não mudam de aspecto conforme o ângulo porque são examinadas.

Com prejuízo pois da concisão que a designação adoptada permite, preferiria hoje que os vários grupos que considerarei, uma vez que se assentou em formar com eles um conjunto, tivessem sido englobados sob outra denominação; por exemplo, *Moedas com discordâncias nos cunhos* ou *Moedas com discordância de pormenores, etc.*, conservando possivelmente por tradição o nome de Híbridas para um grupo.

Acrescentarei pois que às *Moedas Híbridas*, reconheço hoje, apenas falta..... serem *Híbridas!*

Passarei então a terceiro ponto:

c) *Grupos considerados no trabalho.*

No intuito de atender ao *poly-hibridismo* a que me referi considerarei quatro grupos nas moedas de cuja catalogação fora incumbido.

Começarei a minha crítica sobre este ponto fazendo algumas rectificações aos títulos dos grupos.

Assim denominei o 1.º Grupo:

*I GRUPO — Moedas que apresentam numa das faces indicação de um reinado e na outra de outro.*

Hoje parece-me melhor em atenção às moedas nele agrupadas denominá-lo,

*Moedas que tendo no campo de uma e outra face gravura correspondente ao tipo de moeda, têm porém nas respectivas legendas nomes ou referência de monarcas diferentes.*

Compreendi neste Grupo 34 moedas. Poderá ser este o Grupo clássico das *Moedas Híbridas*.

Nele se incluem três *Cruzados* de ouro com legenda numa das faces de D. Afonso V e na outra de D. João II, legendas ligeiramente diferentes em cada um na grafia das palavras, vários *Reais*, *Meios-Tostões*, *Cinquinhos* e *Vinténs* de prata e *Ceitis* e *Cinco reais* de cobre, de monarcas seguidos, distribuídas todas as moedas por um período que vai de D. Afonso V a D. João VI, e sendo todas do Continente.

Entre as moedas de cobre estão compreendidas no grupo duas de *Cinco Reais* que tendo no anverso *D. Maria* e *Joannes* respectivamente, não têm porém no reverso nome de monarca, mas a primeira tem *P. Regens 1812* e a segunda *Regina 1799* o que permite bem atribuí-las a dois monarcas diferentes.

O segundo grupo defini-o ;

*II GRUPO — Moedas que tendo indicação de um só reinado ou que como algumas da Índia sem legenda, mas que pela gravura se convencionam classificar em determinado reinado apresentam numa face data correspondente a outro.*

Mais simplesmente e para ter em atenção exemplares que viessem a ser conhecidos prefiro hoje ;

*Moedas que tendo na legenda indicação de um só reinado, ou que sem ela pela gravura se convencionam classificar em determinado reinado, apresentam data correspondente a outro.*

Incluí neste grupo 50 moedas com discordância nas datas e monarcas sendo do Continente um exemplar de *1.000 réis* de ouro de D. José e três exemplares de *X reais* do mesmo monarca e de D. João V.

O Brasil é representado por valores em ouro de D. João V e D. José; a Índia por um *S. Tomé de 12 xerafins* de D. José e várias *Rupias Pardaus, 150 réis* e *60 réis* de D. José e D. Maria I e a África por uma *Macuta* de cobre de D. Maria I.

Neste grupo, considero terem-me escapado as moedas de D. Maria I de tipo Nacional e Colonial nas mesmas condições de algumas que nele incluí da Índia, facto que ocasionou o equívoco a que me referi do Ex.<sup>mo</sup> Sr. Coronel Ramires no seu artigo de *Nvmmvs*, n.º 3, estranhando tais moedas estarem incluídas no trabalho a que me estou reportando, quando é certo que se realmente deviam estar incluídas, no entanto, por esquecimento meu. . . . . não estavam.

O terceiro grupo designei-o por :

*III Grupo — Moedas que apresentam numa das faces cunho ou legenda que não estão em relação com a data indicada na moeda mas que cabem dentro do mesmo reinado.*

Satisfazer-me-ia mais o título :

*Moedas com indicação de um só imperante, mas com pormenores que não estão em relação com a sua situação na época, ou que não condizem.*

Estão neste grupo incluídas 54 moedas tais como — para dar a ideia

do grupo — as de D. Pedro II mas apresentando coroa de Príncipe e também certas moedas de D. Pedro Príncipe Regente, que se diz terem ao contrário coroa de Rei etc..

Continuo aceitando bem neste grupo as primeiras moedas indicadas tanto mais que sendo elas geralmente de anos próximos à passagem de Príncipe Regente a Rei é aceitável como sugeriu na ocasião o Sr. Dr. Borralho ter havido falta de cunhos com a indicação de D. Pedro II, isto é, com coroa real.

Neste grupo compreendem-se, quanto ao Continente, *uma Peça* de D. João VI, *Cruzados, Meios-Cruzados, Tostões, Meios-Tostões, Quatro e Dois Vinténs de prata*, moedas de X, V, III e  $1\frac{1}{2}$  real e um *Pataco* em cobre, abrangendo os reinados que vão desde D. Pedro Príncipe Regente a D. João VI.

*Quatro mil réis* em ouro, *Três*, e *Duas Patacas* em prata, *Oitenta, Quarenta, Vinte e Dez réis* em cobre de D. João VI do Brasil, com datas de 1817 e 1818 e *S. Tomé de 12 xerafins* de ouro, *Rupias, Pardaus, Meio xerafim* em prata e *Vinte Bazarucos* de calaim da Índia, abrangendo na totalidade o período que vai desde D. João V a D. Miguel.

Está catalogada neste grupo porém uma série de moedas de D. Pedro Príncipe Regente que se diz terem coroa real.

Com efeito, ao tempo eu não desconhecia — e foi isto que me levou a incluí-las sem qualquer restrição — que assim figuram nos catálogos dos leilões das colecções Judice dos Santos e Julius Meili, vendidas pelo perito Schulmann em Amsterdam, e também é certo que não só havia pouco que eu lidava com moedas mas também que os nomes dos dois colecionadores pelo contrário, eram de *peso!*

A prática porém fez-me mais tarde reconhecer que a coroa de D. Pedro Príncipe se apresenta sob dois tipos, o de arcos lisos e o dos mesmos com pérolas, podendo então estes últimos originar confusão com a coroa real. Ter-se-ia dado este caso para os dois colecionadores e para o próprio Schulmann?

A impossibilidade de exame das moedas em questão não permite levantar a dúvida, e os nomes indicados que me induziram a incluí-las no meu ensaio de catalogação, levam-me também a, sem as retirar do catálogo, sugerir adicionar-lhes a indicação — *duvidosas* — tanto mais que depois da hipótese do Sr. Coronel Ramires sobre moedas desta espécie de D. Filipe e de D. Sebastião ela também se lhes pode ser considerada aplicável.

Quanto às moedas do Brasil com a indicação de D. João Príncipe

Regente datadas de 1817 e 1818 recorda-me que não houve uma concórdia absoluta em que fossem incluídas. Ocorre-me à memória ter-se dito que uma Regência só existe ou no caso de impossibilidade do Rei, ou no de extinção da linha dinástica e que portanto tendo D. Maria I falecido em 20 de Março de 1816 D. João teria automaticamente nesse dia deixado de ser Príncipe Regente, como aliás Aragão diz em dois locais e em harmonia com o conhecido. . . . . *le roi est mort, vive le roi!*

Outros, tinham opinião diversa, e sustentavam que o título real só teria sido assumido depois da coroação em 6 de Fevereiro de 1818, acrescentando, em reforço da sua opinião, que a designação de D. João como Rei nas moedas só aparece a partir deste último ano.

Na minha consciência de principiante, eu não tinha uma opinião bem definida perante a autoridade dos discordantes; marquei no entanto, a minha preferência, incluindo-as na catalogação acompanhando-as porém da reserva que transcrevo a seguir:

*A classificação que fazemos leva-nos a compreender no número das moedas híbridas, muitas que certamente é discutível se pertencem a este grupo ou não. . . . . estão neste caso as moedas do Brasil de D. Maria I e D. João VI pois que tendo D. Maria I falecido em 20 de Março de 1816. D. João VI só foi coroado em 6 de Fevereiro de 1818 podendo deixar de se considerar híbridas as moedas do Príncipe Regente depois de 1816.*

A obsequiosa informação do Sr. Dr. Baião a que já aludi e o próprio Varnhagen na *História Geral do Brazil*, (5.º Vol. pág. 153) informando que logo após o falecimento de D. Maria I, D. João assumira o título de Rei põem ponto no assunto justificando a inclusão que fiz, pois as moedas de 1817 e 1818 realmente não deviam ter a indicação de Príncipe Regente, bem como já a maior parte por certo das de 1816. Justifica-se o facto com várias afirmações, mas afigura-se-nos que é de manter o que já atrás disse a propósito de caso semelhante.

Passo agora ao último grupo:

*IV GRUPO — Moedas que apresentam numa das faces cunho de moeda diferente, erros de legenda, etc..*

Erros na legenda, de um modo geral tem todas as várias moedas já agrupadas; mas há *erros e erros*. Uma moeda que numa das faces tem a legenda referente a um reinado e na outra a relativa a outro, tem evidentemente um *erro*, proveniente de possível errada utilização de cunhos, mas esse *erro* é de valor digamos diferente do cometido empregando a data 1696 numa moeda de D. Maria I ou empregando numa

moeda de D. João IV o ordinal do monarca constituído por 5 letras I. Para a nossa sensibilidade não são comparáveis.

Também o facto de certas moedas apresentarem numa face cunho de moeda diferente se nos afigura já estar considerado. Posto isto, que muito a meu pesar me fará reduzir o número de moedas consideradas neste IV grupo e incluir outras em grupo já enunciados, eliminaria da catalogação um *Cruzado* de D. João IV que como disse tem por *equivoco* o ordinal do monarca constituído por 5 letras I em vez de 4.

Eliminaria também uma moeda de *Cinco réis* de D. João IV com o escudo cantonado por 400 que suponho falsificação.

E ainda o mesmo faria para *Duas Patacas* de D. Maria I com a data de 1696.

Duas moedas do Brasil de *4.000 réis* uma de D. Maria I no anverso e *Brasilie Domini* no reverso, outra de *2.000 réis* nas mesmas condições e ainda unha de *4.000 réis* de D. João Príncipe Regente no anverso e *Brasiliae Domina* no reverso incluílas-ia no Grupo I pelos motivos que expuz para as duas últimas moedas dele.

Restariam pois para este Grupo um Meio-Tostão de D. João IV, tendo a legenda IN HOC SIGNO VINCES circundando o escudo nacional e principalmente a *Peça, Meia, Quarto e Oitavo* com a mesma legenda circundando o escudo das armas reais do reinado de D. João V. Mas..... ainda mesmo com as *amputações*, já feitas terei hoje, mau grado meu de ir mais longe!

Propositadamente na definição que propuz para o III grupo, o terminava dizendo..... *ou que não condizem*.

Ora a coincidência da legenda IN HOC SIGNO VINCES com as armas reais que se dá nas últimas moedas a que me referi, leva-me a considerar a desnecessidade deste Grupo, e a inclusão das moedas em questão no III Grupo.

Em meu entender, portanto, a catalogação poderia resumir-se a três grupos.

E, com as observações feitas, vou com mais duas palavras dar por terminada a *Crítica* com que me permiti abusar da complacência de V. Ex.<sup>as</sup>.

5— Antes porém dessas *duas palavras finais*, peço licença a V. Ex.<sup>as</sup> para relatar um facto com certa graça ocorrido com uma das últimas moedas a que me referi — a *Peça* de D. João V com a legenda IN HOC SIGNO VINCES, circundando as armas reais.

Permitir-me-ei primeiro recordar o que aliás V. Ex.<sup>as</sup> conhecem

melhor do que eu que na série a que essa moeda pertence se dá o facto curioso do *Oitavo* e *Quarto* de Peça serem mais ou menos vulgares, mas quer a *Meia-Peça*, quer especialmente a *Peça* serem da maior raridade.

Da *Peça*, consta-me apenas a existência de três exemplares, um o primeiro conhecido aquele a que me vou referir e que por muito tempo foi o único de que havia notícia, outro conseguido posteriormente existente na antiga colecção real e finalmente um terceiro que vi há anos figurar num catálogo americano (1).

O facto que vou narrar foi por mim publicado num número da « Moeda », publicação numismática da casa Molder, e por isso passo a ler o artigo em que o assunto é exposto.

### *Estratégia Numismática*

« Tinham terminado as fainas agrícolas de 1830 e o velho rendeiro de Alcobaça, vasava sobre a mesa o saquitel em que trazia as prestações de foros e rendas vencidas.

De entre os escudos e pintos que em pequenas colunas alinhava, uma moeda se destacou rolando e caíu no sobrado.

À luz vacilante do candeeiro de azeite, baixou-se o jovem patrão para a colher e quando negligentemente a colocava ao lado das outras, os seus olhos não quiseram crer que sob eles estivesse a peça então desconhecida de 1722, IN HOC SIGNO VINCES !

Tinha começado havia pouco a interessar-se pelas moedas antigas e o acaso facultava-lhe, entusiasmado-o a prosseguir, a raríssima moeda que durante muitos anos foi única conhecida.

Procurou logo o incipiente coleccionador averiguar donde provinha o numisma, mas apenas pôde recolher do rendeiro o vago informe de que lhe fora dado em pagamento de venda que fizera ao mosteiro da vila.

A intranquilidade dos anos correntes e subsequentes, o afastamento que por largos anos o coleccionador por motivos oficiais e políticos foi forçado da capital, fizeram com que em 1867, Teixeira de Aragão na *Histoire du Travail* ignorasse ainda a existência da moeda a que viria, no entanto, a fazer a referência dez anos mais tarde na sua monumental obra sobre a nossa Numismática.

Decorrem os anos e, por herança, a moeda dos frades cistercienses vem a caber ao filho do coleccionador de 1830.

---

(1) Posteriormente soube da existência de mais dois, um numa grande colecção da Beira-Baixa, outro, numa muito notável portuense.

Oficial do Exército, como seu pai, encontra-se em 1879 na Escola Prática de Artilharia em Vendas Novas, quando a seus exercícios finais veio assistir el-rei D. Luís.

O nosso monarca conhecendo-o como coleccionador e sabendo-o possuidor de rara moeda, diz-lhe de improviso, em roda de oficiais:

*Ó Capitão C...! Quer-me vender a sua peça de 1722? Quanto quere por ela?*

O interpelado, já então apaixonado numismata, ficou perplexo, não atinando com resposta a dar!

Por um lado a disciplina e o respeito devido ao monarca, indicavam-lhe um caminho, por outro, o seu amadorismo revoltava-se com a hipótese de alienar um dos mais belos exemplares da sua já então notável colecção!

D. Luís repetiu a pergunta e então o artilheiro, para o qual convergiam os olhares maliciosos dos camaradas que avaliavam o embaraço da situação, perfilando-se, respondeu:

*«Meu senhor, se para completamento da vossa colecção é precisa a peça de 1722, gostosamente a deponho nas mãos da Vossa Magestade. Vendê-la, porém, não o faço por dinheiro algum!»*

D. Luís sorriu e meneando a cabeça em compreensão da situação em que colocara o oficial-coleccionador, voltou-se para Teixeira de Aragão, já então conservador do seu Museu Numismático, que como médico militar se encontrava presente, e disse-lhe:

*«Ó Carlos! Tens que me descobrir depressa as outras que me faltam!»*

E a moeda de 1722, após 124 anos conserva-se ainda na posse dos descendentes do jovem patrão de 1830 porque..... felizmente outras, na colecção real, continuavam faltando!»

Conforme disse, na colecção real só decorridos bastantes anos sobre o facto narrado, passou a figurar o segundo exemplar conhecido da célebre *Peça* de 1722.

6— Voltando então ao ponto em que deixei o assunto, direi que a apreciação e correcções que vim fazendo não constituem uma revisão completa do trabalho que me propuz trazer à presença de V. Ex.<sup>as</sup> pois ela demandaria evidentemente uma análise mais demorada e cuidada e dado o espaço de tempo decorrido a inclusão de bastantes moedas mais de que se tem tido conhecimento depois da publicação do trabalho em questão, entre elas as duas últimas reveladas pelo Ex.<sup>mo</sup> Sr. Coronel

Ramires, correcção possivelmente do nome de alguma moeda devido a equívoco etc..

A crítica feita, representa apenas a *tradução* perante V. Ex.<sup>as</sup> de apontamentos que o artigo do Ex.<sup>mo</sup> Sr. Coronel Ramires me fez desenterrar de um amontoado de notas sobre moedas que de há muito jaziam no esquecimento.

Necessariamente que em face da acepção geralmente dada a *moedas híbridas* considero perfeitamente discutível ou mesmo não aceitável, a inclusão sob este título de várias moedas e a divisão em grupos que então fiz, mas peço licença para sem pretender de forma alguma restringir a liberdade de classificação que cada um entenda, recordar que o trabalho obedeceu, bem ou mal, à consideração das *discordâncias* e correspondeu a uma orientação tomada pelo grupo de numismatas a que me referi e que portanto, como sucede com outros assuntos históricos, deve ser apreciada à *luz das circunstâncias e da época*.

Afigura-se-me porém — permita-se-me a pequena vaidade — em contrapartida aos *senões* indicados, e a outros que se lhe encontrem que a catalogação em análise, feita em harmonia com as opiniões de autoridades — ao tempo — e tanto mais que se trata do trabalho de um principiante, apresenta no entanto uma razoável quantidade de exemplares que totaliza o número de 150, modéstia na apresentação conjugada com uma certa dúvida que denota honestidade científica, patente na forma como fechei a introdução pròpriamente à catalogação.

« *Como não temos nem a pretensão de apresentar trabalho completo nem isento de erros, dar-nos-emos por satisfeitos se conseguirmos com ele suscitar a apresentação de novos tipos e a fixação de quais as moedas que devem ser consideradas híbridas.* »

Espírito antiquado, desde novo, o meu..... vê-se!

7 — E dando por terminado o tempo com que me permiti vir abusar da vossa complacência, agradeço a atenção que V. Ex.<sup>as</sup> me quiseram prestar e peço que se dignem relevar o pouco ou, mais precisamente, o nenhum interesse da palestra em que V. Ex.<sup>as</sup> apenas verificam que ainda hoje, já velho, me não pejo de exteriorisar o lema que desde novo tenho presente no meu espírito de que;

**SÓ SE NÃO ENGANA QUEM NÃO TRABALHA!**

## NOVAS MEDALHAS

Arquivam-se, nestas páginas da NVMMVS, duas das principais medalhas de André GALTIÉ, esse gigantesco historiador metálico da maior miséria humana, a Guerra.

Medalhista, francês, de primeiro plano, cujas medalhas seduzem pela remodelação estética com que são impregnadas, GALTIÉ atingiu já uma expressão triunfal, totalmente nova, na arte da medalha.

A primeira, que tem por título «Capitulação», evoca a queda do «nazismo» em 1945.

Há uma certa agressividade nesta medalha, uma espécie de vincada lembrança dum passado sinistro, uma como que tortura expressa, monstruosamente plasmada quer no anverso, quer no reverso. As figuras traduzem trágicamente todos os horrores da Guerra. Sobre a cruz, duas mãos exprimem dolorosamente toda a vergonha dessa fatalidade. A águia derrubada tem grandeza alucinante.

A segunda reproduz com pavorosa verdade o desprezo pela vida humana, nesses angustiosos dias de opressão e morte. Aquele disco de metal traduz com desumana realidade o que foi essa terrível maldição.

Repare-se como o pelotão executor se afasta, a passo cadenciado, com guerreira insensibilidade, a que, as massas angulares de todo o campo da medalha, dão a complementar característica. E no fusilado e até naquele poste, GALTIÉ coalhou toda a imensa tragédia, que então, assolou a Humanidade.

Tenho pena não poder reproduzir aqui mais algumas medalhas deste famoso artista, tais como as d'Ouessant, de Féodor Dostoïevski, de Robert Desnos, l'Energie atomique, e Pax.

Esta última, dedicada à Conferência de Paris de 1946, é um verdadeiro poema em bronze impregnado do mais progressivo humanismo.

GALTIÉ pode, efectivamente, ser considerado como um escultor «avançado», que conseguiu imprimir nas medalhas uma orientação moderna, diferente, sacudida por novos frémios de arte, ultrapassando vitoriosamente um *passadismo* balofo, poeirento, inoperante, que se contenta e exulta por satisfazer os desejos dum classicismo agónico.

De Numídico Bessone, escultor e medalhista, reproduz-se a Medalha Comemorativa do Milenário de Guimarães e do Centenário da sua elevação a Cidade.

Para perpetuar as grandes festas, foi, esta medalha, cunhada na Casa da Moeda, em prata e bronze. Com algum relevo artístico, apesar da sujeição ao assunto que comemora, é testemunha feliz, da alta distinção deste notável Artista português.

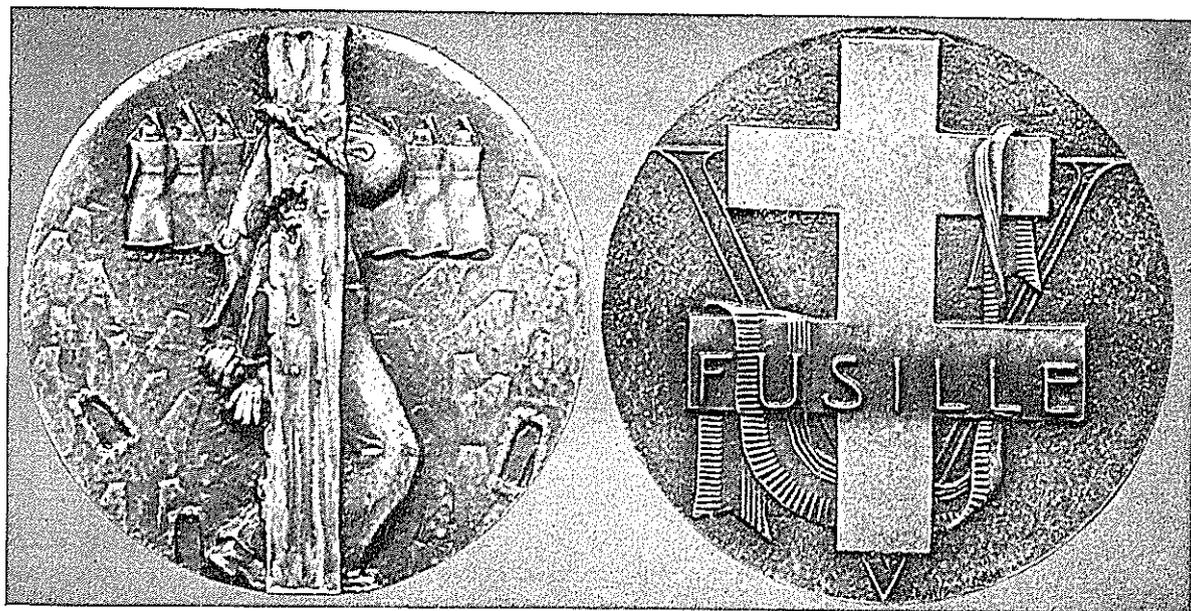
Bolseiro do Instituto de Alta Cultura, frequentou com a máxima classificação a Academia de Belas Artes de Roma e a Escola da Arte da Medalha. Considerado pelo ilustre crítico de Arte italiano, Giorgio Valli, como um artista impregnado de latinidade, esperamos poder admirar mais medalhas de Numídio Bessone, que assim ajudará a expandir em Portugal o conhecimento desta arte, testemunho futuro da nossa passagem terrena.

ALEXANDRE FERREIRA BARROS

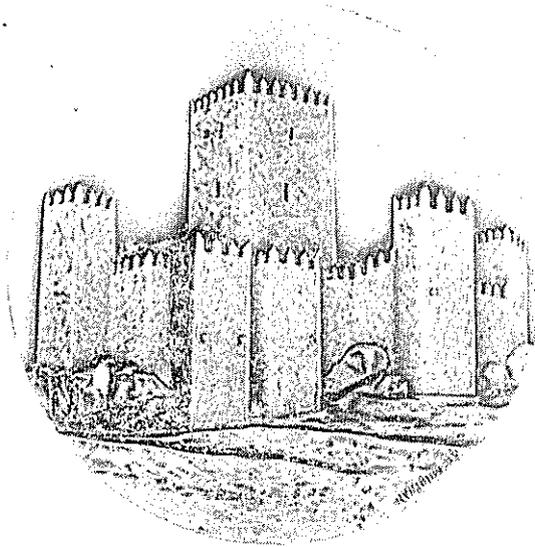
NOVAS MEDALHAS



CAPITULAÇÃO



FUSILADO



MILENÁRIO DE GUIMARÃES

# VIDA SOCIAL

SOCIEDADE PORTUGUESA DE NUMISMÁTICA

## SÓCIOS HONORÁRIOS

Aprovado em sessão de Assembleia Geral de 26 de Março de 1954

S. Ex.<sup>a</sup> o Sr. Ministro da Educação Nacional  
Prof. Doutor Fernando de Andrade Pires de Lima.

Aprovados em sessão de Assembleia Geral de 30 de Julho de 1954

- N.º 1 — Eduard Marius van der Niepoort  
» 24 — Eng.º Joaquim Ferraro Vaz  
» 25 — Ten. coronel António Elias Garcia  
» 26 — Dr. Luís Augusto Pinto Garcia  
» 27 — Dr. Pedro Batalha Reis  
» 28 — Prof. Dr. Damião António Peres  
» 29 — Eng.º Raul da Costa Couvreur  
» 164 — Dr. Carlos Ary Gonçalves dos Santos

## SÓCIOS EFECTIVOS

- N.º 158 — Dr. António Santos de Almeida — Advogado. (Lamego)  
» 159 — João Bartolomeu Gomes — Comerciante Funchal. (Madeira)  
» 160 — José Larangeira Marques — Emp. de Escritório. (Aveiro)  
» 161 — Matias Rodrigues de Araújo Lima — Proprietário. (Porto)  
» 162 — José de Campos Vazão Trindade — Estudante. (Alcobaça)  
» 163 — F. Xavier Calicó — Numismático (Barcelona). Espanha  
» 165 — Prof. Dr. Fernando Duarte Silva de Almeida Ribeiro — Catedrático. (Coimbra)  
» 166 — Domingos F. Caldeira de Castel Branco — Visconde de Alter. (Alter do Chão)  
» 167 — Theotónio Pereira Judice Pargana — Engenheiro Civil. (Lisboa)

## RECTIFICAÇÃO :

O sócio efectivo n.º 90 é Jorge Fernando Nunes de Barros e não José Fernando Nunes de Barros, como por lapso safu n.º 4 de NVMMVS.

## MOEDAS NOVAS DE 10\$00 e 20\$00

A nossa pequena notícia respeitante às moedas de 10\$00 e 20\$00, inserta no n.º 5 de NVMMVS, mereceu determinados reparos de quem dirige superiormente a Casa da Moeda e é nosso mui ilustre e estimado consócio.

Redigimos a notícia apenas com os conhecimentos pessoais do assunto adquiridos pela leitura dos diplomas legais, transcritos no *Diário do Governo*, e pelo noticiário jornalístico. Escaparam-nos pormenores de importância e de grande interesse e até se verificaram inexactidões das quais cabe certamente à Tipografia partilhar das culpas.

O Ex.<sup>mo</sup> Sr. Administrador da Casa da Moeda elucida-nos agora convenientemente e, claro está, é com grande prazer que transmitimos aos nossos leitores e registamos devidamente em NVMMVS as suas esclarecidas observações.

a) — No que se refere à nossa expressão «melhor recorte da caravela» diz-nos aquele Senhor que devia preferir-se «correção da nau», explicando que o autor do desenho, o ilustre escultor e medalhista João da Silva, baseou o seu primeiro trabalho no *Livro das Armadas*, existente na Academia das Ciências e que ao tempo figurou em Paris na Exposição de Arte Portuguesa, livro já seu conhecido e pelo qual se orientou na execução do modelo das moedas de 10\$00, agora mandadas recolher. Posteriormente, o arqueólogo naval francês, Comandante La Roërie, fazendo estudos sobre os navios do Século XV, demonstrou que esses navios eram redondos atrás, como provou numa conferência que fez sobre o «St.<sup>a</sup> Maria» de Colombo.

Em virtude desses conhecimentos fez para a actual peça de prata de 10\$00 uma correção na nau, arredondando-a atrás. Essa nau ali representada agora é um navio do Século XV.

b) — Na referência às quantidades das moedas cunhadas que o Decreto-Lei estabeleceu, figura o número de 95.000 para as de 10\$00, quando é certo que, naquele diploma, se ordena a emissão de 9.500.000 unidades.

Aqui fica a rectificação.

c) — O facto de a «era» da moeda de 20\$00 não corresponder ao ano da cunhagem, explica-se pela circunstância de todos os trabalhos preparatórios de amoeção estarem prontos desde 1953 e o Decreto que a criou só ter sido publicado em 1954, mantendo-lhe aquela «era».

Para finalizar esta nota cumpre-nos sublinhar que a nossa anterior afirmação: «É mais um exemplo frisante de como as Estatísticas da Casa da Moeda se afastam daquilo a que chamamos a verdade numismática», não encobre crítica depreciativa àquele Estabelecimento do Estado. Nós bem compreendemos que a coisa tem de ser assim mesmo. Seria exagero pretender que uma Fábrica da magnitude da Casa da Moeda, embora preocupando-se com os mais insignificantes pormenores, pudesse por si só obstar àquilo a que se chama «erros de estatística», pois, a exactidão desta não depende exclusivamente dos factores industrial ou administrativo, mas também de outros, imponderáveis e imprevisíveis.

M. R.

## INFORMAÇÕES BIBLIOGRÁFICAS

ALEXANDRE FERREIRA BARROS: *Numismática Portuense*. Separata do «Boletim Cultural». 111 págs., Porto 1953.

Acaba de ser enriquecido o nosso panorama editorial numismático com uma obra que merece um justo realce.

Aproveitando a organização da colecção numismática integrada na exposição «Fontes para a História do Porto» o A., meu ilustre colega no Museu Nacional de Soares dos Reis, deu início a uma pormenorizada descrição de algumas moedas que foram batidas ou cunhadas na Cidade do Porto desde o tempo visigótico ao Século XIX.

Não deixo fugir o ensejo para lembrar que além das moedas visigodas expostas de Recaredo e de Suintila e da referida de Sisebuto como existente no Museu Arqueológico de Madrid, conhecem-se outras cunhadas por Leovigildo e Liuva II no Museu Numismático Português e na colecção Judice dos Santos.

Amplia-se desta forma o estudo dum importante capítulo da História Portuense

RUSSELL CORTEZ.

OSCAR RINALDI: *Le monete coniate in Italia dalla Rivoluzione Francese ai nostri giorni*. Vol. I, 127 págs. Mantova, 1954.

Como o título nos indica este conhecido comerciante de moedas e também numismático pretende catalogar todos os numismas italianos cunhadós nos conturbados tempos que medeiam entre os finais do Séc. XVIII e os reputados da dominação napoléonica

Insera a descrição de 974 moedas, das quais algumas reproduz.

Dividiu o volume que apreciamos em 3 capítulos, o primeiro dos quais destina às moedas antes da conquista de Napoleão; o 2.º capítulo trata das moedas cunhadas por Napoleão Cônsul, Napoleão Imperador e Napoleão Rei de Itália.

Termina o volume o capítulo em que são reproduzidas as moedas cunhadas pelos descendentes de Napoleão que governavam as diversas regiões italianas.

RUSSELL CORTEZ.

LUÍS PINTO GARCIA: *Um Numismata Alentejano*. Separata de «A Cidade de Évora» n.º 31-32, 65 págs. Évora, 1953.

Este nosso consócio, dos mais destacados numismatas portugueses, publicou em «A Cidade de Évora» uma extensa notícia biográfica sobre D. João de Mendonça, Bispo da Guarda de 1711 a 1736.

Sumaria o seu grande sentido estético e coleccionista e procura apreciá-lo como numismólogo. Infelizmente, confessa o A. serem poucos os dados fornecidos pelo inventário dos seus bens e pelo testamento e as anteriores investigações efectuadas resultaram absolutamente infrutíferas.

Como o autor, lamentamos que se tenham perdido os manuscritos sobre os seus «Estudos de medalhas e moeda»...

O ensaio do Dr. Pinto Garcia tem além doutros méritos o de nos mostrar quão grande era no séc. XVIII o interesse dos Príncipes da Igreja pelo estudo das antiguidades e com quanto desvelo protegiam o florescimento das Artes.

RUSSELL CORTEZ.

F. XAVIER CALICÓ: *Aportación à la história numismática de Santa Fé de Bogotá (Colombia)* 84 págs. couché, com gravuras. — Barcelona, 1953.

O nosso Consócio F. Xavier Calicó é um numismata dos mais distintos do país vizinho, que alia ao seu muito grande conhecimento da numária espanhola, relevante dinamismo de organização e preciosas qualidades de investigador e escritor. A sua veia numismática vem de família, já de longe, e tem sido alimentada e apurada, além do mais, por uma vida inteira de contacto com moedas antigas, tanto da colecção de família como de muitas outras que terão passado pela antiga casa de câmbio de seu Pai, na Plaza del Angel, n.º 2, de que é hoje proprietário.

Acaba de enriquecer a bibliografia numismática espanhola com um primoroso trabalho literário que vem preencher uma importante lacuna sentida na história monetária do período colonial da América espanhola e que até no seu aspecto gráfico e de apresentação se situa em lugar de marcado destaque.

Estuda um determinado número de moedas de ouro espanholas, das chamadas peças cortadas, cunhadas no período dos reinados de Filipe V, Luís I e Fernando VI, de 1717 a 1756, comportando as siglas F. S. que têm vindo a ser erroneamente atribuídas à oficina monetária de Sevilha, e consegue demonstrar que elas, na verdade, são originárias de uma outra, colonial, denominada de Santa Fé de Bogotá.

A sua demonstração está tão claramente exposta e com tão precisos argumentos que nos convence de pronto. Primeiramente, o facto de se tratar de moedas cortadas leva à exclusão da sua origem em Sevilha, onde nessa época se empregou apenas a cunhagem cilíndrica de « cordoncillo ». Por outro lado, as iniciais atribuídas nessas moedas aos nomes dos gravadores não condiziam com os dos artistas sevillanos, todos conhecidos.

Aproveita hábilmente como argumento de valor uma anomalia por si notada na heráldica do escudo das moedas estudadas, tanto na troca dos leões e castelos nos quartéis da adarga como no destaque exagerado das armas de Granada, anomalia que não era possível verificar-se numa oficina monetária aperfeiçoada como era a de Sevilha nessa época.

Seguidamente, passando em revista os estudos actualmente realizados sobre as cunhagens das *cecas* hispano-americanas, reconhece que há ainda pontos obscuros mas já não é possível enxertar, na quase totalidade delas, uma série nova de numismas abarcando um período de 50 anos sem que sobre ele se tivesse dito já alguma coisa. Por eliminação ficam apenas duas oficinas monetárias: a de Santa Fé de Bogotá e a de Guatemala, mas esta última também posta fora de causa por ter sido fundada no ano de 1731.

Passa depois a historiar documentalmente a *ceca* de Santa Fé de Bogotá, que teve também a designação de Novo Reino de Granada e sigla N. R. correspondente, verificando haver nítido lugar para situação da série de numismas estudada.

Por fim e num último capítulo (VII) agrupa um conjunto de 44 moedas de ouro, de 8, 4, 2 e 1 escudos, cunhadas com F. S. ou S. F. como marca de *ceca*, datadas desde 1719 a 1746 e das quais 18 pertencem à sua colecção de família. Constitui o que o A. indica como subtítulo do seu trabalho:

«Ensayo de catálogo de las acuñaciones de oro com marcas F. S. O S. F erroneamente atribuídas a Sevilha» e é uma boa *contribuição para a História Monetária de Santa Fé de Bogotá*.

M. R.

## NOTICIÁRIO

### CARTÕES DE IDENTIDADE

Há ainda bastantes cartões de identidade para distribuir, quase todos por motivo de não terem sido até agora recebidas as fotos dos respectivos Snrs. Associados. Insiste-se com o pedido formulado em NVMMVS n.º 5, por haver necessidade de regularizar os correspondentes serviços de Secretaria.

### 1.ª EXPOSIÇÃO NACIONAL DE NUMISMÁTICA

O facto de termos perdido as esperanças da realização deste certame no decorrente ano, não implica a desistência do nosso propósito. A ideia e a vontade mantem-se em potencial; conseguida a primeira possibilidade, não nos faltará entusiasmo para forçar a actuação e chegar rapidamente à desejada meta.

### AS MOEDAS DA ÁFRICA ORIENTAL PORTUGUESA

De J. Maria Folgosa

Voltamos a chamar a atenção de todos os interessados, sócios da S. P. N. assinantes de NVMMVS e outros, para a necessidade de nos enviarem os pedidos de assinatura desta obra, pois em breve procederemos à verificação dos boletins entrados, para se resolver, em face do seu número, se a edição vai ou não por diante.

### CAPAS PARA « NVMMVS »

Foi modificado o contrato inicialmente estabelecido para a encadernação dos Volumes de NVMMVS, passando a vigorar a seguinte tabela:

Capa inteiro couro . . . . .	60\$00
» lombada couro, pasta percalina . . . . .	50\$00
» inteiro pergamoide . . . . .	40\$00
» cartonada . . . . .	30\$00
Empaste . . . . .	20\$00

Todos os modelos são impressos a dourado na lombada e na pasta. Cores a escolher.

### CATÁLOGOS DE VENDA DE MOEDAS RECEBIDOS

- *Catálogo di Monete per Collezioni* — Oscar Rinaldi & Figlio — Casteldario, Mantova — Italia.  
N.ºs de Maggio, Giugno e Luglio de 1954.
- *Numismática* — Giuseppe de Falco — Napoli — Italia.  
Listino n.º 25 —
- *Monete e Medaglie* — Prof. Luigi de Nicola — Roma.  
N.º 2 — Giugno 1954
- *Catálogo di Monete Antiche* — Barzan & Raviola — Turino — Italia.  
N.º 3 — Maggio 1954, N.º 4 — Luglio 1954
- *Public Coin Auction* — Hans M. F. Schulman. — New York  
Sessões de 20 a 22 de Maio 1954.
- *A Moeda* — Casa A. Molder — Lisboa.  
Catálogos n.ºs 72 e 73 — Maio e Julho de 1954.  
Lista de ofertas de ocasião — Agosto 1954.
- *Münzenhandlung* — Karl Ludwig Grabow — Berlin.  
Lista de venda n.º 6 — Juni 1954.

## BIBLIOTECA DA S. P. N.

## PUBLICAÇÕES RECEBIDAS

Obtidas por intercâmbio:

Da FUNDAÇÃO DA CASA DE BRAGANÇA:

- *A arte em Portugal* — Vila Viçosa, pelo Dr. Luís Jardim.
- *Museu-biblioteca de Vila Viçosa* — MCMXLVII, por Sant'anna Dionísio.
- *A Cosinha dos Paços de Vila Viçosa* — 1952, por Gustavo de Matos Sequeira.

Do GABINETE DE HISTÓRIA DA CIDADE — CAMARA MUNICIPAL DO PORTO:

- *Duas cidades ao serviço de Portugal* — Subsídios para o estudo das relações de Lisboa e Porto durante 8 séculos, Porto 1947. — Vol. I e II
- *O Porto na conquista de Lisboa*, por Luís de Pina — Porto 1947.  
Separata do Vol. I de «*Duas cidades ao serviço de Portugal*».
- *Plano de urbanização da cidade do Porto* — Separata do Vol. II da «*CIVITAS*» — Porto 1947.
- *A visita de Nossa Senhora de Fátima à cidade do Porto* — Separata da «*CIVITAS*» — Porto 1949.
- *Os franceses no Porto — 1807-1808* — 1.<sup>a</sup> e 2.<sup>a</sup> partes — Porto 1949.
- *São Pantaleão padroeiro da cidade do Porto* — Porto 1949.
- *Breve relação da fundação do Colégio dos Meninos Orfãos de N.<sup>a</sup> S.<sup>a</sup> da Graça*, pelo Padre Baltazar Guedes — Porto 1951.
- *Índice cronológico* dos documentos mais notáveis que se acharão no archivo... — Porto 1951.
- *Imagens de Nossa Senhora* — Porto 1952.
- *Plano regulador*, por Antão de Almeida Garrett — Porto 1952.
- *Apenas duas palavras*, por Luís de Pina
- *Como alguns artistas viram o Porto* — Porto 1952.
- *Boletins culturais*:

Vol. XIII	Fasc. 3-4	1950
Vol. XIV	» 1-2 e 3-4	1951
Vol. XV	» 3-4	1952
Vol. XVI	» 1-2 e 3-4	1953

- *A campanha de Sancho de Ávila em perseguição de Prior do Crato* — Porto 1954.

Da INSTITUIÇÃO «PRÍNCIPE DE VIANA», de Pamplona, Espanha.

— *Príncipe de Viana*:

Año XIV	n. <sup>os</sup> L y LI
Año XIV	» LII y LIII
Año XV	« LIV y LV

# NVMMVS

BOLETIM DA SOCIEDADE PORTUGUESA DE NUMISMÁTICA

NUMISMÁTICA — MEDALHÍSTICA — ARQUEOLOGIA



VOL. II

N.º 7

PORTO  
DEZEMBRO — 1954

# N V M M V S

NUMISMÁTICA — MEDALHÍSTICA — ARQUEOLOGIA  
BOLETIM DA SOCIEDADE PORTUGUESA DE NUMISMÁTICA

VOLUME II, N.º 7

Publicação quadrimestral por tomos de cerca de 64 páginas.

Condições de assinatura para 1954:

PORTUGAL, ESPANHA e BRASIL: 25\$00 por número.

Outros Países: \$1 (U. S.) por número.

Direcção executiva:

ALEXANDRE FERREIRA BARROS  
CARLOS MORAIS PEIXOTO BRAGA  
FERNANDO RUSSELL CORTEZ  
ANTÓNIO DA SILVA GUIMARÃES  
ED. M. VAN DER NIEPOORT  
MÁRIO RAMIRES

REDACÇÃO E ADMINISTRAÇÃO

Sede

R. de Santa Catarina, 339-3.º—PORTO

COMPOSIÇÃO E IMPRESSÃO:

TIPOGRAFIA MENDONÇA  
Rua Jorge Viterbo Ferreira, 12-2.º

## S U M Á R I O

Citânia de Sanfins, <i>pelo Ten.-coronel Afonso do Paço</i> . . . . .	139-153
Ensayo sobre la Evolucion Comercial y Monetaria en Byzancio, (Continuação), <i>pelo Dr. António Manuel de Guadan y Láscaris Comneno</i> .	154-160
Moedas da 2.ª Dinastia não catalogadas, <i>pelo Eng.º Paulo Ferreira de Lemos</i>	161-169
Cruzetas de cobre, <i>por José Maria Folgosa</i> . . . . .	170-174
Da Colecção Monetária de Mr. Shore, <i>pelo Dr. Luís Pinto Garcia</i> . . .	175-185
Medalhas comemorativas da Exposição Internacional de Antuérpia—1930, <i>pelo Dr. Ary dos Santos</i> . . . . .	186-190
VÁRIA. . . . .	191-...
Achados Numismáticos . . . . .	199-201
Novas Medalhas . . . . .	202
Vida Social . . . . .	203
Notícia sobre a 1.ª Exposição Numismática da Guarda . . . . .	204-205
Noticiário . . . . .	206
Índice . . . . .	207-212

As doutrinas expendidas são da responsabilidade dos Autores.

A colaboração neste Boletim é facultada a todos os sócios da Sociedade Portuguesa de Numismática que queiram dar o seu contributo para o progresso desta ciência histórica.

Os artigos serão insertos, sempre que possível, de acordo com a cronologia dos materiais estudados, paginação e distribuição de gravuras.

# NUMISMÁTICA

NUMISMÁTICA — MEDALHÍSTICA — ARQUEOLOGIA

VOL. II

N.º 7

BOLETIM DA SOCIEDADE PORTUGUESA DE NUMISMÁTICA

PORTO

DEZEMBRO — 1954



# CITÂNIA DE SANFINS

## V—NOTA SOBRE ALGUMAS MOEDAS

POR AFONSO DO PAÇO

No decorrer das escavações arqueológicas a que procedemos na Citânia de Sanfins, situada na freguesia deste nome, concelho de Paços de Ferreira, distrito do Porto, encontraram-se diversas moedas romanas que, para maior facilidade de estudo, agruparemos da seguinte maneira:

- 1.º — Moedas existentes dentro de uma vasilha de barro;
- 2.º — Moedas encontradas sobre uma brecha da muralha n.º 1;
- 3.º — Moedas dispersas.

\*

\*   \*   \*

As primeiras constituem pròpriamente aquilo a que chamamos «Tesouro monetário da citânia de Sanfins», conjunto de 288 denários de prata com que se deparou na tarde de 19 de Agosto de 1950.

O seu estudo foi feito pelo malogrado P.<sup>e</sup> Eugénio Jalhay e por nós e constituiu assunto de uma comunicação que tivemos a honra de apresentar à Academia Portuguesa da História onde se encontra em via de publicação (1).

---

(1) *Afonso do Paço e Eugénio Jalhay* †: «Tesouro monetário da citânia de Sanfins»: comunicação apresentada à Academia Portuguesa da História, em sessão de 14 de Maio de 1954. A sua publicação será feita nos *Anais* desta colectividade científica e não no *Boletim* da Direcção Geral dos Edifícios e Monumentos Nacionais, Ministério das Obras Públicas, como primitivamente fora anunciado. As escavações da citânia de Sanfins são subsidiadas pelo Ministério das Obras Públicas — Direcção Geral dos Edifícios e Monumentos Nacionais.

Motivou também ligeiras notas saídas a lume nas páginas da *Brotéria* (1) e por isso não lhe faremos mais referências, além daquelas a que o desenvolvimento do presente trabalho nos obrigar.

O segundo agrupamento foi tratado conjuntamente com o primeiro, pela necessidade de documentar conclusões a que então se chegou.

Restam-nos apenas as chamadas «moedas dispersas», recolhidas nas campanhas de 1946, 1948, 1949, 1950, 1951, 1952 e 1953, que passaremos a descrever.

\*

\*   \*   \*

### Campanha de 1946:

Foi no decorrer desta, a 24 de Agosto, que se encontrou o primeiro numisma, junto de uma espécie de alpendre que fica a Norte da casa n.º 14. Fig. 1. Trata-se de um denário bastante queimado, de *Man. Fonteius C. f.*, a que já se fez referência (2).

#### FORTEIA (3)

*Anv:* MAN. FONTEI. C. F. (*Manius Fonteius Caii filius*). Cabeça laureada de Apolo Vejovis, à direita; por baixo o raio.

*Rev:* O Génio alado de Apolo Vejovis, ainda criança, montado na cabra Amalteia, à direita. Por cima os bonés dos Dióscuros, em baixo um tirsus. O conjunto cercado por uma coroa de louros.

88 a. C.

Babelon I, 508.

M. Fonteius foi legado de Sila na Hispânia Citerior e mais tarde na Macedónia. Pretor na Gália Narbonense entre 76 e 74 a. C., cometeu tamanhas arbitrariedades que a população indígena se sublevou, indo o seu chefe apresentar queixa a Roma.

Cícero pronunciou em sua defesa o célebre discurso *Pro Fonteius*, mas não sabemos se o absolveram. O que é certo é que foi afastado da vida política. A cabeça que figura no anverso tem todos os traços de Apolo, mas o raio que lhe fica na parte inferior é atributo de Júpiter. Trata-se portanto da figura de Apolo Vejovis, divindade que reunia as qualidades daqueles dois deuses e tinha um templo famoso em Roma.

(1) *Afonso do Paço*: «Citânia de Sanfins: III — Breve notícia de um tesouro monetário», *Brotéria*, vol. LVI, Lisboa, 1953.

(2) *Eugénio Jalhay e Afonso do Paço*: «A Citânia de Sanfins (Paços de Ferreira)» — 2.ª a 4.ª campanhas. *Brotéria*, vol. XLVI, Lisboa, 1947.

(3) Família FORTEIA

A cabra é alusiva à lenda que refere ter sido Júpiter amamentado pela cabra Amalteia, num antro do Monte Ida, em Creta.

\*

\* \*

A entrada deste primeiro numisma no Museu da Citânia, trouxe logo a oferta para o mesmo de um exemplar de prata do imperador *Septimius Severus*. Pertencia à casa da Fervença e foi-nos entregue pelo seu proprietário, o saudoso Alberto Soares de Moura Quintela, que informou ter sido encontrada, há alguns anos, em terrenos da citânia.

Tratando-se de um exemplar perfeito, teve em tempos soldada uma pequena argola de prata e serviu de enfeite a uma corrente de relógio.

Septimius Severus que as suas legiões aclamaram em 193 d. C. ao saber da morte de Pertinax, sem perda de tempo marchou sobre Roma e apoderou-se da cidade. Foi talvez a sua curiosa divisa «tudo pelos soldados, tudo para os soldados», que o levou ao poder.

Desembaraçado dos adversários, associou no governo os seus dois filhos Caracala e Geta, com o nome de Augustos.

No seu tempo restauraram-se muitos dos monumentos que a intempérie estragara, cidades foram dotadas de soberbos edifícios, Roma povoada de estátuas. Para comemorar os seus feitos no Oriente, mandou edificar um pórtico triunfal de mármore branco, ainda hoje existente.

A fim de melhor explorar a riqueza mineira da Inglaterra, deslocou-se para esta ilha com os dois Augustos, mas atacado de reumatismo, devido ao mau clima, faleceu em York em 211, depois de 18 anos de governo.

Seus filhos levaram as cinzas para Roma, onde se realizaram soberbos funerais e foi elevado à categoria dos deuses.

A descrição da moeda é a seguinte :

*Anv*: L. SEPTIMIVS SEVERVS PERTINAX AVG IIII (o N invertido)  
Busto laureado de Septimius Severus, à direita

*Rev*: VRBS ROMA. Roma sentada à esquerda, sobre uma couraça, segurando uma vitória e uma haste.

Cohen (VII, 64) não nos descreve nenhum numisma que tenha exactamente o reverso do exemplar de Sanfins.

Quisemos ouvir sobre ele a opinião autorizada de E. Niepoort que nos disse:

«Não encontro este medalhão em Froehner, «Les Médailles de l'Empire Romain», onde vêem reproduzidos onze exemplares deste imperador. Todavia não me é desconhecido porque ao Sr. António Pinto de Sousa, em tempos, foi oferecido um exemplar igual, mas munido de argola... Consideramos este numisma sempre como altamente suspeito (pela aparência geral, pela inversão do «N» de «Pertinax», pela terminação da legenda do anverso e pelos dizeres do reverso» (1).

Desconhecem-se as condições de achado na citânia, da referida moeda e tão pouco sabemos se a argolita de prata já existia ou se foi soldada posteriormente.

O facto dos dois exemplares conhecidos terem sido munidos de argola, não fará avolumar as suspeitas de que nos fala Niepoort?

\*  
\*   \*  
\*

### Campanha de 1948:

Neste ano, a 31 de Agosto, na rua n.º 3, em frente da casa n.º 38, recolheu-se um quinário de prata, muito queimado, com o reverso arrancado pelo fogo e o rebordo lateral tão destruído que é impossível ler no anverso uma legenda que acompanhava o busto central, ainda um tanto visível.

Apesar de tamanhas deficiências, E. Niepoort julga tratar-se de um exemplar de *M. Porcius Cato*.

#### PORCIA:

*Anv:* M. CATO (*Marcus Cato*). Cabeça diademada da Liberdade à direita. Atrás uma letra ou um símbolo variável.

*Rev:* VICTRIX. Vitória alada sentada à direita, segurando uma patera e uma palma.

101 a. C.

Babelon II, 371.

---

(1) Ao Ex.<sup>mo</sup> Senhor Ed. M. V. D. Niepoort apresentamos os mais sinceros agradecimentos pelas indicações que teve a gentileza de nos dar.



\*

\* \*

Ainda neste ano, a 27 de Agosto, recolhemos outro denário no pequeno largo entre as casas n.º 57 e 60, mas de tal maneira queimado e gasto que foi impossível fazer-se a sua identificação.

\*

\* \*

### Campanha de 1950:

Durante ela, dos 288 denários que constituem o tesouro pròpriamente dito e que, como dissemos, se encontravam dentro de uma pequena vasilha de barro, e do grupo de moedas espalhadas sobre a brecha aberta na muralha n.º 1, há a referir três outras, que não estando pròpriamente sobre o referido golpe, se encontravam dele distanciadas uns metros, no largo que lhe fica vizinho, já dentro do reduto central.

O primeiro exemplar é de *Caecilius Metellus* :

#### CAECILIA:

*Anv*: Cabeça diademada da Piedade, à direita. Adiante uma cegonha.

*Rev*: Q. C. M. P. I. (*Quintus Caecilius Metellus Pius, imperator*).  
Elefante caminhando para a esquerda.

79 a. C.

Babelon I, 257.

Esta moeda foi cunhada na Hispânia quando se preparava a guerra contra Sertório.

O segundo exemplar é de Octávio :

#### JULIA:

*Anv*: Cabeça diademada de Vénus, à direita.

*Rev*: CAESAR DIVI F. (*Caesar divi filius*). Octávio, de pé, vestido de legionário, caminhando para a esquerda, com a mão direita estendida e segurando na esquerda uma haste.

Posterior a 42 a. C.

Babelon II, 49.

César usa aqui o título de *Divi filius* que, segundo Babelon, lhe foi dado em 32 a. C. Cohen porém diz que ela deve ser relativa à vitória de Actium e portanto cunhada entre 35 a 28 a. C. (1).

O terceiro exemplar é de *L. Livineius Regulus*:

#### LIVINEIA:

*Anv*: L. REGVLVS PR. (*Lucius Regulus, praetor*). Cabeça descoberta do pretor L. Livineius Regulus, à direita.

*Rev*: R. REGVLVS F. PRAEF. VR. (*Regulus filius, praefectus Urbis*).  
Cadeira curul entre dois feixes de varas.  
43-42 a. C. Babelon II, 143.

\*

\* \*

#### Campanha de 1951:

Deste ano é um meio bronze muito alterado, que dificilmente permite identificação.

Foi encontrado no recinto que fica ligeiramente a NE. do local do achado do tesouro de 1950 e nas suas imediações recolheram-se fragmentos de *sigillata* e vidro.

Bastante corroido no seu contorno, os relevos do anverso e reverso quase desapareceram. Não tem, porém, indícios de fogo,

É, segundo classificação que agradecemos a Niepoort, do imperador Caius Valerius Diocletianus, aclamado em 284 e falecido em 313 d. C.

*Anv*: IMP. C. DIOCLETIANVS P. F. AVG. Cabeça laureada à direita

*Rev*: SACRA. MON. VRB AVGG. ET CAESS. MN. A Moeda de pé, à esquerda, segurando uma balança e a cornucópia da abundância.  
Cohen, VI, 463, n.º 434.

---

(1) H. Cohen: «*Description générale des monnaies de la république romaine...*». Paris, 1857, pág. 165, n.º 73 e est. n.º 45.

\*

\* \*

**Campanha de 1952:**

No seu decorrer encontraram-se três denários de prata muito queimados como os da campanha de 1950.

Dois deles, o primeiro e o último, estavam juntos da muralha n.º 2, no extremo ocidental da rua n.º 1, entre o grande penedo e aquela.

O segundo foi achado ao pé da muralha n.º 1 ou do reduto central, do lado do interior, dentro da casa n.º 75.

O primeiro exemplar é de *Paullus Aemilius Lepidus*:

**AEMILIA:**

*Anv*: PAVLLVS LEPIDVS CONCORDIA Cabeça diademada e velada da Concórdia, à direita

*Rev*: PAVLLVS TER. Lucius Aemilius Paullus, em traje de general romano, de pé e com a mão estendida para um trofeu. À esquerda deste, Perseu, com as mãos atadas atrás das costas e seus filhos adiante.

54 a. C.

Babelon I, 122.

*Paullus Ter.* refere os três triunfos de L. Aemilius Paullus, ascendente do moedeiro, em seguimento de brilhantes vitórias que tiveram por teatro:

— Hispânia, 190 a. C.

— Ligúria, 181 a. C.

— Macedónia, 168 a. C.

Nesta última campanha Paullus aprisionou o rei Perseu, facto que motivou um triunfo extraordinário, caminhando o monarca cativo e seus dois filhos, atrás do carro do vencedor.

**VERGILIA:**

*Anv*: Busto de Apolo Vejovis, com coroa de carvalho, à direita. Em baixo um raio.

*Rev*: VER. GAR. OGVL. (*Vergilius, Gargilius, Ogulnius*). Júpiter com o raio, guiando uma quadriga a galope. Em cima uma letra variável.

81 a. C.

Babelon II, 528.

Esta moeda tanto pode ser de Vergilius ou Verginius, como de seus colegas Gargilius e Ogulnius.

#### GELLIA:

*Anv:* Cabeça da deusa Roma, à direita, de capacete alado.  
Atrás a marca ✕. O todo numa coroa de loureiro.

*Rev:* CN. GEL. ROMA (*Cnaeus Gellius. Roma*). Marte de capacete, galopando numa quadriga, à direita, conduz a deusa Nério Neremis.  
149 a. C. Babelon I, 535.

Este *Cn. Gellius*, historiador romano contemporâneo dos Gracos, escreveu na primeira metade do século VII a. C. Foi o poeta Aulu-Gelle, descendente desta família, que nos deu a explicação da figura do reverso desta moeda.

A deusa sabina Nério Neremis, que Marte conduz e com quem casou, é identificada na mitologia romana com Minerva ou Vénus. A legenda faz referência à origem sabina dos Gelli.

\*

\* \*

#### Campanha de 1953:

Toda realizada no extremo ocidental da rua n.º 1 e a Norte das penedias que ali ficam situadas. Fig. 1-P. Dela é proveniente uma moeda de prata do imperador Vitellius, muito perfeita e sem o menor vislumbre de acção de fogo.

*Anv:* A. VITELLIVS IMP. GERMAN. Cabeça laureada de Vitellius, à direita.

*Rev:* VICTORIA AVGVSTI. Vitória caminhando para a esquerda segurando um escudo sobre o qual se lê S. P. Q. R.  
68-89 d. C. Cohen I, 364.

Aulus Vitellius que nasceu em Roma em 15 d. C. passou a juventude em Capri, junto de Tibério. O seu talento agradou depois a Calígula, e a maneira como se conduzia no jogo captou os favores de Cláudio e Nero.

Cônsul dois anos em África, voltou a Roma onde exerceu funções públicas e foi em 68 enviado por Galba, como legado, à Germânia Inferior. As suas legiões, que detestavam Galba, aclamaram-no e o seu partido engrossou com a adesão de outras tropas.

As coortes de Roma por sua vez aclamaram Otho, que foi morto na luta que se travou entre os dois partidários.

A intemperança de Vitellius e as prodigalidades de que lançava mão para a satisfazer, esgotaram o tesouro e indispueram toda a gente. Estalou uma revolta em Roma e depois de várias vicissitudes Vitellius foi derrotado e para fugir à morte escondeu-se em casa do porteiro do seu palácio.

Descoberto, foi arrastado para a praça pública, insultado, ultrajado e esquartejado, no ano 69, depois de um governo de 8 meses.

\*

\*      \*

### **Considerações finais**

Sejam-nos ainda permitidas certas considerações filhas do hábito inveterado de ponderar os factos nas escavações pré-históricas.

Para um melhor estudo do conjunto de moedas recolhidas na citânia durante as campanhas de 1946 a 1953, elaboramos uma carta da sua distribuição, facto que nos permitirá algumas conclusões que nos parece não serem de todo para desprezar.

Dissemos que os numismas de prata da república se apresentavam com indícios de fogo, nalguns tão forte, que até lhes inutilizou o relevo de uma das faces.

Fazem porém excepção, como já foi observado, os exemplares que estavam dentro da vasilha de barro e os do império.

Na comunicação sobre o tesouro desta citânia apresentado à Academia Portuguesa da História dissemos, que no decorrer da escavação de 1950, se verificou que a muralha n.º 1, que circunda o reduto central, apresentava um pouco a Sul do local do tesouro uma brecha bastante profunda, com desmoronamentos para o interior e exterior.

Sobre este golpe e pedras dele resultantes, com indícios seguros de incêndio, estavam 18 moedas de prata bastante queimadas, duas das quais *quinários* de P. Carisius.

Ora tanto os sinais de fogo como as moedas espalhadas levam-nos a aceitar que a brecha foi praticada violentamente e tal violência só nos parece de admitir em caso de guerra.

Também é certo que a ferida aberta naqueles muros por ocasião de determinada luta, nunca foi fechada, mantendo-se intacta até aos nossos dias, o que nos permitiu em 1950 constatar a sua existência.

O facto da muralha não ter sido reconstruída naquele ponto, é para

nós sinal evidente de que toda a ideia de independência e espírito guerreiro da vasta citânia terminou ali, isto é, por ocasião de tal luta, pois se o belicismo e uma vida normal subsistissem, a brecha não deixaria de ter sido tapada.

· Não queremos com isto afirmar que toda a actividade se extinguiu na citânia. Longe de nós tal ideia, mas o que supomos é que as escassas gentes que por ali ficaram agarradas às casas, viveram uma vida apagada, sem alimentarem qualquer ideia de recuperar as liberdades e independências antigas ou defender de algum modo os parques haveres que a rapacidade de Roma lhes deixara.

· Todo o ser que pudesse oferecer resistência ou fosse capaz de redução a dinheiro, teria sido passado pelas armas, cortadas as mãos ou vendido como escravo.

· São prova destas asserções os raros fragmentos de *sigillata*, vidro ou moedas do império.

· Admitidos pois todos estes factos com insofismáveis, à luz de uma análise serena dos documentos, chamemos-lhe assim, que chegaram até nossos dias, e apertando cada vez mais o círculo do raciocínio, vejamos ao que ele nos conduz.

· Não podemos duvidar que as moedas queimadas existentes sobre a brecha com sinais de incêndio, estivessem ali desde a ocasião da abertura de tão rude golpe.

· Ora sendo assim, temos de admitir que tal facto só se pode ter dado, pelo menos, depois dos referidos numismas estarem em curso.

· Dois deles, encontrados sobre a abertura feita na muralha eram, como se disse *quinários* de prata de P. Carísius, cuja emissão se fez em Mérida entre os anos 25 e 23 a. C.

· Por outro lado, referem os historiadores do tempo, que a última revolta dos povos do noroeste peninsular contra o domínio de Roma teve lugar na Cantábria e no ano de 19 a. C.

· Este fora o derradeiro arranco das indómitas gentes que desde o ano 29, por sucessivas rebeliões resistiam a uma submissão total ao invasor.

· Limitada a guerra do ano 19 aos povos cantábricos e sendo os anos 23, 21 e 20 considerados de paz, resta-nos para o combate na nossa citânia as datas de 24 e 22, em que se refere ter havido de facto guerras contra Roma.

· Sabe-se ainda que P. Carísius, depois da vitória do ano 25, foi designado legado de Augusto para a Lusitânia, Calécia e Astúria, funções que exerceu até 22, com a incumbência de fundar Mérida.

Refere Dion de Cassio que a campanha de 24 tivera lugar na Cantábria e Astúria <sup>(1)</sup>. Os povos desta região propuseram-se fornecer trigo às tropas romanas. Quando estas foram por ele, mataram-nas numa emboscada <sup>(2)</sup>.

L. Aemilius, vencendo-os, incendiou-lhes campos e cidades e cortou as mãos aos cativos <sup>(3)</sup>.

Teríamos assim a luta do ano 24 liquidada sem Carísio, que preocupado certamente com a fundação de Mérida e não sendo, por certo, de grande monta a sublevação nas províncias em que era legado, nem se teria deslocado para o teatro de operações.

De outro modo teria sido a sua maneira de agir em 23.

Diz-nos Dion de Cassio <sup>(4)</sup> que neste ano os Astures e os Cântabros se lançaram de novo em guerra. Os primeiros levados e esse extremo pelo orgulho e crueldade de Carísio; os segundos, por saberem da rebelião dos Astures e desprezarem o seu governador C. Furnius, recém-chegado à península e por isso julgado inexperiente <sup>(5)</sup>.

Porém Furnius e Carísio aliaram-se e vencendo os revoltosos, venderam-nos como escravos.

Ora sendo Carísio legado para a Astúria e a Calécia, assim como para a Lusitânia, é muito provável que revoltados os primeiros, se lhes juntassem os Calaicos, se não no todo pelo menos em parte, visto ser natural que a crueldade se exercesse sobre todos de igual modo. Quanto aos Lusitanos, submetidos há mais tempo e onde o domínio de Roma se faria por isso sentir mais intensamente, é provável que não fossem tratados tão duramente, ou então não tivessem possibilidades de enfileirar ao lado dos insurrectos.

Para nós, apesar de Dion de Cassio o não referir, é facto indubitável, apoiados com segurança nos testemunhos insofismáveis recolhidos na citânia de Sanfins, que os povos de Entre Douro e Minho, se não no todo pelo menos em parte, se sublevaram no ano 22 contra Carísio e que este, como é natural, os tratasse com a maior crueldade e reduzisse à escravatura a população válida.

<sup>(1)</sup> 53, 29.

<sup>(2)</sup> Adolf Schulten: «*Los Cantabros y Astures y su guerra con Roma*», Madrid, 1943, pág. 157.

<sup>(3)</sup> «*Fontes Hispaniae Antiquae*», vol. V, pág. 330.

<sup>(4)</sup> 54, 51.

<sup>(5)</sup> «*Fontes...*», vol. V, pág. 33.

É fora de dúvidas que em Sanfins houve uma luta violenta, e que após ela se ofuscou para sempre o seu esplendor e reduziu a *zero militar* o espírito guerreiro dos seus habitantes.

Excluído, como observamos acima, que isto se tivesse dado no ano 19, e não nos parecendo muito de admitir o ano 24, teria de localizar-se, fatalmente, no ano 22 esta nova tentativa para sacudir o jugo de Roma.

A nossa citânia, pela sua importância, deveria comandar muitas gentes que viviam no seu âmbito e por isso desempenhou papel de relevo neste levantamento geral contra Roma e seus legados.

Sobre ela teria incidido, como é natural, violento ataque das tropas de Carísio, algumas das quais seriam portadoras da nova moeda cunhada havia pouco em Mérida.

Vencida a cabeça da revolta, os povoados satélites cairiam com a maior facilidade e os defensores que escaparam ao massacre teriam sido vendidos como escravos.

Um dos mortos ou dos aprisionados foi por certo o proprietário do tesouro encontrado em 1950, e que devia viver na casa junto da qual aquele se encontrava escondido.

Na citânia teriam ficado apenas algumas gentes isoladas, agarradas como líquens aos restos dos haveres que Roma não arrebatara ou destruíra.

Foi mais ou menos isto que dissémos na nossa comunicação à Academia Portuguesa da História.

Vejamos agora se a carta com a distribuição dos numismas (Fig. 1) nos pode dizer mais alguma coisa.

Notamos o aparecimento de duas moedas queimadas junto da muralha n.º 2, em A.

Neste local a fortificação passa sobre uma penedia e pode muito bem ser que este acidente do terreno facilitasse o assalto que ali possivelmente teve lugar.

A destruição que apresentava quando da escavação, reduzida, pode dizer-se, a simples alicerces, deve ser resultado de terem retirado as pedras aproveitáveis e visíveis, há uns bons 50 anos, para murar as bouças vizinhas.

Contador de Argote diz-nos que as muralhas que limitavam a citânia ainda em 1734 tinham um côvado de altura (1).

---

(1) D. Jerónimo Contador de Argote: *Memórias para a História eclesiástica do arcebispado de Braga...*, tomo II, Lisboa, 1734.

Admitindo a possibilidade de ter sido ali um dos lugares em que os assaltantes tivessem transposto a muralha n.º 2, é natural que imediatamente se espalhassem pela rua n.º 1, que lhe fica em frente, seguissem pela n.º 2 e depois pela n.º 3 em direcção à muralha n.º 1 ou do reduto central, dentro do qual os castrejos se teriam concentrado.

As moedas recolhidas na casa n.º 14 e na rua n.º 3 assim o parecem comprovar.

O esforço dos assaltantes devia ter convergido para o largo ou espaço existente entre as casas n.ºs 57 e 60, junto da muralha n.º 1.

A passagem para o interior desta, através da porta situada em *D*, ao cimo da rua n.º 3, devia estar bem defendida, razão porque se procurou nas suas vizinhanças um ponto para o assalto.

Que a luta e incêndio foi nele violenta provam-no a dispersão e abundância de moedas queimadas encontradas em *B*, sobre a muralha n.º 1 e suas imediações.

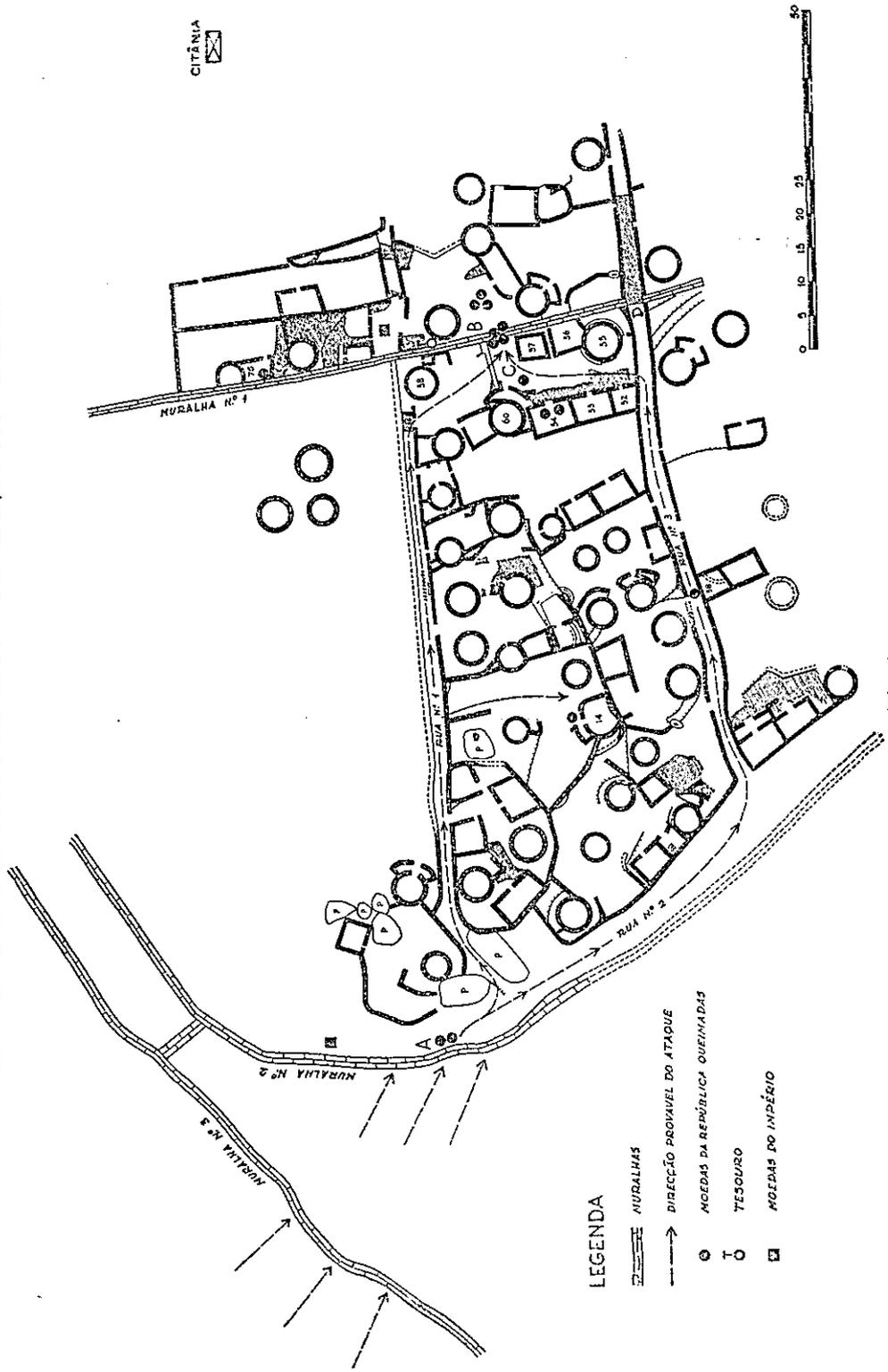
Todos estes indícios nos parecem demonstrar que, pelo menos na parte até agora escavada, o inimigo teria certamente atacado pelo lado ocidental, de declive bastante suave, transposto a muralha n.º 2 pelas alturas de *A*, tomado o reduto central e portanto aniquilado toda a resistência da citânia, depois de desesperados combates e abertura da brecha *B* na muralha n.º 1, tendo para isso agrupado poderosos meios no largo *C*.

São estes os factos que a análise calma e ponderada dos achados numismáticos nos leva a admitir, depois de uma escavação cuidada e recolha meticulosa dos mais pequenos vestígios, que atravessando os séculos, conseguiram chegar até nossos dias. (1).

---

(1) Ao académico Dr. Pedro Batalha Reis, ao Dr. Rebelo de Andrade do Museu Numismático Português, à Dr.ª Conception Fernandez Chicarro do Museu Arqueológico de Sevilha, a Maria Luisa Oliveros Rives e Maria Luisa Galvan do Museu Arqueológico de Madrid, pelas amáveis indicações que nos deram para a classificação de algumas moedas e a A. Baptista, da D. G. E. M. N. pela execução do desenho, os nossos maiores agradecimentos.

CARTA DA CITÂNIA DE SANFINS INDICANDO A DISTRIBUIÇÃO DOS NUMISMAS



(Fig. 1)

# ENSAYO SOBRE LA EVOLUCION COMERCIAL Y MONETARIA EN BYZANCIO

(CONTINUACIÓN DEL NÚMERO ANTERIOR)

PELO DR. ANTÓNIO MANUEL DE GUADAN  
Y LÁSCARIS COMNENO

## I

### **Las reformas de Justiniano y la Vectigalia en el primer periodo fiscal Bizantino**

Casi todas las Historias del Imperio Bizantino tratan las leyes Romanas como emanadas durante el reinado de Justiniano, cuando la realidad es que solo las Novelas que forman la Cuarta sección del Corpus, pueden con seguridad atribuirse a esta época. El Código, el Digesto y las Instituciones encierran el conjunto de la Historia del Imperio y de la Republica hasta aquel siglo, y su primer precedente debe de buscarse en las Doce Tablas de año 451 antes de J. C..

Las Novelas de Justiniano, en número de 160, tratan solo materias no previstas en el Código y de naturaleza muy variada, limitándonos a citar algunas de las que tienen relación con la Hacienda y los procedimientos fiscales, especialmente la del año 555 de tanta importancia en la reglamentación de las deudas, así como los detalles de la organización de los mercados del trigo, que Justiniano concretó y reglamentó con perfecta y justa comprensión de sus problemas.

*La Novela 15, año 535*, crea el cargo de los «defensores civitates» para reemplazar a los oficiales denominados «curatores». Su objeto es aligerar los juicios sobre exacciones y reclamaciones fiscales de menor

cuantía, inferiores a 300 nomismas, dando a estos casos de pequeña importancia una tramitación mucho mas rápida y eficiente.

*La Novela 35, año 535*, concede el derecho a los empleados de los «quaestor» a vender o traspasar sus puestos a posibles aspirantes con las condiciones legales necesarias. Asi los «adjutores» con sus dependientes los «chartularius» eran los cerebros jóvenes que debían de ayudar a los «quaestor», casi siempre de excesiva edad para ocuparse personalmente de muchos asuntos.

*La Novela 138, año 535*, dispone que los prestamistas que han cobrado ya el doble de la cantidad prestada, no tienen ningun derecho a reclamación por ningun concepto.

*La Novela 106, año 540*, regula las condiciones para los préstamos sobre los cargamentos marítimos, dando caracter legal a la práctica ya en uso del juramento del Capitan del barco y del que facilita el capital para financiar el transporte.

*La Novela 128, año 545*, determina las bases para fijar los impuestos cada año, debiendo enviarse copia de las instrucciones Imperiales a todas las autoridades competentes. A continuación adopta varias medidas para controlar la exacta ejecución de lo ordenado y evitar posibles abusos, entre las que destacan por su interes, aún en los tiempos modernos, las siguientes:

a) — Nadie puede ser obligado a pagar la contribucion territorial por una tierra sin cultivar, excepto por el periodo que expresamente haya sido fijado en cada caso.

b) — No pueden habilitarse cuotas extraordinarias para cubrir los gastos del envio de fondos a las Cajas publicas.

c) — La forma y modo de cobrar los impuestos nunca puede ser usada para resolver cuestiones de caracter particular.

d) — Ningun funcionario de la Administración encargada del cobro del Impuesto, puede solicitar el derecho de asilo ante reclamaciones de los contribuyentes, en materias relacionadas con este.

*La Novela 147, año 553*, va dirigida a Arcobindus, Prefecto del Este, y dicta una amnistia para los atrasos, ante las multiples peticiones recibidas, pero con sujeción a determinadas excepciones.

Esta amnistia parcial tiene relación con la Novela del año 555, que ha sido estudiada muy recientemente en cuanto a sus relaciones con el estado económico y fiscal de Byzancio en el siglo VI (1).

---

(1) G. I. BRATIANU. *Études Byz. d'histoire Econom.* 1938 — pag. 52 y ss.

Cuando despues del siglo III, cesaron los periodos de anarquía y de crisis económica, las necesidades cada vez mayores del fisco y de la Administración impusieron otras medidas, de entre las cuales se dió la preferencia a la reforma monetaria. La devaluación progresiva de la moneda se inició con el Emperador Comodo, y alcanzó bajo Galieno los caracteres de una verdadera inflación, que determinó un alza vertical de los precios (1). La estabilización de Diocleciano no pudo restablecer por completo el equilibrio, aunque en su Edicto «De Pretiis rerum venalium» del año 301, se crea la nueva moneda de plata, pieza con un peso de 3,41 gramos en cambio del denario, que en aquellos años era simplemente una moneda de vellon con solo 3,16 de plata por ciento, equivalente por lo tanto a la 80 parte de la nueva moneda de plata, y una centesima parte del dracma ático clásico. Con ello el «modius kastrensis» de trigo (17 hectolitros y medio) queda con un valor de 100 denarios y el de cebada 60, lo que significa unas 6 dracmas y 3 3/4 dracmas por hectolitro, precios analogos a los de la época helenística. En cuanto a los salarios, el más modesto, el del obrero agricola es de 25 denarios por día o sea unas 90 dracmas por año. Teniendo en cuenta que para el alimento normal del hombre son necesarios 304 Hectolitros anuales este salario significa el doble del precio del trigo y un poco menos del cuadruple de la cebada (2). La normalidad sin embargo no fué conseguida por largo tiempo, el estado de cosas fué empeorando y Constantino tuvo que emprender de nuevo la politica de sana moneda, con otra reforma monetaria.

Justiniano dos siglos más tarde, resolvió en cambio el problema por la Novela a que antes nos hemos referido, intitulada «Lex quae data est pro debitoribus in Italia et Sicilia» relacionada con las deudas y el crédito, que originaba una grave cuestión social; ya el código de Teodosio habia intentado limitar los intereses, pero el hecho real era que los pequeños cultivadores se transformaban en colonos de los grandes propietarios, primer indicio del venidero régimen feudal (3). Los potentados rurales debilitaban la autoridad del poder central, y con ello la unidad del Imperio. Justiniano resolvió la cuestión dictando esta Novela que en esencia, permite a los pequeños propietarios, luchar con mejores armas contra los terratenientes poderosos. Su texto es muy conciso y

(1) F. HEICHELHEIM. *Zur Währungskrisis des Röm. Imp.* Klio-XXVI-1932. 113

(2) E. CAVAIGNAC. *L'Economie Grecque.* Paris 1951, pag. 228 y ss.

(3) S. DILL. *Roman society in the last Cent. of the West Empire.* pag. 264.

el preambulo dice solamente «...para aliviar las dificultades de un orden general, hace falta poner un remedio común». A continuación dispone que todas las deudas contraídas antes de la invasión de los Francos en Italia (552-553), tengan una moratoria de cinco años sin intereses. Al final de este plazo el deudor queda autorizado para pagar al reclamante, bien la mitad del Capital que le deba o bien la mitad de su fortuna actual. Del mismo texto de la Novela que seguidamente estudia múltiples excepciones y casos particulares, puede deducirse que el préstamo a usura estaba extendidísimo en aquellos siglos, y lo mas interesante de todo es señalar como el legislador, en lugar de acudir al recurso fácil y cómodo de la devaluación monetaria, guiado sin duda por la fatal experiencia del siglo III, ataca el problema en su misma raíz, fijando un ajuste de débitos, segun el método Romano tradicional, solo aplicable a casos extraordinarios, pero que en estos, resuelve satisfactoriamente el difícil problema de la inseguridad y desequilibrio fiscal, que en ultimo termino siempre va en detrimento del mismo Estado. Como complemento de estas medidas la Pragmática Sancion del año 554, dicta tambien muy severas disposiciones en cuanto al cambio de monedas, y a sus equivalencias mutuas (1).

Otro de los grandes exitos de Justiniano en el aspecto económico, fué el reglamentar y organizar con el más minucioso cuidado, la recepción del trigo en Egipto, su transporte por el Nilo y su embarque hasta Byzancio (2). El edicto XIII impone sanciones severas, para asegurar el regular tránsito de la anona, quedando la vigilancia a cargo de los Duques de la Tebaida y de Augustamnica (3). La cantidad no parece haber sufrido variación desde los tiempos de Constantino; asi el valle del Nilo que ya en tiempos de Augusto proporcionaba 20 millones de modios (4) por año a Roma, enviaba a Byzancio ocho millones de artabos (5). Se habilitan despachos especiales y graneros de diferentes

(1) CORPUS. J. C. *Edic. Schvell-Kroll* — III — pag. 801. «de mutatione solidorum».

(2) Un estudio muy moderno sobre la total evolución económica del Egipto Bizantino es la obra de A. C. JOHNSON y L. C. West, *Byzantine Egypt-Economic Studies*. London 1949. Sus innumerables referencias lo hacen un verdadero corpus de papiros de la época.

(3) G. ROUILLARD. *L'administr. civile de l'Egypte Byzant.* 1928 — pag. 123.

(4) Unidad de capacidad Romana de 8 litros. Diocleciano creó el modius kastrensis de 17 litros y medio a partir del año 300.

(5) La medida persa contenía 1 medimno y 3 chenekas áticas o sea 52 mas 3 litros. La cheneka era la ración diaria de alimentación del esclavo. En el Egipto Ptolemaico el artabo tiene una equivalencia de 40 litros.

categorias, destinados a separar el trigo de la «gran anona» de Constantinopla del correspondiente a la «alimonia» de Alejandria; se organizan flotillas para el transporte con fechas fijas de movimiento comercial: asi el trigo de la Tebaida debe estar depositado en Antinoé el dia 9 de Agosto y el dia 10 de Septiembre lo mas tarde, debe de estar en Alejandria. Donde la red de canales no es suficientemente densa, los sacos de trigo se cargan en camellos o asnos, hasta el puerto de embarque más proximo. Los funcionarios responden con sus bienes particulares inclusive, y a veces con sus vidas, de que el transporte del trigo se efectua en las fechas fijadas, asi como de su entrega en los puertos de embarque. Las flotas encargadas a los «navicularii» de Alejandria son enviadas en convoy hasta destino, garantizándoles el Emperador un flete normal, pero manteniendo el derecho de requisa en todo momento, sobre las embarcaciones; la responsabilidad en caso de naufragio era completa y solo se atenuó algo bajo el Emperador Mauricio, aunque ciertamente que Justiniano instaló inmensos depositos de granos en la isla de Tenedos, para preveer que fuertes vientos contrarios impidiesen la llegada de las flotas hasta el Bósforo.

\* \* \*

A continuación trataremos de dar un breve resumen sobre el conjunto de los Impuestos Indirectos en este primer periodo fiscal.

Lo formaban la clásica «vectigalia», y sus dos principales ramas eran la venta y la circulación de las mercancías (1). Antes de Justiniano los derechos sobre la circulación se percibian cuando los buques tocaban Constantinopla, ya que los puestos avanzados situados uno en Abydos sobre el Helesponto y otro en Hyeron sobre el Bósforo, solamente tenian la mision de asegurarse de que los buques no llevaban armas ni otras mercancías prohibidas y de que tenian autorización oficial para comerciar (2). La reforma de Justiniano fué el transformar estos puestos de Policia del cordón fiscal, en verdaderas Aduanas, encargadas de percibir los derechos a la Importación, mientras que los de exportación se cobraban unicamente en Constantinopla (3).

---

(1) MILLET. *L'Octava. Melanges Glotz.* pag. 622.

(2) BURY. *Op. cit. Tomo II.* pag. 355.

(3) DIEHL. *Justinien et la Civ. Byz. au VI siècle.* 1901, pag. 544 y ss.

El importe de los derechos, siempre ad-valorem, también varió desde el 2 o lo más 2 1/2 por ciento de la Italia Romana, hasta el 10 por ciento, cantidad que se elevó aun más en siglos posteriores (1).

La circulación interprovincial también se gravaba con un Impuesto siguiendo la tradición clásica de que ya hemos hablado anteriormente, y de ello ha quedado la prueba en las Aduanas interiores de Antinoé, Alejandria y Klysmá en Egipto y la isla de Iotabé en la entrada del Golfo de Akaba.

Otro de los impuestos indirectos más gravosos sobre las mercancías era la Octava, aunque no se ha podido aclarar todavía si era un impuesto sobre la venta o sobre la circulación. Bajo Leon I (457-476) se dictó una ley prohibiendo la octava sobre los esclavos eunucos, lo que parece demostrar tenía más bien un matiz de impuesto sobre la venta y desde luego por completo diferente de la Vectigalia normal. El impuesto se percibía por los Octavarios y posiblemente es de origen Oriental, como lo prueban papyros Egipcios de época romana, así como también que bajo los Ptolomeos llegó hasta el 10 por ciento del valor en venta.

A la Vectigalia pertenecían también los Monopolios del Estado sobre un gran número de industrias necesarias para la vida, como el de la fabricación del pan, y las compras de seda, especias y artículos de lujo por los Comerciaros, que será objeto de especial estudio en el próximo Capítulo.

Las prohibiciones a la importación y a la exportación eran muy raras pudiendo únicamente citarse el jabón a la importación (2), y en cuanto a la exportación los siguientes grupos de mercancías:

- a) — Ropaje para el ceremonial de la Corte.
- b) — Materias primas necesarias en el país.
- c) — Pescado salado.
- d) — Oro no amonedado.

En cambio sobre la Importación de la miel de Bulgaria se exigía siempre el pago en especie no admitiéndose el ad-valorem (3).

Otro tipo también de Vectigalia, eran las tarifas que los Prefectos del Pretorio cobraban sobre los Diplomas en pergamino de los nombramientos oficiales (codicilli) a los funcionarios de la Administración

(1) BAYNESS & MOSS. *Byzantium*. Oxford 1949 — pag. 83.

(2) El jabón se sustituía con frecuencia por la llamada tierra de Cimolé de uso popular como detergente.

(3) BAYNESS & MOSS. *Byzantium*. Oxford. 1949, pags. 65 y 66.

Imperial y a los Jefes Militares (1), así como los punzones de control (sfragides) que se estampaban sobre las piezas de plata y de orfebrería, por funcionarios especializados que al mismo tiempo garantizaban la pureza del metal empleado. Los más preciosos llegaban hasta tener grabadas cinco estampillas diferentes y su calidad se reconocía por el número de estos punzones o marcas (2).

*(A continuar).*

---

(1) DIEHL *L'Afrique Byzantine*. 1896, páginas 99-101 y ss.  
(2) BREHIER. *Les trésors d'Argenterie Syrienne*. 1920, passim

# MOEDAS DA 2.<sup>a</sup> DINASTIA NÃO CATALOGADAS

POR PAULO FERREIRA DE LEMOS

Vamos continuar a descrever moedas que se encontram em circunstâncias idênticas às referidas por nós em artigo anterior <sup>(1)</sup>, isto é, numismas que não foram ainda incluídos na catalogação sistematizada das moedas portuguesas.

Estes escritos não querem ser mais do que simples achegas para completar o valioso trabalho daqueles, a quem prestamos as nossas homenagens, que se lançam na árdua tarefa de elaborar catálogos de moedas; não são repositório de mal-dizer sistemático e poderão ser, quando muito, na maneira moderna de dizer, uma crítica que pretende ser construtiva.

Iremos então apresentar algumas moedas da nossa colecção que julgamos merecedoras de figurarem nos catálogos, sabendo de antemão que umas não foram catalogadas por serem raras, como, por exemplo, os dez réis de prata de D. JOÃO III com os besantes que carregam as quinas em cruz, outras, porém, quase as julgamos vulgares, v. g., os ceitis com P à esquerda das «torres banhadas pelo mar» e a sua não inclusão é, possivelmente, devida a lapso.

De D. João I fizemos já a descrição dos especimens que possuímos. Vamos, portanto, aos restantes reinados.

## D. DUARTE

Deste rei, de que tão raramente aparecem moedas de metal pobre em bom estado de conservação, apresentamos um curioso exemplar, variante

---

(1) Moedas de D. João I - Considerações acerca de Variantes. NVMMS n.º 4—1953.

de muito interesse suposta bastante rara, bem conservado ainda que com um pequeno furo.



(Fig. 1)

É um real preto de Lisboa, fig. 1, com a inicial do rei -E- ladeada pelas letras L-B.

Dada a analogia com moedas do reinado anterior, supomos tratar-se de um numisma da primeira emissão deste reinado.

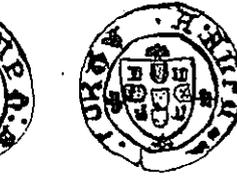
\*

\* \*

## AFONSO V



(Fig. 2)



(Fig. 5)

Das moedas cunhadas em nome do rei « Africano », apartamos três ceitis, dois cunhados no Porto e um em Ceuta. Os ceitis das figs. 2 e 3, têm a letra monetária P à esquerda das torres, e as legendas são respectivamente:

ALFONSVS: DEI: GRA...  
.. FONSVS: REIS: PO

e

ALFO: RE... V GL.  
POR... PORTV... A

Quer T. de Aragão quer Batalha Reis não consideraram esta variante da posição da letra monetária.

Na fig. 4 é representado um ceartil, que tem como indicação monetária, as letras C-E de um lado e outro das torres.



(Fig. 4)

A sua legenda é:

.LFOSV... D : CE  
P...TVGAL... R.

Teixeira de Aragão não o representa e o Dr. Batalha Reis, na estampa 29, com o n.º 63, da Cartilha, apresenta um ceartil que nos pareceu análogo a este, mas o estado do exemplar reproduzido não favoreceu a gravura, a qual não permite distinguir a particularidade apontada.

\*

\* \*

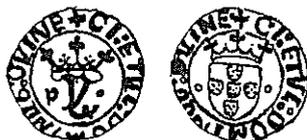
## D. JOÃO II

Mudando de reinado, fixemos a nossa atenção, nos reais de prata, do Príncipe Perfeito com os quais se podem constituir as series seguintes:

- 1.ª série — Legenda com o ordinal por extenso — SECVNDVS —; escudo singelo (sem cercadura de torres); Letra monetária L.
- 2.ª série — Escudo como o da anterior; letra monetária P; legenda com o ordinal em conta romana — I I. —.
- 3.ª série — Escudo com cercadura de sete torres; letra monetária L: legenda com o ordinal — I I. —.
- 4.ª série — Idêntica à anterior, mas cunhada no Porto (P).
- 5.ª série — Sem letra monetária, e com os símbolos figurados idênticamente à 3.ª e 4.ª série.

Pertencem à primeira série os exemplares, diferentes pelas legendas, que têm o n.º 6 em Aragão e o n.º 15 em Batalha Reis.

O exemplar n.º 16 da Cartilha, idêntico ao n.º 9 de Aragão, com a legenda — CI: ET VL etc. — comum ao anverso e ao reverso, deverá também pertencer a esta série.



(Fig. 5)

Em idênticas circunstâncias, mas em relação à 2.ª série, está o nosso exemplar do Porto, fig. 5, que não se encontra catalogado e cuja legenda é de ambos os lados:

CI: ETVL: DOMINVS: GVINE

A esta 2.ª série pertencem ainda o exemplar que recebeu o n.º 10 em Aragão (n.º 23 da Cartilha), com a grafia IODANES I I. no lado do escudo e a legenda CI. ETVL etc. no lado do Y coroadado.

Na 3.ª série, moedas de Lisboa em que o escudo é guarnecido com torres, podem-se considerar ainda dois grupos de variantes: —L— à esquerda e —L— à direita do Y.

São do primeiro grupo as moedas seguintes:

O n.º 17 da Cartilha com as legendas:

do lado do Y — IOHANES — I I. etc..

do lado do escudo — CI. ET. VL. etc..

O n.º 18 (7 de Aragão) com a legenda — IOHANES — I I. etc. — nas duas faces.



(Fig 6)

Emparceira com estas a moeda que apresentamos na fig. 6, cujas legendas são:

do lado do Y — CI: ET: VLDOMINVS: GVINE

do lado do escudo — IOHANES. I I. R: P: ET. A. DNS. GVINEE, isto é, inverte a colocação das legendas em relação ao n.º 17 da Cartilha.

Do grupo com L à direita não conhecemos senão os numismas semelhantes ao n.º 19 fotografado na obra do Dr. Batalha Reis.

Vejamos agora a 4.ª série, cunhada no Porto, com escudo cercado por 7 castelos.

Pertencem-lhe os exemplares 21 e 22 da Cartilha, ambos com a repetição da legenda que tem o nome do rei. O exemplar n.º 21 apresenta porém a variação de no lado do escudo o nome do monarca ser escrito sem H; o exemplar n.º 11 de Aragão, apresenta a mesma grafia, mas dos 2 lados, idênticamente ao que acontece com o n.º 22 da Cartilha.



(Fig. 7)

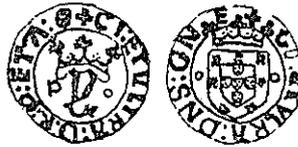


(Fig. 7-A)



O exemplar desenhado na fig. 7 apresenta também a grafia IOANES, sem H, de ambos os lados e neste exemplar é de notar o escudo com aparência diferente, mais parecendo uma transição entre os dois modelos de escudo que temos vindo a considerar.

O exemplar da fig. 7-A, apresenta a grafia IOHANES, quer no anverso quer no reverso.



(Fig. 8)

A nossa moeda, desenhada na fig. 8, é uma variante em que a legenda comum ao anverso e ao reverso é:

CI: ETVLTRA: D: R: P: ET: AC.

Finalmente à 5.ª série pertence o exemplar que na Cartilha recebeu o n.º 20 e em Aragão o n.º 8.

A moeda que se representa na fig. 9, sem letra monetária, tem as seguintes legendas:

do lado do V — IOHANES. I I. R: P: ET. A. D. G

do lado de escudo — CI. ETVL. DOMINVS: GVINEE.



(Fig. 9)

Ainda deste reinado reproduzimos, fig. 10, um ceutil que, além de se poder classificar como perfeito quanto à conservação, tem a novidade (em ceitis) de apresentar o nome do rei sem H,



(Fig. 10)

A legenda é também curiosa e profundamente diferente das usuais, pois que o ceutil de tipo mais próximo descrito por Aragão (n.º 16) tem no anverso e no reverso a legenda IOHANES: SECUNDO, enquanto que no agora desenhado se pode ler

IOANES: SECVDS. REIS: PORT  
A... RIVM: DOMINVS. GI

\*

\* \*

D. MANUEL I



(Fig. 11)

A fig. 11 reproduz um real de prata cunhado em nome de D. Manuel I, no qual além da sua extraordinária boa conservação, se pode notar a falta de letra monetária.



aos exemplares 96 (24 de Aragão) e 97 da Cartilha (28 de Aragão), porém a legenda comum aos dois lados desta nossa moeda é:

IOANES. III. R. PO

com o ordinal em conta romana, enquanto nos exemplares já conhecidos e acima citados esse ordinal é escrito com algarismo árabe.

A gravura 12-A, mostra-nos outra moeda semelhante que, além das letras L-R ladeando o Y, apresenta o escudo ladeado pelas mesmas letras mas trocadas.

Repare-se que quer numa quer noutra destas moedas, o escudo das quinas é ladeado por 8 castelos e não por 7 como é hábito.

Esta alteração, vista em conjunto com a disposição, não normal, dos besantes da moeda da fig. 15 e do tostão 19 de Aragão, sugere que os moedeiros que as fabricaram não seriam os acostumados ao fabrico de moeda portuguesa. (Ver nota à frente, a propósito da fig. 15).



(Fig. 13)



(Fig. 14)



(Fig. 15)

Tratemos agora dos meios reais de prata de que apresentemos três novas moedas. (Figs. 13, 14, 15).

O tipo da letra da legenda de duas delas é, no reverso, como acontece no exemplar de Aragão n.º 30, totalmente diferente da usual neste reinado, e estranhamos que o facto não tenha tido ainda qualquer explicação.

Estará ligada essa explicação, ao facto de uma das moedas agora apresentadas ter os besantes das quinas em cruz identicamente ao que acontece ao tostão n.º 19 de Aragão <sup>(1)</sup> (41 e 42) da Cartilha?

(1) Eng.º Raul Couvreur — Moedas de D. João III — O tostão de D. João III, n.º 19 de Teixeira de Aragão. Vol. LXII da «Revista de Guimarães».

As legendas são:

Fig. 13

+ IOA III POR ET  
PORTVGALI ET ALGAR

O reverso em tipo de letra diferente da usual,

Fig. 14

IOANE 3.º R PORTVGAL  
IOANES 3.º R PORTVGA

Fig. 15

IOANES III  
PORTVGALIA...

A legenda em volta da cruz de Aviz com letra igual a do reverso da Fig. 13 e os besantes que carregam as quinas, « dispostos em cruz ».

\*  
\*   \*  
\*   \*

Para finalizar gostaríamos de dar uma ideia exacta da raridade de todas as moedas apresentadas, todavia a falta de informação inebenos de tal.

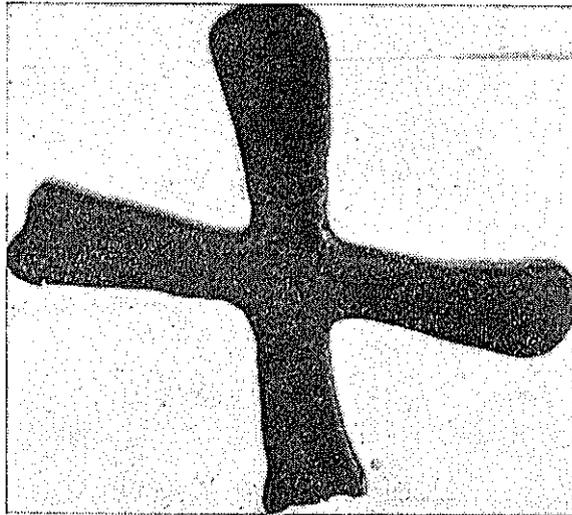
Talvez seja esse um estudo a tentar para futuro, aliaz, é certamente uma necessidade a revisão das indicações de raridade de Teixeira de Aragão, pois como se sabe muitas moedas consideradas raras, na época da publicação da sua obra, não o são já hoje e, pelo contrário, outras, de que se conheciam meia dúzia de exemplares, com a aumento do número de colecionadores, não aparecem no mercado senão de tão longe em tão longe que bem se pode dizer ser necessário uma vida inteira para que se possa ter a dita da « *possibilidade da sua aquisição* », e repare-se, que se não diz da sua aquisição.

A efectivação de tal trabalho sòmente a boa vontade de todos os colecionadores poderá tornar possível, e fazemos votos para que alguém se abalance a tal.

# CRUZETAS DE COBRE

POR JOSÉ MARIA FOLGOSA

Quando da Exposição Filatélica e Numismática de Lourenço Marques, em 1953, o meu Amigo e confrade Sr. Manuel Afonso Mourão cedeu-me, para nela figurar, uma cruzeta em cobre, com a forma de um «X», cruzeta esta que lhe fora oferecida, pouco tempo antes, por pessoa amiga vinda de Angola.



O espécime é um «X» perfeito, com uma das hastes, ou ramo, partido na extremidade, devido ao uso que o indígena, seu primitivo possuidor, dela fazia, como extractor dos fulminantes de cartuchos «Schneider», ao que parece, dado o diâmetro do fundo do cartucho que se encontra perfeitamente gravado no extremo de uma das hastes. A mesma deve ter sido fundida em molde de areia, pois é perfeitamente visível o seu gra-

nulado. Do lado oposto nota-se a ondulação e contracção que o metal sofreu quando do seu arrefecimento. Apresenta uma pátina vermelho-escuro esverdeada, quase uniforme, e as suas características são as seguintes:

Comprimento . . . . .	23 e 22 centímetros
Espessura máxima . . . . .	0,88 »
» mínima . . . . .	0,60 »
Peso . . . . .	75 gramas

Resultado da análise: Cobre em Cu = 98,03%.

Segundo vários autores portugueses, a cruzeta em questão, seria de origem angolana e representaria o símbolo mais em evidência que os nativos de Angola teriam notado nas moedas ali circulantes. A cruzeta, por sua vez, circulava como moeda, sendo-lhe atribuída uma época, meados do século XVIII.

Já em Agosto de 1938, quando da Exposição-Feira de Luanda, o articulista que descreve o «Pavilhão do Banco de Angola», diz-nos que os indígenas do interior da Lunda e de Benguela, fundiam uns curiosos objectos com a forma de «X», os quais eram uma espécie de moeda usada entre eles, e que há uns 40 ou 50 anos era ainda frequente o seu aparecimento. Entretanto, a quando da mesma Exposição, apesar das diligências efectuadas, não se conseguiu um único exemplar, pelo que, para complemento da colecção monetária exposta, se exibiu uma imitação da cruzeta, feita expressamente para a Exposição-Feira. O mesmo articulista considera a cruzeta, em «X», do século XVIII.

\*

\* \*

Alguns autores estrangeiros, referindo-se às cruzetas, são de opinião que elas tiveram origem em recuados tempos, pois que muito antes da introdução da moeda, pelos europeus, em África, o cobre das minas de Katanga, já era utilizado em grandes unidades de troca, com formas variando entre I,  $\bar{I}$ , H e X. Esta moeda, se assim se lhe pode chamar, dispersou-se em vasta área, contribuindo para isso as constantes correntes migratórias das populações africanas, na conquista de terras, nos mais diversos sentidos.

Quando estas correntes migratórias eram sustidas por qualquer causa, o movimento de propagação não cessava no entanto; embora atenuada-

mente as caravanas de comércio iam dissiminando o seu uso. E seria assim que o cobre, sob as formas descritas, aparecia mesmo nos pontos mais distantes dos locais de fabrico. Natural era, também, que os indígenas das regiões onde existisse malaquite, aprendessem a extrair e fundir cruzetas.

Assim, por 1867, o capitão-mór do Zumbo, oficiava ao Governador do distrito de Tete, informando-o de que tinham aparecido vários indígenas, do interior, a negociar barras de cobre, certamente oriundo das minas da região de Katanga. Seria este cobre que, chegado a Tete, se espalharia não só pelo distrito como desceria, levado pelas caravanas e «almadias», para Sena e daí a Quelimane, fazendo assim a sua aparição nas margens do Índico.

Mr. Thompson, conta-nos uma história acerca das cruzetas e barras, dizendo que os indígenas da região de Katanga iam buscar o metal ao cimo de certos montes ásperos e escavados, onde abriam poços a profundidades nunca superiores a 4, 5 ou 6 metros, pois não conheciam o escoramento como medida de segurança. No forno era colocado em camadas alternadas com carvão vegetal.

Os fundidores de várias tribos que se dedicavam a este mister, moldavam a sua própria forma, e a cruz de Santo André, isto é, o «X», era exclusiva da tribo «Ba-Sanga» e denominada por eles «Mahandi». As barras em forma de «H», seriam da tribo «Ba-Lemba» e, as peças fundidas em forma de «I» eram pertença dos «Ba-Pedi». Estas tribos eram residentes na região de Katanga.

Era pois Katanga onde se encontrava a maior indústria de fundição de cobre de toda a África, e o negócio era passado de pais a filhos, como a Medicina, sendo as instruções dos antepassados religiosamente seguidas. Na fundição destes objectos, que se fazia na areia húmida, a comparação entre 20 peças oriundas da mesma forma, não mostrava diferenças superiores a 4-5 milímetros, entre os espécimes. A cruz de Santo André usada desde tempos imemoriais não tem, como se poderia supor, afinidade com o símbolo cristão e as suas origens são desconhecidas. Primitivamente as cruzes eram de peso muito mais avultado, parecendo que as pequenas, isto é, inferiores a 800 gramas, seriam as fundidas no século XVIII.

Na maioria dos espécimes há uma guarnição levantada, ou nervura, correndo ao longo do centro das hastes, variando estas, como se disse, em tamanho e peso. A maior forma das barras é a que representa o «I», oscilando o seu peso entre 27 e 31 quilos, sendo vistas em toda a África Central.

A cruz de Santo André, era a forma mais usual e corrente da Zambézia à Uganda e da Costa Ocidental à Oriental. A barra em «H», seria a mais pequena, e parece ter sido posta a circular muito tempo antes da tribo «Balula» vir do Tanganica, cerca de 1.600. Mr. Gibbs obteve umas 20 variedades da pequena cruzeta em «H», por intermédio de um missionário, que por sua vez as adquiriu, por dádiva, dos seus alunos indígenas que as descobriram dentro de panelas de barro, nas ruínas de «Zumbabiva», próximo da Missão.

O missionário afirma que as ruínas de «Zumbabiva», são os restos de uma cidade de paredes de pedra... as ruínas foram descobertas em 1868 e exploradas em 1871. Foi crença inicial que as ruínas eram as de um povo branco ou oriental antigo, mas arqueologistas mais recentes, são de opinião, por excavações e numerosos objectos encontrados, que as ruínas não são realmente antigas, no verdadeiro sentido da palavra, provavelmente não sendo anteriores à época do XII ou XIV séculos.

Também nas excavações a que se procedeu nas ruínas do «Zimbabué», foram encontradas: «porcelana chinesa, vidros azul-escuro de fabrico persa... barras de cobre com a forma da letra «X» e moldes da mesma foram descobertos...

As cruzes de Santo André, cruzes pequenas, medindo entre 20-24 centímetros, crêem os autores que são recentes, isto é, do século XVIII, mostando-se assim de acordo com os autores portugueses, e seriam fundidas com o cobre roubado nas minas do Governo belga, sendo severamente punidos todos os indígenas que com elas fossem encontrados. Há, também, unanimidade na afirmação de que as cruzes destas medidas são raras e raramente vistas, excepto em Museus ou grandes colecções. No Museu Nacional de Bulawayo encontram-se 5 barras «Mahandi», com os pesos seguintes:

3,764; 0,616; 0,784; 0,476; e 0,252 quilos

A análise da barra de 252 gramas deu 98,8% de cobre, o que é sensivelmente igual à análise da cruzeta do Sr. Mourão.

\*

\* \*

Uma das tribos fundidoras de cobre, os «Ba-Venda», e de acordo com as suas tradições, emigrou para Sul, passou a Rodésia e atravessou

sou o rio Limpopo por volta de 1800, estabelecendo-se ao Norte do Transval. Aqui, os «Mu-Tsuku», copiaram a arte de fundir dos «Ba-Venda», entregando-se ao negócio vendendo o cobre à razão de 65 gramas por enxada, tendo esta o preço médio de 900 reis. Anteriormente as grandes peças serviram para a compra de escravos, noivas e espingardas. Na província, sobretudo no Norte e na Zambézia, o cobre em anilhas era vendido à razão de 2\$000 reis a «corja», isto é, 20 anilhas.

As barras trabalhadas destinavam-se, no geral, às cerimónias gentílicas, as não trabalhadas eram destinadas ao comércio. A indústria do cobre dos nativos do Norte do Transval terminou por volta de 1860; a de Katanga quando para lá foram os belgas. As grandes barras, as de muitos quilos, desapareceram, provavelmente vendidas aos europeus ou desfeitas pelos indígenas para com elas fazerem vários artefactos, tais como pontas de seta, anilhas e arame, para enfeite dos braços e pernas das madames nativas.

Pode asseverar-se que a cruz de Santo André é, em última análise, moeda que circulou, tanto na África Central como em Angola e Moçambique, sendo muito possível que os artífices zambezianos as tenham fundido, pois não devemos esquecer que os nativos desta região são hábeis ourives e da mesma forma que as fundiram, poderão também tê-las derretido, mais tarde, para juntar ao ouro dos «maticais» e fazerem fio de cobre, por as cruzetas terem perdido o seu poder de compra e o fio de cobre ser bastante procurado.

### Bibliografia :

- O Pavilhão do Banco de Angola na Exposição-Feira de Luanda. Agosto de 1938. Descrição das Moedas de Angola e S. Tomé e Príncipe, por Luís Pinto Garcia.  
 Catálogo da Exposição Histórica da Ocupação, vol. II, por Pedro Batalha Reis.  
 The primitive money of Africa; in The Numismatist. fasc. 7, vol. 66, por Col. Phares O. Sigler.  
 Ingots of Native manufacture, by N. H. D. Spicer, in «NADA» The Southern Rhodesia Native Affairs Dept. N.º 26-1949.

Lourenço Marques, 7 de Setembro de 1954.

# DA COLECCÃO MONETÁRIA DE MR. SHORE

POR LUÍS PINTO GARCIA

De entre as colecções célebres, dispersadas pelos leilões ou por cedências totais ou parciais, nestas cinco décadas do nosso século, reSSalta, entre tantas, e todas elas valiosas, a do súbdito britânico, que tantos anos viveu entre nós, Robert Alexander Shore. Levado pelo espírito coleccionista português do tempo em que se fixou no país ou já trazendo consigo, da nação de origem, o gosto de «amateur», Robert Shore pôs, durante anos e anos, o maior entusiasmo na aquisição de espécimes monetários que ia juntando em quantidades inumeráveis. Comprava em Portugal e no estrangeiro, tudo levando a crer que muitíssimas moedas provieram dos «experts» britânicos e holandeses. Um exemplar do catálogo da importante colecção de moedas coloniais de Grogan, feito e editado por J. Schulman, que há anos passou pelas nossas mãos, deu-nos a impressão que a maioria esmagadora das valiosas moedas coloniais portuguesas, principalmente da Índia e Malaca, foram adquiridas por R. A. Shore.

Às portuguesas e coloniais reunia as gregas, romanas, ibéricas e bárbaras. Ignoramos se se dedicou à britaniana, vastíssima desde a *Roman Britain* até às inúmeras emissões de e para o Ultramar. Presumimos, por uma notícia que correu após a sua morte, que coleccionou moedas estrangeiras. Espanholas coleccionou, como se prova mais adiante.

Sempre, as magníficas e interessantes séries portuguesas atraíram a atenção de bastantes estrangeiros, mesmo não vivendo em território português. Honrando sobremaneira as espécies e o coleccionismo nacionais, reuniram, alguns, medalheiros famosos. De César Famin a Edward Niepoort medeiam edificantes e invejáveis exemplos.

O temperamento especial de Robert Shore não permitiu nunca ao público numismata tomar conhecimento do seu monetário. Um círculo

apertado de segredo o rodeou sempre, correndo fama que só um português, velho amigo, o conhecia, havendo-o, até, enriquecido com bastas numismas indo-portuguesas que trouxera do Oriente.

Ao seu labor de comerciante juntou Shore o maior entusiasmo pela Numismática, mas tudo, sempre, debaixo do mais hermético sigilo.

A dispersão que logicamente, iamós a dizer misteriosamente, succedeu depois da sua morte, não deu a ninguém oportunidade de fazer uma ideia de conjunto do que se supôs ser uma das maiores colecções reunidas em Portugal.

Conhecemos Mr. Shore quase octogenário. Tratávamos, então, de obter, para uma pessoa da nossa família, o decalque dum raro *triente* visigodo que alinhava, entre tantas moedas dignas de estudo, na sua colecção. Havia já sido trocada correspondência entre essa pessoa e o velho inglês e, tendo sido num determinado dia procurado por nós, tivemos que retirar, e com bastante arrefia, sem termos conseguido o nosso intento!

Resolveu aquele nosso familiar tratar pessoalmente do assunto e alcançar aquilo que tanto ambicionava, o difícil decalque, aliás já prometido. Dirigindo-se ao escritório de Mr. Shore, esteve a princípio convencido que a sua diligência teria successo igual ao da anterior. O grande amor aos seus estudos predilectos, o interesse pela sua prossecução e um maior espírito de decisão fizeram-no teimar. E, teimando, venceu. Mas só depois de prolongado diálogo e de ter demonstrado, com forte poder de persuasão, as suas honestíssimas e pacíficas intenções de investigador. Mr. Shore condescendeu em deixá-lo entrar e obter o almejado decalque!

Dão estes pitorescos incidentes ideia da torre de marfim em que se escondia a colecção que, estamos quase disso convencidos, nenhum dos coleccionadores vivos chegou a conhecer, como se diz acima, verdadeiramente em todo o seu conjunto.

Mr. Shore, vassallo de Sua Majestade Britânica, ombreou com muito cidadão da pátria portuguesa no segredo das suas colecções. Temperamentos individuais muito semelhantes ou psicose epidémica de certa época, o que é certo é que se irmanavam naquele fenómeno que, algures, epitetei de numismotafia.

É doença a que a terapêutica dos ares lavados dos dias de hoje se tem applicado com certa eficiência, e casos idênticos já vão sendo raros, para gáudio dos numismologistas e estudiosos e para lucro apreciável da cultura.

R. A. Shore, nascido em Birmingham, em Setembro de 1859, veio

a falecer em Lisboa, onde permanentemente residiu, em 1 de Março de 1939.

Pedro Batalha Reis dá-nos, do falecido, um esboço biográfico em *O Numismata Robert Shore* (1) — Lisboa — 1943.

\*

\* \*

A notícia da sua morte foi-nos participada por outro estrangeiro, o incansável investigador austríaco Wilhelm Reinhart, que, então, na capital portuguesa, continuava na pista de documentos e peças monetárias para os seus valiosos trabalhos, que depois publicou, sobre os numárias visigodas e sueva.

Ocasionalmente em Lisboa soubemos que não se conhecia com exactidão o paradeiro da sua suposta importantíssima colecção! Dizia-se que as séries áureas estavam depositadas nos cofres do Monte-Pio Geral, aguardando-se a chegada dum irmão, residente em Londres, para o seu levantamento. e que as outras, constava, haviam sido vendidas pouco antes da sua morte.

E nunca o mistério, se mistério houve, se desvendou.

Com o decorrer dos tempos soube-se do destino de muitas peças. Muitos dos adquirentes só tarde souberam da origem das moedas que haviam comprado. Pôs-nos um, generosamente, as suas aquisições às ordens e fomo-nos encontrar perante um muito apreciável conjunto de belas peças portuguesas de prata e bilhão, denários ibéricos, romanos consulares e imperiais e um não menos formoso e numeroso conjunto de Grandes Bronzes. Não comprámos tão apreciadas séries por uma mera questão de preço. E que arrependimentos não nos têm assaltado por tal irreflexão, se assim podemos definir o nosso gesto de há anos! Mesmo assim fizemos, nessa altura, a aquisição que mais satisfação deu ao nosso amor próprio de coleccionador. Passámos a possuir desde então o que se pode definir como a estrela de primeira grandeza duma grande constelação monetária. Nada mais nada menos do que um *decadrama* de Siracusa, a moeda que é a ambição dos grandes coleccionadores estrangeiro de moedas gregas! Assaltou-nos, por vezes, a impressão de que se

---

(1) Palavras de evocação do falecido lidas em sessão da Associação dos Arqueólogos Portugueses e que foram publicadas posteriormente sob aquele título.

tratava de uma contrafacção de extraordinária beleza para nos convencer diabòlicamente duma autenticidade insofismável!

Moeda de suprema importância na Numária Helénica prendeu-nos sempre a atenção em todos os momentos, mormente naquele em que a magia do contacto com as peças do nosso modesto numofiláceo nos ligava mais forte e intimamente aos estudos da História Monetária. Tentando sempre, mas em vão, investigar o caso com o auxílio dos tratados básicos e com as opiniões dos especialistas de além-fronteiras, só últimamente, por intermédio de gesso obtido pelo molde em plasticina, tivemos a oportunidade feliz de ouvir a opinião altamente esclarecida de Sua Alteza o Príncipe de Láscaris Comneno, competente numismatologista e bizantinologista e perito nas difíceis e complicadas séries gregas e bizantinas, desconhecidas, para não dizer quase interditas, em Portugal. Trata-se de um valiosíssimo e raríssimo espécimen, sem assinatura, de tipo Evainetos, dos últimos cunhos deste artista, de que, segundo o *Corpus* de Gallatin, só há 18 exemplares conhecidos no Mundo e, ao que parece, com forte presunção, nenhum na Península.

Um outro coleccionador, que nos honra com a sua amizade, veio a adquirir tal soma de numismas indo-portuguesas, que goza fama e o proveito de, no momento que passa, e com outras aquisições, conseguiu através de laboriosos esforços, possuir a primeira colecção do Oriente Português. Devemos dizer que não conhecemos, nem bem nem mal, a nossa primeira colecção oficial e, por isso, pode haver exagero na apreciação que deixamos feita sobre tão importante conjunto particular. Que nos perdoem os numes da Numismática!

Um outro facto que chamou a atenção do nosso restrito mundo numismático foi a quantidade extraordinária de moedas que surgiram posteriormente, para venda, na Feira da Ladra, que não passou despercebido mesmo ao amator bric-a-braquista lisboeta, alheio à especialidade da *res numaria*. Proliferaram, a preços sem competência, milhares de denários consulares e, entre outros, ainda, inumeráveis bilhões dos primeiros tempos das monarquias espanholas! É o acontecimento, que apenas parecia tomar foros de importante pela exuberância do número, absolutamente inédito no comércio da especialidade, ficou, no entanto, ligado à memória da colecção Shore por ter simultâneamente corrido o boato de que tal maná provinha da mesma.

\*

\* \*

Encaminhou-se finalmente para Londres, em data que não podemos precisar, mas, de certeza, logo após o esclarecimento sucessório, a coleção de ouro, que se supõe ser a que esteve à guarda do Monte-Pio. Oferecida para venda ao Itamaraty, presumivelmente por intermédio dos agentes dos herdeiros no Brasil, acabou por ser entregue, para catalogar e leiloar, à conhecida e acreditada casa britânica Glendining & Co., de Londres, que a submeteu ao público comprador nas tardes de 16, 17, e 18 de Julho de 1945, <sup>(1)</sup> tendo-se, para o efeito, publicado o *Catalogue of the famous collection of Portuguese, Brazilian and Portuguese Colonial coins formed by the late R. A. Shore, Esq., of Lisbon*.

A rádio londrina deu em primeira mão a notícia e, dias depois, a imprensa portuguesa fazia-se eco do acontecimento, <sup>(2)</sup> não esclarecendo nem uma nem outra a origem de tão importante acervo monetário.

Façamos, com carácter perfunctório, uma rápida análise à composição da matéria do catálogo, do qual saíu ainda uma edição com preços. Tem ele 46 páginas, com a enumeração de 626 <sup>(3)</sup> rubricas e 774 exemplares <sup>(4)</sup>, todos de ouro, <sup>(5)</sup> e está enriquecido com 15 estampas, <sup>(6)</sup> tendo 294 gravuras completas. Dividimo-lo em 5 partes.

Na primeira, leiloadada no primeiro dia e em parte do segundo, desta-

(1) O catálogo anunciava a venda para as 13 horas dos dias 25, 26 e 27 de Junho, sendo a demora, que levou ao adiamento para Julho seguinte, devida às dificuldades da publicação das gravuras.

(2) *Século* de 17 de Julho de 1945: «Londres, 16. — Uma moeda do reinado de D. João V, de Portugal, foi hoje vendida em Londres por 235 libras. A moeda tinha o busto do rei e as armas de Portugal, com a coroa real. Uma moeda de D. Fernando. — 1367 a 1383 — cunhada em Lisboa, foi comprada por 130 libras. Tinha a cabeça do rei, com coroa, e as armas de Portugal. Uma moeda de D. Manuel — 1495 a 1521 — alcançou o preço de 35 libras. Tinha os dizeres «Etiópia, Arábia e Pérsia», com as armas e coroa de Portugal numa face, e a cruz de Cristo, na outra. — (R.)».

(3) Diz a última respeito a um medalheiro de mógnio.

(4) Batalha Reis, *opus cit.*, afirma que, após a sua morte, se apurou que o número de moedas ascendia a 870.

(5) O título do frontespício do catálogo é mais elucidativo e reza assim: «Catalogue of the famous collection of Portuguese, Brazilian and Portuguese Colonial gold coins formed by the late R. A. Shore, of Lisbon».

(6) Trazem, por equívoco, a legenda «The Shaw Collection».

cam-se 2 *Morabitanos* de D. Sancho I, uma *Dobra-pé-terra* <sup>(1)</sup> de Lisboa e 3 *Dobras Gentis* de Lisboa, de D. Fernando, 1 *Cruzado* híbrido de D. Afonso V e D. João II, 2 *Justos*, um dos quais do Porto, muito raro, um *Português* de D. Manuel e outro de D. João III e ainda deste soberano um *Cruzado Calvário* com as armas entre R-P.

Seguem-se 4 *S. Vicentes*, um deles do Porto, 2 *Meios S. Vicentes*, e 2 *Engenhosos*, um datado, de D. Sebastião, 500 *Reais* de D. Henrique, 500 *Reais*, de 1582, de Angra e com a contramarca do açor, de D. António, e 2 exemplares de *Quatro Cruzados* de Filipe I.

Na representação do princípio da dinastia de Bragança destacam-se 2 exemplares de *Quatro Cruzados*, de 1642, e *Dois Cruzados*, da mesma data, de D. João IV, *Dois Cruzados*, de 1663, de D. Afonso VI e 4.400 *Réis*, de 1669 (3 exemplares, dois dos quais com a esfera), 2.200 da mesma data (2 exemplares um deles igualmente com a esfera), *Moedas* de 1677, 1678, 1680, e 1681 (2 exemplares), *Meias Moedas*, das mesmas datas, e *Quartinhos* de 1678, 1679, 1681 (2 exemplares) e 1683 de D. Pedro como Príncipe, excepto a última.

O reinado de D. João V está exuberantemente representado. Destacam-se, entre outras, o precioso ensaio da *Dobra de 16 Escudos*, de 1731, vendida por 235 libras (aquela a que a notícia dos jornais faz referência em primeiro lugar), *Duplas Peças* de 1724, 1725, 1726, 1727, 1728, 1729, 1730 e 1732, a conhecida e rara série de 1722 com a letra monetária L, *peça, meia, quarto* (3 exemplares) e *oitavos de peça, 4.000 Réis*, de 1747, com a legenda IO. ANNES. V D G PORT. E. T. A. L G RE. X, do Porto, outros de 1713 e 1714, *Peças* de 1724, 1725, 1726, 1727, 1728 e 1731, notável pela beleza do seu reverso a de 1726, o pouco vulgar *Meio Escudo* de 1723, e o *Pinto* de 1717.

Deparam-se seguidamente um *Escudo* de D. Maria I, de 1787, com véu de viúva, o *Pinto* de 1807 de D. João P. R., uma *Peça* de D. João VI, de 1821, e os *Pintos* de 1818, 1819, 1820 e 1821, *Peças* e *Meias Peças* de D. Pedro IV e D. Miguel, uma raríssima *Peça*, de 1833, de D. Maria II, do mesmo tipo da de 1834, e o *Décimo de Coroa*, de 1879, de D. Luís, que falta nas melhores colecções.

---

(1) A que Batalha Reis, *opus cit.*, faz referência, mostrando a sua alegria em saber que, entre outras magníficas numismas, ficava em Portugal, bem como um *Meio Real*, de D. João I como Regedor e Defensor do Reino, o *Meio Real* como Rei com a cruz de Avis e «... determinado *Cinquinho* de D. João II, o *Cruzadinho* de D. João V de Minas Gerais, o *Meio Português* de prata de D. Manuel...».

A segunda parte, enorme, envolve o Brasil. Começa com *Quatro Cruzados* (3 exemplares), de D. João IV, com 4, 4.400 e esfera coroados, *Quatro Cruzados* de D. Afonso VI, de 1663, com 4.400 e esfera, e *Cruzado*, do mesmo soberano e idêntica data, com 1.100.

À representação de D. Pedro II, em que se destaca um exemplar de *4.000 Réis*, de 1700, com a estranha contramarca M, segue-se a numerosíssima de D. João V: *4.000 Réis* do Rio, de 1707, 1708, 1710 e 1712 (2 exemplares) e dois *Cruzados Novos* da mesma oficina, de 1730 (única data conhecida), um dos quais carimbado com o escudete, extraordinariamente raros; *4.000 Réis*, da Baía, de 1714 e 1715 e *Quartinhos*, da mesma oficina, de 1714, 1715, 1717, 1719, 1721, 1722, 1723 e 1724, De Minas figuram um *Dobrão* de 1725 e outro de 1726 contramarcado com as armas nacionais, *Meios Dobrões* das mesmas datas, *Moedas* de 1724, 1725, 1726 e 1727, *Meias* de 1725, 1726 e 1727, *Quartinhos* de 1724, 1725, 1726 e 1727 o primeiro carimbado com escudete, *Duplas Peças* de 1727, 1728, 1729 1730, 1731, 1732 e 1733, *Peças* de 1733 e 1732 (2 exemplares), *Meias Peças* de 1730 e 1732, *Escudos* de 1727, 1730, 1731, 1732 e 1733 e *Meios Escudos* de 1727, 1728 e 1737.

Continua brilhantemente com *Duplas Peças* de 1729 e 1732, *Peças* de 1727 e 1729, entre as principais, *Meia Peça* de 1727 (2 exemplares), *Escudos* de 1727, 1728, 1729 e 1730 e *Meio Escudo* de 1727, do Rio, e *Duplas Peças* de 1727, 1730 (2 exemplares) e 1732, *Peças* de 1727, 1728, 1729, 1730 (data não conhecida), 1734, 1735, 1736, 1737, 1739, 1740, 1741, 1742, 1744 e 1745, entre outras, *Meias Peças* de 1727, 1747 e 1750, *Escudos* de 1727, 1729, 1732, 1736, 1744 (2 exemplares) e 1749 e *Meios Escudos* de 1727 (2 exemplares), 1729, 1736, 1740, 1741 e 1747, todas da Baía.

Avultam depois a *Meia Peça* de 1768 e *Meios Escudos* de 1752, 1757, e 1767, da Baía, de D. José; *Meia Peça*, de 1782, do Rio e *Escudo*, de 1784, da Baía, de D. Maria I e D. Pedro III; *Peça* do Rio, de 1786, de D. Maria I (com véu de viúva); e *Peça* de D. João VI, do Rio, de 1820.

Termina esta parte com os *6.400*, do Rio, de 1824, de D. Pedro I, que foi adjudicado por 55 libras, e 4 espécimes que circularam nas Índias Ocidentais, a saber: *Peça (Half-Joe)* de D. João V, de 1742, com a contramarca 22 sobre uma águia (22 libras), *Peça* de 1743, da Baía, do mesmo soberano, e *Peça* de D. José, de 1755, do Rio, com idênticas contramarcas, todas para a circulação na Martinica, e, finalmente, a *Peça* de D. Maria I e D. Pedro III, do Rio, de 1784, com 22 H e cabeça barbada ou carranca (22 florins), para a ilha de S. Martinho.

Na terceira parte encontram-se 4 barrinhas de  $2\frac{1}{2}$  *maticais* e uma de  $1\frac{1}{4}$  *de matical*, de D. Maria II, de Moçambique, e várias da Índia, entre elas um *Pardau S. Tomé* de D. João III, um *S. Tomé de 12 xerafins* de 1840, de D. Maria II, e um pouco vulgar *S. Tomé de 5 xerafins*, de Diu, de D. João V, de 172? (mal classificado no catálogo).

Estão anexos um *Escudo* sul-americano, de Fernando VII, de 1812, contramarcado com as armas nacionais portuguesas (de que possuímos o decalque), *Meio Escudo* de D. José, de 1759, da Baía, e *Meio Guineu* de Jorge III de Inglaterra, ambos com o carimbo M, bastante duvidoso.

A quarta parte, pequena, engloba o seguinte misto monetário: 3 *gadianicas* ou *gadianacas* dos Kadambas de Goa, uma *Dobra de Excelentes*, um *Excelente* de Fernando e Isabel e uma *Dobra de Banda* de D. João II de Castela, as três contramarcadas com o açor, e uma *Meia Onça* de Filipe IV com a contramarca MR (Moçambique).

Temos por fim a quinta parte, com um pequeno conjunto germânico, em que alinham um *triente* suevo-lusitano, e *trientes* visigodos de Recaredo, de Elvora e Hispalis, de Suintila, de Emerita e Eliberis, de Chintila, de Emerita, de Chindasvinto, de Narbona (cunho de Becker), de Recesvinto, de Cordoba, de Ervígio, de Toledo, de Egica e Witiza, de Toledo (2 exemplares) e de Emerita, de Rodrigo, de Toledo (falsa) e ainda *trientes* de Leovigildo, de Cordoba e de Chintila, de Emerita (2 exemplares), duvidosos segundo o parecer do próprio organizador do catálogo.

Vendidas a preços muito baixos rendeu o total a quantia de 7.248 libras, 18 xelins e 6 dinheiros ou, em moeda portuguesa, na época, 724.892\$50, importância bastante inferior ao valor estimativo de tão grande conjunto. Em Portugal teriam atingido valores muito mais elevados. Basta que se diga que só os catálogos chegaram a ser vendidos, brochados, em Lisboa, por 600\$00!

\*

\*   \*

Quando estávamos em Lisboa, ocasionalmente, como deixamos dito, chegou-nos aos ouvidos a notícia que os representantes dos herdeiros vendiam o recheio da casa de residência e do escritório do extinto. Neste, que visitámos, seguidamente, apenas notámos a existência de poucos livros da biblioteca numismática, pois a maior parte já fora adquirida por um jovem e conhecido coleccionador, mas ainda vimos algumas obras de categoria. E deste remanescente do espólio bibliográ-

fico que adivinhámos ter sido grande, trouxemos uma parte (!) do procurado catálogo de Vidal Quadras y Ramon, tendo a outra parte escapado nas mãos doutro comprador sem qualquer soma de proveito.

Por baixo de uma rima de livros de valor restrito, que compulsávamos sem grande curiosidade, deparou-se-nos um grupo de verbetes, com decalques, de moedas espanholas. Completámo-lo com outros que uma servente, varrendo o chão do aposento naquele momento, nos foi entregando. Pelo exame, a que procedemos, verificámos ter havido na colecção Shore moedas de

#### Leão e Castela:

- Afonso VI — 1073-1109;
- D. Urraca — 1109-1126;
- Afonso I de Aragão (esposo de D. Urraca);
- Afonso VII — 1126-1157;

#### Leão:

- Fernando II — 1157-1188;
- Afonso IX — 1188-1230;

#### Castela:

- Sancho III — 1157-1158;
- Afonso VIII — 1158-1214;
- Fernando III (Santo) — 1230-1252;
- Afonso X (o Sábio) — 1252-1284;
- Sancho IV — 1284-1295;
- Fernando IV — 1295-1312;
- Afonso XI — 1312-1350;
- Pedro I — 1350-1368;
- Henrique II — 1368-1379;
- João I — 1379-1390;
- Henrique III — 1390-1406;
- João II — 1406-1456;
- Henrique IV — 1454-1474;
- Afonso — 1465-1468;

## Espanha:

- Fernando e Isabel — 1474-1504-1516;
- Joana e Carlos — 1516-1555;
- Carlos I — 1555-1556;
- Filipe II — 1556-1598;
- Filipe III — 1598-1621;
- Filipe V — 1700-1746;
- Fernando VI — 1746-1759;
- Carlos III — 1759-1788;
- Carloa IV — 1788-1808;
- Fernando VII — 1808-1833.

\* \* \*

Qual não foi o nosso espanto quando, na multidão de verbetes, nos apareceu um, bastante discriminativo, respeitante ao celeberrimo *tornês* de D. Beatriz (1383-1390) e com o decalque, de anverso e reverso, no canto superior direito! Não havia dúvidas, pela comparação a que procedemos, de que se tratava do exemplar que pertenceu a Júdice dos Santos (1). Mesmo, se dúvidas houvesse, o verbetê esclarecia que era o *exemplar da coll. Júdice dos Santos. Esta moeda que está collocada na Série portuguesa*, segundo acrescenta ainda o verbeta, pelo punho de Mr. Shore, saíu de Portugal em 1906, para voltar seguidamente, e desapareceu, temporariamente, da vista dos coleccionadores, em data que se desconhece.

Não é novidade para os nossos coleccionadores que o *tornês* da filha de D. Fernando e segunda mulher de D. João I de Castela — bela peça com anverso de *cachet* trezecentista e reverso de bonita combinação heráldica — é da maior raridade e, verdadeiramente, conhecido quase só de gravura.

É o exemplar de Júdice dos Santos ligeiramente diferente do da Biblioteca Nacional de Madrid, estudado por Aloïss Heiss (2) e estam-

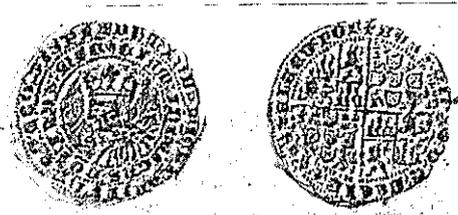
(1) *Collection Joaquim José Judice dos Santos — Première Partie — Monnaies et médailles de Portugal — Monnaies Coloniales, du Brésil, des Indes Portugaises et d'Afrique — Monnaies et médailles de l'Empire du Brésil* — Amsterdam — J. Schulman — 26 Mars 1906 et jours suivants, n.º 145, pl. II.

(2) *Descripción General de las monedas Hispano — Christianas desde la invasión de los Árabes* — tomo I — Madrid — 1865, lam. 9.

pado e descrito por Aragão. <sup>(1)</sup> As legendas e o busto pouco variam. Nas gravuras, porém, o exemplar de Espanha, <sup>(2)</sup> apresenta apenas um S à esquerda do busto enquanto que o de Júdice dos Santos — Robert Shore está ladeado por S — A (SevilhA). Sabe-se, de ciência certa, que a gravura de Heiss está errada (e assim a de Aragão) e que, em ambos, o busto está ladeado por S — A.

Para onde teria ido semelhante espécime de tão grande valor <sup>(3)</sup> mesmo sob o ponto de vista histórico? Que pena, se levou novamente descaminho para além-fronteiras! E que alegria a nossa, como portugueses e numismatas, se viermos a saber que tal não sucedeu!

FOTOGRAVURA DO DECALQUE EXISTENTE NO VERBETE



Da Colecção Monetária de Mr. Shore

NVMMVS N.º 7

(1) Est. VII e pág. 195 do vol. I da *Descrip. G. e Hist. das moedas cunhadas em nome dos Reis, regentes e governadores de Portugal* — Lisboa — 1874.

(2) Heiss e Teixeira de Aragão reputam-no de prata baixa.

(3) O exemplar de Madrid pesa 320 centigramas ou 66 grãos, e o de Júdice dos Santos, 67 grãos. Foi aquele avaliado por Heiss em 100 pesetas (ouro) e por Aragão em 18.000 réis.

*Nota final* — «O autor do artigo soube com grande satisfação, já depois de este ter entrado na máquina, que esta raríssima moeda se encontra felizmente em Portugal».

# MEDALHAS COMEMORATIVAS DA EXPOSIÇÃO INTERNACIONAL DE ANTUÉRPIA

1930

POR ARY DOS SANTOS

Em Abril de 1930, foi inaugurada, na importante cidade belga de Antuérpia, situada na margem direita do Escalda, uma exposição internacional, colonial, marítima e de artes flamengas, para comemorar o centenário da independência da Bélgica.

Portugal foi convidado a participar nessa Exposição, tendo a Marinha de Guerra Portuguesa desempenhado um papel, sob todos os pontos de vista, notabilíssimo.

O catálogo oficial da secção portuguesa foi elaborado sob a direcção de Armando de Freitas Cortezão, nosso commissário junto a essa Exposição Internacional.

A 8 de Abril desse ano, realizou-se, no Ministério da Marinha, uma exposição de uma parte da nossa representação marítima. O representante do sr. ministro da Marinha na Exposição de Antuérpia, comandante Jaime do Inso, fez, nessa ocasião, uma minuciosa e interessantíssima apresentação do que estava exposto.

Os «stands» portugueses foram muito apreciados. Citarei alguns deles:

— Sociedade de Geografia e Escola Superior Colonial;

-- Instituto Superior de Agronomia, Museu Agrícola Colonial, Laboratório de Tecnologia Colonial, Jardim Colonial, Escola de Medicina Veterinária, Escola de Medicina Tropical e Hospital Colonial.

Os «stands» das Universidades de Lisboa, Porto e Coimbra, deram a nota da nossa mentalidade como povo colonizador.

As medalhas das campanhas do Ultramar, as condecorações portuguesas, a acção da Marinha, os «stands» de Angola, Cabo Verde, S. Tomé, e Guiné, Moçambique, Índia, Macau e Timor, mostraram também o nosso valor como nação colonizadora.

Os «stands» dos serviços de saúde, com interessantes «maquettes», gráficos, quadros, fotografias, etc., deram a nota de valor da nossa assistência colonial.

Os «stands» do Porto e de um elevado número de empresas particulares revelaram a importância do nosso fomento ultramarino.

\*

\* \*

A medalha que se apresenta e reproduz é comemorativa não só da exposição, mas também do centenário da libertação da Bélgica.

Para melhor interpretação dessa medalha, é conveniente relembrar, embora em poucas palavras, factos fundamentais da história da Bélgica.

«Conquistada pelos romanos e reunida mais tarde ao império dos francos, foi dividida em muitos estados, depois de Carlos Magno, quase todos eles entrando na casa de Borgonha.

Em 1477, passaram esses estados ao poder de Maximiliano de Áustria, sendo, depois, legados por um neto deste, Carlos V, a seu filho Filipe II.

Luís XIV conquistou-a, sendo muito disputada a posse pela França, Holanda, Inglaterra e Áustria.

A cedência foi feita à Áustria, por deliberação tomada no tratado de Utrecht.

No tempo da República, a Bélgica foi incorporada na França.

Reunida à Holanda de 1814 a 1830, formaram ambas o reino dos Países Baixos.»

Em 1830, recuperou a sua independência, que no ano seguinte foi reconhecida pela conferência de Londres.

Passemos agora à descrição dessa medalha:

Medalha octavada, em BR., com o diâmetro de 80 mm.

*Anverso:* Legenda—No arco superior: WERELDTENTOONSTELLING VAN ANTWERPEN. e no arco inferior: EXPOSITION INTERNATIONALE D'ANVERS. O campo está dividido a meio por um friso, vendo-se, à parte superior deste, uma mulher desnudada, montada num cavalo hanoveriano, ostentando, como símbolo da abundância, uma cornucópia. No plano de fundo, vê-se, à esquerda, parte de um navio e, à direita, a vista da catedral de Anvers, igreja que rivaliza com os templos mais belos e que está enriquecida com pinturas dos maiores mestres belgas. No templo destaca-se o admirável Campanário, cons-

truído no século XV. Abaixo do friso e do lado direito a assinatura JOSUE DUPONT.

Na metade inferior, que está, por seu turno, dividida também a meio por um traço vertical, lêem-se, respectivamente, as seguintes inscrições: KOLONIEN — SCHEEPVAART — VLAAMSCHE KUNST, do lado direito; e do esquerdo: COLONIES — NAVIGATION — ART FLAMAND.

*Reverso:* O Deus do Escalda, cuja foz foi fechada em 1648, por virtude do tratado de Westfália, arruinando-se por completo o comércio do porto de Anvers.

Esta imagem simbólica está sentada e, em frente dela e de pé, um colonial, com indumentária própria, tocando uma trombeta, como que anunciando ao mundo a libertação da Bélgica. Ao fundo, visto do rio, um navio e em cima um avião. No exergo 1930.

\*

\* \*

Pela secção Portuguesa foi distribuída, aos visitantes da Exposição, uma medalha, que adiante reproduzo e que tem uma história curiosa.

Essa medalha foi destinada à Exposição de Sevilha e o cunho executado pelo mestre João da Silva, por incumbência de Silveira e Castro. Este, não tendo acatado as indicações do escultor, mandou-a cunhar por pessoa de pouca competência, resultando daí o ter ficado a medalha em tal estado de imperfeição que não foi possível distribuí-la aos visitantes.

O cunho serviu para a medalha cuja reprodução se apresenta, tendo-se apenas acrescentado no exergo do reverso a seguinte inscrição: ANTUÉRPIA — 1930.

E assim se recorda o berço de pintores célebres, tais como: Jordaens, Quintino Matsays, Pedro Nerfs, Van Balen, Van Dyck e tantos outros, e do conhecido gravador Edelinck, de quem todos nós recordamos peças da maior beleza artística.

#### MEDALHA PORTUGUESA COMEMORATIVA DA EXPOSIÇÃO INTERNACIONAL DE ANTUÉRPIA

*Anverso:* No campo, uma mulher com traje minhoto, apoia o braço esquerdo sobre um muro onde está colocado um cesto com uvas, como os que se usam para o Norte, e um cangirão. A figura tem o braço erguido,

deixando cair da mão flores. Na face do muro que olha para o observador, a inscrição: JOÃO DA SILVA — 1928. À esquerda do campo, a legenda: VISITAE — PORTUGAL.

*Reverso:* No arco superior da orla a legenda: ONDE A TERRA SE ACABA E O MAR COMEÇA. À esquerda do campo, a Torre de Belém. E entre esta e o começo da legenda, a inscrição, em três linhas horizontais: CAMÕES — CANT. III — EST. XX. Em cima, as quinas radiantes. Exergo: ANTUERPIA — 1930.

\*

\* \*

Estas medalhas pertencem ao Museu de Marinha, onde o seu ilustre director, comandante Jaime do Inso, procura imprimir uma orientação que se adapte ao verdadeiro conceito que é hoje dado a um museu.

É bom frisar-se que, ao contrário do juízo, infelizmente ainda arreigado em certas camadas sociais, um museu, seja qual for a natureza específica das suas funções, não é, ou melhor, não deveria ser nunca, um depósito exclusivamente destinado à guarda de algumas raridades.

O seu conceito actual confere a esta instituição, muito justamente, a categoria de um centro de cultura, porque serve de incitamento e desempenha notável função educativa, exercendo, por isso mesmo, profunda influência social.

Tem por isso razão Paulo Rivet quando afirma: «Um Museu é um organismo encarregado de recolher, de restaurar, de proteger, de classificar, de estudar e de apresentar os produtos da actividade humana em todos os seus domínios (...)» Só assim os museus podem ser «considerados como fontes imparciais de informação científica», como quer Gebhardt.

O interesse pela medalha é função do seu valor artístico e da sua inteligente representação simbólica. Ora estes dois factores essenciais nem sempre se conjugam porque, em geral, a maioria dessas medalhas são cunhadas com um objectivo meramente mercantil, revelando, por vezes, ausência de espírito criador artístico.

Alguém disse, e com felicidade, que a interpretação de uma medalha, quando satisfaz às características requeridas, equivale à leitura do trecho de um bom livro.

A medalha terá tanto maior valor quanto à sua raridade mais se aliarem as circunstâncias de uma perfeita composição plástica, as alusões alegóricas, simbólicas, mitológicas e heráldicas, tudo num conjunto de equilí-

brio perfeito, que nos dê a nitida compreensão dos factos ou das personagens que a peça pretende perpetuar, comemorar, ou homenagear. Isto, evidentemente, não está ao alcance de todos, mas somente daqueles que nos seus trabalhos têm uma técnica perfeita, servida por uma sólida cultura geral e o nítido sentido das proporções artísticas.

Nomes como Barré, Brée, Brenet, Caunois, Caqué, Chantry, Depauls, Dioz, Dubois, Gatteaux, Gerard, João da Silva, Halliday, Loos, Louis Br., Millis, Montagni, Norte de Almeida, Nyon, Petit, Reich, Rouw, P. Sagão, Webb e tantos outros, dão aos estudiosos a garantia de composições equilibradas, de elevado sentido artístico e histórico, que auxiliam a fixar os factos ou os homens a que elas dizem respeito.

O ilustre director do Museu de Marinha não deseja fazer descrições meramente lacónicas dos exemplares expostos, mas espera também tomá-los como motivo de transmissão dos factos que essas peças simbólicamente representam.

Assim; pensa, a cada descrição, tão completa quanto possível, fazê-la seguir, sempre que nisso se reconheça utilidade, duma notícia, duma narrativa, ou dum resumo histórico, que aluda aos factos ou personagens a que as medalhas digam respeito.

Com esta orientação procura o comandante Jaime do Inso, atingir dois objectivos: a vulgarização da medalha, traduzida nos seus próprios módulos, e contribuir para a função educativa do Museu de Marinha, dentro da concepção já referida.

12 de Dezembro de 1954.

MEDALHAS COMEMORATIVAS DA EXPOSIÇÃO  
INTERNACIONAL DE ANTUÉRPIA, 1930





# V Á R I A

## UM AR DE SUA GRAÇA A RAINHA D. MARIA II DE PORTUGAL

Resumo da palestra realizada na Sociedade Portuguesa de Numismática em 28-11-1954.

A semelhança que existe entre a efígie da nossa rainha D. Maria II e a da rainha Victoria, de Inglaterra, nas moedas dos respectivos países, despertou há tempos a minha atenção e provocou as considerações que vão seguir-se.

A moda da época, o legítimo direito e costume do gravador, escultor ou pintor de criar um tipo e de o manter através das suas obras, é o que se chama estilo, sendo o efeito desta maneira particular de expressar ideias (ou feição especial nas criações) que consagra o autor e o distingue dos seus émulos.

Mas, nem esta determinante, nem o facto desta distinção ser uma manifestação de personalidade, invalidam a conclusão por mim alcançada e que é a «de o perfil da nossa rainha D. Maria II ter dado origem ao da rainha Victoria que correu mundo em milhões e milhões de moedas e selos da Gra-Bretanha.

A moeda decimal portuguesa, criada pela Lei de 24 de Abril de 1835 e na qual apareceu o novo perfil de D. Maria II, foi gravada no ano de 1836 (moeda sem serrilha), mas começada no ano de 1835.

A moeda inglesa da rainha Victoria começou a ser gravada em 1837 (groat), mas só em 1838 se generalizou a sua efígie em quase todos os valores circulantes.

Como se sabe, o gravador que abriu os cunhos da nossa moeda decimal e os das moedas da rainha Victoria foi o mesmo, e este é o principal fundamento da minha opinião, já expressa, de o perfil da rainha Victoria se filiar no de D. Maria II.

Historiemos, porém, as causas que motivaram entregar-se ao estrangeiro a gravação das nossas moedas desse tempo:

Teixeira de Aragão refere, nas anotações do seu erudito «Catálogo», que na nossa Casa da Moeda não havia, então, gravadores competentes, e, de facto, os que existiam não tinham envergadura nem condições para fazerem obra de vulto, pois até, quando, em 19 de Julho de 1835, foram enviados ao Ministério da Fazenda os desenhos das moedas de prata do novo sistema, feitos pelo nosso gravador Francisco de Borja Freire, eles não agradaram, tendo-se por isso encomendado outros cunhos em Londres, ao abridor Wyon, que já estava incumbido de lavar a moeda de ouro decimal, visto que já nesse mesmo ano, pela citada razão de não haver artistas habilitados, se havia ordenado que os cunhos das moedas de ouro de 5000 réis e de 2500 réis, fossem abertos naquela cidade.

Para isso o Governo Português havia pedido ao Governo Britânico para consentir que William Wyon viesse a Lisboa, com o fim de fazer o modelo do busto de D. Maria II para o novo dinheiro de Portugal.

William Wyon, gravador chefe da Casa da Moeda de Londres, (1) nasceu em Birmingham, em 1795, tendo falecido em 1851. Era filho e neto de gravadores e pertenceu a uma família que toda ela se dedicou à arte de Flaxman (2). Tendo obtido consentimento do seu governo para vir a Portugal, embarcou em Inglaterra no dia 22 de Setembro de 1835 e, depois de uma tormentosa viagem, chegou em salvação (in safety) a Lisboa, onde esteve durante seis semanas, tendo sido absolutamente proveitosa, pelos resultados obtidos, a sua vinda à nossa terra.

A effigie de D. Maria II, para a gravação, foi tirada de um seu retrato de meio perfil, requisitado pelo Provedor da Casa da Moeda ao seu proprietário Paulo Midosi (3).

No entanto, valha a verdade dizer-se, no perfil conseguido por Wyon estão nitidamente vincados traços da raça anglo-saxónica, sem contudo esta característica lhe tirar a mínima parcela de beleza, e antes constituindo o todo uma maravilha «suigeneris.» Obra prima da sua arte, que o influenciou a ponto de definir o seu estilo, ela levou-o, mais tarde, quando foi chamado a abrir os cunhos para a moeda da rainha Victoria, a não sair dos moldes concebidos anteriormente, o que se justifica pela insatisfação que lhe daria qualquer alteração substancial à sua obra mestra-

(1) Chief engraver at the Royal Mint.

(2) Célebre gravador inglês.

(3) Ver arq. da Casa da Moeda de Lisboa, reg. geral, Livro XV, fls. 44 v.

Mas a verdade é que a moeda inglesa gravada por Wyon agradou muitíssimo. Continuava a ser a mesma obra prima, visto serem mínimas as modificações, e note-se que, tendo aparecido as primeiras em 1837-1838, só, salvo êrro, em 1862 e já muito depois do falecimento de Wyon, é que o perfil de rapariga da rainha Victoria foi substituído por um outro, jovem e um pouco diferente; só muito depois, em 1899, é que apareceu o busto desta rainha como matrona.

Da medalha feita por Wyon para a gravação da moeda inglesa, tirou-se também a effigie para os selos postais de Inglaterra, emissão de 1840, e é de notar o facto de a imagem da rainha nos selos, tanto daquele País como nos das suas colónias, não ter sido substituído em qualquer série até final do seu reinado (última emissão 1887-1900).

O certo é que de tudo quanto tenho dito se pode muito bem inferir que foi o busto da nossa D. Maria II que inspirou a idealização do perfil da maior rainha do mundo e creio bem não dever repugnar a qualquer dos nossos illustres numismatas ficar em concordância com este parecer.

Vejam-se os trabalhos, após a sua volta a Portugal, de Francisco de Borja Freire, a quem já atrás me referi, que foi a Inglaterra aperfeiçoar-se no seu officio e que ali teve como mestre, entre outros, W. Wyon. Nos seus gravados para modificação do busto de D. Maria II, sugestionado pela escola e pelo trabalho do mestre, apenas lhe alterou o ar de jôvem, deixando-lhe quase todas as características do perfil primitivo e isto a tal ponto que, à primeira vista, até se confundem.

Da mesma forma, nas modificações da moeda inglesa também se nota a traça das primeiras gravadas por Wyon. Repare-se nas do gravador (T. B.) que modificou o pescoço degolado para busto com ombros, e nas da rainha Victoria em idade madura, que apresentam a coroa em vez da fita, o véu, os brincos e o colar, mas que apesar das alterações sofridas mantêm, contudo, um pouco do ar original.

As moedas portuguezas do novo sistema decimal com a effigie de D. Maria II, das datas de 1836 a 1850, têm todas o seu perfil de rapariga; e nalgumas vêem-se as iniciais W. W. do gravador Wyon, por baixo do busto em relevo, no golpe que degola o pescoço, o que aliás também se verifica nalgumas moedas e selos da Inglaterra.

Destas moedas portuguezas, cujas matrizes, como se disse, foram abertas em Londres, começaram a circular primeiro as de 5000 réis, tendo os respectivos cunhos chegado a Lisboa, à Casa da Moeda, em 9 de Agosto de 1836, sabendo-se até que eles vieram acompanhados das provas e da recomendação de logo se começar a cunhagem.

Nas moedas portuguesas de 1851 a 1853 vê-se a effigie de D. Maria II, com aspecto de mulher j6vem, e neste 6ltimo ano aparece o seu busto j6 de mulher de meia idade, e todas t6m as iniciais F. B. F. do gravador Borja Freire.

E j6 agora, seja-me permitido comparar as duas imagens feitas por Wyon, para se ajuizar das suas semelhanças :

Penteado e ondas do cabelo, quase iguais, diferindo um pouco no puxo.

Diadema de D. Maria, substituido por uma fita nas da rainha Victoria, mas ambos os ornamentos na mesma posiç6o.

Golpe que degola o pescoço, igual em ambas.

Curva do pescoço atr6s, quase igual.

Orelhas, com o mesmo desenho.

Curvas da testa, nariz e queixo, com as mesmas caracter6sticas.

Boca, semelhante.

Cavos dos olhos, iguais.

Posiç6o da cabeça no campo da moeda, a mesma.

Aspecto geral, muito parecido.

Pormenor tamb6m a realçar, a effigie de D. Maria 6 no conjunto mais bonita, mas j6 salientei o tipo da raça anglo-sax6nica que apresenta e que lhe d6 at6 um aspecto de mais idade, pois h6 que ter em vista que, quando foi feita a gravaç6o, ela apenas tinha 16 anos.

Em conclus6o : — N6o estou a criticar a obra de William Wyon, mas sim a chamar a atenç6o para um facto que nos deve regosijar, por poder-mos dizer que, embora tiv6ssemos ido buscar a Inglaterra o gravador para as nossas moedas, o certo 6 que a obra que ele fez para Portugal foi o modelo ou sugest6o para as moedas que posteriormente gravou para os ingleses.

Se o gravador 6 ingl6s para as moedas portuguesas, o perfil da rainha Victoria, nas primeiras moedas do seu reinado, t6m *um ar de Sua Graça a Rainha D. Maria II de Portugal*,

CARLOS FERNANDO DE SOUSA SANTOS

## UM FICHEIRO DA BIBLIOGRAFIA NUMISMÁTICA PORTUGUESA OU DA QUE A PORTUGAL INTERESSE

À consideração dos confrades da *Sociedade Portuguesa de Numismática* me permito submeter a sugestão que segue.

Além das obras Gerais que à nossa Numismática ou à dos povos que habitaram o nosso território se dedicam, e que mais ou menos são de geral conhecimento, grande número de trabalhos parciais têm sido publicados em Revistas, Jornais, Folhetos, etc., que muitas vezes escapam ao conhecimento de quem se queira interessar por determinado assunto.

É claro que o que digo tanto se aplica a moedas como a medalhas, como ainda aos exemplares agrupados na divisão denominada *Tesseralogia*.

Afigura-se-me então que seria um serviço prestado aos sócios da *Sociedade Portuguesa de Numismática* que esta levasse a efeito uma catalogação de todos os trabalhos gerais ou especiais, numa colaboração de todos os seus membros e a que a sua interessante *Revista NVMMVS* daria forma.

— A primeira cousa a assentar seria se a catalogação devia incidir apenas sobre moedas, ou se devia englobar os trabalhos de *Medalhística* e de *Tesseralogia*.

Como costume sempre fazer, exprimo a minha opinião, e ela é de que entendo que seria mais aceitável abranger as três grandes divisões da *Numismática*.

— O segundo ponto seria determinar a sua extensão.

Numismática só portuguesa, ou portuguesa e dos povos que habitaram os nossos territórios?

Da mesma forma que anteriormente, expresso o meu voto pela maior generalidade.

— Um terceiro ponto será o da forma dessa catalogação.

A forma antiga de uma lista por ordem alfabética de assuntos ou de autores, ou a de *verbetes* que depois cada um colleccionaria separadamente?

Considero ser esta última a forma mais aceitável, pois é a que permite, sem emendas, a introdução de novos assuntos, entre os já considerados.

— Quarto ponto será: *verbetes* sem qualquer indicação especial, ou encimados pela chamada *classificação decimal*?

Sem hesitação, inclino-me para a segunda solução, limitada na sua aplicação ao que fosse razoável, sem levar a uma especialização minuciosa,

de interesse em determinados assuntos, mas desnecessária no caso em questão.

São estes, segundo se me afigura, os pontos principais em que haveria a assentar. Antes, porém, de prosseguir, expondo a forma de efectivação que poderia ser utilizada para pôr em prática o meu pensamento, como a que denominei *classificação decimal*. não é de todos conhecida, indicarei as suas bases que permitirão compreender porque escrevi *limitada na sua aplicação*. O «*Institut International de Bibliographie*», com séde em Bruxelas, no intuito de permitir o agrupamento dos trabalhos que versem os mesmos assuntos publicados em vários Países, em várias Revistas, em vários lugares, etc., considerou uma *primeira tabela base* de assuntos gerais numerados de 0 a 9.

- 0 — Generalidades — Obras gerais.
- 1 — Filosofia.
- 2 — Teologia — Religiões.
- 3 — Ciências Sociais — Direito.
- 4 — Filologia — Linguística.
- 5 — Ciências puras.
- 6 — » aplicadas.
- 7 — *Belas Artes*.
- 8 — Literatura.
- 9 — História — Geografia — Biografias.

Cada um destes *assuntos bases* divide-se da mesma forma *numa série de assuntos* numerados também de 0 a 9.

Assim a classe 7 — *Belas Artes* — que é a que interessa para o caso que estou considerando, — tem a divisão seguinte:

- 7 — *Belas Artes*.
- 7.1 — Urbanismo.
- 7.2 — Arquitectura.
- 7.3 — *Escultura*.
- 7.4 — Desenho e Decoração.
- 7.5 — Pintura.
- 7.6 — Gravura.
- 7.7 — Fotografia.
- 7.8 — Música.
- 7.9 — Jogos — Desporto.

Por sua vez cada um destes *assuntos secundários* já designados por 2 algarismos se subdivide em nova série de *assuntos terciários*.

E assim o grupo 7.3, divide-se em 7.3.1, 7.3.2 etc., até que 7.3.7 corresponde à *Numismática*.

Mas a *Numismática* compreende *moedas, medalhas e tésseras*, e então ter-se-á o grupo terciário 7.3.7 (7. — *Belas Artes, 7.3 — Escultura 7.3.7 — Numismática*) dividido em

- 737.1 — Moedas
- 737.2 — Medalhas
- 737.3 — Tésseras

Sem levar mais longe os exemplos compreende-se como, pela adjunção de outros números, se pode indicar se a *moeda* é portuguesa, se romana etc., se é de ouro, de prata, etc. . .

Está assim explicado porque eu escrevi *limitado na sua aplicação* até onde fosse julgado conveniente e útil.

Acrescentarei apenas que o emprego da *classificação decimal* nos nossos verbetes daria um aspecto moderno e científico ao empreendimento.

Fechado este parênteses, passo a referir-me à efectivação da minha ideia.

Exposto o assunto na «NVMMVS», recolhida a opinião dos nossos consócios sobre os vários pontos tratados e resolvido pela Direcção da *Sociedade* o assunto em última análise, uma circular pediria aos associados para indicarem todos os trabalhos de que tivessem conhecimento, e ouvido o *Institut International* para assentar bem na numeração, pois que eu apenas conheço os seus fundamentos, e publicada esta, em cada número da nossa Revista sairia uma ou mais folhas de *verbetes*, produto da colaboração dos associados, impressos só de um lado, com indicação dos assuntos, autores, data e local de publicação, que, cortados e colados em cartolina, constituiriam um interessante ficheiro para cada um de nós.

Afigura-se-me que a efectivação deste ficheiro daria um especial interesse à nossa *Sociedade* e seria de benefício para os seus associados.

Os consócios apreciarão.

RAÚL DA COSTA COUVREUR

**Comissão de Numismática e Sigilografia**  
**da**  
**Associação dos Arqueólogos Portugueses**

EXTRACTOS DAS SESSÕES

Recebido em 21-XI-54

Sob a presidência do Senhor Dr. Eduardo Neves, secretariado pelo Senhor Eng. Joaquim Ferraro Vaz, e com a assistência do Vice-Presidente, Senhor Comandante Alfredo Mota, e de vários outros membros, reuniu-se a Comissão de Numismática e de Sigilografia da Associação dos Arqueólogos Portugueses.

Usou em primeiro lugar da palavra o Senhor Dr. Eduardo Neves, que, em nome da Mesa cessante, fez o elogio da nova Mesa agora eleita, agradecendo simultaneamente a colaboração que sempre lhe foi prestada por todos os membros da Comissão de Numismática, e congratulando-se pela nova eleição da figura competente e dedicada do Senhor Eng. Raúl da Costa Couvreur, para o cargo de Presidente da mesma Comissão que, — disse — já ocupara anteriormente com raro brilho e competência.

Seguidamente, o Senhor Dr. Eduardo Neves transmitiu a presidência da sessão ao Senhor Eng. Raúl da Costa Couvreur, o qual, secretariado pelo Senhor Major Ismael Joaquim Spínola, agradeceu sensibilizado as congratulações do Senhor Dr. Eduardo Neves, cujas qualidades e trabalhos disse serem do maior valor para a Comissão de Numismática, destacando, do mesmo modo, os valiosíssimos trabalhos do Senhor Eng. Ferraro Vaz, e do Senhor Dr. Rego Fronteira, na elaboração de um recente parecer solicitado pela Agência Geral do Ultramar à Associação dos Arqueólogos Portugueses, acerca de uma importante colecção de moedas ultramarinas. Usaram igualmente da palavra o Senhor Major Ismael Joaquim Spínola, o Senhor Eng. Ferraro Vaz, o Senhor Comandante Alfredo Mota e o Senhor Dr. Rocha Souto.

Começando os trabalhos do corrente ano de estudos, o Senhor Major Spínola proferiu em seguida uma comunicação acerca da «Possibilidade do funcionamento de uma oficina monetária em Évora, sob o reinado de D. Afonso V», sugerida pela inicial maiúscula de um ceitil do referido monarca, recentemente encontrado nas proximidades daquela cidade, comunicação que foi apreciada pelo Senhor Eng. Ferraro Vaz e pelo Senhor Presidente, que lamentaram a inexistência de documentos escritos, ou de maior número de moedas, que permitam chegar a uma conclusão quanto ao ponto discutido, congratulando-se com a marcha dos estudos da Comissão e felicitando o Senhor Major Ismael Spínola pelo cuidado e probidade científica do seu trabalho.

Finalmente, o Senhor Presidente anunciou que na próxima sessão o Senhor Dr. Rocha Souto, fará uma comunicação intitulada «A Exposição sobre Figuras e Panoramas da Medicina de outros tempos, no Hospital de S. José — e a primeira medalha de homenagem a Sousa Martins».

# ACHADOS NUMISMÁTICOS

## ACHADO DE SENDINHO DA SENHORA — OLEIROS — BEIRA BAIXA

Em Março de 1949, quando o proprietário António Farinha procedia com alguns cultivadores ao arroteamento de uma terra nas proximidades de SENDINHO DA SENHORA, povoação da freguesia de Amieira, foram encontrados a granel, junto a uma linha de água, cerca de 100 denários romanos.

Como, infelizmente, é corrente acontecer em casos desta natureza, os cultivadores ocultaram moedas, os amigos do proprietário solicitaram-nas como relíquias, a professora ou professor mostrou desejos de possuir algumas arrecadando perto de vinte, e, assim, lamentavelmente se dispersou também este tesouro sem ser possível fazer o estudo do seu conjunto.

Dos 79 denários que ficaram na posse do proprietário, todos eram da República, tendo podido examinar 76 com a seguinte classificação:

FAMILIAS	N.º de Babelon	N.º de Exemplares	FAMILIAS	N.º de Babelon	N.º de Exemplares
ACILIA . . . . .	8	3	LICINIA . . . . .	18	1
AELIA . . . . .	4	1	MARCIA . . . . .	24	1
AEMILIA . . . . .	8	3 (1)	MEMMIA . . . . .	9	1
CAECILIA . . . . .	43	1	MEMMIA . . . . .	10	1
» . . . . .	45	1	NAEVIA . . . . .	6	1
» . . . . .	47	1	PLAETORIA . . . . .	4	1
» . . . . .	50	1	» . . . . .	5	1
CALPURNIA . . . . .	12	2	PLAUTIA . . . . .	13	2
CARISIA . . . . .	1	1	» . . . . .	14	1
» . . . . .	3	2	POMPEIA . . . . .	5	1
CASSIA . . . . .	10	1	» . . . . .	9	4
CONSIDIA . . . . .	2	1	POMPONIΔ . . . . .	14	1
» . . . . .	7	1	POSTUMIA . . . . .	7	1
CORDIA . . . . .	3	2	POSTUMIA . . . . .	11	1
CORNELIA . . . . .	33	1	PROCILIA . . . . .	1	1
CREPUSIA . . . . .	1	2	RUSTIA . . . . .	1	1
EGNATIA . . . . .	2	2	SCRIBONIA . . . . .	8	4
FARSULEIA . . . . .	1	1	SULPICIA . . . . .	7	1
FURIA . . . . .	23	1	THORIA . . . . .	1	1
HERENNIA . . . . .	1	1	TITIA . . . . .	2	1
HOSTILIA . . . . .	2	1	VALERIA . . . . .	11	1
JULIA . . . . .	9	6	VIBIA . . . . .	18	1
» . . . . .	11	10	Anónima . . . . .	226	1

JOÃO LOPES F. GUEDES

(1) Um exemplar é de chumbo.



### ACHADO DA RÉGUA

Em elementos dispersos, foi-nos enviado pelo nosso prezado Consócio Snr. António Pinto de Sousa um relato referente a um achado de moedas portuguesas — cruzados novos de prata — verificado na vila da Régua.

Inicialmente teve este senhor conhecimento de que, em meados do ano de 1954, andou a ser oferecido em estabelecimentos bancários do Porto um grande conjunto daquelas moedas de prata, que acabou por encontrar comprador à razão de 15\$00 por unidade.

Conseguiu seguidamente uma relação das moedas vendidas, — num total de 556, — discriminadas por nomes de Monarcas e por datas, e mais tarde obteve, enviado por pessoa do maior crédito, o seguinte resumido relato:

«Na Rua Pedro Verdial — Régua — numa casa pertencente a D. Maria de Oliveira Vaz Osório, filha do Major José Xavier Vaz Osório, appareceram atrás dum fogão de sala 3 sacas com cerca de 30 kilos de prata das moedas indicadas. Seu pai, visto ela ser ainda menor, dispôs de parte delas para sustentar um Patronato, na Régua, e cerca de 7 kilos ficaram no Cofre da Câmara, sendo oferecidas à Assistência, que recentemente deu essas moedas para auxílio da construção do Novo Hospital e foram agora vendidas no Porto por 8.000\$00».

O Senhor Pinto de Sousa faz rapidamente as contas e conclui que o total das moedas arrecadadas constituia um bonito e valioso tesouro de cerca de 2.000 cruzados novos.

Lamenta que não se tenha podido obter relação discriminativa das que foram primitivamente gastas em benefício do Patronato e diz que se acaso elas saíram do conjunto sem que tenha havido escolha, podem então as que agora se relacionam fornecer-nos, pelo menos, boas indicações estatísticas.

Acaba o nosso confrade por expressar a sua opinião de que o tesouro deve ter sido escondido por ocasião da revolta da Maria da Fonte.

#### RELAÇÃO DAS MOEDAS DE PRATA QUE EXISTIAM NO HOSPITAL DE D. LUÍS I, DO PESO DA RÉGUA

De 1750 — D. João V . . . . .	10	De 1782 — D. Maria I e D. Pedro III.	9
» 1766 — D. José I . . . . .	2	» 1784 — » » » » » » . . . . .	2
» 1768 — » » » . . . . .	3	» 1793 — D. Maria I . . . . .	1
» 1780 — D. Maria I e D. Pedro III.	6	» 1795 — » » » . . . . .	3
» 1781 — » » » » » . . . . .	5	» 1796 — » » » . . . . .	6

De 1797 — D. Maria I . . . . .	8	De 1814 — D. João Regente . . . . .	30
» 1798 — » » » . . . . .	15	» 1815 — » » » . . . . .	71
» 1799 — D. João Regente . . . . .	3	» 1816 — » » » . . . . .	89
» 1800 — » » » . . . . .	8	» 1818 — D. João VI (Brasil) . . . . .	1
» 1801 — » » » . . . . .	1	» 1819 — » » » . . . . .	14
» 1802 — » » » . . . . .	4	» 1820 — » » » . . . . .	9
» 1805 — » » » . . . . .	4	» 1821 — » » » . . . . .	8
» 1807 — » » » . . . . .	44	» 1822 — » » » . . . . .	4
» 1808 — » » » . . . . .	2	» 1823 — » » » . . . . .	3
» 1809 — » » » . . . . .	68	» 1832 — D. Miguel I . . . . .	1
» 1810 — » » » . . . . .	12	» 1834 — D. Maria II . . . . .	10
» 1811 — » » » . . . . .	9	» 1835 — » » » . . . . .	24
» 1812 — » » » . . . . .	32	» 1836 — » » » . . . . .	3
» 1813 — » » » . . . . .	42	TOTAL . . . . .	556

## ACHADO DE CORRANE

Do NOTÍCIAS de Lourenço Marques de 11-9-1954

Pelo Sr. Arnaldo Felgueiras e Sousa foi oferecida ao *Museu Regional do Niassa* uma interessante colecção de moedas de cobre, antigas, encontradas por um indígena, há cerca de quinze anos, em terras de Corrane, quando cavava numa «machamba» situada nos limites deste posto administrativo.

O referido indígena vendeu-as a um funcionário da Junta de Exportação do Algodão e quando por sua vez chegaram às mãos do Sr. Felgueiras e Sousa, apressou-se este senhor em doá-las ao Museu Regional que se encontra provisoriamente instalado na sede do Clube do Niassa.

Entre outras, destacam-se na colecção três moedas do tempo de D. Manuel I, uma de 5 réis da época de D. Sebastião, 5 e 10 réis do tempo de D. João V, 5 e 10 réis de D. Maria I, (gralha?) D. Pedro IV, D. Maria II e D. Luís, além de uma moeda chinesa com a inscrição «Tai Cuing Ti».

(Recorte enviado pelo DR. LUÍS PINTO GARCIA)

## NOVAS MEDALHAS

De entre as várias medalhas, que no último quinquénio se fizeram em Portugal, destacamos hoje, aqui, a comemorativa do bi-centenário da Casa Ferreirinha, cuja fotogravura ilustra estas breves linhas.

Esta medalha constitui, antes de tudo, uma nobre manifestação do espírito didáctico de Mestre Barata Feio, o notável escultor português que, com um ritmo de poder criador extraordinário, vai enriquecendo o património artístico do país, ao mesmo tempo que desvenda aos estudantes de Belas Artes do Porto todos os segredos para fazerem vibrar em beleza, o húmido barro ou a pedra fria.

É talvez a única medalha portuguesa, de rara originalidade, modelada em colaboração por um Mestre e sua discípula, D. Maria Alice Costa Pereira. E se de facto o ilustre escultor se revela naquela inspirada sena mitológica, dominada pela pujante estilização duma vigorosa vide, a discípula produziu, no anverso, uma maravilhosa composição heráldica, cujo conjunto é mais do que uma magnífica prova de conhecimentos adquiridos, é um belo diploma dum acentuado mérito.

O trabalho de Mestre Barata Feio, no reverso desta medalha, tem um nítido cunho de inspiração independente, dinâmica, revoltada mesmo, sob o ponto de vista medalhístico: o assunto gravado não se acomoda aos implacáveis limites geométricos do círculo, que transcende, demonstrando uma inteligente emancipação dos cânones duma arte inerte.

Como forma de expressão, breve mas sugestiva, contém um intuito pedagógico, uma definição espontânea essencial, uma imprevista mistura do mais moderno e antigo, uma nova atmosfera mental, para uma maior altura e mais forte construção da medalhística portuguesa.

E a medalha ganhou, extraordinariamente, com o processo simples de fundição, que não permite que o modelado se escravise às exigências especializadas da técnica mecânica da cunhagem.

É uma obra rara, que marca uma nova etapa na medalhística portuguesa, e que deve interessar todos os coleccionadores do género.

ALEXANDRE FERREIRA BARROS

NOVAS MEDALHAS





# VIDA SOCIAL

## SOCIEDADE PORTUGUESA DE NUMISMÁTICA

### SÓCIOS EFECTIVOS

Admitidos no quadrimestre Set.-Dez. 1954.

- N.º 168 - João José Godinho Palma — Empregado de escritório. (V.ª N.ª de Gaia)
- » 169 — Major Sidónio Bessa Paes — Oficial de artilharia. (Lisboa)
  - » 170 — Carlos Pinto da Silveira — Ourives. (Porto)
  - » 171 — Adrião de Marialva Tubarão Mendes — Funcionário Corporativo. (Porto)
  - » 172 — Manuel Luiz Júdice da Costa Silva — Comerciante. (Lourenço Marques)
  - » 173 — Arménio da Cunha Mendonça — Tesoureiro-chefe da C. G. D. C. P. (Lisboa)
  - » 174 — António G. Martinho Júnior — Proprietário. (Lisboa)
  - » 175 — José Formosinho — Notário. Director do Museu Regional. (Lagos)
  - » 176 — Manuel de Sampaio Sousa Melo da Silva — Eng.º Geógrafo. (Porto)
  - » 177 — Dr. António do Valle-Domingos — Consul. (Lisboa)

### SÓCIOS QUE PEDIRAM SUSPENSÃO DE EFECTIVIDADE

- N.º 21 — Artur Guimarães. (Porto)
- » 66 — Manuel Bragança. (Felgueiras)
  - » 77 — Francisco Henriques de Jesus. (Setúbal)
  - » 129 — António Rodrigues Canelas. (Torres Novas)
  - » 131 — José Augusto de Mancelos Pereira de Sampaio. (Barcelos)
  - » 133 — Alberto Fernando Leal Garrido. (Porto)

## NOTÍCIA SOBRE A I.<sup>A</sup> EXPOSIÇÃO NUMISMÁTICA DA GUARDA

A primeira exposição numismática realizada nesta cidade revestiu-se de particular interesse, não só sob o ponto de vista cultural, mas ainda sob o ponto de vista turístico. O principal fim da realização foi colher elementos histórico-arqueológicos através das moedas aparecidas no distrito da Guarda. Simultaneamente procurou-se estimular o interesse pela Numária.

Alguma coisa se conseguiu, constituindo a exposição um êxito. Os 500 folhetos redigidos pelo Sr. Dr. Alberto Dinis da Fonseca esgotaram-se rapidamente.

A inauguração oficial foi feita a 4 de Setembro com uma sessão a que presidiu o Ex.<sup>mo</sup> Sr. Dr. Lopes Quadrado, Presidente da Câmara Municipal, tendo como conferencista o Sr. Dr. Dinis, que proferiu uma eloquente lição. Ao acto assistiram representantes das autoridades civis, militares e religiosas bem como numeroso público.

A exposição, subsidiada pelo Turismo local, teve lugar no amplo salão nobre dos Paços do Concelho, mobilado em estilo D. João V. Ótima iluminação natural e artificial. Os numismas foram apresentados em três vitrinas-mesa e quinze tabuleiros fechados com vidro sintético, assentes sobre seis mesas. As dimensões dos tabuleiros oscilavam entre 50 e 70 cm. de comprimento por 40 e 50 cm. de largura. A numeração e classificação dos exemplares fez-se por filas, usando-se de preferência a ordem cronológica. Procurou-se, também, dar ao visitante uma ideia geral da evolução da numária através dos tempos. As mercadorias-padrão, pré-históricas, foram simbolizadas nos machados neolíticos e em pequenos artefactos de bronze. Também foi exposto um *Kauri*. Uma das vitrinas-mesa continha achados da estância arqueológica do Mileu (Guarda) e algumas moedas ali encontradas, a fim de mostrar as relações entre a Numismática e a Arqueologia.

Não foi uma exposição de raridades e por ter sido a primeira foi modesta. Apareceram, contudo, alguns exemplares curiosos. A moeda

mais antiga, exposta, foi um *as* fenício de Gades (sec. III A. C.), aparecido no Vale Talhado, entre Longroiva e Marialva (Civitas Aravorum). Próximo deste local apareceram alguns denários, o mais velho dos quais, era da família *Antestia* (137-134 A. C.).

Também foram expostos cerca de uma centena dos trezentos denários aparecidos dentro de um vaso nas minas da Menoita, exploradas pelos Romanos para estanho. De Marco António esteve patente um denário legionário. O número da legião estava indecifrável. Registou-se a existência de dois áureos: um de Trajano e outro de Otão. A secção romana compreendia moedas de diversas épocas e das diferentes fracções monetárias. Avultava uma quantidade de *Antoninianos* provenientes do castelo de Numão. Assinalou-se a existência de um triente de *Égica* (cunhagem em Sevilha).

Bilhões portugueses das duas primeiras dinastias e outras moedas portuguesas em cobre, ouro e prata podiam ser observadas pelos visitantes. Comportava a exposição, ainda, uma secção de moedas estrangeiras, brasileiras, espanholas, francesas, inglesas, alemãs, russas, italianas, argentinas, uruguaias, etc. etc., adquiridas através do distrito. Como curiosidade numismática foi apresentada um recunhagem de um exemplar de 10 réis de D. Carlos com sinais de ter circulado.

Algumas moedas Chinesas, classificadas pelo Sr. Dr. José de Barros, e uma moeda indiana, anterior à descoberta do caminho marítimo, também estiveram patentes ao público. Havia moedas coloniais portuguesas de todos os pontos do Império. Esteve exposta uma colecção de cédulas camarárias do distrito da Guarda, (pertença do Sr. Dr. Fernando Sardo). Foram expositores, os Srs. Comandante Valentim Dias, Dr. Anibal Fonseca, médico no Porto mas ligado à cidade por laços de família, Major Luciano Cardoso, José Fonseca, o Museu Regional e o autor desta notícia. A Exposição encerrou no dia 30 de Setembro.

ADRIANO VASCO RODRIGUES

## NOTICIÁRIO

### INSTITUTO DE ALTA CULTURA

É-nos sumamente agradável poder noticiar que no próximo ano — 1955 — o Instituto de Alta Cultura vai conceder um honroso e apreciável subsídio para auxílio da edição de NVMMVS.

### MUDANÇA DE TIPOGRAFIA

Por motivo de terem terminado as actividades da Imprensa Moderna, fomos obrigados a procurar novo estabelecimento impressor, o que ocasionou grande demora na publicação do presente número.

### CAPAS PARA « NVMMVS »

A Tabela de preços para encadernação de cada volume de « NVMMVS » é a seguinte:

Capa inteiro couro . . . . .	60\$00
» lombada couro, pasta percalina . . . . .	50\$00
» inteiro pergamoide . . . . .	40\$00
» cartonada . . . . .	30\$00
Empaste . . . . .	20\$00

Todos os modelos são impressos a dourado na lombada e na pasta. Cores a escolher.

### CATÁLOGOS DE VENDA DE MOEDAS RECEBIDOS NA S. P. N.

- *Catálogo di Monete per Collezioni* — Oscar Rinaldi & Figlio — Casteldario, Mantova — Italia.  
N.ºs de Agosto, Ottobre, Novembre e Dicembre 1954.
- *Numismática* — Giuseppe de Falco — Napoli — Italia:  
n.º 26 — Settembre 1954, n.º 27 — Dicembre 1954.
- *Monete e Medaglie* — Prof. Luigi de Nicola — Roma.  
n.º III — Ottobre 1954, n.º IV — Dicembre 1954.
- *Catálogo di Monete Antiche* — Barzan & Raviola — Turino — Italia.  
N.º 6 — Ottobre 1954, n.º 7 — Dicembre 1954.
- *A Moeda* — Casa A. Molder — Lisboa.  
Catálogos n.ºs 74 e 75 — Outubro e Novembro 1954.  
Lista de ofertas (Suplemento) — Novembro 1954.
- *Public Auction Sale* — Coin Galleries — New York.  
Part I — 23-X-1954 Part II — 30-X-1954.

# ÍNDICE

## DOS NÚMEROS DO 2.º VOLUME

N.º 5, Abril de 1954 — N.º 6, Agosto de 1954 — N.º 7, Dezembro de 1954

### ÍNDICE DAS MATÉRIAS

#### A

	N.ºs	Págs.
<i>Achados numismáticos.</i> — (Vária-Noticiário) . . . . .	5	67
— (Achado de Sendinho da Senhora) Ten.-coronel <b>JOÃO LOPES F. GUEDES.</b> — (Vária) . . . . .	7	199
— (Achado da Régua). (Vária) . . . . .	7	200-201
— (Achado de Corrane). (Vária) . . . . .	7	201
<i>A Permuta:</i> — (Vária-Noticiário) . . . . .	5	67
<i>Ar (Um) de sua graça a Rainha D. Maria II.</i> — <b>CARLOS FERNANDO DE SOUSA SANTOS.</b> — (Vária) . . . . .	7	191-194

#### B

<i>Biblioteca da S. P. N.</i> — (Vária-Noticiário) . . . . .	5	68
»    » . . . . .	6	136
<i>Bracelete (O) de Estremoz.</i> — Dr. F. RUSSELL CORTEZ. . . . .	6	71-73

#### C

<i>Capas para NVMMS.</i> — (Vária-Noticiário) . . . . .	5	67
»    » . . . . .	6	135
»    » . . . . .	7	206
<i>Cartões de identidade.</i> — (Vária-Noticiário). . . . .	5	67
»    » . . . . .	6	135
<i>Catálogos de venda de moedas recebidos na S. P. N.</i> — (Vária-Noticiário). . . . .	5	67
»    » . . . . .	6	135
»    » . . . . .	7	206
<i>Citânia de Sanfins.</i> — Ten.-coronel <b>AFONSO DO PAÇO.</b> . . . . .	7	139-153



	N.ºs	Págs.
<i>Medalhas comemorativas da Exposição Internacional de Antuérpia — 1930.</i> — Dr. ARY DOS SANTOS . . . . .	7	186-190
<i>Medalhista (A) e a Numismática.</i> — Dr. ANTÓNIO FRANCISCO TEIXEIRA. — (Vária) . . . . .	5	55-57
<i>Moedas Comemorativas de Portugal.</i> — JOSÉ LUÍS PINTO GONÇALVES . . . . .	6	95-106
<i>Moedas (As) da África Oriental Portuguesa de J. Maria Folgosa.</i> — (Vária - Noticiário) . . . . .	6	135
<i>Moedas da Corunha.</i> — Dr. LUÍS PINTO GARCIA . . . . .	5	13-18
<i>Moedas da 2.ª Dinastia não catalogadas.</i> — Eng.º PAULO FERREIRA DE LEMOS . . . . .	7	161-169
<i>Moedas de cobre para «S. Tomé e Príncipe».</i> — KURT PROBER . . . . .	5	21-28
<i>Moedas híbridas.</i> — Eng.º RAUL DA COSTA COUVREUR . . . . .	6	108-128
<i>Moedas novas de 10\$00 e 20\$00.</i> — M. R. — (Vária) . . . . .	5	65-66
» . . . . .	6	132
<i>Mudança de tipografia.</i> — (Vária). . . . .	7	206

## N

<i>Notícia sobre a 1.ª Exposição Numismática da Guarda.</i> — Dr. ADRIANO VASCO RODRIGUES. — (Vária) . . . . .	7	204-205
<i>Noticiário.</i> — (Vária) . . . . .	5	67-68
» . . . . .	6	135-136
<i>Novas Medalhas.</i> — ALEXANDRE FERREIRA BARROS. — (Vária) . . . . .	5	60-62
» . . . . .	6	129-130
» . . . . .	7	202

## O

<i>Obituário (Rectificação).</i> — (Vária - Noticiário) . . . . .	5	67
---	---	----

## P

<i>Pieds-forts.</i> — CORONEL MARIO RAMIRES . . . . .	5	29-37
» — (Rectificação) » . . . . .	6	107
<i>Portugal nas Exposições Universais de Paris e S. Luís e na Nacional do Rio de Janeiro.</i> — Dr. ARY DOS SANTOS . . . . .	5	41-51
<i>Publicações Recebidas.</i> — (Vária - Biblioteca da S. P. N.) . . . . .	5	68
» » » » . . . . .	6	136

## R

	N.ºs	Págs.
<i>Rectificação</i> (Pieds-forts). — CORONEL MÁRIO RAMIRES . . . . .	6	107
» (Vária-Vida Social) . . . . .	6	131

## S

<i>Sócios correspondentes.</i> — (Vária-Vida Social) . . . . .	5	64
<i>Sócios efectivos.</i> — (Vária-Vida Social) . . . . .	5	63-64
» — » — » — » — » . . . . .	6	131
» — » — » — » — » . . . . .	7	203
<i>Sócios honorários</i> — (Vária-Vida Social) . . . . .	6	131
<i>Sócios que pediram suspensão de efectividade</i> (Vária-Vida Social) . . . . .	7	203

## T

<i>Tesouro Monetário Romano de Friume.</i> — CORONEL MÁRIO RAMIRES . . . . .	6	74-80
<i>Tostão (Um) de D. João IV.</i> — Ten.-coronel JOÃO LOPES F. GUEDES . . . . .	5	19-20

## V

<i>Vida Social.</i> — (Vária) . . . . .	5	63-64
» . . . . .	6	131
» . . . . .	7	203

## ÍNDICE DOS AUTORES

### B

	N.ºs	Págs.
BARROS (ALEXANDRE FERREIRA). — <i>Novas Medalhas</i> . — (Vária) . . .	5	60-62
» . . .	6	129-130
» . . .	7	202
BATALHA REIS (Dr. PEDRO). — <i>Medalha inédita da Rainha D. Maria II</i> .	5	38-40

### C

COMNENO (Dr. ANTÓNIO MANUEL DE GUADAN Y LÁSCARIS). — <i>Ensayo sobre la Evolución Comercial y Monetária de Byzancio</i> . . .	5	3-12
	6	81-89
	7	154-160
CORTEZ (Dr. FERNANDO RUSSELL). — <i>O bracelete de Estremoz</i> . . .	6	71-73
COUVREUR (Eng. RAUL DA COSTA). — <i>Um ficheiro da Numismática portuguesa ou da que a Portugal interesse</i> . . . . .	7	195-197
— <i>Moedas híbridas</i> . . . . .	6	108-128

### F

FOLGOSA (JOSÉ MARIA). — <i>Cruzetas de cobre</i> . . . . .	7	140-174
FRONTEIRA (Dr. JOAQUIM CARLOS DO REGO). — <i>Fanões de ouro</i> . . .	6	90-94

### G

GARCIA (Dr. LUÍS PINTO). — <i>Achado de Corrane</i> . . . . .	7	201
— <i>Da colecção monetária de Mr. Shore</i> . . . . .	7	175-185
— <i>Moedas da Corunha</i> . . . . .	5	13-18
GUEDES (Ten. - Coronel JOÃO LOPES FONSECA). — <i>Achado de Sendinho da Senhora</i> . . . . .	7	199
— <i>Um tostão de D. João IV</i> . . . . .	5	19-20
GONÇALVES (JOSÉ LUÍS PINTO). — <i>Moedas Comemorativas de Portugal</i> .	6	95-106

### L

LEMONS (Eng.º PAULO FERREIRA DE) — <i>Moedas da 2.ª dinastia não catalogadas</i> . . . . .	7	161-169
--	---	---------

## P

	N. <sup>os</sup>	Págs.
PAÇO (Ten.-coronel AFONSO DO). — <i>Citania de Sanfins</i> . . . . .	7	139-153
PROBER (KURT). — <i>Moedas de cobre para «S. Tomé e Príncipe»</i> . . . . .	5	21-28

## R

RAMIRES (Coronel MÁRIO). — <i>Pieds-forts</i> . . . . .	5	29-37
» <i>Rectificação</i> . . . . .	6	107
— <i>Tesouro Monetário Romano de Friume</i> . . . . .	6	74-80
R (M). — <i>Moedas novas de 10\$00 e 20\$00</i> . . . . .	5	65-66
RODRIGUES (Dr. ADRIANO VASCO). — <i>Notícia sobre a 1.<sup>a</sup> Exposição Numismática da Guarda</i> . . . . .	7	204-205

## S

SANTOS (Dr. CARLOS ARY GONÇALVES DOS). — <i>Medalhas Comemorativas da Exposição Internacional de Antuérpia — 1930</i> . . . . .	7	186-190
— <i>Portugal nas Exposições Universais de Paris e S. Luís e na Nacional do Rio de Janeiro</i> . . . . .	5	41-51
SANTOS (CARLOS FERNANDO DE SOUSA). — <i>Um ar de sua graça a Rainha D. Maria II</i> . . . . .	7	
— <i>Mais uma moeda sem lei</i> . . . . .	5	53-55
SOUZA (ANTÓNIO PINTO DE). — <i>Contabilidade dum mercador de moedas e medalhas em 1875-1879</i> . . . . .	5	52-53

## T

TEIXEIRA (Dr. ANTÓNIO FRANCISCO). — <i>A Medalhística e a Numismática</i> . . . . .	5	55-57
---	---	-------

ACABOU DE SE IMPRIMIR AOS 26 DE JUNHO  
DE 1954, NA IMPRENSA MODERNA, LTD.  
RUA DA RESTAURAÇÃO, 317 — PORTO

ACABOU DE SE IMPRIMIR AOS 20 DE MAIO  
DE 1955, NA TIPOGRAFIA MENDONÇA,  
RUA JORGE VITERBO FERREIRA, 12-2.º — PORTO